

VERANO 2025

Condé Nast HOT 2025 LIST Traveler

THE WORLD MADE LOCAL

España



De
veranos
y siestas

ENLACE AL CANAL
[x.com/byneontelegram](https://www.instagram.com/byneontelegram)
 O escanea el código QR:



CARIBE MEXICANO BORA BORA HAWAI BALI YOSEMITE BRETAÑA EGIPTO TAILANDIA



RIMOWA



NADIE CREA UN LEGADO SIN MOVERSE





CHANEL



NELL



ENLACE AL CANAL
x.com/byneontelegram
 Ó escanea el código QR:

CONTENIDOS VAMOS

<p>LA HORA DE COCO 18 Lo difícil es decidir con cuál quedarse: así es el nuevo reloj Chanel J12 Blue.</p>	<p>PARÍS AL DESNUDO 30 Olivier Rousteing, director creativo de Balmain, comparte sus direcciones.</p>	<p>HABITACIÓN CON VISTAS 32 Ishara, en Kenia, es un safari camp de lujo rodeado de bellísima naturaleza.</p>	<p>EL PLAN 44 Es tiempo de festivales y hemos seleccionado los mejores de España.</p>	<p>LECTURAS DE VERANO 50 La selección más esperada para que la arena se cuele entre las páginas.</p>	<p>ANATOMÍA DE UNA CAMA 58 En Villa Robert Graves, dentro del siempre idílico Belmond La Residencia.</p>
---	---	--	---	--	--

Foto: Martina Matencio, @laloverosco

AMG

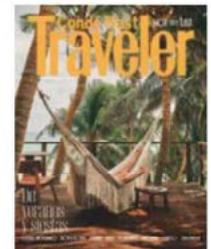
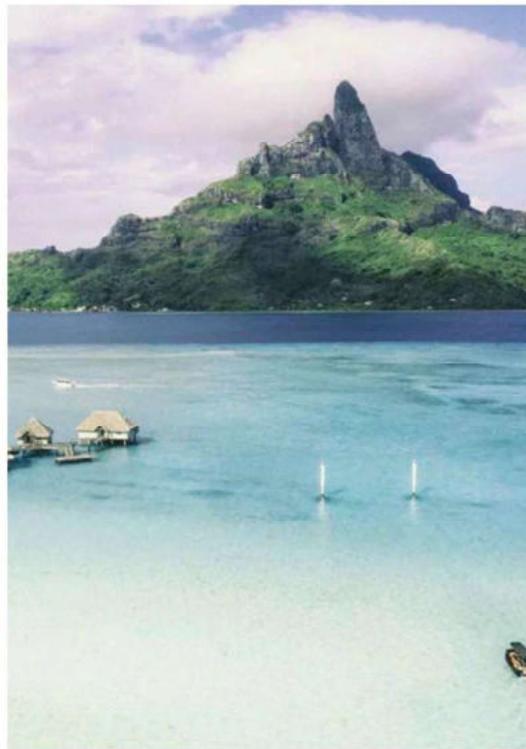
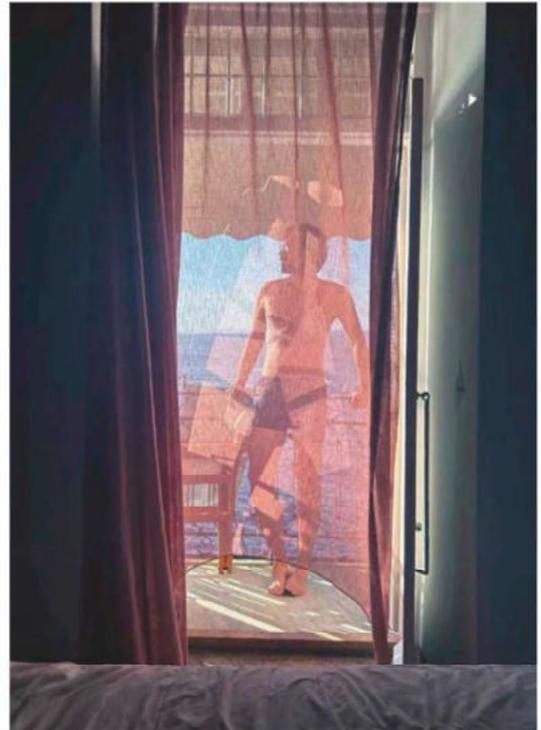
NO PUEDES EXPLICARLO. SOLO SENTIRLO.

No se puede explicar lo que se siente al volante del **Mercedes-AMG GT 63 4MATIC+**.

Equipado con un motor V8 biturbo de 4.0 litros de potencia y la más alta tecnología,
la conducción de este coupé superdeportivo es pura adrenalina.



Mercedes-AMG GT 63 4MATIC+ Coupé | Consumo de energía combinado: 14,0-14,7 l/100 km | Emisiones de CO₂ combinadas: 319 g/km.



PORTADA
 Una hamaca, un cóctel y un libro, preámbulo de la siesta perfecta en Villa Zamna, by Secrets Tulum Resort & Beach Club, de Hyatt Inclusive Collection. Tulum, México.
Fotografía: Diego Martínez

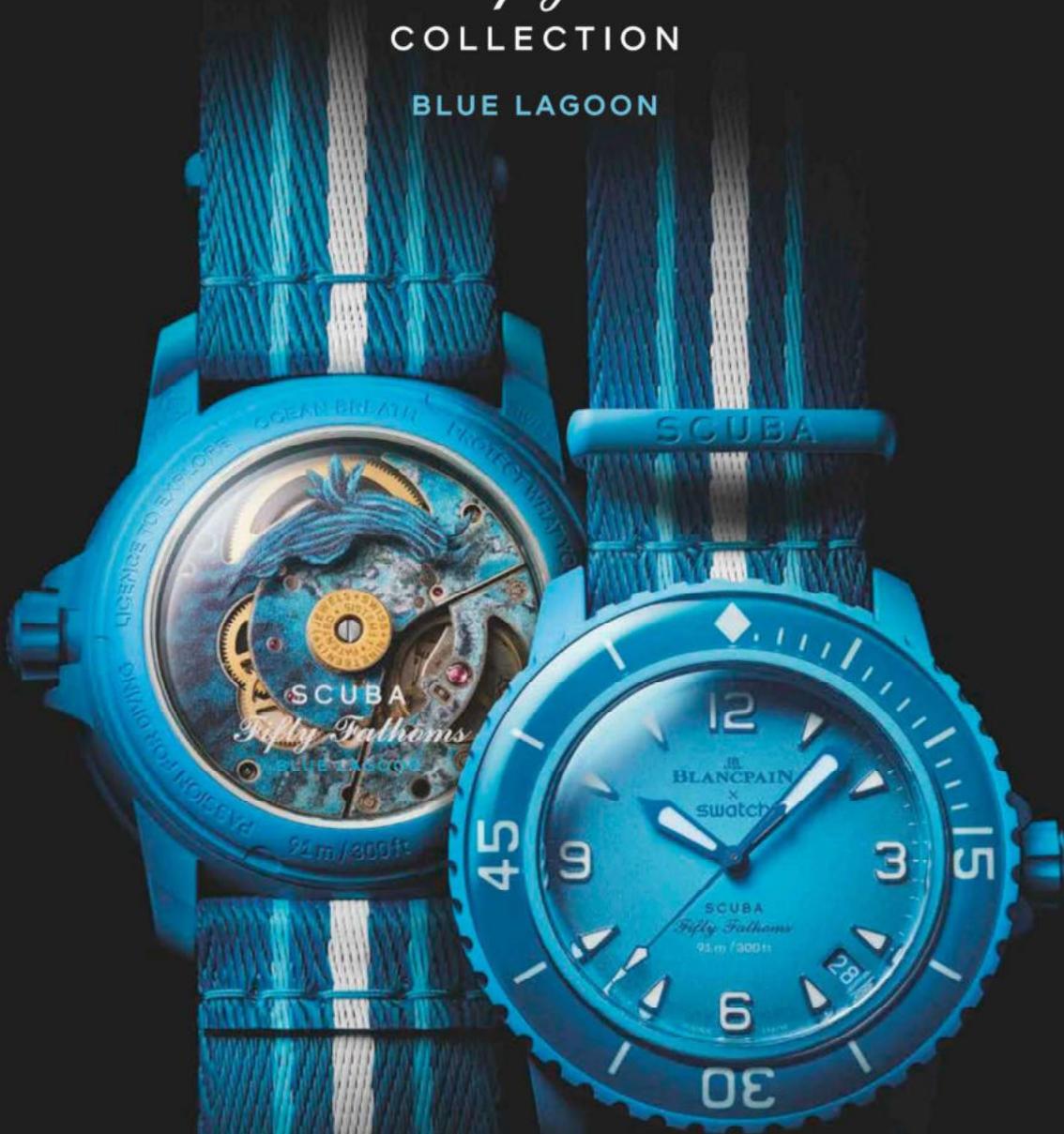
CONTENIDOS grandes viajes

<p>HOT LIST 2025 71 Los editores de CNT elegimos los mejores nuevos hoteles del mundo.</p>	<p>CARIBE MEXICANO 84 De Tulum a Costa Mujeres, un road trip lleno de magia y fascinantes hoteles.</p>	<p>LA TAILANDIA DEL PASADO 110 Todavía existe y pervive... encuéntrala en el pueblo Moken de Andamán.</p>	<p>UN VERANO EN BRETAÑA 152 Atlántico, fresco, salvaje y siempre lleno de historias. ¿Y si nos mudamos?</p>	<p>CABO POLONIO 174 En esta esquina remota de Uruguay no hay luz eléctrica, solo sol y sonrisas.</p>	<p>TOKIO ABOCADOS 196 El gran Matoses firma la guía definitiva para que devores la capital japonesa.</p>
--	--	---	---	--	--

Fotos: Silvia Gil-Roldán, Félix Carrizo, Diego Martínez, Cristina Candel.

BIOCERAMIC
SCUBA *Fifty Fathoms*
COLLECTION

BLUE LAGOON



JB
1735
BLANCPAIN
MANUFACTURE DE HAUTE HORLOGERIE

×

swatch+

Solo disponible en las tiendas Swatch seleccionadas

Condé Nast Traveler

STAFF

HEAD OF EDITORIAL CONTENT

David Moralejo @dmoralejo

DEPARTAMENTO EDITORIAL

EDITORAS JEFAS Clara Laguna @clara_laguna, María Casbas @mariccasbas,
EDITORAS Cynthia Martín @deescribivalacosa, María Ángeles Cano @m.angelescano
SOCIAL MEDIA MANAGER Aitana Moreno @aitana.moreno
TRADUCCIÓN / ADAPTACIÓN Eva Duncan, Virginia Buedo

DEPARTAMENTO DE ARTE

DIRECTOR CREATIVO Ángel Perea @angel_perea_malo
DIRECTOR DE ARTE Fer Vallespín @fervallespin
JEFA DE MAQUETA Cristina González Vieco @fantasy_and_co
DISEÑADORES Elena Calvo @elenacgut,
Nuria Sánchez, Juanma Vallespín, Juan Velázquez

DEPARTAMENTO COMERCIAL

CHIEF BUSINESS OFFICER Elena Ferreras
DIRECTOR COMERCIAL CONDÉ NAST TRAVELER José Manuel Manrique
HOME & TRAVEL Laura Velasco, Victoria Álvarez, Isabel Bellosillo, Sofía Julià
CULTURE & LIFESTYLE Esther González, Amaia Muruamendiázar,
Paloma González-Blanch, Isabel Valcárcel, Sandra Palomo
FASHION & LUXURY Clara Montoya, Laura Capó, Gema Camacho
BEAUTY & HEALTH Patricia Vega de Seoane, Susana Hernández, Carolina Pérez, María Gil de Biedma
BARCELONA Judith Mases, Noelia González
DELEGADA NORTE Ana López Cámara
DELEGADA ITALIA Elena Marseglia
COORDINACIÓN Mercedes González
CNCC ESPAÑA
DIRECTOR Jorge Madrid
HEAD OF CREATIVE MK, PRODUCTION AND DELIVERY María Jiménez
BRAND MARKETER Rafa Fos
DELIVERY MANAGER Laura García
PRODUCTION MANAGER Ruth Varillas
IP EVENTS MANAGER Verena Bustillo
BRANDED EVENTS MANAGER Mónica Guirao

PRODUCCIÓN

SENIOR PRODUCTION MANAGER Enrique Grau
Fernando Bohúa, Juan Ignacio Bocos

IP/LEGAL

Reyes Domínguez (directora)

VÍDEO

HEAD OF PROGRAMMING AND DEVELOPING Marcos Chamizo

CONSUMER MARKETING DIRECTOR Beatriz Sánchez Guillén

FINANCE DIRECTOR Raquel Martín Santo Tomás

PEOPLE DIRECTOR Ana Ruiz

COMMUNICATION DIRECTOR Alberto Pereira

MANAGING DIRECTOR EUROPE Natalia Garrero del Castillo

DEPUTY MANAGING DIRECTOR EUROPE Anita Gigovskaya

SENIOR VP PEOPLE INTERNATIONAL David de la Iglesia

VP HEAD OF REVENUE STRATEGY SPAIN, FRANCE, ITALY Lina Calzado

HEAD OF LEGAL EUROPE Daniella Palletti

DIRECTOR OF ENGINEERING, SPAIN & GLOBAL CUSTOM SOLUTIONS Rafael Martínez

DIRECTOR, GLOBAL AUDIENCE PLANNING & OPERATIONS, EUROPE Luis Peralta

EDICIONES CONDÉ NAST, S. L.

MADRID: Paseo de la Castellana, 9-11, 2º pl. 28046. Tel: 91 700 41 70

© Ediciones Condé Nast, S.L. Depósito legal: M-25787-2012

CONDÉ NAST TRAVELER no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas por los colaboradores en sus artículos.

© Ediciones Condé Nast, S.L. Reservados todos los derechos.

Prohibida su cita, reproducción, edición o transmisión total o parcial por cualquier medio y en cualquier soporte, sin la autorización escrita de Ediciones Condé Nast, S.L.

ACCESO AL CERTIFICADO EN LA PÁGINA WEB DE LA REVISTA

CONDÉ NAST TRAVELER es una publicación ARI y OJD.

GLOBAL EDITORIAL DIRECTOR CONDÉ NAST TRAVELER Divia Thani

DEPUTY GLOBAL EDITORIAL DIRECTOR Jesse Ashlock

GLOBAL OPERATIONS DIRECTOR Helen Placito

GLOBAL CREATIVE DIRECTOR Pete Winterbottom

GLOBAL VISUALS DIRECTOR Matthew Buck

GLOBAL DIGITAL DIRECTOR Arati Menon

GLOBAL ASSOCIATE DIRECTOR, SOCIAL Mercedes Bleth

GLOBAL CONTENT PLANNING MANAGER Jessica Rach

HEADS OF EDITORIAL CONTENT CONDÉ NAST TRAVELER

Selina Denman (Oriente Medio)

Salil Deshpande (India)

Maddalena Fossati (Italia)

Jesse Ashlock (Estados Unidos)

Shawn Ong (China)

Dennis Braatz (Alemania)

PUBLISHED BY CONDÉ NAST

Chief Executive Officer Roger Lynch

Chairman of the Board Jonathan Newhouse

Chief Revenue Officer Elizabeth Herbst-Brady

Chief Content Officer Anna Wintour

Chief Financial Officer Nick Hotchkiss

Chief People Officer Stan Duncan

Chief Corporate Affairs and Communications Officer Danielle Carrig

Chief of Staff Samantha Morgan

Chief Product & Technology Officer Sanjay Bhakta

Chief Content Operations Officer Christiane Mack

EDICIONES INTERNACIONALES

Francia: AD, GQ, Vanity Fair, Vogue **Alemania:** AD, Condé Nast Traveller, Glamour, GQ, Vogue

India: AD, Condé Nast Traveller, GQ, Vogue **Italia:** AD, Condé Nast Traveller, GQ, La Cucina

Italiana: Vanity Fair, Vogue, Wired **Japón:** GQ, Vogue, Wired **México y Latinoamérica:** AD,

Glamour, GQ, Vogue, Wired **Oriente Medio:** AD, Condé Nast Traveller, GQ, Vogue **España:**

AD, Glamour, GQ, Condé Nast Traveler, Vanity Fair, Vogue **Taiwán:** GQ, Vogue **Reino Unido:**

Condé Nast Johansens, Condé Nast Traveller, Glamour, GQ, House & Garden, Tatler, The

World of Interiors, Vanity Fair, Vogue, Vogue Business, Wired **Estados Unidos:** AD, Allure, Ars

Technica, Bon Appétit, Condé Nast Traveler, Epicurious, Glamour, GQ, LOVE, Pitchfork, Self, Teen

Vogue, Them, The New Yorker, Vanity Fair, Vogue, Wired

PUBLICADO BAJO ASOCIACIÓN

Brasil: Glamour, GQ, Vogue

PUBLICADO BAJO LICENCIA O COOPERACIÓN COPYRIGHT

Adria: Vogue **Australia:** GQ, Vogue **Bulgaria:** Glamour **China:** AD, Condé Nast Traveler,

GQ, Vogue **República Checa y Eslovaquia:** Vogue, Wired **Grecia:** Vogue **Hong Kong:**

Vogue **Hungría:** Glamour **Corea:** Allure, GQ, Vogue **Oriente Medio:** Wired **Filipinas:** Allure,

Vogue **Polonia:** AD, Glamour, Vogue **Portugal:** GQ, Vogue **Escandinavia:** Vogue **Singapur:**

Vogue **Sudáfrica:** Glamour, GQ, House & Garden **Tailandia:** GQ, Vogue **Países Bajos:** Vogue

Turquía: GQ, Vogue **Ucrania:** Vogue

EDICIONES CONDÉ NAST, S.L.

Pº Castellana, 9-11. 28046

MADRID Tel: 91 700 41 70

© Ediciones Condé Nast, S.L.

Impresión y encuadernación:

ROTOCOBRHI

Ronda de Valdecarrizo, 13.

Tres Cantos. 28760 Madrid.

Tel: 91 803 16 76

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

(1 año, 4 números)

España: 16€

Europa: 74€

Resto del mundo: 86,50€

Sobrepago en Canarias: 0,20€

Servicio de suscripciones: tel. 983 008 401

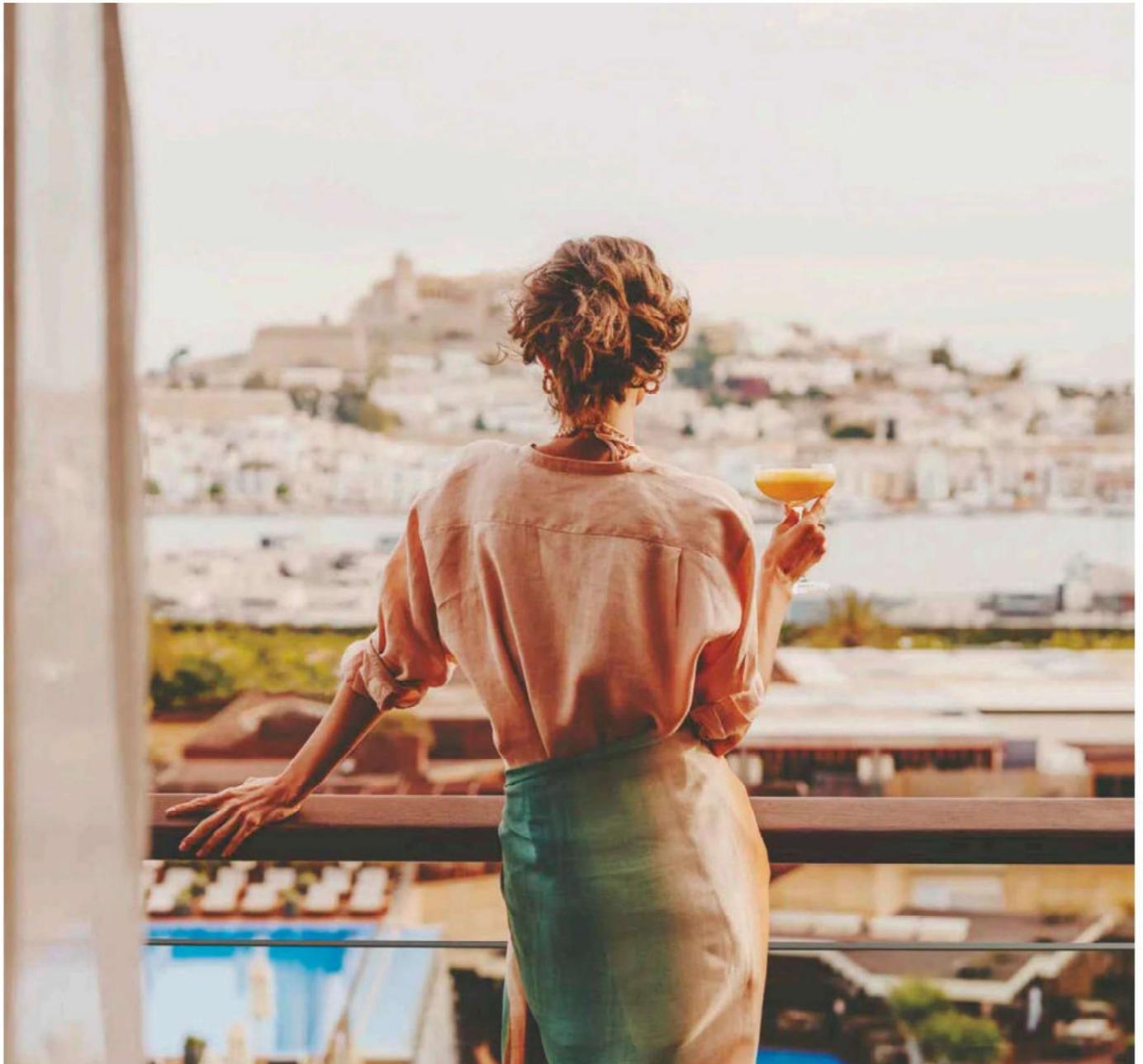
Printed in Spain.

EDICIONES CONDÉ NAST es una empresa sostenible certificada por:





Everything to do out there. Everything done for you in here.



**Ibiza
GranHotel**

GrandLuxe

The serene
side of pleasure

+34 971 806 806
ibizagranhotel.com

APAGA

CARTA

Y VÁMONOS

EL DÍA QUE SE APAGÓ la luz, vaya tela y vaya distopía, vamos para bingo, fui muy afortunado: apenas tuve que preocuparme de la familia bien, gracias, y de un congelador inusitadamente repleto, demasiados víveres ahí encajonados para un defensor acérrimo del *carpe diem*, de lo fresco y de lo efímero porque visto lo visto no hay otra. Por lo demás todo salió de cine aun sin cine donde caerse: el sol brilló en Madrid, cosa rara en la primavera más plúmbea de la historia; los correos no llegaron a puerto; los *whatsapp*s enmudecieron, alegría; en un bote encontré un puñado de euros, dos cañas, por favor; el libro a medio leer pidió a gritos otro mordisco —*Estoy bien*, del gran David Sedaris, profético título— y hasta hubo tiempo (porque los minutos fueron felizmente eternos, vaya si lo fueron) para darle un meneo al armario, el tedio pendiente. Al caer el sol, o sea, la tiniebla súbita, nos juntamos un puñado de vecinos y sin embargo amigos. Cada cual aportó su kit de supervivencia, su granito de manduca perecedera: un vino atemperado, un



foic débil ya para sobrevivir a otro apagón, un pan reblandecido sin derecho a golpe de horno, un queso al dente, un hielo menguante. Charlamos, reímos, fantaseamos con vivir la vida eterna sin luz ni Spotify obviando incluso que a alguno le tocaría dar

vueltas al gramófono en noches infinitas de bailar en la oscuridad. De repente, cuando se hizo la luz de nuevo, los intrépidos eremitas enmudecimos. Ya había wifi, ya había *whatsapp*s —por cientos—, ya había futuro. Enciende y vámonos, dijo un vecino.

Comparto lo vivido porque este mundo, digo yo, está avisando: que disfrutemos, que apuremos el trago, que no dejemos para mañana ni las sobras de la cena. Que viajemos. Porque viajar es también apagar un ratito el interruptor, dejar la nevera a míni-

mos, bajar persianas, echar la llave y buscar aventuras ahí fuera que nos desenchufen de la rutina, del *scroll* interminable en el que andamos sumidos. Consumidos. En la revista que tienes entre manos hemos contratado toda la luz que necesitas para iluminar tu verano. La luz de un cielo cuajado de estrellas en Yosemite, la del trepidante sol del Caribe mexicano, la de Tailandia, la de Bali, la de Hawaii y la de Bora Bora, con ese inmenso verde tropical que todo tamiza. Es también la luz de Bretaña, tan brumosa y tan dramática, la de Uganda, ese imbatible atardecer africano, la del tórrido Egipto y la de Cabo Polonio, edén remoto de Uruguay donde es que va en serio, no hay luz eléctrica y ni falta que les hace. Lo dicho: apaga y vámonos.



David Moralejo
@dmoralejo

Foto: Diego Martínez



— HASTA LOS —
15
AÑOS
DE TU LEXUS

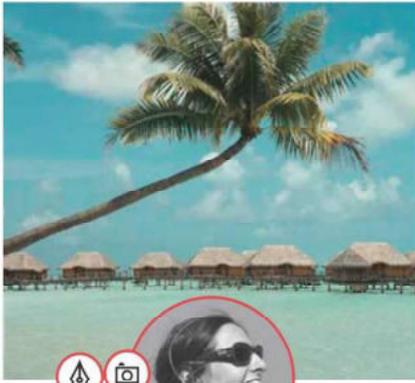
GARANTÍA
LEXUS RELAX
*Consulta términos y condiciones
en www.lexus.es



LBX

HAZ TU MUNDO EXTRAORDINARIO





CRISTINA
CANDEL
BORA BORA

Antes de regresar a Tahití —nunca imaginó que volvería, pero la vida es así—, leyó mil escritos sobre Polinesia: Melville, Theroux, Bougainville, Gauguin, Stevenson... Una pasión que plasma aquí.
@cristina.candel



DIEGO
MARTÍNEZ
EN PORTADA

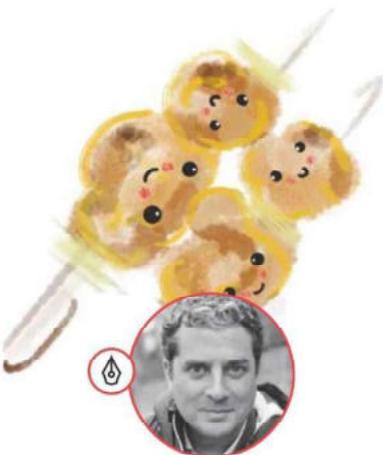
Apasionado de la fotografía y la aventura, nuestro colaborador captura la belleza por todo el mundo (altas cumbres y remotos parajes incluidos). Esta vez hace doblete, México y Yosemite.
@diegomartinezph



MARTINA
MATENCIO
EL VERANO DE...

A través de su mirada, delicada y nostálgica, la catalana nos invita a contemplar luz, cuerpos y emociones. En estas páginas retrata lo íntimo captando hasta lo que no se ve, pero se siente.
@lalovenoso

FIRMAS



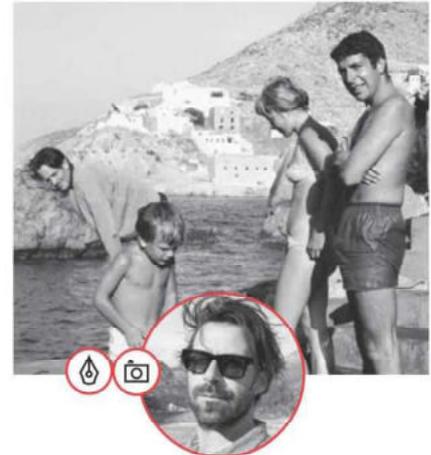
MATOSSES
COMERSE
TOKIO

Crítico gastronómico, visita 300 restaurantes al año, desde puestos callejeros hasta las mesas más lujosas del planeta. Aquí comparte su guía definitiva para exprimir la fascinante cocina de Tokio.
@matoses



SILVIA
GIL-ROLDÁN
HAWAII

La tinerfeña, que vive entre su isla, Barcelona, y Madrid (¡o donde haga falta!), ya ha viajado con *Condé Nast Traveler* a La Gomera y Colombia. La luz del Pacífico le ha cautivado (y a nosotros).
@silviagilroldan



FÉLIX
CARRIZO
HYDRA

Dejó Asturias a los 13 años y, desde entonces, ha vivido en la Costa Brava, Barcelona, Madrid, Bruselas, Londres, Roma y Nueva York. Nos ha enamorado su flechazo con esta isla del Egeo.
@felixcarrizo

Fotos: Cristina Candel, Diego Martínez, Martina Matencio, Cristina González Vieco (ilustración), Silvia Gil Roldán, Félix Carrizo, Shutterstock.

LOVE

Everything included

Desde bebidas que llegan antes de pedir, hasta un adiós que llega antes de que estés listo para irte.

IKOSTM

HATE

leaving



SPAIN | MALLORCA | MARBELLA - ESTEPONA
GREECE | CORFU | KOS | HALKIDIKI

ikosresorts.com

RESORTS

*Aquí no
hace falta
avivar
la llama*
Y por eso vienes



**ABONOS 25/26 A LA VENTA
HASTA EL 22 DE JUNIO**

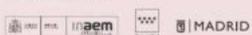
TEATROREAL.ES
900 24 48 48 · TAQUILLA

OTELLO CARMEN ROMEO Y JULIETA IL TROVATORE
EL MANDARÍN MARAVILLOSO · EL CASTILLO DE BARBAZUL · ARIADNA Y BARBAZUL
ENEMIGO DEL PUEBLO · EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO · LA NOVIA VENDIDA

ÓPERA EN TODA
SU INTENSIDAD

TEMPORADA
25/26

Administraciones Públicas



El Teatro Real es una institución adherida al programa Bono Cultural Joven

Carmen, 2024 - Royal Opera House / Camilla Greenwell

VERANO 2025

VAMOS

• UNA BRÚJULA PARA DESCUBRIR QUÉ SUCEDE AHÍ FUERA •



Foto: Helena Pallau Arvizu.

Cuando llega el calor

Pág. 20

En azul Coco

El color manda, lo difícil es decidir qué versión nos quedamos del nuevo y esperadísimo Chanel J12 Blue.

Cuando Chanel lanzó su primer reloj en 1987, *Première*, plasmó sus códigos estéticos más reconocibles en la caja y el

SUIZA

brazalete: el tapón del perfume *Chanel N° 5* y la cadena entrelazada de piel de sus bolsos.

Cinco años después, su incursión en la relojería vino auspiciada por la adquisición de G. & F. Châtelain, empresa fundada en 1947 por dos hermanos y dedicada al acabado de componentes de oro, producción de brazaletes y engaste de piedras preciosas. Actualmente especializada en la fabricación de cajas de cerámica, produce y termina relojes para Chanel y Bell & Ross, de la que tiene una participación desde 1988; operación estratégica repetida en 2024 con la firma suiza Maximilian Büsser and Friends.

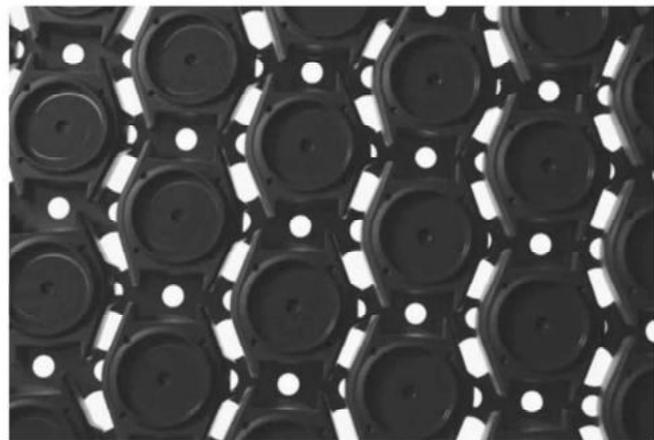
La casa de la Rue Cambon se ha tomado muy en serio sus vínculos con la alta cuna relojera y, tras ampliar Châtelain y lanzar su famoso modelo en cerámica high-tech *Chanel J12*, invirtió en la manufactura



Imágenes del *J12 Bleu Sapphires*, limitado a 12 piezas, y de procesos de engastado, fabricación y control de cajas en la manufactura de Châtelain.



Kenissi de Le Locle, donde desarrolla sus movimientos mecánicos de altas prestaciones. En su 25 aniversario, el icono de la *maison* –negro en sus inicios; blanco, después– se estrena en azul. Con el *J12 Bleu*, Chanel nos lanza el reto de elegir nuestro próximo tótem entre una serie de relojes en edición especial y limitada en azul mate cerámico; un color fetiche de Mademoiselle que ha llevado cinco años de desarrollo y que se ha confirmado como tendencia en la feria internacional *Watches & Wonders*. La elección no es fácil porque hay cuatro modelos de *core collection* y cinco de Alta Relojería embellecidos por un baile de laca, zafiros azules y diamantes (chanel.com). BEATRIZ ROLDÁN



Fotos: cortesía de Chanel.

NUBA



DESCUBRE
GRECIA



GREEK
NATIONAL
TOURISM
ORGANISATION
www.visitgreece.gr



THE SPIRIT
OF NUBA



NUBA.COM

Búscame en el Empordà

Descubrimos Ullestret, el refugio alegre y floreado de Helena Agustí.

Esta consultora creativa lleva una década inmersa en el diseño y el arte, lo que refleja su buen gusto.

EMPORDÀ

Fundó Partida Continua, una

agencia que impulsa el progreso a través de proyectos de branding,

donde halla calma entre calles empedradas y paisajes frondosos. En su casa, donde vive junto a un escritor y Luna, la gata de la pareja, los textiles coloridos y las mesas vibrantes reflejan su amor por la estética. Allí, el repicar de las campanas, el cantar de los pájaros y las caminatas al atardecer marcan un ritmo sereno. “Ver verde me limpia la mirada”, dice. Y es que co-

Montar a caballo por las faldas del Montgrí o los senderos de Gualta y Llaví, y bañarse en la playa de Calella de Palafrugell, sus planes favoritos. En las otras fotos, su refugio ampurdanés.



comunicación y eventos. Y, recientemente, abrió La Culture House, un espacio modernista en l'Eixample barcelonés destinado a exposiciones, performances y diálogos culturales. “En una fiesta, soy de las que se queda hablando hasta el final”, bromea. Reside entre Barcelona y Ullestret, un pueblo medieval del Baix Empordà (en Girona)

sas tan dispares como combinaciones cromáticas en estampados, suelos de aeropuertos o relatos de guías de museos alimentan su inspiración. Helena encuentra en los viajes una forma de aprender y conectar. “Sumergirme en lo local con curiosidad y regresar con la mente encendida”. Algo que le ocurrirá en sus próximas escapadas a Nueva York, Toronto, Berlín y Japón, con su excel para apuntar ideas, pero sin obsesionarse por seguir planes al pie de la letra (@la_culturehouse / @helenagusti). LUISA RICART

Fotos: Helena Pélau Arvizu.



Descubre Croacia Premium

Si deseas vivir una experiencia auténtica, te invitamos a **explorar nuestra oferta turística premium** en STORIESCROATIA.COM

hoteles•campings•casas de vacaciones•turismo náutico•agencias•gastronomía



stories

EXPERIENCE
PREMIUM
CROATIA

Pilas cargadas (y otra mirada)

La fotógrafa y creativa Rosa Copado elige hoteles estimulantes donde poder reconectar.



Rosa Copado para Chanel ha sido la ganadora del Premio Especial Condé Nast Traveler Otra Mirada en la I edición de nuestros premios Destino Belleza, celebrada hace unas semanas.

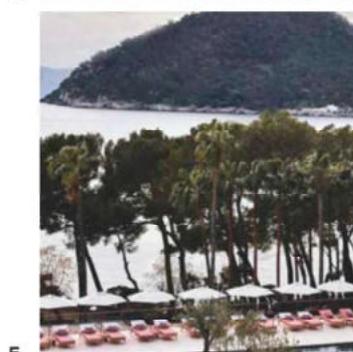
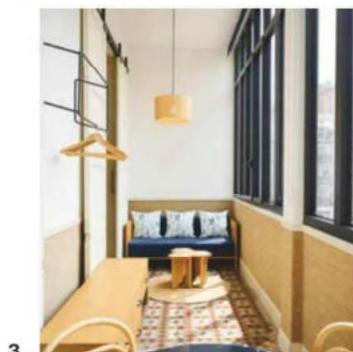
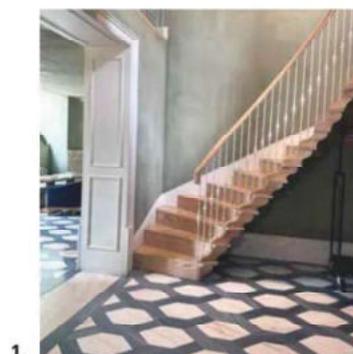
1. One Shot Palácio Cedofeita, Oporto
 "Un palacio del s. XIX en la mejor zona creativa y comercial. Habitaciones románticas y un desayuno excelente. La piscina es muy especial, entre arquitectura contemporánea y clásica portuguesa".

2. Nomo Soho, Nueva York
 "Me lo regalé por mi cumpleaños, quería amanecer con Manhattan a mis pies y fue el despertar más inspirador de mi vida. Las ventanas son muy cinematográficas y la cama, una nube. El Soho es ideal para perderse entre tiendas, galerías y restaurantes".

3. Casa Bonay, Barcelona
 "A esta mansión modernista restaurada con mimo acuden locales y visitantes. Me fascinan la decoración, su desayuno saludable, las habitaciones con terraza y sus baldosas hidráulicas. Tiene *coworking* de día y, de noche, un bar de cócteles, *Libertine*".

4. Abadía Retuerta, Valladolid
 "Me enamoró el entorno de este monasterio del s. XII. Las habitaciones dan a los viñedos y cuenta con un espectacular spa, un restaurante con estrella y un desayuno tipo *brunch* de temporada. Para enamorados del vino y la gastronomía".

5. Four Seasons Mallorca, Formentor
 "Deporte, playa, spa, comida sana y habitaciones acogedoras y lujosas. Una de sus piscinas está rodeada de pinares frente al mar. Todo es belleza, vuelves con las pilas cargadas".



Fotos: Rosa Copado.



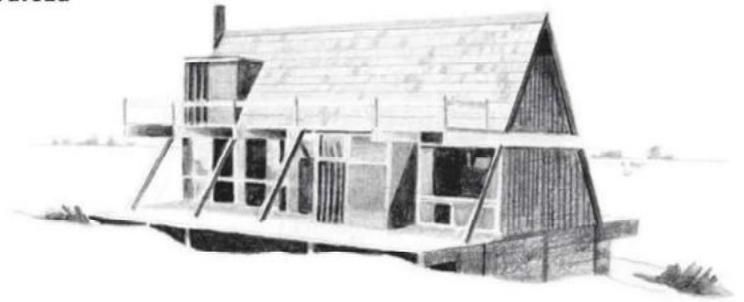
HOTEL Mongibello IBIZA

CONCEPT
HOTEL GROUP

Siguiendo las agujas del reloj, portada del libro de Eva Morell; Casa Reese, de Andrew Geller; refugio de Frank Lloyd Wright; Casa Benatti; retrato de la autora, cabaña.

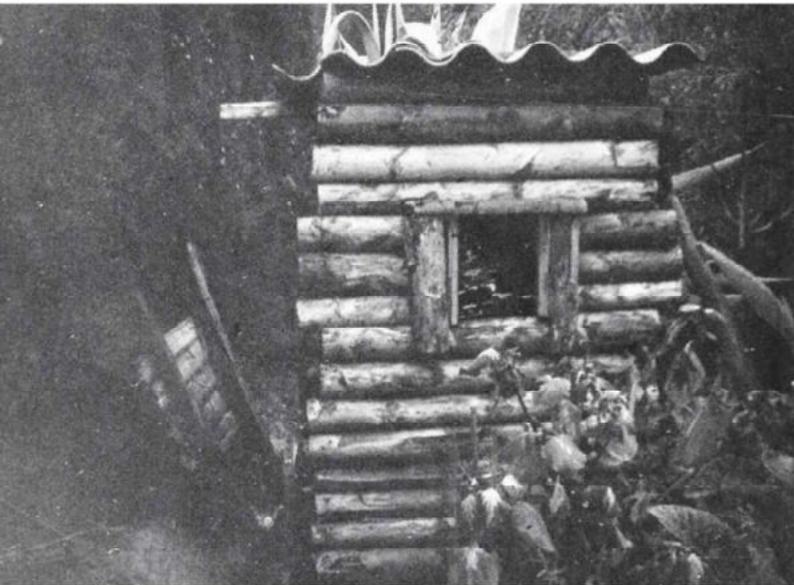
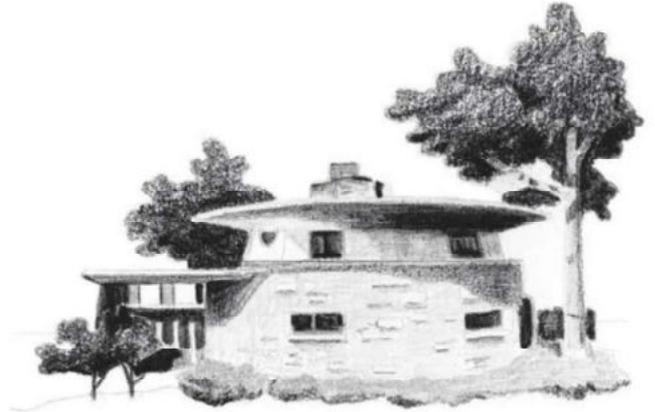


Naturaleza



El escondite que anhelas

Eva Morell, autora de la newsletter *El club de la cabaña*, firma su debut literario, *Refugio. Una historia de cabañas*.



“Habitar las ciudades ha sido la máxima aspiración de muchos de los nacidos en democracia. Sin embargo, cada vez somos más los que nos sentimos ahogados en ellas por los altos precios, por el alquiler, por el turismo masivo, por los niveles de contaminación... Todo va sumando hasta que, de repente, sentimos la necesidad de reconectar con un espacio que siempre estuvo ahí sin que miráramos hacia él (porque estábamos ocupados construyendo el futuro): la naturaleza”. Estas palabras de Eva Morell, extraídas de su primer libro, *Refugio. Una historia de cabañas* (Debate) podrían servir para resumir su amor por las cabañas si no fuera porque tal amor no sabe de compendios: siempre va a más.

Periodista y curadora de contenido, habrás leído a Morell en la web de esta casa, *Condé Nast Traveler*, y también en *AD* y en *El País*. Y si te has detenido en estas líneas quizá sea porque sigues *El club de la cabaña*, la primera *newsletter* sobre cultura cabañil en español,

que Eva lanzó en 2021 y hoy cuenta con un sinfín de fieles. En su esperadísimo debut literario (con bellas ilustraciones de Eduard Bagur), la autora traza un mapa emocional, enciclopédico y arquitectónico, todo a la vez, para llevarnos de viaje desde las cabañas infantiles a “la venganza” de Le Corbusier, de los bucólicos jardines de Jane Austen a la nostalgia *indie* de *Doctor en Alaska*, de los refugios del Imperio Romano al llamado “porno” de cabañas actual. Que sí, existe. Y es tan cálido, confortable y necesario como un libro que no habla (solo) de estructuras sino, y sobre todo, de emociones (*penguinlibros.com*). D. MORALEJO

ZAMORA

Paisaje esencial

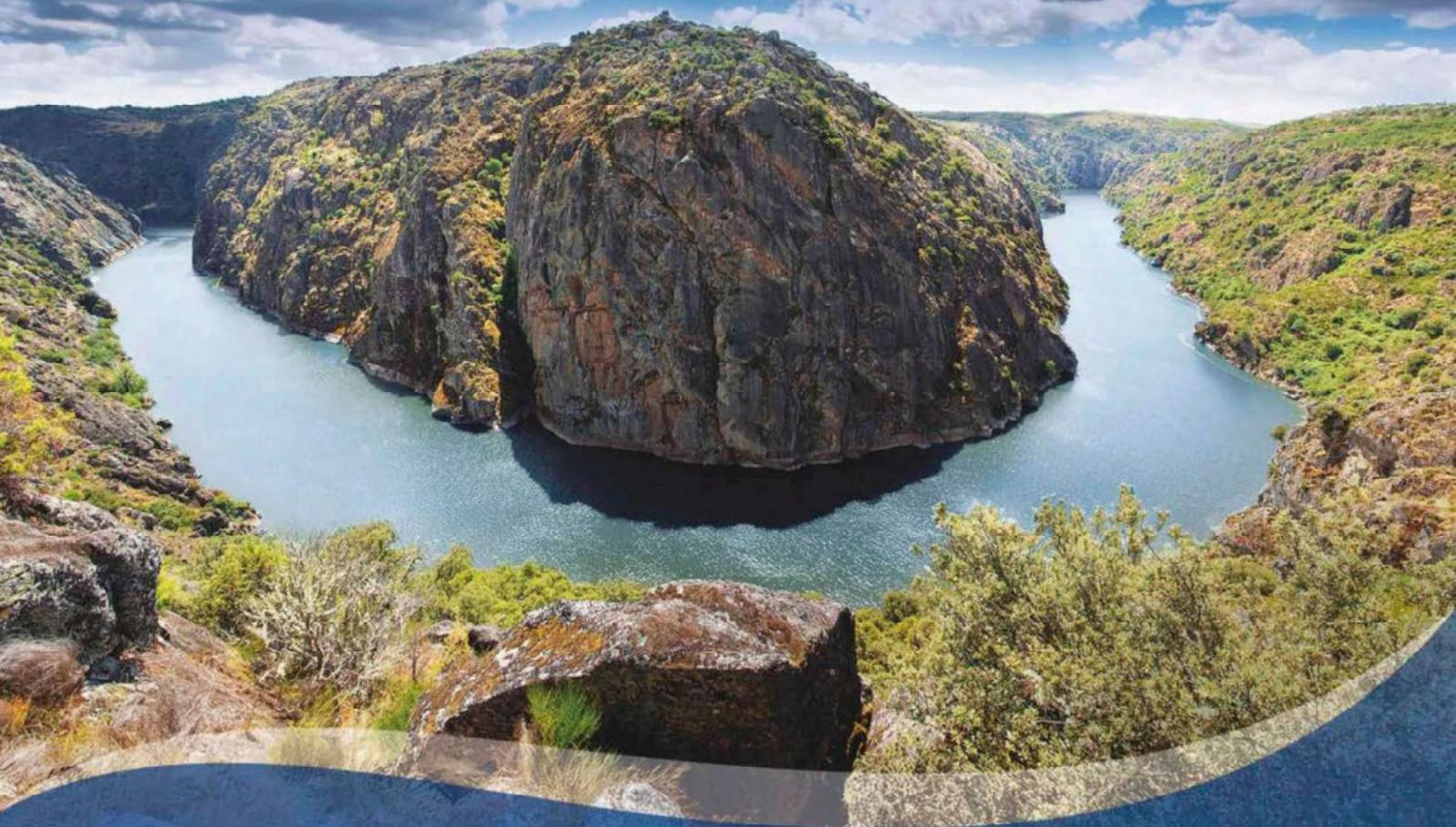
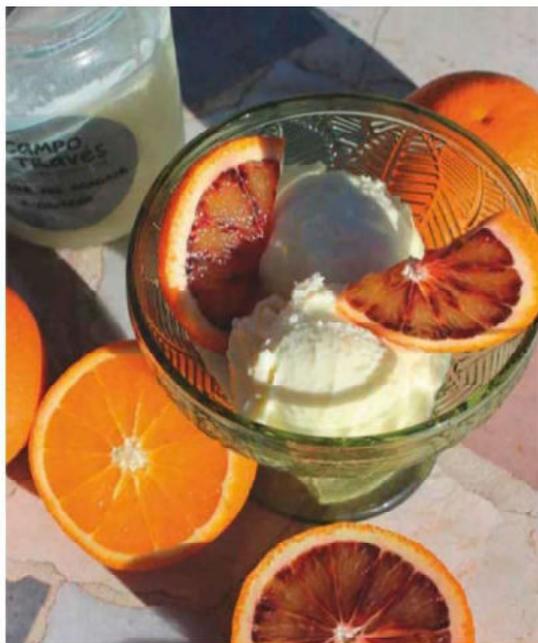


Foto: Arribes del Duero

Los mil colores que se observan en Zamora dibujan una variedad de espacios naturales que pintan una extensa provincia. Esta diversidad está definida en **cuatro espacios naturales protegidos** muy diferentes entre sí: Los Parques Naturales del **Lago de Sanabria y alrededores** y los **Arribes del Duero**, las Reservas Regionales de Caza de la **Sierra de la Culebra** y las **Lagunas de Villafáfila**.



turismoenzamora.es



Un helado al día

La filosofía de Campo a Través nos invita a (re)descubrir sabores y pone en valor la tradición ganadera.

Un único sabor de helado al día dependiendo de la estación. Esta es la filosofía de Campo a Través, una idea de

EL ESCORIAL

Paula López

Montero (formada en la escuela de pastores) y Mariluz Villegas, con sede en San Lorenzo de El Escorial. “Cuando tienes una vitrina llena de opciones es imposible que todas sean recién hechas. Además, queremos que la gente salga de su zona de confort, ¡rara vez se arrepienten!” nos cuenta Paula, que ha plasmado su concepto en el libro *Helados. Recetas de un paseo campo a través* (Debate). “A través de los helados, transmitimos la importancia de que las cabras estén en el monte, de que se recuperen los paisajes de antaño, de que los agricultores produzcan y vivan dignamente y puedan cuidar de la biodiversidad. También de lo saludable y nutritivo de los fermentos de la leche de cabra —pasteurizada a baja temperatura para respetar sus bacterias—, que tiene más calcio y menos



De arriba abajo, helado de yogur con naranja sanguina y azafrán; Paula López Montero; cabras del Guadarrama.

lactosa, por lo que es más digestiva”. Al ver que casi no hay relevo generacional en el campo, quisieron aumentar la cabaña ganadera de la raza del Guadarrama, que está en peligro de extinción, así como divulgar sobre ella. Van casi diariamente a por leche recién ordeñada y cada detalle de sus recetas —mermeladas, pralinés, bizcochos...— es de elaboración propia. “En los próximos años nos gustaría tener nuestro propio rebaño en pastoreo y apostar por los excepcionales fermentos lácticos de esta raza. Muchos van tomando conciencia de la necesidad de alimentarse mejor y de forma más sostenible. Solo se consigue si los animales y plantas están en su ecosistema” (@campoatraves_microheladeria). CLARA LAGUNA

Hu
es
La Magia
TU PROVINCIA
ca

UNA AVENTURA AL AÑO NO HACE DAÑO.

MUY POCO VIENES...
PARA LO CERCA QUE LO TIENES.

📍 Coscojuela de Sobrarbe

Ayúdanos a conseguir nuevamente el reconocimiento a mejor destino de aventura de Europa, **votando a través de este QR:**



DIPUTACIÓN
HUESCA

Geolocalizado

De izda. a dcha. y de arriba abajo, almuerzo en Splendido, a Belmond Hotel, Portofino; beach club Bagni Fiore; restaurante DaV Mare; Jack Savoretti; puerto de Portofino.



A ritmo de Julio Iglesias

Para el cantante británico Jack Savoretti, Portofino es su segundo hogar.

DAV MARE. “Este restaurante de Splendido Mare, a Belmond Hotel, Portofino, tiene vistas a una pequeña plaza y al puerto. Comer en él es la experiencia gastronómica más completa de la ciudad. Lo regentan en colaboración con la familia Cerea, responsable de Da Vittorio (tres estrellas Michelin), cerca de Bérghamo”.

PORTOFINO BISTROT. “Mi bar favorito del mundo. Mi abuelo se pasaba allí todo el día después de ir a pescar. Lo dirige Mauro, un hombre increíble que lleva 52 años trabajando allí. De niño, me sentaba en la barra y ponía Julio Iglesias y los Gipsy Kings, y me hacía recopilatorios de canciones”.

CASCIO ART GALLERY. “Una galería de arte familiar que no solo exhibe hermosas pinturas modernas, esculturas y cerámicas, también regala unas magníficas vistas del puerto de Portofino” (jacksavoretti.com).

NOO SARO-WIWA

DA I GEMELLI. “Dirigido por los gemelos portofineses Paolo y Matteo Giovannini, que han contribuido a revitalizar la ciudad. Prueba la lasaña y la ensalada de pulpo”.

WINTEROSE PORTOFINO. “Perfecto para un aperitivo con vistas. Lo gestiona Manuela, quien conoce a todas las familias de la zona”.

TAVERNA DEL MARINAIO. “Uno de los restaurantes más antiguos de Portofino, con carta de mariscos tradicional. La cocina de Liguria combina mar y montaña. El copropietario Paolo me enseñó a navegar de joven”.

SPLENDIDO, A BELMOND HOTEL, PORTOFINO. “Si Wes Anderson fuera italiano, sería su hotel favorito. Este antiguo monasterio erigido sobre un acantilado conserva la elegancia de antaño sin ser pomposo. Tiene una magnífica piscina con vistas al golfo de Portofino. Pocos hoteles ofrecen tal impacto al abrir la ventana.”

THE BEACH AT BAGNI FIORE. “Es una de las playas más exquisitas del mundo, en la Bahía de Paraggi. Las exuberantes montañas a ambos lados crean un tono verde lagunar en el agua que recuerda al Caribe”.

CASTELLO BROWN. “El inglés propietario de este antiguo fuerte del siglo XVI lo vendió a Portofino en 1961. Rodeado de jardines y encaramado sobre el puerto, con vistas panorámicas de la ciudad, es un lugar encantador para organizar eventos y exposiciones de arte. Es más, allí celebré mi 40 cumpleaños”.

Fotos: Belmond, Enrico Costantini, Christie Fitzpatrick/Kintzing, Chris Floyd, Lucy Laucht, Danilo Scarpati.

ES MÁS QUE UN
DESTINO.
ES UNA ACTITUD.



COMUNITAT
VALENCIANA

ACTITUD
MEDITERRÀNEA



De izda. a dcha, calles de París; Olivier Rousteing; Soho House París; vistas a la torre Eiffel; patata con caviar en Caviar Kaspia; fragancias de la boutique de Balmain Beauty; cama en una habitación del hotel Ritz París.

París al desnudo

Olivier Rousteing, director creativo de Balmain, nos desvela los secretos culturales y gastronómicos de la ciudad de la luz.

¿QUÉ ES LO QUE MÁS TE GUSTA DE PARÍS? “Representa una lucha entre tradición y modernidad. Es el Palacio de Versalles y la plaza de la Concordia, la grandeza de la torre Eiffel. Pero también es su cultura joven y la galería de arte contemporáneo del Centre Pompidou, todo yuxtapuesto con las influencias del siglo XVIII”.

¿CUÁL ES TU PRIMER RECUERDO DE LA CIUDAD? “Soy de Burdeos y, de pequeño, solía ver el fútbol en la tele con mi padre. Cuando salían multitudes celebrando las victorias de Fran-

cia en los Campos Elíseos, yo soñaba con estar allí algún día. Pero ahora que vivo en París evito esa zona porque hay demasiada gente. De vez en cuando me tengo que recordar a mí mismo que de pequeño soñaba con venir a vivir aquí”.

¿DÓNDE PASAS MÁS TIEMPO? “En el Distrito 11, por el barrio de la Bastilla, porque me queda cerca de casa. Los domingos voy a Marché d’Aligre, un mercado del Distrito 12 donde venden fruta ecológica, pescado fresco y flores recién cortadas. Es un lugar muy animado y lleno de tradición parisina, porque existe desde hace más de 200 años”.

¿CUÁL ES LA ZONA DE MODA? “El Distrito 9 está pasando por un momento muy interesante. Hace un par

de años era un poco anodino, pero cada vez hay un ambiente más jovial, más arte y más restaurantes. Abrió un Soho House hace unos años y, desde entonces, lo frecuenta gente de todo el mundo. Hay pintores, diseñadores de moda, músicos y gente del sector tecnológico, y es todo muy estimulante”.

¿ALGÚN RESTAURANTE AL QUE VUELVAS SIEMPRE? “Mi favorito es Anahi, un restaurante argentino al lado de la plaza de la República. Es acogedor y está bastante escondido, lo cual resulta muy agradable. El hotel Costes, cerca de la Rue de Rivoli, también está muy bien, y ya es tradición entre mis amigos ir a comer juntos allí. Me encanta Caviar Kaspia, en la Place de la Madeleine. Es tan estético, y capta totalmente la experiencia de una cena parisina típica”.

Fotos: Caviar Kaspia; Carla Coulson; Audoin Desforges/Pasco&Co; Ana Linares; Alexandre Tabaste; Sophia van den Hoek.



¿Y UN HOTEL? “Paso tanto tiempo en el Ritz que es como mi segundo hogar. Celebro mis cumpleaños allí y voy mucho al restaurante a comer y a tomar algo. Fui allí con mi abuela varias veces, y siempre me recuerda a esos momentos tan especiales. También voy los domingos al spa. Las habitaciones son excelentes, el servicio es fantástico y me encanta la mentalidad en general”.

¿QUÉ EVENTOS EN PARÍS ESPERAS CON MÁS GANAS? “El que más me entusiasma es la Fête de la Musique, que se celebra el 21 de junio. La gente puede tocar al aire libre en cualquier espacio público, y la música en directo es maravillosa, especialmente cerca de la plaza de la República, donde se juntan cantantes nuevos de todo el mundo y acaban atrayendo mucho público. También hay muy buena música en el Distrito 19, por Chaumont. Me encanta ver a la gente bailar al son de tantos ritmos diferentes”.

¿EL MEJOR LUGAR EN EL QUE PASAR EL RATO? “Hay una plaza perfecta para sentarse con un helado: la Place des Vosges. Es un espacio de lo más inspirador, porque además hay varias galerías de arte cerca y unos restaurantes increíbles. A los parisinos les encanta, pero es buen lugar para viajeros también”.

¿ALGÚN OTRO PARQUE QUE MEREZCA LA PENA? “El jardín de las Tullerías es uno de los mejores parques de la ciudad. Muchas mañanas me doy un paseo por allí antes de ir a la oficina; está precioso todo el año. Otro lugar muy especial es el jardín botánico del Distrito 5. En verano es muy agradable pasear por allí, suele haber menos gente que en otros parques y cuenta con unos invernaderos gigantes del siglo XIX”.

¿LOS MEJORES LUGARES PARA IR DE COMPRAS? “Me encanta quedar con mis amigos en Porte de Clignancourt los fines de semana. A veces nos pasamos media tarde buscando los muebles y antigüedades perfectos para casa. Nunca sabes qué te vas a encontrar o de qué te vas a enamorar. Una vez vi un águila dorada del siglo XIX impresionante... y ahora la tengo en la entrada. También me obsesiona Dary’s, una tienda de Rue

Saint-Honoré que vende bisutería *vintage*. Me encanta ir a comprar regalos, y le he conseguido varias joyas preciosas para mi madre allí”.

¿EN QUÉ SE INSPIRA LA BOUTIQUE DE BALMAIN BEAUTY? “La idea siempre ha sido seguir los valores de Pierre Balmain y la identidad de la firma. Los muebles llevan el mismo logo que creó en 1970 y las estatuas doradas representan todos los elementos de la marca. También tomamos algunas ideas de la tienda de moda, como el suelo de formas geométricas en piedra blanca de dos tonos, que aquí es mármol blanco y negro. A Pierre Balmain le obsesionaban las fragancias, así que tenemos el Sense Portal, una experiencia inmersiva única para percibir las con los cinco sentidos” (balmainbeauty.com).

ANITA BHAGWANDAS



La hora dorada

Asómate a la naturaleza más salvaje desde el recién renovado *safari camp* de lujo *Ishara*, en el África Oriental.

Arriba, la renovada plataforma de Observación de *Ishara*. El *safari camp* incluye suites integradas en el bosque y una suite con piscina privada climatizada.

Entre las copas de los árboles de la reserva natural Masái Mara, apuramos una copa y los últimos rayos

KENIA

de sol del día sobre el rostro. Recién rediseñada, la Plataforma de Observación de *Ishara* nos permite ser testigos del más deslumbrante atardecer de nuestras vidas. Tras nueve meses de reforma, el *safari camp* de la familia keniana Madhani ha reabierto sus puertas con una propuesta aún más inmersiva. Las estrellas parecen a

nuestro alcance, y avistamos las llanuras y a sus habitantes como en un sueño del que no queremos despertar. Lo que anhelamos es seguir en él toda la noche y, a solo unos pasos de la Plataforma, podemos hacerlo en la renovada Experiencia Starbed: una terraza privada y elevada en dos niveles, sin barrera entre el entorno y nuestro lecho, que nos permitirá dormir arrullados por el lejano rugido de los leones. Además, tendremos comedor privado, ducha y una magnífica bañera de piedra con vistas panorámicas a la sabana. El murmullo del río y el canto de las aves serán nuestro despertador, y habremos dormido bien tranquilos, pues un vigilante vela por nuestra seguridad. Las nuevas instalaciones del campamento también incluyen

un spa con sauna, baño de agua fría y jacuzzi con vistas, una terraza para yoga y meditación, una cocina interactiva en la granja aeropónica (que utiliza un 95% menos de agua que los métodos tradicionales y produce unos 200 kg de alimentos orgánicos al mes), una bodega y un salón con chimenea al aire libre. ¿Nuestros acompañantes? Sin cercar, *Ishara* recibe frecuentes visitas de hipopótamos, jirafas, elefantes e incluso leones y leopardos (*ishara.ke*). c. LAGUNA

En colaboración con **Natura Bissé**

BIENESTAR DE CINCO ESTRELLAS

Fotos: cortesía de Natura Bissé. Realización: CNCC.

Algunos de los hoteles más exclusivos cuentan con la línea cosmética Rosemary and White Tea, de Natura Bissé, que ha sido galardonada en los Premios Condé Nast Traveler Destino Belleza en la categoría de Amenities.



Los productos de la premiada línea de *amenities* Rosemary and White Tea, de Natura Bissé.



Ganador
DESTINO BELLEZA
Condé Nast
Traveler
PREMIOS 2025



En los mejores hoteles no se deja nada al azar. Son los pequeños detalles los que conforman la personalidad y el alma de cada establecimiento. La suavidad de las sábanas, la calidez de la iluminación o los objetos de decoración desempeñan un papel clave y están cuidadosamente seleccionados para despertar nuestros sentidos, para hacer que el lugar donde nos alojemos forme parte esencial de nuestro viaje. Y los productos cosméticos que encontramos en las estancias también son una pieza capital de este ecosistema de lujo y confort, ya que transforman actos cotidianos en rituales de placer. Por eso, con el objetivo de trasladar la esencia de sus afamados tratamientos de spa a la intimidad de las habitaciones de hotel, Natura Bissé lanzó en 2013 una completa gama de cosméticos, que cuenta además con fines solidarios (sus beneficios son destinados íntegramente al programa de Estética Oncológica de la Fundación Ricardo Fisas Natura Bissé) y que ha sido creada en colaboración con La Bottega, una de las compañías especializadas en *amenities* más reconocidas del mundo. En su propuesta encontramos la línea Rosemary and White Tea, que tiene beneficios reparadores envueltos en un aroma de romero y té blanco, y que se ha hecho con el galardón Condé Nast Traveler Destino Belleza en esta categoría. Pero la presencia de la firma catalana en los alojamientos más exclusivos no acaba ahí y también incluye Diamond Well-Living, productos veganos con una magistral combinación de ingredientes superhidratantes y nutritivos con notas de limón y jengibre; Orange & Tangerine, que nos sumerge en una dosis fresca y vigorizante con aromas cítricos; y Diamond, inspirada en la colección más icónica de la marca, que ofrece una espectacular sensación de calma y bienestar gracias a su inconfundible fragancia de lavanda. No hay mejores compañeros de habitación (naturabisse.com).

ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



Sin fotoprotección no hay paraíso

Ni glamour. Lancaster, firma pionera en cuidados bajo el sol, y Eugenia Silva lo saben.



A la izda, Eugenia Silva en Mónaco. Arriba y bajo estas líneas, detalles de los laboratorios Lancaster.

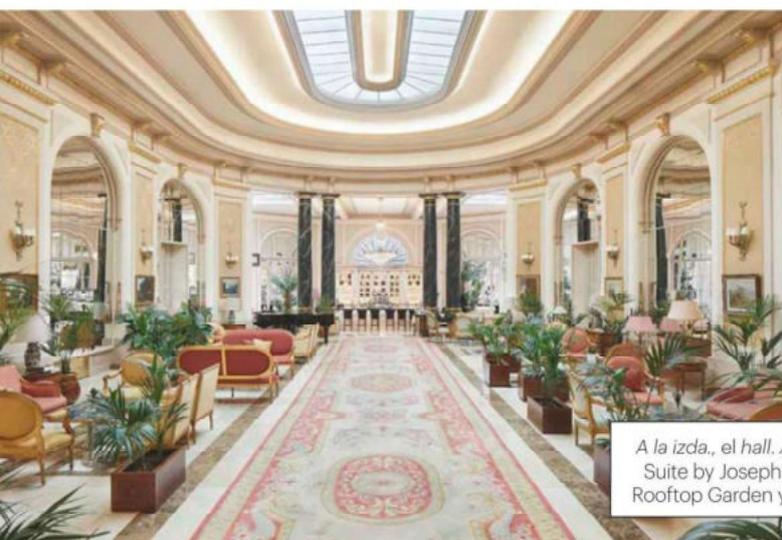
“No es casualidad que Eugène Frezatti decidiera fundar aquí los laboratorios Lancaster en 1946. ¡Qué luz tan espectacular! El contraste con el paisaje es asombroso: los acantilados y las villas blancas parecen sacados de una película”. La firma, pionera al introducir protección contra los rayos UV en 1971, adelantándose diez años a la normativa europea, ha abierto las puertas de su sede a Eugenia, abanderada del cuidado bajo el sol. “No sirve de nada tener una buena rutina de belleza y cuidados en cabina si luego no fotoprotegemos”. Siempre recurre al FPS 50 y reaplica cada pocas horas. “El 80% del envejecimiento está causado por la radiación solar, que origina no solo arrugas y manchas, también flacidez, sequedad y poros dilatados”. ¿Su producto fetiche estos meses? *Sun Perfect Clear and Tinted Stick SPF50*, “un verdadero salvavidas para reaplicar”. Y su novedad favorita de Lancaster es *Sun Perfect Unifying Serum*. “Soy fan de las texturas densas, pero este sérum es perfecto para antes del maquillaje (lancaster-beauty.com). CLARA LAGUNA

La energía vibrante y cosmopolita de Mónaco fascina a Eugenia Silva. Desde el legado cultural del Palacio del Príncipe y el Hotel de París hasta su arquitectura contemporánea, el lujo de sus boutiques y el puerto recién renovado, todo ha sido una grata sorpresa para la modelo y empresaria, que conocía ya la Riviera Francesa pero tenía pendiente este destino.

MÓNACO



En colaboración con **El Palace Barcelona**



A la izda., el hall. A la dcha., El Palace Suite by Josephine Baker. Abajo, el Rooftop Garden y la lancha del hotel.

HISTORIAS DE VERANO

Clásico y vibrante, el hotel El Palace Barcelona renueva su elegancia centenaria con una propuesta estival que comienza en su *rooftop* y llega hasta las aguas del Mediterráneo.

La Ciudad Condal late aún más fuerte en verano, y el hotel El Palace Barcelona brilla como uno de sus escenarios imprescindibles. Más de un siglo después de su inauguración como Ritz Barcelona, este emblema del Eixample sigue siendo el refugio favorito de quienes saben que el verdadero lujo reside en las historias bien contadas. Porque en este cinco estrellas cada rincón tiene algo que decir: desde sus Art Suites que homenajean a Dalí o Miró (asíduos del establecimiento) o a Carlos Ruiz Zafón (ya que el hotel aparece en varias de sus novelas), hasta sus dos El Palace Suites dedicadas a Joséphine Baker, que actuó en varias ocasiones en la Parrilla del Ritz, o a Ronnie Wood, que un día improvisó una *jam session* en el Bluesman Cocktail Bar que aún hoy se recuerda. Volviendo al presente, si hay un lugar donde todo se eleva (literal y figuradamente), ese es el

Rooftop Garden: 1.500 metros cuadrados con impresionantes vistas y no menos apetecibles cócteles y bocados. Este ático vibra con DJ al atardecer y noches de cine al aire libre. Pero hay muchos otros espacios que no debe pasar por alto ni el huésped ni el visitante local, y que nos recuerdan que El Palace es un viaje dentro del viaje: el *hall*, con sus tés con *scones* al más puro estilo *british*; el jardín de desayunos, bañado en luz estival; o el restaurante Amar Barcelona, que deslumbra con su carta firmada por el chef Rafa Zafra, en la que ostras, caviar y sabores del mar se entrelazan con guiños a la cocina catalana más genuina. La experiencia se completa con aventuras fuera del hotel, como un paseo en su elegante lancha Sea Ray SDX 270. Porque el verano tiene mil historias diferentes, y cada uno tiene que escribir la suya propia (hotelpalacebarcelona.com).

Fotos: cortesía El Palace Barcelona. Realización: CNOOC.





Ayer, hoy, mañana

Fendi celebra 100 años de lujo, legado familiar y revolución creativa.

Roma, 1925. Adele Casagrande y Edoardo Fendi abrían un pequeño taller de pieles que acabaría escribiendo uno de los capítulos más brillantes de la historia de la moda italiana. Un siglo después, Fendi —que forma parte del grupo LVMH desde 2001— celebra su centenario como lo que siempre ha sido: una firma de lujo donde la artesanía y la innovación caminan de la mano. Su historia es la de una familia —de sangre y de talento— que convirtió el trabajo en legado, la tradición en modernidad y la creatividad en una forma de estar en el mundo. También es la historia de las cinco hermanas Fendi, hijas de Adele y Edoardo. La de Karl Lagerfeld y sus 54 años al frente de la dirección creativa, hasta su fallecimiento en 2019. Son los desfiles en la Gran Muralla China o sobre las aguas de la Fontana di Trevi. Es Silvia Venturini

ROMA

En el sentido de las agujas del reloj, las hermanas Fendi en la Plaza de España de Roma (1979), Silvia Venturini Fendi y Karl Lagerfeld en el desfile de la Gran Muralla China (2007), bolso Baguette 'Hand in Hand: Madagascar' elaborado por Made For A Woman (2024) y boceto de Karl Lagerfeld de la capa Astuccio (1971).



y sus icónicos Baguette y Peekaboo. Es Roma, su musa eterna. Y es el futuro, siempre en el horizonte.

En 2020, Kim Jones fue nombrado director artístico de Alta Costura y moda femenina, cargo que ocupó hasta 2024. Hoy, con Silvia Venturini Fendi —al frente de accesorios y moda masculina e infantil— y su hija Delfina Delettrez Fendi —directora artística de joyería— la casa romana sigue cultivando su estrecho vínculo con el arte, el diseño, la arquitectura y la artesanía más exquisita. Porque si algo ha demostrado Fendi en sus primeros cien años es que lo suyo no es mirar atrás, sino reinventar el mañana. Ya lo anticipó Lagerfeld en una nota profética hallada en los archivos: *"Ieri, Oggi, Domani"* (fendi.com). **MARIA CASBAS**

En colaboración con **Turismo de Milán**

TRAS LOS PASOS DE LEONARDO

En Milán cada rincón habla del gran genio renacentista. Pintor, ingeniero y visionario, dejó en la ciudad un legado único que abarca arte, ciencia y arquitectura. Acompáñanos a recorrerlo.

Las huellas de Leonardo da Vinci están presentes en muchos rincones de Milán.

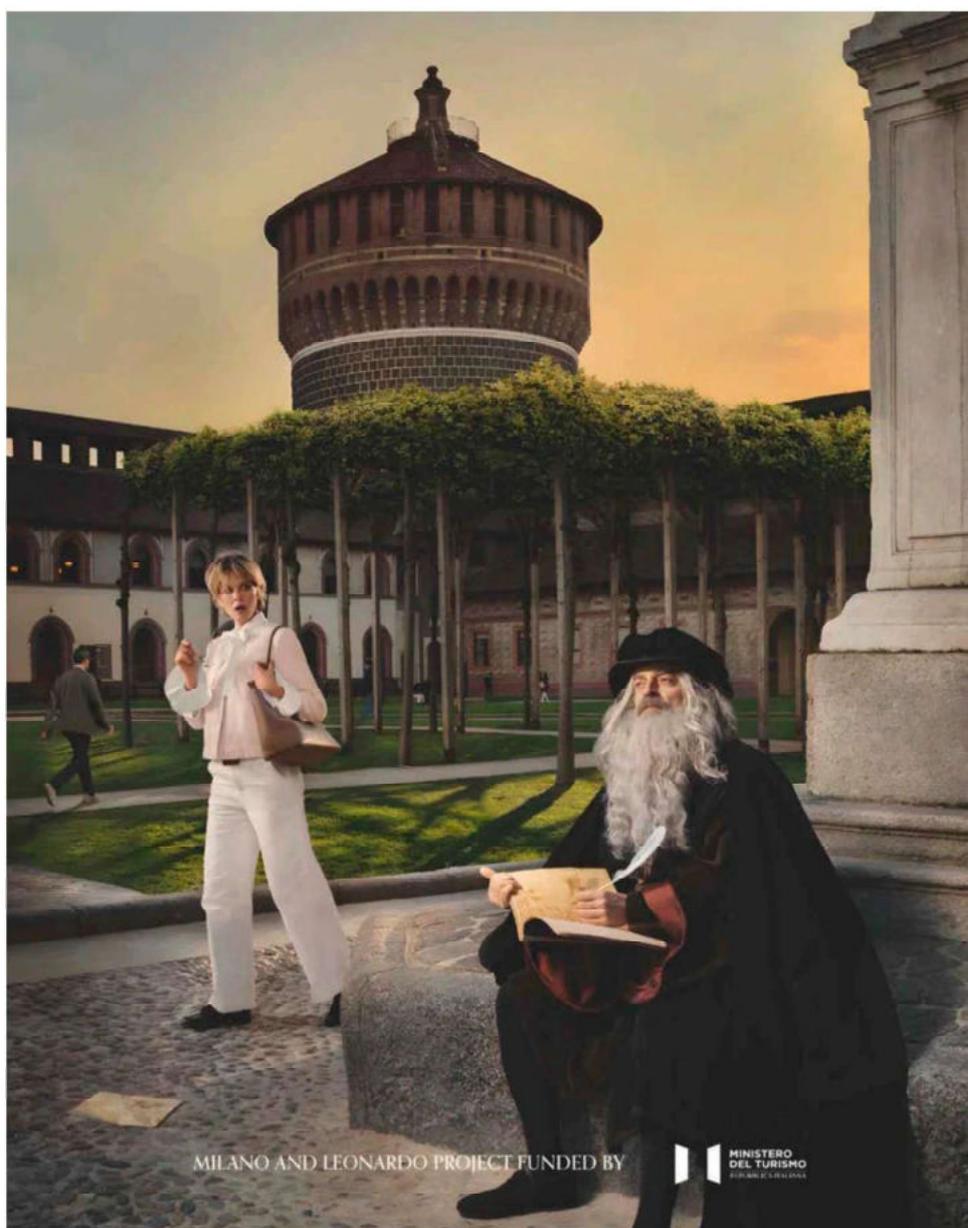


Milán no solo es moda, diseño y aperitivos junto al canal. También es la ciudad donde Leonardo da Vinci desarrolló gran parte de su talento durante más de dos décadas de intensa actividad creativa. Aquí dejó un legado poliédrico que aún hoy se puede contemplar con la misma fascinación con la que se observan los diseños de sus máquinas voladoras.

Todo comienza en la Piazza della Scala, donde el monumento a Leonardo, junto a sus discípulos, preside el corazón cultural de la metrópoli. Desde allí, atravesando la Piazza Mercanti, se llega a la Biblioteca Ambrosiana, guardiana del *Codex Atlanticus*, una de las mayores recopilaciones de bocetos y reflexiones del maestro.

El itinerario continúa en el Castello Sforzesco, donde Leonardo decoró la Sala delle Asse con frescos vegetales que reflejan su pasión por la naturaleza. Pero es en la iglesia de Santa Maria delle Grazie donde se encuentra la que muchos consideran su obra cumbre: la hipnótica y misteriosa pintura de *La última cena*.

Para descubrir su faceta como inventor, el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología ofrece una de las colecciones más completas sobre su trabajo técnico: prototipos, modelos y exposiciones interactivas revelan su vertiente más visionaria. Y al final del día, nada mejor que visitar el Naviglio Grande, que nos recuerda su papel como ingeniero hidráulico. Convertido en zona de ocio, hoy el canal está repleto de negronis, luces reflejadas en el agua y milaneses charlando junto al muelle. Leonardo estaría encantado (www.yesmilano.it).



El actor Will Poulter con un gintonic de Bombay Sapphire en algún punto del Mediterráneo.



En colaboración con **Bombay Sapphire**

POSTALES DESDE EL AZUL

Hay viajes que no necesitan pasaporte, solo un cambio de perspectiva. En *Postcard from the Blue*, el actor británico Will Poulter se toma un descanso del ajetreo del día a día para refugiarse en algún bucólico rincón del Mediterráneo. El mar como escenario, el sol como brújula y una hermosa botella azul –la de Bombay Sapphire– que forma parte del paisaje.

Hay algo casi mágico y revelador en esos días que a simple vista parecen no tener propósito (pero que vaya si lo tienen... quizá el más importante de todos). Cuando el reloj se olvida en la mesilla y el horizonte es lo único que marca el rumbo. De eso trata precisamente *Postcard from the Blue*, una pieza audiovisual rodada en un hermosísimo entorno mediterráneo, pero que en realidad es mucho más que eso: es un inspirador alegato a la vida pausada (a la vida de verdad). Algo a lo que Will Poulter se entrega en cuerpo y alma durante sus vacaciones a través de pequeñas experiencias, pero de enorme valor: una mesa con vistas al mar, una nota de voz grabada al vuelo para un amigo, sentir que se tiene todo el tiempo del mundo por delante, un viaje sin mapas,

playas escondidas, caminos de tierra bordeados por limoneros, tardes de crucigramas y cenas improvisadas a la luz del crepúsculo. Will Poulter transita estos paisajes con la ligereza de quien se permite el lujo de mirar sin prisas. Reflexiona sobre la necesidad de parar y de observar de otra forma todo lo que le rodea, sobre la importancia de salir del piloto automático en el que vivimos, hacer un alto en el camino para seguir avanzando con aún más energía e ilusión. En esa pausa encuentra lo esencial: el sol que reorganiza las ideas y la brisa que redefine el ánimo. Una postal estival en la que también aparece un gintonic de Bombay Sapphire que, gracias a sus diez botánicos seleccionados a mano en lugares exóticos de todo el mundo, encierra el auténtico sabor de un verano diferente (*bombaysapphire.com*).

Fotos: cortesía de Bombay Sapphire. Realización: CNCC.



Eco



La colección #002 de Potato Head usa materiales orgánicos y reciclados.

Himno a la alegría

Buen rollo y propósito se unen en la colección #002 de Potato Head.

“No se trata de crear por crear; queremos crear mejor”, sostiene Lisa Yamai, directora de productos de Potato Head, más que un alojamiento, un estilo de vida. “¿Cómo podemos vivir bien y en armonía con el planeta? Las respuestas están por descubrir, pero nos comprometemos a explorarlas”. La hospitalidad, nos explica, es y debe ser más que un simple servicio. “Puede ser una plataforma para la creatividad, la cultura y el cambio positivo. Queremos que los huéspedes puedan conectar no solo entre sí, también con el entorno, la comunidad y consigo mismos”. En Desa Potato Head (Bali) se reúnen artistas, diseñadores, chefs, músicos... “Más que un hotel, es un centro cultural que reinventa el concepto de viajar. Intentamos demostrar que la sostenibilidad puede ser divertida y que viajar debe tener

BALI



un impacto favorable. Comienza con la conciencia: adónde vamos, cómo nos movemos y qué dejamos atrás. Viajar con intención sirve para impulsar a las comunidades, proteger el medio ambiente y generar un intercambio significativo. Seguimos aprendiendo, pero esperamos inspirar tanto a los viajeros como a la industria”. Esta responsabilidad toma forma en su colección #002, confeccionada con materiales ecológicos. “Nos centramos en el diseño responsable, no solo en materiales y métodos, también en la intención. La verdadera sostenibilidad no tiene que ver solo con qué está elaborado algo. También con por qué existe. Cuando diseñas algo con historia, con alma, la gente lo conserva. Así frenamos el ansia por el consumo excesivo: creando menos cosas, pero mejores” (shop.potatohead.co). C. LAGUNA

Fotos: @shirpernedbamboo.

En colaboración con **Meliá**



OTRA FORMA DE VIAJAR

El nuevo concepto de los resorts de Paradisus by Meliá ofrece una conexión total con el destino.

Lejos de ser una mera colección de resorts de lujo (que lo son), la marca Paradisus by Meliá constituye una filosofía de viaje en sí misma: la de vivir el destino al máximo y desde dentro, con todos los sentidos. En sus exclusivos establecimientos, repartidos por los lugares más paradisíacos del planeta, algunos de ellos solo para adultos (como Paradisus Palma Real, en República Dominicana, o Paradisus La Perla y Paradisus Los Cabos, ambos en México), se reinventa el concepto del impersonal 'todo incluido' de siempre para transformarlo en lo que han bautizado como Destination Inclusive®. Se trata de una serie de actividades gastronómicas, culturales y de bienestar (tanto dentro como fuera de sus complejos) pensadas para viajeros exigentes que buscan vivencias reales y auténticas allá donde se encuentren. La experiencia de alojarnos en cualquiera

de estos cinco estrellas alcanza su punto álgido con The Reserve, un universo de privacidad y atención personalizada dentro del resort. Los huéspedes que lo elijan podrán disfrutar de suites de gran tamaño con amenidades y minibar superiores, un Destination Concierge a su entera disposición, registro de entrada y salida VIP, asistencia con reservas prioritarias de actividades y restaurantes, área de playa y piscina reservadas, servicio de descubierta nocturna personalizado y acceso a actividades exclusivas, como el ritual de agua incluido en YHI Spa. Además, se organiza un completo calendario anual con eventos culinarios (como su famoso The Epicure) o de moda que transforman cada estancia en algo irreplicable. En Paradisus by Meliá el lujo no es solo comodidad: es conexión y descubrimiento para quienes no se conforman con unas simples vacaciones (melia.com).

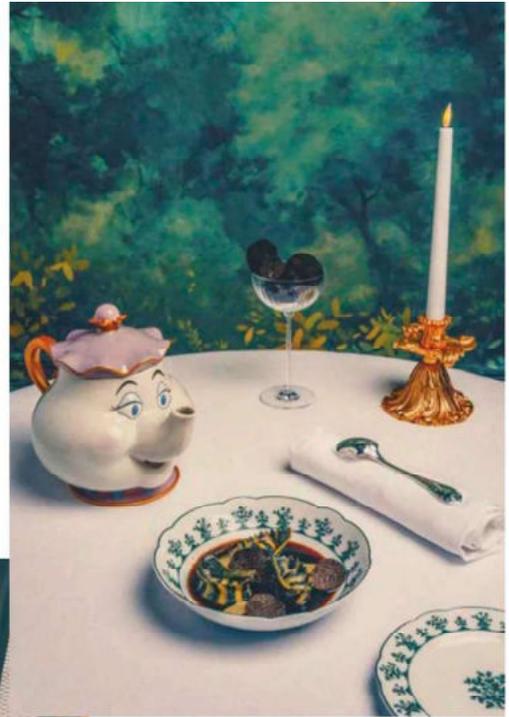
Arriba, Paradisus Palma Real (República Dominicana).
Abajo, Paradisus La Perla y Paradisus Los Cabos (México).

Fotos: cortesía de Meliá. Realización: CNCC.



¡Qué festín!

Nos sentamos a la mesa de La Forêt Secrète par Jean Imbert, el nuevo restaurante de Disneyland Hotel.



Arriba, "El bouillon de Madame Samovar", inspirado en *La Bella y la Bestia*. A la izda., el chef con estrella Jean Imbert. Abajo, "La ratatouille de Rémy".

CONDÉ NAST TRAVELER. *¿Cómo fue el reto de llevar los clásicos de Disney a la alta cocina?*

JEAN IMBERT. No ha sido fácil, debía ser muy reconocible y sutil al mismo tiempo. Hemos trabajado mucho la presentación para que los comensales puedan identificar la referencia al instante, y por supuesto, los sabores, para que queden sorprendidos.

CNT. *¿Hubo algún plato que fuera especialmente desafiante?*

J.I. No hubo un reto particular, aunque 'La ratatouille de Rémy' es de los platos más esperados. A simple vista parece sencillo, pero debe ser excepcional, como en la película.

CNT. *Es tu primer menú infantil. ¿Cómo lograste que fuese emocionante a la par que sofisticado?*

J.I. Queríamos algo divertido pero no complicado, como 'Le cordon bleu à la Gusteau', en referencia a *Ratatouille*, o el *fish and chips* inspirado en *Enredados*.

CNT. *¿Con qué personaje de Disney te gustaría compartir mesa en La Forêt Secrète?*

J.I. Con Mickey y Minnie.

CNT. *Por cierto, ¿tienes una atracción favorita?*

J.I. Me encanta Piratas del Caribe.

MARÍA CASBAS

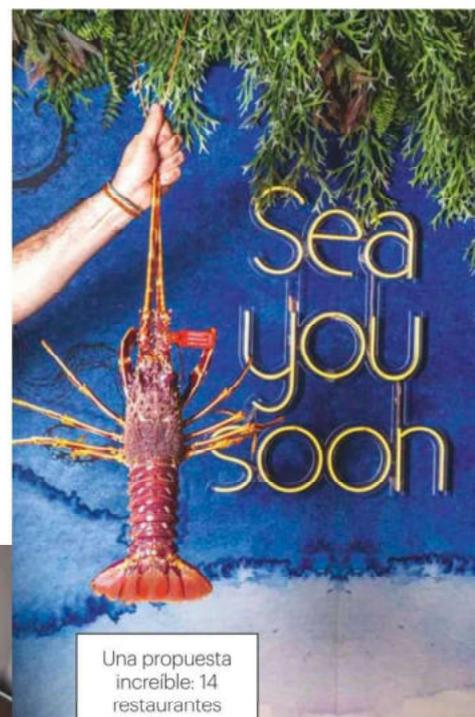
Disneyland Paris es siempre una buena idea, da igual cuándo leas esto. Esta vez, el motivo de nuestro

PARÍS

regreso es culinario y se llama La Forêt Secrète par Jean Imbert. Ubicado en el corazón de Disneyland Hotel, el nuevo restaurante capitaneado por el célebre chef nos invita a disfrutar de un increíble viaje gastronómico por las grandes películas de Disney. Todo ello en un impresionante espacio inspirado en un bosque encantado y con vistas al castillo de la Bella Durmiente. Nos sentamos a la mesa con Jean Imbert para descubrir su mágico festín, donde no faltan creaciones que te sonarán, como "Bajo el mar" o "Los espaguetis de Tony y Joe".



En colaboración con **Lago Resort Menorca**



Una propuesta increíble: 14 restaurantes de diferentes cocinas en los que se usa producto Km0.



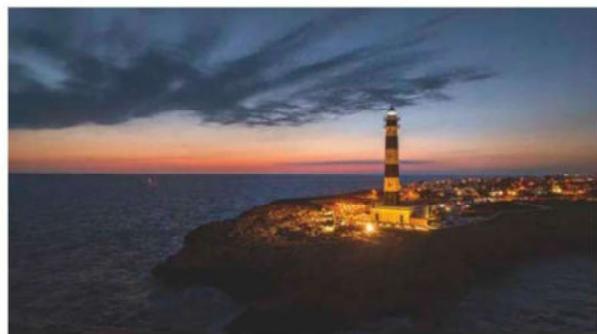
UN DESTINO PARA COMÉRSELO

La gastronomía de calidad, en un entorno sostenible de cinco estrellas, hace único a Lago Resort Menorca.

Ubicado en el suroeste de Menorca, este resort es como una isla dentro de la propia isla, donde disfrutar de una experiencia genuinamente balear y conectar con la naturaleza. Su diseño mediterráneo incorpora un cuidado interiorismo en el que se realzan los materiales locales, un marcado compromiso con la sostenibilidad (que se refleja en la reducción de su huella de carbono en un 50%) y un bonito paisajismo autóctono. Este resort de cinco estrellas cuenta con una gran variedad de alojamientos (que van desde suites con *jacuzzi* hasta villas con piscina privada), un *beach club* único con vistas al puerto deportivo, así como un completo spa. Desde este enclave privilegiado se puede experimentar un viaje en barco privado para conocer las mejores calas de todo Balears, un increíble *trekking* por el famoso Camí de Cavalls o un atardecer inolvidable cenando en el icónico faro de Artrutx Sea Club.

Pero lo que realmente distingue a Lago Resort Menorca es su excepcional propuesta gastronómica. Con 14 restaurantes diferentes, se puede recorrer buena parte del mundo a través del paladar. Desde la famosa caldereta de langosta de Aquarium (que cuenta con viveros propios), hasta la fusión japo-menorquina de Godai, del chef Julián Mármol. El periplo culinario continúa en Kaypa, donde Omar Malpartida nos transporta a su Perú natal, y podemos llegar hasta el sudeste asiático en Thai Garden. Sin olvidarnos de las pastas en Venezia ni de las carnes en Sa Parrilla des Lago. Usando productos de cercanía y poniendo mucho cariño, es realmente un destino para comérselo (lagoresortmenorca.com).

Fotos: cortesía de Lago Resort Menorca. Realización: CNOC.



Con la música a todas partes

Blues, reggae, pop, r&b... El verano tiene banda sonora para todos los oídos y lugares.

FESTIVAL VALES

1. O Son Do Camiño (Santiago de Compostela) 12, 13 y 14 de junio

En el Monte do Gozo, por primera vez las miradas no se dirigirán a las torres de la Catedral de Santiago, sino a Bad Gyal, Duki, Amaia, The Prodigy, Lia Kali y muchos otros grandes artistas que completan un cartel con lo mejor del panorama.

2. Bilbao BBK Live (Vizcaya) 10, 11 y 12 de julio

Las mejores vistas de Bilbao y un entorno natural localizado en el monte Cobetas han hecho de este festival uno de los referentes musicales europeos. Este año, despuntan nombres como Kylie Minogue, Kaytranada y Pulp.

3. Sonorama Ribera (Aranda de Duero) Del 6 al 10 de agosto

Catalogado como uno de los mejores festivales de España, Sonorama no pierde fuerza y regresa este año con un desfile musical a cargo de Amaia, Arde Bogotá, La Raiz, Judeline...

4. Kalorama (Madrid) 20 y 21 de junio

Se estrenó el año pasado y la que va a ser su segunda edición parece una declaración de intenciones. Tras su éxito en Lisboa, Kalorama vuelve a la capital, esta vez a la Caja Mágica, para dejar constancia de su importancia en el calendario musical. Lo hace con artistas tan potentes como Pet Shop Boys, Jorja Smith y Azealia Banks.

5. Vida Festival (Vilanova i la Geltrú) 3, 4 y 5 de julio

En la provincia de Barcelona, Vida Festival decidió asentarse en Vilanova i la Geltrú allá por 2014 con la intención de descentralizar la cultura del país. A día de hoy, entre los artistas emergentes a los que sigue dando cabida, se unen también importantes figuras: Rusowsky, Ca7riel & Paco Amoroso, Ezra Collective, Yerai Cortés, Joe Goddard, Mushka...

6. Rototom Sunsplash (Benicàssim) Del 16 al 23 de agosto

Está considerado el festival más importante de Europa de su género y es que el Rototom es la cita ineludible de los amantes del reggae (también del dancehall y el dub). Con la playa como escenario, este festival se ha basado siempre en una filosofía de paz y defensa del medioambiente, siempre al ritmo de la música de grandes artistas como Shaggy, uno de los cabezas de cartel de esta edición. Rototom Sunsplash fue y es uno de los festivales más comprometidos con la cultura.

7. Blues Cazorla (Jaén) 3, 4 y 5 de julio

En plena Sierra de Cazorla y con la mejor música en directo, este festival se ha ganado el título de uno de los mejores de blues del mundo. Su entorno de ensueño y un pueblo tan implicado musicalmente lo convierten en una experiencia digna de apuntar en la agenda festivalera. La primera confirmación de este año: ¡el icónico grupo North Mississippi Allstars!

8. Granca Live Fest (Gran Canaria) 3, 4 y 5 de julio

Nathy Peluso, Ozuna ¡y hasta Will Smith! pasarán por el estadio de Gran Canaria en un festival a cuyo cartel también se suma una alta dosis de aventuras: dos tirolinas, hinchables y realidad virtual.



En colaboración con **H10 Hotels**

De arriba abajo,
la fachada
del resort, la
Sunset Infinity
Pool y una de
sus luminosas
habitaciones.



UN REFUGIO FRENTE AL MAR EN TENERIFE DONDE EL TIEMPO SE DETIENE

H10 Atlantic Sunset Horizons Collection redefine el descanso con elegancia y calma.

Situado en Playa Paraiso, en el sur de Tenerife, este resort de cinco estrellas apuesta por un concepto de lujo tranquilo y diseño contemporáneo. Encarna a la perfección la esencia de H10 Horizons Collection, la nueva marca de H10 Hotels: una visión más cuidada, sensorial y sosegada del viaje.

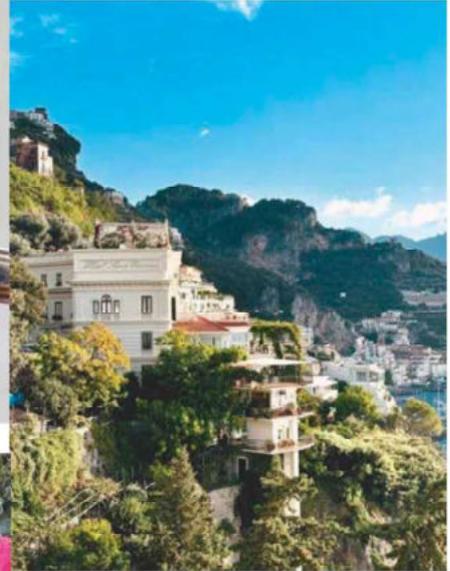
Desde la arquitectura del complejo, que se integra con el entorno volcánico y costero, hasta el interiorismo –contemporáneo, orgánico, luminoso–, todo invita a bajar las revoluciones. Sus habitaciones disponen de terrazas privadas con vistas al mar, lo que permite disfrutar de atardeceres que hacen justicia al nombre del establecimiento. Y su oferta gastronómica también está a la altura: cinco restaurantes que abarcan desde un bufé internacional hasta



cocina a la carta para descubrir sabores del mundo. Mientras que los cócteles creativos y las sobremesas prolongadas encuentran su espacio en los distintos bares repartidos por el resort.

Además, cuenta con el Despacio Spa Centre (su nombre lo dice todo), donde la zona de aguas, los tratamientos personalizados y el gimnasio componen un ritual diseñado para el cuidado integral. Y para los que buscan aún más nivel, el servicio Privilege les abrirá las puertas a zonas reservadas (como la terraza Sunset Infinity Pool), además de ofrecer acceso gratuito al spa y otras muchas atenciones exclusivas. El H10 Atlantic Sunset Horizons Collection es un oasis donde vivir el verano como debe ser: sin prisas y sin ruido, pero con mucha intención (h10hotels.com).

El desayuno



Arriba, diferentes detalles de Santa Caterina, en Amalfi, con unos sfogliatelle como dulce desayuno en el centro.

El gran invento de Italia

Podríamos referirnos a los sfogliatelle o, directamente, al hotel Santa Caterina.

Lo pasamos bien aquí. Nos dimos chapuzones inolvidables en el mar y en la piscina de agua salada situada a ras de acantilado, al que accederás a través del ascensor más bonito del mundo. Charlamos con clientas maravillosas que llevaban décadas regresando cada julio. Desayunamos mozzarella fresca, zumos de limón y todos los sfogliatelle de los que fuimos

AMALFI

capaces porque aquí no hay discusión: los sfogliatelle son el mejor invento de Italia después de la Magnani (y con su permiso). Cenamos frente a una luna tan llena, tan enorme, que parecía que alguien la hubiera colgado ahí para nosotros. Quizá fue así. Nos enamoramos de los suelos de luminosa cerámica amalfitana, de la brisa meciendo las vaporosas cortinas, de un equipo siempre sonriente que te sirve deliciosos platos de pasta fresca y pescado como si estuvieses en casa.

El éxito de Santa Caterina, hotel centenario, de gestión familiar y miembro de The Leading Hotels of The

World, es más que evidente. Y no solo como alojamiento, también como perfecto emplazamiento para bodas y celebraciones familiares. Parejas, familias con niños y viajeros solitarios son bienvenidos. Cualquiera sentirá la calidez de un hogar.

El bullicio habitual de Amalfi se torna aquí en calma. ¿Un truco para madrugadores? Date un pasco temprano hasta el pueblo, cuando aún se está desperezando, aprovecha para hacer algunas compras, visita la Catedral de San Andrés Apostol y regresa al hotel para disfrutar de su proverbial paz. Y un secreto: las más recientes suites, en Le Ville della Marchesa, son una delicia, con sus telas de Missoni y vistas de ensueño (hotelsantacaterina.it). D. MORALEJO

Cala Granadella, uno de los grandes atractivos naturales de Xàbia, en Alicante.



COSTA BLANCA: LOS MEJORES PLACERES JUNTO AL MEDITERRÁNEO

Si algo tiene la Costa Blanca es que vive de cara al Mediterráneo, con todo lo bueno que eso conlleva. De punta a punta del litoral de la provincia de Alicante, en cada uno de sus 244 kilómetros se despliega un territorio de esplendor. Pueblos con esencia marinera y de interior, playas y calas de aguas cristalinas, nueve parques naturales, entre los que se encuentran desde los puramente costeros, como el Peñón de Ifach, el Montgó y la Serra Gelada; hasta otros perdidos entre sierras y bucólicos valles como la Font Roja y la Serra de Mariola; y los ecosistemas de humedales: El Hondo, la Marjal de Pego-Oliva, las Salinas de Santa Pola y las Lagunas de la Mata-Torrevieja.

Rincones perfectos para la desconexión y para relajarse, disfrutar de las actividades al aire libre y de la gastronomía tradicional de mil maneras distintas. Y con la casi total seguridad de disfrutarlo en cualquier momento del año, gracias a su clima suave y sus más de 320 días de sol al año.

Si optamos por conocer el norte, en la comarca de la Marina Alta, lo suyo es pasearse por las montañas que tocan la orilla a través de impresionantes acantilados. Disfrutar del regalo de sus grandiosas vistas, de sus recónditas calas o de las largas playas de Dénia, Xàbia o Benissa.

Ya en el sur, desde Alicante hasta Pilar de la Horadada, notaremos que el paisaje cambia. Aparecen las zonas de dunas, auténticos tesoros naturales. Un ejemplo atractivo de este ecosistema se encuentra en Guardamar del Segura. A partir de aquí, extensos

humedales y marismas como los de Torrevieja y Elche. Y arenales infinitos, como el de la famosa playa de San Juan.

También la Costa Blanca se puede vivir a través de sus encantadores pueblos. No puede faltar perderse por las callejuelas de Altea, dejarse embelesar por la idiosincrasia de pueblo pesquero y colorido de La Vila Joiosa, entregarse a las panorámicas inolvidables que del mar y la montaña nos ofrece Xàbia, disfrutar de la esencia y la hospitalidad tan mediterránea de Moraira, y, cómo no, dejarse llevar por Benidorm, ciudad divertida y vibrante, repleta de vida, llena de planes a cualquier hora del día.

La Costa Blanca es ideal para quienes aman los deportes acuáticos, con un montón de propuestas (kayak, *paddle surf*, alquiler de embarcaciones...). Y, por supuesto, conocerla mejor a través de múltiples actividades guiadas relacionadas con la cultura o la naturaleza (rutas y catas de vino en bodegas con D.O., senderismo o *birdwatching*), todo a un solo clic en www.experienciascv.es.

Y como colofón, hospedarse en cualquiera de sus hoteles y alojamientos llenos de encanto, disfrutar de sus muchos vinos y saborear su gastronomía de fama mundial en cada paella o en sus más de 300 recetas de arroz, en cada plato autóctono hecho con materias primas del mar y de la huerta, en cada elaboración de los 13 restaurantes que atesoran 17 estrellas Michelin.

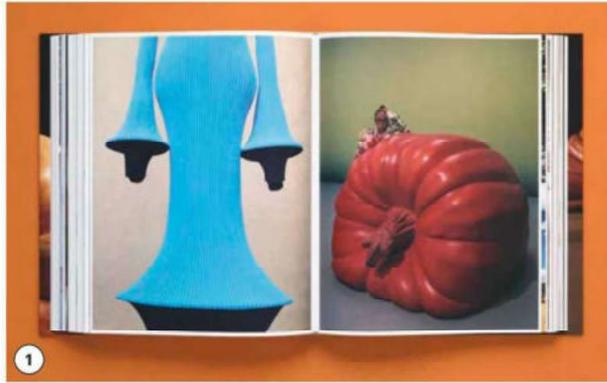
La Costa Blanca es placer, mucho placer (www.comunitatvalenciana.com).



Al vuelo

1. EL LEGADO DE JONATHAN

Loewe
 Hace unas semanas, la firma anunciaba que Jonathan Anderson dejaba su cargo de director creativo, que ostentaba desde 2013. Solo nos queda aplaudir el legado del diseñador y celebrar su trayectoria a favor de un lujo moderno y artesano haciéndonos con el libro *Crafted World: Jonathan Anderson's LOEWE*, una monografía de gran formato en edición limitada que conmemoraba su décimo aniversario en Loewe.



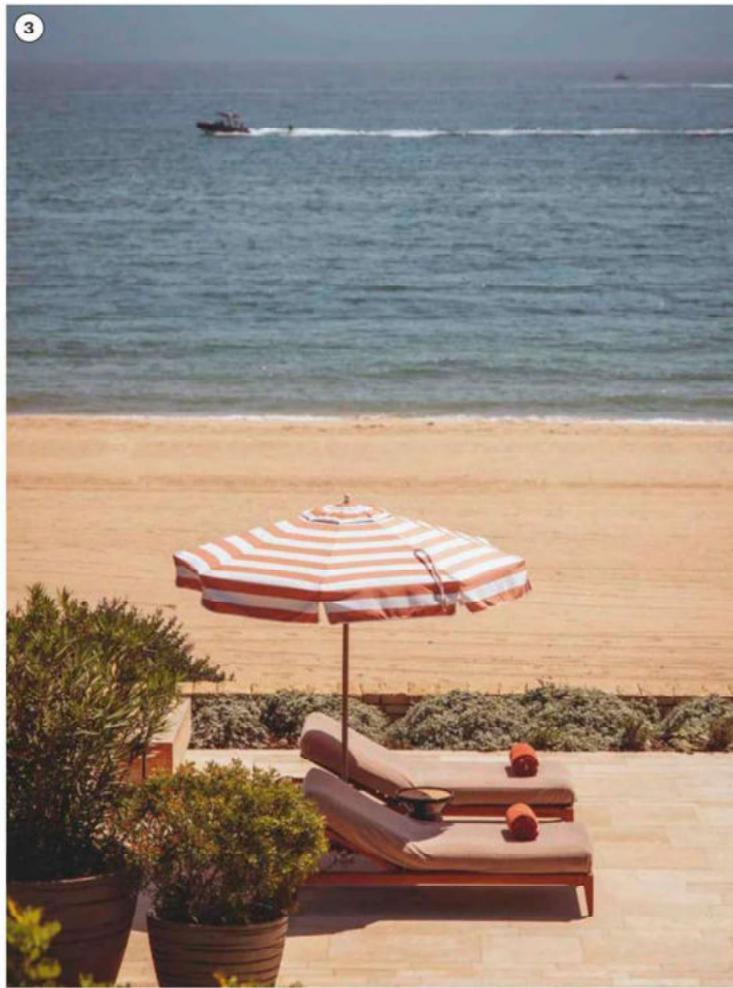
1



2

2. POR UN SUELO SANO

Ecoalf x Matterna
 Menos palabrería y más acción: cinco hectáreas de tierra han sido regeneradas gracias a la colaboración de la firma española con Matterna, líder en el cultivo de algodón resistente al clima. Reducir el impacto no es suficiente, el objetivo es tener un impacto positivo, para lo cual en esta colección de camisetas básicas y atemporales se ha dado protagonismo a los más de 4.000 agricultores locales que ayudan a restaurar el suelo en los campos de Guyarat (India).



3

3. DÉJATE CUIDAR

Royal Mansour Tamuda Bay
 El cinco estrellas, puro lujo marroquí en una playa de Tetuán, acaba de inaugurar los programas de su espectacular Medi-Spa. Sus 4.300 m² de bienestar –con zona de aguas, piscinas climatizadas, salas de tratamiento...– son el marco de su exclusivo Programa de Longevidad, que fusiona los avances médicos con tradiciones holísticas ancestrales. Volverás de tu escapada –de 7, 10 o 14 días–, motivado y con una idea



4



5

global de tu estado de salud (incluye valoración nutricional, de actividad física, descanso...).

4. MESA PARA JACKIE

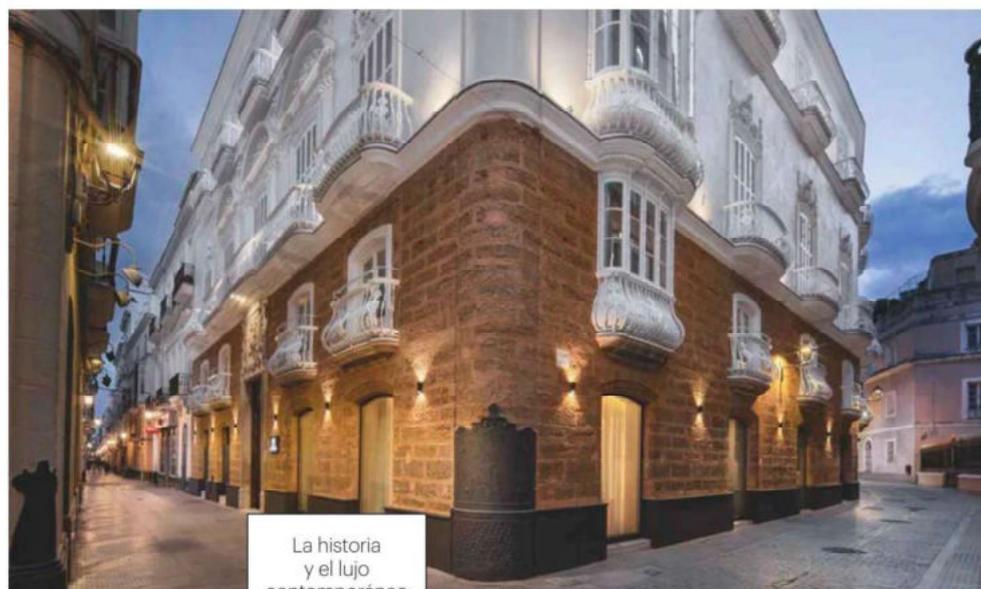
Casa Botín
 Testigo discreto durante 300 años de los cambios que ha vivido la sociedad española, el icono madrileño Casa Botín ha celebrado tres siglos de vida compartiendo fotos inéditas de algunos de sus comensales más celebres, como Jackie Kennedy. El que ha sido reconocido como el restaurante más antiguo del mundo (abrió sus puertas en 1725), hunde sus raíces en una cueva-posada que data de 1590, y es hoy uno de los grandes bastiones de la tradición culinaria, con los clásicos cochinillo y cordero asados entre sus platos estrella.

5. MOSQUITOS FUERA

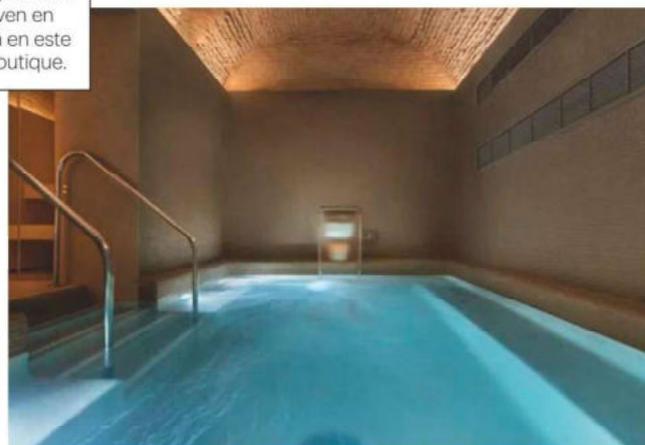
Spirited Away
 De niño, Azar Kazimir veraneaba en España y cada noche era acrobilado por los mosquitos. Su madre creó una loción que sirviera de escudo a su pequeño y, de aquella poción llena de amor, ha nacido ahora Spirited Away, un antimosquitos natural calmante y refrescante con agua de hamamelis y aceites de citronela, lavanda, eucalipto limón, geranio, árbol de té, ylang ylang, albahaca... una delicia que además viene en un frasco recargable.

EL CÁDIZ DE AYER Y DE HOY

En pleno centro de la ciudad andaluza, **Áurea Casa Palacio Sagasta** convierte una construcción barroca del s. XVIII en un hotel boutique que nos ofrece lo mejor de dos mundos: un pasado fascinante y un presente irresistible.



La historia y el lujo contemporáneo conviven en armonía en este hotel boutique.



Dormir donde antaño se urdían conspiraciones diplomáticas y se sellaban alianzas entre potencias europeas es posible. **Áurea Casa Palacio Sagasta** es una puerta abierta al pasado más esplendoroso de Cádiz. Levantado en la que fue sede del consulado británico, este elegante edificio ha sido testigo mudo de la Edad de Oro de la ciudad, cuando era un punto clave en el intercambio comercial con las colonias americanas, y ahora ha renacido como alojamiento con alma. Como todos y cada uno de los que conforman la colección **Áurea Hotels** de Eurostars, que reúne joyas patrimoniales convertidas en refugios con carácter.

En su rehabilitación se ha respetado con mimo la arquitectura original. Cada rincón de este coqueto hotel boutique guarda algún detalle que nos invita a viajar en el tiempo, desde sus altos techos hasta los patios interiores o un sinfín de detalles ornamentales; ves-

tigios todos ellos del Cádiz más noble. Además, durante la Guerra de la Independencia Española, acogió entre sus muros al mismísimo Sir Richard Wellesley, hermano del Duque de Wellington, convirtiéndose así en escenario de secretas estrategias militares.

Hoy, sus habitaciones y espacios comunes conservan intacto ese aire señorial sin renunciar al confort contemporáneo. Sirva como ejemplo su placentero spa, un antiguo aljibe transformado en templo del relax, con tratamientos diseñados especialmente para el viajero exhausto tras patrullar la ciudad. Porque fuera, a un paso, nos esperan todos sus encantos: esa luz única que solo existe aquí, la brisa del Atlántico, los atardeceres en La Caleta, su catedral, las plazas llenas de vida (y de tabernas) o ese mar de callejones que cuentan historias con acento andaluz. El Cádiz de siempre, sí, pero vivido como nunca (eurostarshotels.com).

Libros

Los libros son para el verano

Hasta tarde y bajo la luz del sol, leer en estas fechas es un privilegio.



1. Una casa en la ciudad, Ilu Ros (Lumen)
La gran ciudad siempre ha sido sinónimo de oportunidades. Allí se llega con las ilusiones llenas y los bolsillos vacíos, como lo hizo la narradora hace años. En estas viñetas intenta ahora demostrar que en esa búsqueda de un lugar en el mundo es donde cobra sentido la vida. *Ya disponible.*

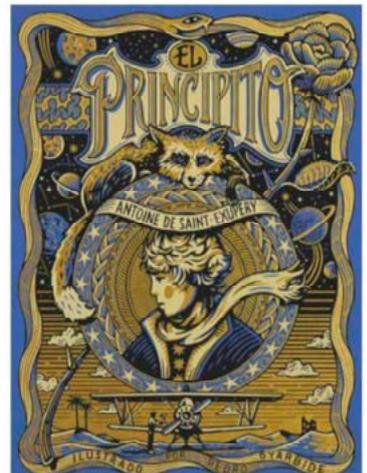
2. De la misma madera, Marion Fayolle (Nórdica Libros)
La ilustradora francesa pasa de los dibujos a las palabras para lanzar su primera novela: una historia sobre una niña y su infancia en un entorno rural. Marion consigue trasladar la delicadeza de sus trazos a la escritura para hablar sobre la madurez. *Ya disponible.*

3. Días de sol, noches taqueras, Enrique Olvera con Alonso Ruvalcaba (Phaidon)
En esta guía, el famoso chef mexicano sale de sus restaurantes para mancharse las manos en casa, contar la historia de un alimento que no entiendo de clases y regalarnos 100 recetas de tacos que envuelven la felicidad. *Ya disponible.*

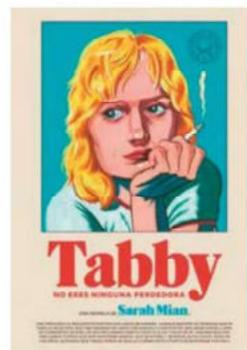
4. Cuaderno del Prado, Ximena Maier (Lumen)
Los lectores podrán pasear por el Museo del Prado sin moverse de casa, a través de los dibujos y reflexiones de quien lo visita religiosamente desde hace más de veinte años. Una carta de amor a la cultura y el arte que acerca al público la magia de la pintura. *Lanzamiento: 10 de julio.*



5. Radio Benjamin, Walter Benjamin (Libros del Zorro Rojo)
Los textos radiofónicos de Walter Benjamin no han sido sus trabajos más leídos, aun siendo más accesibles y entretenidos que el resto. En esta cuidada selección de guiones narrados a través de las ondas alemanas, el famoso filósofo comparte numerosos momentos históricos de una manera creativa y didáctica. *Ya disponible.*



6.

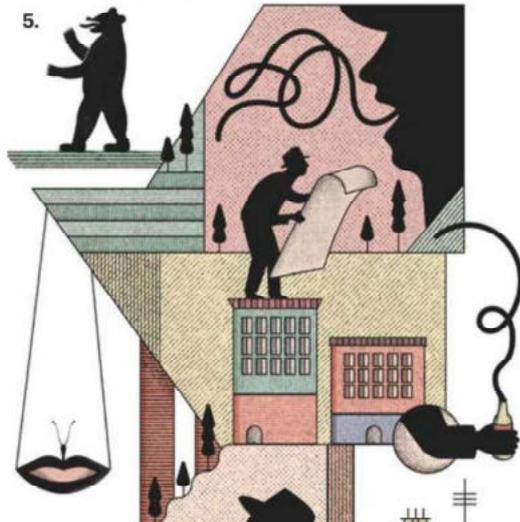


7.

1. Ilu Ros / Lumen
2. Marion Fayolle / Nórdica
3. Phaidon
4. Ximena Maier / Lumen
5. Judy Kaufmann / Zorro Rojo
6. Pedro Oyarbide / Lunwerk
7. Blackie Books



4.



5.

6. El Principito, Antoine de Saint-Exupéry (Lunwerk)
El cuento de siempre como nunca nos lo han contado. El artista español detrás de las famosas portadas de *Blackwater*, Pedro Oyarbide, coge ahora los pinceles para ilustrar una de las obras más importantes de la literatura. *Ya disponible.*

7. Tabby, Sarah Mian (Blackie Books)
Humor, ternura y crudeza en la historia de una familia desestructurada y una protagonista que huyó del pueblo para volver diez años después con la esperanza de unir a los suyos. *Ya disponible.*

En colaboración con **Turismo de Burgos**



De arriba abajo, panorámica de Burgos, una de sus tapas y el Museo de la Evolución Humana.



CINCO PLANES CON LOS QUE REDESCUBRIR BURGOS

Es un destino clave para este verano por su mezcla de historia, cultura y gastronomía.

Burgos ofrece una combinación única de patrimonio, cultura y gastronomía. Un recorrido por la ciudad permite al visitante viajar por su historia y conectar con una oferta actual que evoluciona sin perder de vista sus raíces.

Una de las primeras paradas es el Museo de la Evolución Humana. El espacio permite adentrarse en los orígenes de nuestra especie a través de un enfoque divulgativo y científico. Mientras, el Centro de Arte Contemporáneo amplía la programación con exposiciones centradas en las tendencias creativas más innovadoras.

La catedral, declarada Patrimonio de la Humanidad, sigue siendo uno de sus principales atractivos turísticos. Además de su valor arquitectónico, suma una experiencia inmersiva en realidad virtual que permite observar elementos destacados de su estructura a nivel del suelo.

Otro lugar de visita imprescindible es el Monasterio de las Huelgas, un conjunto medieval que conserva su extraordinario trazado original y en el que destacan especialmente sus dos hermosos claustros, así como su interesante museo de telas.

La ciudad también ha incorporado el arte urbano como parte de su identidad. Murales firmados por creadores como MonkeyBird, Dan Ferrer o Bosoletti decoran diversas fachadas del centro histórico, convirtiendo el espacio público en un recorrido artístico al aire libre.

La propuesta se completa con su cocina, uno de los rasgos distintivos de Burgos. Reconocida como Ciudad Creativa de la Gastronomía por la Unesco, combina tradición culinaria con nuevas técnicas y formatos. A través de distintas rutas de tapas, es posible descubrir platos emblemáticos mientras se recorren algunos de los principales enclaves patrimoniales. ¿Por dónde empezamos? (visitaburgosciudad.es).

Fotos: cortesía de Turismo de Burgos. Realización: CNOOC.





1.

Parece que fue ayer

Lo retro invade el universo relojero, de los felices 20 a la era espacial.



6.



7.



2.

1. De capricho

En oro rosa y con esfera en rojo brillante, la sorpresa en Watch & Wonders 2025 fue este Hermès Cut Le Temps Suspendu (c.p.v.).

2. Space Age

Master Selfwinding de Audemars Piguet, en oro color arena y correa de cuero (c.p.v.)

3. En el desierto

Colección Mission on Earth, modelo Desert, de Omega x Swatch Moonswatch Collection (275€).

4. Era digital

Apuesta total por el acero en el American Classic PSR 74 de Hamilton. Disponible también en dorado (795€).

5. Acero pulido

El emblemático Fifty Fathoms Automatique 42 mm llega en una uvea edición en acero inoxidable que desde ya se une a la colección permanente de Blancpain (19.700€).



8.

6. Arquitectura

Casquette 2.0 en titanio y oro, un diseño de inspiración retro y pura vanguardia a la vez, de Girard-Perregaux (5.200€).

7. Icono

Automático, 41 mm, realizado en acero y oro satinado. Una nueva versión del icónico TAG Heuer Carrera Day-Date (8.350€).

8. Años 20

Master Collection realizado en acero inoxidable y oro rosa con correa de piel, de Longines (3.200€).

Nos gusta lo retro, nos encanta. Y las firmas de relojes lo saben. Por eso, muchas rebobinan a su propio pasado para viajar al futuro. Entre las novedades destacan los relojes de estilo piloto y aquellos que evocan los años dorados de la era espacial, igual que abundan las correas de estilo *vintage*, con costuras visibles, de acero o de estilo Nato (fabricadas con un tejido resistente) que guñan a la estética militar. Longines va más atrás en el tiempo en un modelo pretendidamente clásico, con delicada tipografía y su logo de los felices 20 en la esfera. Mientras, los homenajes a los 60 y 70 se centran en apuestas digitales como la de Hamilton en su nuevo American Classic PSR 74, o en las películas de aventuras en en Technicolor, como el modelo Desert, dentro de la colección Mission on Earth de los codiciados Omega x Swatch Moonswatch Collection, convertidos desde hace tiempo en piezas de coleccionista. Hermès Cut Le Temps Suspendu se descuelga del pasado y acelera posiciones con una novedad que llega con aires de dadaísmo, ironía y bellísima asimetría. TAG Heuer apuesta por nuevos Carrera (icono creado en 1963) que nacen con vocación de eternos. Audemars Piguet y Girard-Perregaux, por su parte, se lanzan de cabeza al espacio: la caja angular de AP es pura ciencia ficción y recuerda a un ordenador de 8 bits, y la Casquette 2.0 de GP (lanzada por primera vez en 1976), parece de Los Supersónicos. La idea es clara: que sea nuevo... pero no lo parezca. J. D.



4.

3.

5.

En colaboración con **Hotel Boutique Villa del Marqués**

UN RETIRO ENTRE EL MAR Y LA MONTAÑA

Una casona indiana con historia, experiencias únicas y una ubicación de postal en la costa asturiana. Así es el Hotel Boutique Villa del Marqués.



A la izda., la apetecible piscina. Arriba y a la dcha., detalles de su mobiliario de época.



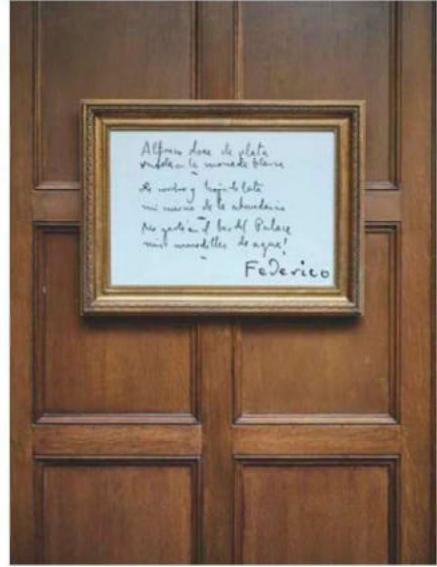
En Muros de Nalón, entre acantilados, playas y bosques del Bajo Nalón asturiano, se encuentra el Hotel Boutique Villa del Marqués. Lo reconocerás al instante al llegar a este pintoresco municipio: una elegante casona indiana del siglo XIX, con historia aristocrática (fue la residencia del primer Marqués de Muros y embajador británico) y un jardín de 4,5 hectáreas que parece sacado de una novela de época y que es ideal para celebrar los eventos más exclusivos. El pasado y el presente hacen un *match* perfecto: cuenta con solo diez habitaciones, cada una decorada de manera única, con camas *king* y *queen size*, tejidos nobles, baño de mármol y un interiorismo que combina muebles originales con otros de diseño actual.

El día comienza con un desayuno, servido en los salones Ambassador y Botánico, que

es puro espectáculo: quesos artesanos, bollería recién horneada, mermeladas caseras, una cuidada selección de embutidos, café de tueste artesanal y zumos naturales. Todo de proximidad, todo delicioso. Y luego, lo difícil es elegir: ¿un retiro de yoga en el jardín, un chapuzón en la piscina tipo playa, un paseo por el invernadero de estilo inglés (sí, el mismo que aparece en la serie *Alma* de Netflix) o un partido en la pista de tenis original de la casa?

A un paso de playas como Aguilar, de encantadoras villas marineras y de joyas gastronómicas asturianas, este hotel es también un ejemplo de sostenibilidad bien entendida: energías renovables, respeto por el paisaje y espíritu verde. Está a solo 30 minutos de Oviedo y a diez del aeropuerto de Asturias, pero aquí sentirás que estás lejos, muy lejos, del mundanal ruido (hotelvilladelmarques.es).

First In



Esa luz tan madrileña

El icónico The Palace brilla de nuevo convertido en A Luxury Collection Hotel.

Vayamos por partes, de fuera a dentro. La meticulosa restauración de la fachada del Palace, obra de Ruiz Larrea Arquitectura, ha significado intervenir más de 8.000 m² a través de un profundo análisis científico para devolver al edificio, inaugurado en 1912, la estética y los materiales originales. Se ha recuperado

MADRID

además el icónico “color Palace”, un beige suave que contrasta con los ornamentos, pintados en terracota. Una vez dentro, la gran joya del edificio es su cúpula de hierro forjado y cristal, diseñada por Eduardo Ferrés i Puig y ejecutada por los maestros vidrieros Maumejean, que en su día colaboraron con Gaudí. Desde ya resplandece de nuevo gracias a la laboriosa rehabilitación: hablamos de 1.875 vidrios restaurados uno a uno tras desmontar y catalogar la cúpula gracias al trabajo de más de cien especialistas en un taller creado in situ.

Arriba, diferentes detalles de The Palace tras su completa rehabilitación.

Por su parte, Lázaro Rosa-Violán firma el interiorismo, que viaja a la leyenda del hotel junto a algunos de sus más célebres huéspedes, como Picasso, Mata Hari, Dalí, Lorca y Hemingway. Un Madrid casi mítico que tiene tanto que ver con Goya como con las vanguardias del siglo XX y que se refleja en las ilustraciones y grabados, el mobiliario *mid-century*, los tapices y alfombras alegóricos... Tan castizo y, a la vez, con esa luz tan madrileña (marriott.com). D. MORALEJO



UNA CIUDAD QUE ENAMORA

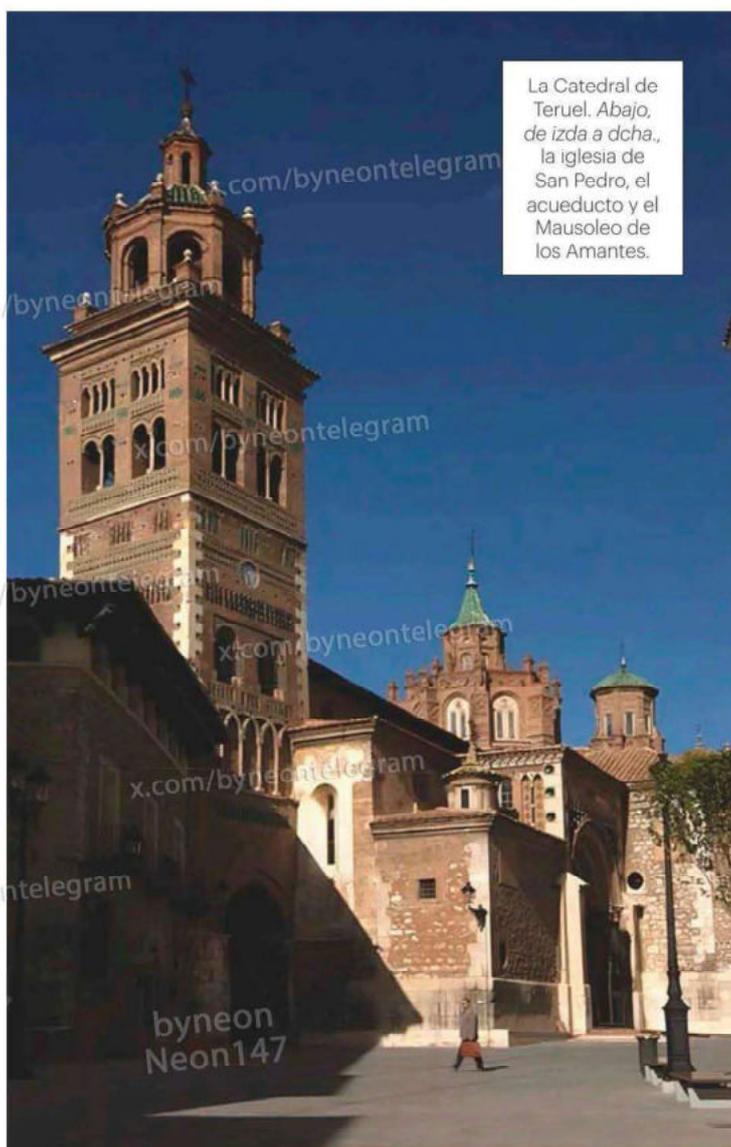
Arte mudéjar, leyendas... ¡y hasta dinosaurios! Teruel está llena de seductoras sorpresas.

Romántica, monumental y con una historia que sigue presente en cada rincón. Bienvenidos a Teruel, la capital aragonesa que brilla entre torres mudéjares y leyendas de amor eterno. Pasear por su casco antiguo es caminar entre vestigios de culturas entrelazadas. Las torres del Salvador, San Martín y San Pedro, junto a la catedral de Santa María de Mediavilla –considerada la ‘Capilla Sixtina del mudéjar’ por su techumbre de madera pintada y declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco–, conforman un *skyline* único. El ladrillo, la cerámica vidriada y los arcos mixtilíneos narran el pasado con elegancia.

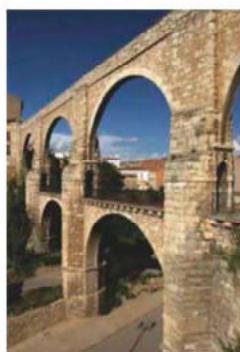
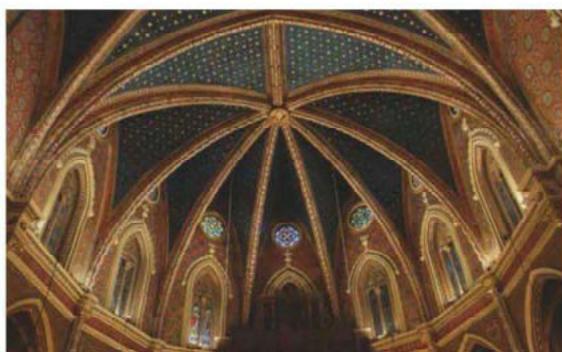
En Teruel el amor tiene nombre propio: el de Isabel de Segura y Diego de Marcilla. Su historia trágica, transmitida de padres a hijos generación tras generación durante siglos, vive en el Mausoleo de los Amantes, anexo a la hermosa iglesia de San Pedro. Y cada febrero, las Bodas de Isabel visten las calles de Edad Media y pasión. Mientras que en julio las fiestas de la Vaquilla las inundan de color, alegría y jolgorio.

Pero esta ciudad no se queda anclada en la historia más lejana: en su plaza del Torico y en la escalinata del Óvalo asoma el modernismo más coqueto. Aunque quienes quieran viajar aún más en el tiempo (concretamente 4.500 millones de años atrás), pueden visitar Dinópolis, el reino de los dinosaurios, el mayor parque paleontológico de Europa, repleto de fósiles y réplicas de dinosaurios gigantes.

¿Viajas con niños? Les encantará. ¿En pareja? Aquí todo invita al amor. Y ya que, como dice el refrán, el corazón se gana con el estómago, no te vayas sin probar su jamón con Denominación de Origen. Porque en Teruel el sabor –como todo lo demás– deja una huella imborrable (turismodearagon.com).



La Catedral de Teruel. Abajo, de izda a dcha., la iglesia de San Pedro, el acueducto y el Mausoleo de los Amantes.





Niños

De arriba abajo, niños con camisetas de The JJ Club; Jungle Gym en Jesse's House; los adultos disfrutan de un respiro mientras los niños juegan.



¿Cómo tomará la leche el señorito?

Los clubs londinenses más exclusivos del momento son solo para menores de 18.

Cualquier padre sabe que hacen falta muchas manos para criar a un niño, también están aquellos que creen que no hay problema que no pueda resolverse sacando la cartera. Ahora, una nueva oleada de elegantes clubs privados de Londres para niños aúnan ambas filosofías y dan respuesta a las necesidades de esos mamás y papás, antes habituales de Soho House, que buscan un lugar que satisfaga a toda la familia sin renunciar a la elegancia ni a un café decente. Un ejemplo perfecto de esta nueva estirpe en la capital de Reino Unido es Purple Dragon, que abrió en el barrio de Ba-

LONDRES

no hay problema que no pueda resolverse sacando la cartera.



ttersea en 2008 y atrajo a un público tipo los Beckham en una época en la que contar con niñera era un lujo equiparable a tener un Lamborghini. Hagamos un salto en el tiempo hasta la actualidad, en la que los costes de la guardería pueden llegar a superar los de la hipoteca y, de pronto, pagar la cuota de un club con guardería incluida se convierte en una sabia inversión, sobre todo para aquellos que teletrabajan o que si viajan no pueden contar con los cuidadores de emergencia habituales (léase: los abuelos). La crème de la crème de estos clubs es el Jesse's House de Parsons Green; prácticamente agotó las plazas disponibles antes de abrir el verano pasado, al ser la propiedad hermana del ya popular Jaego's House de Kensal Rise. Este colosal espacio, antes un estudio de rodaje, cuenta con restaurante, cafetería, zona de juegos acolchada, piscinas interior y exterior, patio de juegos, zona de trabajo solo para adultos y gimnasio para *spinning* y yoga. También tiene una guardería en la que puedes dejar a los más pequeños hasta tres horas. Este lugar está diseñado para padres: los baños tienen cambiadores y los restaurantes, tronas y capazos. El sofisticado restaurante principal, Lucy's, con sus mesas de latón cepillado y colores tierra, proporciona pinturas, libros infantiles y hasta un miniparque de juegos con tobogán para que los progenitores puedan disfrutar en paz de sus brochetas de pollo con ensalada de col.

El centro de bienestar Cloud Twelve de Notting Hill ha abierto un *kids' club*; Soho Farmhouse ha construido un parque infantil de aventuras al aire libre, y Estelle Manor, en Oxfordshire, ofrece The Nook, una guardería de ensueño para padres ocupados que necesitan un respiro. El próximo en la lista es The JJ Club; lo que actualmente es una plataforma *online* abrirá un espacio físico en Londres este año. Viajar en familia nunca había sido tan fácil... ni tan *chic* (purpledragonplay.com; jesseshouse.co.uk; cloudtwelve.co.uk; sohohouse.com; estellemanor.com; thejjclub.co.uk). CHARLOTTE DAVEY

En colaboración con **InterContinental Barcelona**



PLACERES DE TEMPORADA

Bienestar, música y gastronomía de altura definen el verano del hotel InterContinental Barcelona.

Llega el verano y con él uno de los planes más suculentos de la Ciudad Condal: el regreso por todo lo alto –nunca mejor dicho– del Montjuïc Pop-Up Restaurant, que reabrirá sus puertas del 21 de junio al 24 de septiembre en uno de los dos *rooftop* del hotel InterContinental Barcelona. Su carta está repleta de *hits* estivales (ostras, ceviches, zamburiñas, gamba roja...), recetas mediterráneas con un puntito de fusión, estupendos pescados y más que recomendables carnes a la parrilla (ojo al *txuletón* de vaca madurada o al *tomahawk*). Todo maridado con cócteles de autor y una meticulosa selección de vinos, pero también con unas espectaculares vistas. Las panorámicas de la metrópoli continúan al cruzar a su otro *rooftop*, en el que la música en directo cobra protagonismo los martes, jueves y sábados de 19.00 a 22.00 horas. La experien-

cia se redondea (y se refresca) con un chapuzón en su *infinity pool* rodeada por irresistibles camas balinesas, que puede ser disfrutada tanto por los huéspedes del hotel como por cualquiera que adquiera un *day pass*. Pero la propuesta de ocio y disfrute de este cinco estrellas no se limita a su azotea. También podemos tocar el cielo sentándonos a la mesa de su famoso restaurante Quirat (galardonado con una estrella Michelin) o entregándonos a uno de esos tratamientos revitalizantes de su spa que resetean cuerpo y alma. O, por qué no, enrolándonos en su Baño de Bosque (los martes y sábados de 8.00 a 9.00 horas), una muy original y completa actividad que combina una caminata consciente por Montjuïc, un recorrido histórico hasta el Castell y una sesión de estiramientos suaves. Toda una experiencia sensorial sin salir de la ciudad (barcelona.intercontinental.com).



Arriba, la piscina, una habitación y el Montjuïc Pop-Up Restaurant. Junto a estas líneas, uno de sus platos y el spa.

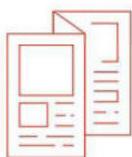


Anatomía de una cama



Nota de descanso

9,8



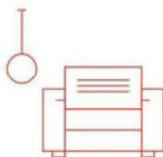
Dónde

Villa Robert Graves se encuentra en el corazón del bello pueblo menorquín de Deià, entre el Mediterráneo y la Serra de Tramuntana.



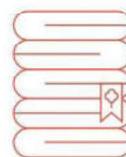
El hotel

La villa forma parte de La Residencia, A Belmond Hotel, Mallorca –está a cinco minutos a pie– y es ideal para familias o grupos de amigos.



Decoración

La espectacular renovación de la villa, una oda al arte y la artesanía local, lleva el sello del prestigioso Studio Ashby, liderado por Sophie Ashby.



La cama

La cama del dormitorio principal cuenta con sábanas de algodón 100% de la firma Bassols y fundas de almohadas con dibujo bordado en satén.

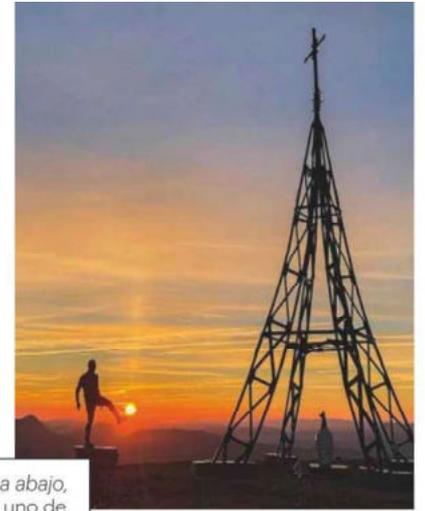


El desayuno

El tradicional, a base de *pa amb oli*, jamón ibérico, queso de la isla, aceitunas y encurtidos, es, simplemente, una delicia.

Texto y foto: María Casbas.

En colaboración con **Gorbeia Turismo**



De arriba abajo, la Cruz, uno de sus hayedos, la ruta ciclista Gorbeia Bira y un hermoso embalse.



DESCUBRE LA EUSKADI MÁS AUTÉNTICA

Paisajes excepcionales, pueblos con alma y momentos cumbre que solo se pueden vivir aquí. Gorbeia te está esperando.

Fotos: cortesía de Gorbeia Turismo. Realización: CNICC.

Más información



A caballo entre Bizkaia y Álava, se extiende Gorbeia, un destino donde la naturaleza salvaje está rodeada de encantadores pueblos, perfecto para los que buscan, ante todo, una inmersión auténtica en la cultura de la zona. Porque aquí podemos vivir la vida local y sentirnos parte de la historia en localidades como Otxandio, Orozko, Murgia o Legutio, así como escuchar hablar Euskera por las calles del casco histórico de Aramaio o Zeanuri. O, si se prefiere, perdernos por los numerosos hayedos trasmochos que hay en los alrededores. Solo en Gorbeia se puede subir a la Cruz –el punto más emblemático del montañismo vasco– por sendas que transitan por un entorno bellissimo. Solo aquí se recorre la Gorbeia Bira en bici, atravesando el parque natural más extenso de Euskadi. *Aurrera!* (¡adelante!), que el camino merece cada pedalada. Hay otras muchas experiencias que podremos vivir exclusivamente en este lugar: practicar espeleología en las cuevas de Mairuelegorreta o Baltzola, descubrir la cascada de Gujuli o cruzar biotopos como el de Itzina, entre formaciones kársticas y leyendas que parecen sacadas de un libro de mitología vasca.

Sus tradiciones están más vivas que nunca. Puedes conocer su patrimonio artístico en el Museo de Alfarería Vasca de Elosu o entender la vida rural a través del Museo Antzasti en Dima. Son museos con esencia y propósito, no solo frías vitrinas. Y cuando llega el hambre, nos espera su irresistible gastronomía local: quesos (si nos apuntamos a la actividad ‘Pastor por un día’ visitaremos una quesería), miel, pasteles vascos, *txakoli*, sidra... Una enorme variedad de productos elaborados de manera artesanal y con tanta historia como sus gentes. Esas que no dudan en abrirte las puertas de su caserío de par en par para decirte con una sonrisa: “*Ongi etorri!*” (¡bienvenido!). Porque no pretenden deslumbrarte; quieren que conectes, que vivas despacio y que te sientas parte. Por eso, experimentar un “momento cumbre” en Gorbeia es mucho más que hacerse una foto en la cima, es ese instante en que sientes que todo encaja. Algo que aquí sucede, créenos, constantemente (gorbeiaeuskaadi.com).

araba **álava**
foru aldundia diputación foral

Bizkaia
foru aldundia diputación foral

EUSKADI
BASQUE COUNTRY

Gorbeia



Solo business, por favor

Viajar a las Maldivas siempre es un puntazo. Hacerlo a bordo de un semi jet privado lo es aún más.

La teoría es sencilla: Beond busca crear una experiencia de jet privado utilizando aviones de fuselaje estrecho (en lugar de los de fuselaje ancho que suelen usarse en las rutas a las Maldivas, tipo B777 de Emirates o A330 de Turkish) ofreciendo una cabina premium con asientos totalmente reclinables que comparten componentes con los Ferrari. Menu-do enunciado.

Para llevarlo a cabo, la aerolínea, con sede en Male, opera inicialmente una flota de A319 que solo ofrece 44 asientos (cuando pertenecía a EasyJet, este avión llegó a transportar hasta 156 pasajeros en configuración

100% turista). En el único, de momento, A321 con el que cuenta Beond, se ofrecen 68 asientos. La configuración de dos asientos por fila busca brindar una sensación de lujo y comodidad, además de espacio, cosa que en un A319 puede ser limitada. Los asientos no solo son bonitos —han sido diseñados por el fabricante italiano Optimarc, que suministró interiores similares para el jet privado Four Seasons A321—, sino que además son muy cómodos y totalmente reclinables hasta convertirse en cama.

La única cabina del avión, toda business, cuenta con 44 asientos y una configuración de 2-2. Cada uno de esos asientos tiene 50 cm de ancho y hay 127 cm de separación entre ellos. Son tremendamente cómodos aun solo estando sentada, pero es que además cuentan con numerosas posiciones hasta convertirse en una cama 100% reclinada.

Todos los asientos cuentan con enchufe y puerto de carga USB C, siendo los asientos de la fila 1 y la 5 (salida de emergencia) los mejores, ya que cuentan con un

amplio reposapiés en lugar del típico triangular pequeño. Al no disponer de entretenimiento a bordo integrado en el asiento, la aerolínea provee a sus pasajeros de un iPad Pro de Apple y unos auriculares de la marca Beats. Un neceser, un fabuloso antifaz y unas mascarillas hidratantes completan la oferta de entretenimiento y bienestar de la aerolínea. Inaugurada a finales de 2023, conecta las Maldivas con Dubái, Zúrich, Múnich, Milán y Riad, y acaba de anunciar que amplía su red con la incorporación de 18 nuevos destinos desde su centro de operaciones en Maldivas.

Las nuevas rutas, que se lanzarán entre 2025 y 2026, conectarán las paradisíacas islas con ciudades de Europa, Asia, India y Oriente Medio, aunque España no se encuentra, de momento, entre ellas (flybeond.com).

LORENA G. DÍAZ

Sobre estas líneas, dos imágenes de la propuesta de Beond.

ENTRE VIÑAS Y OLIVOS

Navarra se saborea a través de sus vinos y aceites. Pago de Cirsus y Hacienda Queiles ofrecen una escapada perfecta para los que buscan emociones que despierten el paladar.

En el sur de Navarra (en una ubicación privilegiada entre Pamplona, Zaragoza y La Rioja) y a apenas doce minutos en coche entre sí, se alzan dos paradas imprescindibles para quienes buscan una experiencia eno-oleoturística auténtica, sofisticada y profundamente sensorial. En el municipio de Ablitas, entre vides que crecen ante la atenta mirada de la Sierra del Moncayo, se encuentra la finca Bolandin, hogar de Pago de Cirsus. Su bodega, que puede ser visitada y está amparada bajo su propia Denominación de Origen Protegida Pago Bolandin, elabora vinos honestos y conmovedores a partir de siete variedades de uva cultivadas con mimo en sus 130 hectáreas de



De arriba abajo, Pago de Cirsus, una de sus habitaciones, su restaurante y las aceitunas que se cultivan en Hacienda Queiles.



viñedos. Su baja producción no es una limitación, sino una declaración de intenciones: cada una de sus creaciones condensa intensidad frutal, estructura y elegancia. Además, su hotel boutique, de solo doce habitaciones, invita a vivir la experiencia desde dentro: dormir rodeado de cepas, respirar aire puro y entregarse, en su estupendo restaurante, a una cocina liderada por Pedro Larumbe y Fernando Delgado que cautiva y sorprende tanto como los vinos que la acompañan. Producto de temporada (en su mayor parte ecológico y de proximidad), sabores típicos de esta tierra aderezados con técnicas contemporáneas y una filosofía que prioriza la autenticidad sobre la extravagancia.

A unos pocos kilómetros de distancia, Hacienda Queiles rinde homenaje al aceite de oliva virgen extra desde un enclave único. La almazara, obra del Premio Pritzker de arquitectura Rafael Moneo, se integra en el paisaje como si siempre hubiera estado allí. Sus AOVE –realizados con la variedad de aceituna arbequina y la autóctona arróniz– han sido reconocidos en varias ocasiones entre los mejores del mundo; y no es para menos. El valle de Queiles y su geografía extrema imprimen carácter a cada gota. Visitar Hacienda Queiles es adentrarse en una historia que empezó con monjes cistercienses y hoy continúa con una familia comprometida con la calidad y la sostenibilidad. Dos destinos, un viaje, muchos placeres que disfrutar. ¿Brindamos? (pagodecirsus.com / haciendaqueiles.com).





El ojo de tigre vuelve a mirarte

La gema *chatoyant* que triunfó en los años 70 recupera su esplendor.

En la antigua Roma, los soldados llevaban amuletos de ojo de tigre en sus espadas y cascos, convencidos de que les traería suerte, fuerza y protección contra el enemigo. Sobre decir que es también el aliado perfecto de quienes buscan alejar el mal de ojo. Lo encontrarás en las gemas

llamadas *chatoyant*, dueñas de una reflectancia óptica que emite un brillo cambiante e hipnótico, como la mirada de un felino. El ojo de tigre, tan popular en los años 70, vuelve a estar de moda. Tanto Tiffany&Co como Van Cleef & Arpels lo han incorporado a sus iconos: la primera en el brazalete Bone, diseñado por Elsa Peretti, y la segunda en el motivo Alhambra. Piaget ha creado un collar de inspiración tribal con cuarzo y turmalina verde; y Pomellato lo talla en un anillo con diamantes. El recién llegado Dries Criel apuesta por un anillo en forma de escarabajo y combina la piedra con esmalte marrón; Jacquie Aiche idea un colgante con *charm* de frasco de pócima tallado en una sola pieza de ojo de tigre; Jenna Blake se inspira en la forma de un botón y Noor Fares, que canaliza la espiritualidad de las piedras en su trabajo, ha creado un círculo perfecto engastado con un solo diamante. Los soldados romanos no sabrían con cuál de todos quedarse. JESSICA DIAMOND



6.

5. Geometría
Anillo Esteve en oro amarillo, ojo de tigre y diamantes, de Rainbow K (1.665€).

1. Amuleto
Collar con *charm Heart Potion Bottle* en oro amarillo, ojo de tigre y diamantes, de Jacquie Aiche (3.085€).

2. El collar
Alta joyería Terrae en oro rosa, turmalinas verdes, cuarzo y ojo de tigre, de Piaget (c.p.v.).

3. De botón
Pendientes Stone Mariner en oro amarillo, ojo de tigre y diamantes, de Jenna Blake (3.400€).

4. Escarabajo
Anillo en oro amarillo, ojo de tigre, diamantes y esmalte marrón de Dries Criel (4.340€).

6. Felino
Brazalete Bone, en oro amarillo y ojo de tigre, de Elsa Peretti para Tiffany & Co (32.100€).

7. Orgánico
Anillo de cóctel Mosaico en oro rosa, ojo de tigre y diamantes, de Pomellato (c.p.v.).

8. Amuleto
Colgante Svadhisthana en oro amarillo, ojo de tigre y diamantes, de Noor Fares (1.499€).

9. Vintage
Pulsera con charms Alhambra en oro amarillo y ojo de tigre, de Van Cleef & Arpels (5.500€).

*¡Toc, toc...
estrenamos podcast!*

Entramos en las casas
más bonitas del mundo para
descubrir las historias que hay
en ellas y a sus protagonistas.

**MI
CASA
EN AD**

con Kave Home



EL NUEVO PODCAST DE AD Y KAVE HOME · DISPONIBLE EN TODAS LAS PLATAFORMAS



Premios 2025

Destino Belleza

ESTOS SON LOS COSMÉTICOS INSPIRADORES Y RESPONSABLES QUE HAN TRIUNFADO EN LA I EDICIÓN DE LOS PREMIOS DESTINO BELLEZA.

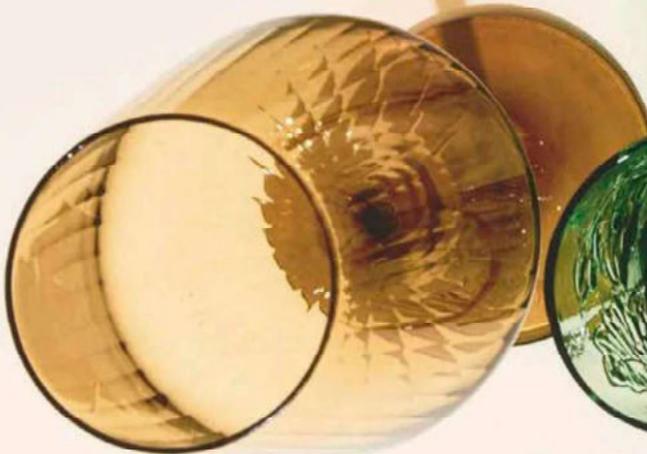
Fotos **Flavio Orsolato** ♦ Texto **Clara Laguna**



En esta doble pág., de izda. a dcha., Invisible Stick SPF 50 de **ISDIN** (ganador en la categoría de Protector solar), cómodo y específico para zonas sensibles; la clásica multiusos *Eight Hour® Cream Skin Protectant* de **Elizabeth Arden** (ganadora en la categoría de Imprescindible viajero), un icono versátil que suaviza, repara, protege y alivia la piel; la innovadora combinación de tres activos antiedad en cámaras separada de *Rénergie C.R.x Triple Sérúm Retinol* de **Lancôme** (ganador en la categoría de Producto de innovación), y *Olistic Next* de **Olistic** (ganador en la categoría de Nutricosmética), un bebible para mujeres mayores de 50 años con envejecimiento capilar.

DESTINO BELLEZA

Condé Nast
Traveler
PREMIOS 2025





De izda. a dcha, Soin Phyto-Aromatique de **Sisley** (ganador en la categoría de Tratamiento de hotel), un protocolo que fusiona fitoterapia y aromaterapia; la línea Rosemary and White Tea de **Natura Bissé** (ganadora en la categoría de Amenities), mejora el estado de ánimo y nació con fines solidarios; moldeador multifunción y secador **Airwrap i.d.**™ de **Dyson** (ganador en la

categoría de Gadget de cuidado y bienestar), ajusta la temperatura y el flujo de aire; **Recovery Night Cream** de **Ulé Beauty** (ganadora en la categoría de Producto sostenible), contiene un 93% de ingredientes procedentes de cultivos verticales puros; y **Loción Hidratante Intensiva** de **CeraVe** (ganadora en la categoría de Cuidado corporal), con Hydro-Urea, ceramidas y manteca de karité. Menaje de Zara Home.

uté
RECOVERY NIGHT CREAM MULTI RECOVERY
50 ml

CeraVe
DEVELOPED WITH DERMATOLOGISTS
Loción de Hidratación Intensiva
Para Piel Muy Seca e Irritada
Ayuda a restaurar la barrera cutánea hidratando de manera continua y suavizando el piel con Urea
Con 3 ceramidas esenciales y manteca de karité
ASOCIACIÓN RAPIDA
Lozione Idratante Intensiva
Per Pelli Molto Seccche e Con Sensazione di Prurito
Ajuta a ripristinare la barriera cutanea e dona nutrizione e idratazione alla pelle
Con 3 ceramidi essenziali e burro di karité
RAPIDO ASSORBIMENTO
150 ml / 5.1 FL. OZ.

DESTINO BELLEZA
Condé Nast
Traveler
PREMIOS 2025



Realización: Angel Perera, Cristina González Vico, Elena Calvo.
Asistente de fotografía: Silvia de la Hoya.



De izda. a dcha., *Un Paseo por Madrid Prado* de **Loewe** (ganador en la categoría de *Souvenir*), un viaje olfativo de Nuria Cruelles al Museo del Prado; retinol y retinal se unen en *Golden Lift Sculpting Cream* de **Lancaster** (ganadora en *Cuidado de la piel*); *Bal d'Afrique* de **Byredo** (ganador en la categoría de *Fragancia destino*), Ben Gorham, fundador de Byredo, se inspiró en los diarios de viaje de su padre; *Miracle Oil Serum Ultimate Smooth* de **Wella Professionals** (ganador en *Producto capilar*), enriquecido con escualano y omega-9; *Loveshine* de **YSL Beauty** (ganador en la categoría de *Maquillaje*), previene la pérdida de agua; y *Le Sel d'Issey* de **Issey Miyake** (ganador en la categoría *Fragancia lanzamiento*), de Quentin Bisch, con notas de yodo, sal, especiadas y amaderadas. *Atrezzo* de Zara Home.

DÉJATE LLEVAR

ESTÁ DE MODA VIAJAR, ESTÁ DE MODA CONDÉ NAST TRAVELER.

SUSCRÍBETE AHORA Y CONSIGUE UNA CAMISETA EXCLUSIVA

1 año + Regalo por 22€



SUSCRÍBETE O REGALA AQUÍ
[SUSCRIPCION.TRAVELER.ES](https://suscripcion.traveler.es)

HOT LIST

2025

LA SIEMPRE ESPERADÍSIMA HOT LIST, QUE ELIGE LOS MEJORES NUEVOS HOTELES, CRUCEROS Y RESTAURANTES VISITADOS EN LOS ÚLTIMOS DOCE MESES, HA SIDO ELABORADA POR TODOS LOS EQUIPOS DE CONDÉ NAST TRAVELER EN EL MUNDO. AQUÍ TIENES UN APERITIVO, LEE LA LISTA COMPLETA EN TRAVELER.ES



CHEVAL BLANC Quatre Bornes, Seychelles

52 villas con piscina privada diseñadas por el arquitecto Jean-Michel Gathy y distribuidas entre la playa de Anse Intendance y la boscosa ladera en la que se oculta el spa de Guerlain. Inspiradas en la arquitectura criolla, en su interior, una cama elevada ofrece vistas de los árboles y del océano sin necesidad de moverse de ella, y las piezas que decoran el espacio mantienen un equilibrio perfecto con el paisaje natural. En los cinco restaurantes del hotel se sirve desde alta cocina francesa y japonesa hasta clásicos de la gastronomía italiana y manjares criollos. De todos modos, muchos huéspedes preferirán llamar al servicio de habitaciones para disfrutar de la triple promesa de Cheval Blanc: exclusividad, servicio excepcional y privacidad (*desde 2.039€, chevalblanc.com*). CLARE DIGHT

MARA TOTO TREE CAMP Masai Mara, Kenia

La palabra toto en suajili se usa para referirse a bebés y niños pequeños, un nombre ideal para este campamento diminuto e íntimo. Sus cuatro suites están suspendidas entre los árboles en una zona boscosa junto al río Ntiakiatiak, en la reserva natural Masái Mara, en Kenia. Mara Toto Tree Camp es el decimoquinto alojamiento de Great Plains, una marca pionera en turismo de lujo centrado en la conservación y fundada por Dereck y Beverly Joubert. Las suites de Mara Toto están construidas al mismo nivel que las copas de los árboles para causar la menor alteración posible en el medio natural. Mara Toto es ideal para viajeros preocupados por la naturaleza que buscan explorar el entorno con una huella mínima (*desde 1.335€ pp/noche, greatplainsconservation.com*). SELINA DENMAN



SONEVA SECRET Makunudhoo, Maldivas

Después de haber definido la escena hotelera de Maldivas para toda una generación de viajeros, ¿cómo podían Sonu y Eva Shivdasani subir el nivel aún más? Pues, para empezar, con un diseño aún más integrado con el entorno que el de Soneva Jani y Fushi. Quien lo desee podrá dormir con las puertas abiertas y dejarse arrullar por el sonido de las olas, que parecen llegar hasta la cama. Cada noche, un chef diferente lleva a los huéspedes platos de una carta internacional cambiante, aunque también hay noches en las que se organizan cenas en la playa. Pero nada como bajar en tirolina hasta el restaurante, ubicado en medio del agua. Quien busque ese extra en sus vacaciones en Maldivas quedará encantado con la villa 'flotante' móvil, sostenida sobre pilotes (*desde 17.030€, soneva.com*). DIVIA THANI

DUNAS DE FORMENTERA

Formentera, España

El mar a tus pies (literal), la sensación constante de vida calma y de tiempo detenido (no son palabras vacías, al rato de estar aquí notarás los efectos), los tonos arena, tonos duna al cabo, que lo invaden todo, la amplitud de las habitaciones (quien conozca Formentera sabe que esto es un bien preciado aquí, el tamaño importa). A esto súmale la intimidad que regala la disposición de las 45 habitaciones y suites, situadas en varias villas que, a modo de los italianos *alberghi diffusi* (alojamientos dispersos), invitan a imaginar una diminuta aldea. Posiblemente acabe siendo eso, tu pequeño gran lugar en el mundo (*desde 420€, dunasdeformentera.com*). DAVID MORALEJO



MELBOURNE PLACE

Melbourne, Australia

El debut hotelero de Kennedy Nolan está repleto de detalles que comienzan en el mostrador de recepción forrado de lino y su titánica videoinstalación de artistas australianos, y continúa hacia arriba hasta el *lounge*, cubierto con moqueta fucsia. Las suites son luminosas, con toques en madera, naranja y terrazo, ventanales triples de techo a suelo y terraza (*desde 149€*, melbourneplace.com.au).

CHLOE SACHDEV

ROMEO

Roma, Italia

Cuando entras aquí sabes que llegas a un lugar único, en parte gracias a Zaha Hadid y al mármol de Carrara pulido, al ébano de Macasar y al aire de nave espacial; pero también al hecho de que todo suceda en un palazzo del s. XVI en el que se encontraron objetos históricos. Y luego está Alain Ducasse, el magnífico restaurante del chef francés, abierto al público. Imprescindible su spa de Sisley Paris (*desde 2.500€*, theromeocollection.com).

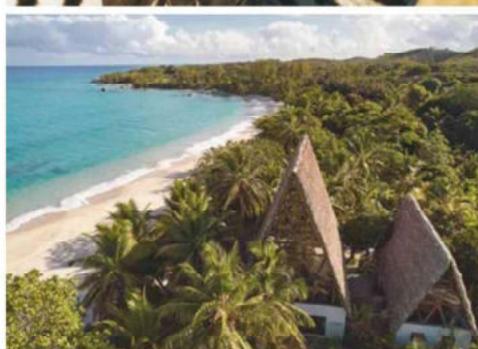
MADDALENA FOSSATI

FOUR SEASONS CABO SAN LUCAS

Cabo San Lucas, México

Lo que distingue este resort del resto es que se mantiene fiel a su entorno y a su historia. Un ejemplo es su plaza tradicional de pueblo mexicano, donde los huéspedes encontrarán al artista residente y una tienda gourmet. Su restaurante

Cayao, a cargo de Richard Sandoval, sirve cocina nikkei, y en el spa Tierra Mar, las terapias de tradición indígena se dan la mano con tecnología. Puede que Cabo del Sol no necesitara otro hotel de lujo, pero sí este (*desde 1.099€*, fourseasons.com.es). REBECCA MISNER



ATZARÓ OKAVANGO

Okavango, Botsuana

Victor Guasch y Philip Gonda, con propiedades en Ibiza e Indonesia, estrenan este campamento de doce suites teatral y suntuoso. Su amor por el viaje queda patente en el interiorismo multicultural, tanto como la inspiración del chef. El pueblo más cercano está a 50 minutos en coche y la pista aérea, a dos horas, así que es habitual llegar en helicóptero. Si buscas unas vacaciones en la naturaleza, aquí te espera un lugar colorido, alegre y a precio muy razonable (*desde 637€*, atzaro-okavango.com). LISA GRAINGER

VOOARA

Nosy Boraha, Madagascar

El resort ocupa un terreno de más de 40 hectáreas en Isla Santa María y cumple con todos los clichés isleños, desde los bosques tropicales hasta las azules bahías. Los siete bungalows, con sus altísimos tejados de paja, y la villa de tres habitaciones con piscina junto al mar son sencillos pero están llenos de detalles: camas refrescantes de Naturalmat, preciosas mesas de madera natural y *amenities* de aceite de coco local (*desde 1.015€*, vooara.com). LISA GRAINGER

LE DUNE PISCINAS

Cerdeña, Italia

El hotel fue en su día un almacén que prestaba servicio a la planta siderúrgica cercana, y su propiedad pasó a manos de un coronel italiano, que lo convirtió en un hotel sencillo antes de venderlo a los actuales dueños, que se pasaron tres años transformándolo en lo que es ahora. Ahora, el túnel de los carros de mina es una instalación lumínica con LED lleva al spa. En el bar se preparan negronis, y la cocina recuerda a un acuario (*desde 380€*, ledunepiscinas.com). RICK JORDAN

THE BRECON Adelboden, Suiza

Tras la clásica fachada de chalet, la planta inferior rezuma texturas (tejidos de buclé por aquí, alfombras de nudo nórdico por allá, baldosas por doquier) y exhibe muebles vintage junto a xilografías y esculturas brutalistas. Es fácil imaginarse a Tony Curtis aquí, resplandeciente con un jersey de cuello vuelto y ojeando una revista. Esta propiedad es solo para adultos y, algo poco usual, todo incluido (eso incluye los festines de salmón, quesos de montaña y copas de Old Fashioned), un concepto que tal vez repela a algunos... hasta que se acuerden de a cuánto salió la cuenta de su última comida en Suiza. Maunder define la estética de The Brecon como "suizalesa" (suiza y galesa); y tal vez no sepamos explicarlo, pero sí que nos encanta (*desde 619€, thebrecon.com*). RICK JORDAN



THE EMORY Londres, Reino Unido

The Emory, el primer hotel de Londres en ofrecer solo suites, fue uno de los últimos proyectos del gran arquitecto Richard Rogers. El equipo también es estelar: el chef Jean-Georges Vongerichten lleva el encantador restaurante ABC Kitchens; la entrenadora Tracy Anderson se encarga del espacio de fitness de Surrenne, el amplísimo spa dedicado a la longevidad; y para el diseño se contó con una larga lista de grandes nombres del interiorismo. Entre otros están André Fu, de Claridge's Spa, Pierre Yves Rochon, de The Savoy, Alexandra Champalimaud, de Raffles Singapore, y Patricia Urquiola, de Six Senses Rome. No hay en todo Londres otro hotel igual que este, en parte gracias a las obras de Damien Hirst, ni tan discreto (*desde 1.511€, the-emory.co.uk*). TOBY SKINNER



DAR TANTORA AlUla, Arabia Saudí

Este hotel inmersivo se encuentra en la antiquísima población de AlUla, junto a un oasis en Arabia Saudí. Se construyó recuperando las estructuras de 30 dar, casas hechas de ladrillos de adobe, un proyecto de restauración que dirigió la arquitecta egipcia Shahira Fahmy. El resultado es una propiedad única en la que abundan las formas y texturas orgánicas. Pisar sus alfombras y posar las manos sobre sus ladrillos es casi como tocar físicamente el pasado, y todo genera una peculiar sensación de conexión y desconexión al mismo tiempo. Es un lugar que permite escapar de la vorágine de la vida moderna hiperconectada y sumergirse en un paisaje fascinante tanto en lo histórico como en lo ambiental en este rincón de Oriente Medio (*desde 420€, dartantora.co*). MATT ORTILE



THE CAVENDISH Peak District, Reino Unido

Esta antigua casa de postas de Peak District, cerca de la mansión más estética de Gran Bretaña, Chatsworth House, ha vuelto tras una remodelación de la venerada Nicola Harding junto a la actual propietaria, Laura Burlington. Entre los cuadros de la colección familiar que decoran las paredes se encuentran obras de la retratista Elizabeth Peyton y de Jeremy Deller, premio Turner (*desde 290€, cavendishhotelbaslow.co.uk*).

LYDIA BELL

SIX SENSES LA SAGESSE Granada

Sus 56 suites y 15 villas tienen estilo pero están diseñadas para fundirse con el entorno; y su selección de excursiones pone de relieve la riqueza y la abundancia natural de Granada. Al más puro estilo Six Senses, el bienestar es una pieza clave, y puedes alcanzarlo de toda clase de formas, de yoga aéreo a terapia del sueño, pasando por tratamientos como el "ritual de limpieza del Caribe", un guiño al entorno del hotel (*desde 548€, sixsenses.com*). ARATI MENON

THE OBEROI VINDHYAVILAS RESORT Bandhavgarh, India

Este es el segundo alojamiento dedicado a la fauna salvaje del grupo tras Oberoi Vanyavilas. Bajo la dirección de Ratna Singh, que se crió junto a estos bosques, los guías ayudan a los viajeros a disfrutar de sus rutas de safari, en las que podrán avistar enormes bisontes, osos perezosos, esquivos leopardos y, por supuesto, el tigre de Bengala. Aunque la palabra "inmersivo" se use muy a la ligera, aquí tiene todo el sentido (*desde 517€, oberoihotels.com*). MALAVIKA BHATTACHARYA



W PRAGUE Praga, República Checa

Algunos se sorprenderán al ver el logotipo de W sobre un edificio tan histórico, pero de un tiempo a esta parte el grupo ha madurado (para muestra, su palaciego hotel de Budapest) y ha creado lugares así. The Grand Café acoge ahora el cárnico Le Petit Beef Bar, el spa ofrece un amplio abanico de experiencias de hidroterapia, y el el ala nueva revela un surrealismo futurista. W ha madurado, pero aún sabe cómo divertirse (*desde 269€, marriott.com*). RICK JORDAN

CORINTHIA BRUSSELS Bruselas, Bélgica

Inaugurado originalmente a tiempo para la Exposición Universal de Bruselas de 1910, Corinthia ha pasado los últimos cuatro años restaurando el mítico Astoria, y los nostálgicos que solían venir aquí a disfrutar del té de la tarde acuden para ver su nuevo aspecto, incluyendo el corredor de vidrio tintado de la belle époque del primer piso y las columnas neoclásicas del comedor de desayuno, el lugar más espectacular de la ciudad para tomar un *pain au chocolat* (*desde 500€, corinthia.com*). RICK JORDAN

MANDARIN ORIENTAL MAYFAIR Londres, Reino Unido

La segunda apertura de Mandarin Oriental en Londres ha sido la comidilla de la ciudad. Los arreglos florales calcidoscópicos del lobby dan la bienvenida a los huéspedes. Las suites de autor son pieds-à-terre con papel pintado de Gournay, productos Natura Bissé en el baño y novelas inglesas en las mesitas de café, listas para recibir a los clientes que toman champán en kimono (*desde 1.068€, mandarinoriental.com*). CONNOR STURGES



CASA DE LAS ARTES MELIÁ COLLECTION

Madrid, España

El primer hotel de The Meliá Collection en la capital busca redefinir el lujo urbano a través del arte y la cultura. Situado en el Barrio de las Letras, ocupa un edificio de estilo Beaux Arts que en su día albergó la Asociación General de Empleados Ferroviarios. En el interior, litografías originales de Dalí decoran las paredes y un pasillo *mid-century* vertebraba una piscina cubierta y salas de reuniones imaginadas como talleres. Las 137 habitaciones, en tonos tostados y cálidos, están presididas por grabados de El Quijote y cuentan con amenities de la venerada firma Carner. El restaurante, Maché, sirve tapas clásicas madrileñas, mientras que su acogedor cine, Miró, rinde homenaje a la gran Pilar Miró (*desde 210€, melia.es*). DAVID MORALEJO

HOTEL DU COUVENT

Niza, Francia

El bullicio de la Costa Azul se torna en calma nada más entrar en este antiguo convento. Un fragante patio de naranjos nos da la pista de la paz que encontraremos en este proyecto de Valéry Grégo, artífice de Le Pigalle en París y L'Alpaga en Megève. Entre el edificio original del siglo XVII y otros tres agregados se reparten 88 habitaciones. La sensación es la de estar en un hotel boutique, pero con la sofisticada oferta de servicios de un hotel mayor. En Le Restaurant (en el patio interior) y La Guinguette (en el jardín) utilizan los productos de la granja sostenible Nôtre Dame, de Avit Ghibaud. ¿La perla de la experiencia? La botica, donde te preparan hierbas medicinales, y sus Roman Baths que incluyen caldarium, tepidarium y frigidarium (*desde 450€, marriott.com*). CLARA LAGUNA



JANU TOKYO

Tokio, Japón

No es fácil ser la nueva hermana pequeña de la marca Aman, cuyos templos minimalistas marcan el listón del lujo, pero cuando Janu Tokyo abrió sus puertas se hizo hueco rápidamente gracias a su espíritu juguetón y sociable y a (y esto es una anomalía en el universo Aman) los toques de color del interior. El hotel, cuyo nombre significa 'alma' en sánscrito, se eleva hasta la decimotercera planta de una torre en el corazón de Azabudai Hills, en Tokio. Aquí encontrarás una constelación de ocho locales de comida y bebida, incluidos el relajado italiano Janu Mercato y el íntimo Iigura de sushi, además de un amplio spa de cuatro pisos de 4.000 m² y 122 serenísimas habitaciones en las que se percibe el ADN Aman (*desde 1.135€, janu.com*). DANIELLE DEMETRIOU

BRACH MADRID

Madrid, España

Entrar aquí, en plena Gran Vía, es cruzar el umbral de un hogar lleno de alma. En cada estancia, incluidas las habitaciones, una serie de objetos fascinantes, acumulados por su valor sentimental, hacen volar la imaginación. No es solo diseño: es poesía tangible, un refugio para la nostalgia contemporánea y el alma de España. En este universo creado por Philippe Starck, cada rincón narra una historia. La icónica escalera de hierro forjado sirve como hilo conductor entre el pasado y el presente. El vestíbulo, en terracota, contrasta con la ingravidez de los blancos del spa La Capsule. Los techos de cuero tejido del restaurante dialogan con la sofisticación del escaparate. El arte de vivir francés se funde aquí con la riqueza de la cultura española (*desde 530€, brachmadrid.com*). MARÍA CASBAS





DELANO DUBAI

Dubái, EAU

Toda la magia, toda la luz del icónico Delano Miami, inaugurado en 1995 y desde entonces sede oficial del hedonismo miamero, se percibe en su primer *spin off*. Ubicado en Bluewaters, exclusiva nueva zona de Dubái, aunque el imponente *skyline* de la ciudad asome... la sensación es de estar en otro lugar, en ese edén *made in Delano* donde todo consiste en ver la vida pasar... y fotografiarla. Querrás immortalizarlo todo: la pista de pádel, tan *Match Point*, un lobby colosal en tonos tierra y teja, las coloridas ensaladas del bar de la piscina, el juego de espejos de la alucinante discoteca, la fenomenal *concept store* (lo querrás todo) y, cómo no, la suite. Cómoda, sofisticada y con *amenities* de Byredo en su fenomenal baño (desde 247€, es.delanohotels.com). DAVID MORALEJO

IL DELFINO

Yamba, Australia

Un trocito de litoral en la costa norte de Nueva Gales del Sur está en boca de todos gracias al recién llegado Il Delfino. Al borde de un acantilado con vistas al Pacífico, un edificio originario de los años 40 se ha transformado en una posada chic junto al mar que parece recién salida de la costa mediterránea. Cada uno de los alojamientos recibe el nombre de una ubicación italiana (Ravello, Isquia, Portofino, Cinque Terre y Scopello) y cuenta con detalles encantadores como lámparas vintage, cerámicas únicas, adornos y murales pintados a mano en las paredes. Las sábanas blancas, alegres tumbonas a rayas y vistas de la espuma del océano garantizan una dosis de dulce far niente en esta tranquila población pesquera (desde 292€, ildelfino.com.au). CHLOE SACHDEV



RAFFLES JAIPUR

Jaipur, India

Si bien es uno de los hoteles más pequeños de Raffles, este rezuma una opulencia que nos lleva a la primera incursión hotelera de la marca, en Singapur en 1887. Las incrustaciones, el arte de espejos, las tallas intrincadas, las lámparas de techo y las fuentes de mármol canalizan la fastuosidad de la realeza rajput y, combinándola con la estética Raffles, le dan al palacio una nueva vida de modernidad. Esta versión de la vida noble incluye un spa con baños de agua mineral fría y caliente, cócteles como el rosadísimo Jaipur Sling que han adaptado para la ciudad en el magnífico Writers Bar, suntuosa comida india presentada en un formato contemporáneo y la promesa de tomar la primera en una azotea embellecida con minaretes y chhatris (desde 446€, raffles.com). DIYA KOHLI



ROYAL MANSOUR CASABLANCA Casablanca, Marruecos

Tan reluciente torre ofrece un punto de partida ideal para explorar una ciudad infravalorada, cuyas titánicas mezquitas, amplias medinas y hasta arquitectura art déco te invitan a descubrir sus maravillas. Dentro, la entrada de Royal Mansour resplandece brillante en mármol y el restaurante se inunda del brillo del atardecer sobre los espejos. Pregunta en recepción por Nyema, guía local que te descubrirá los secretos de Casabaalanca (*desde 534€, royalmansour.com*). MEGAN SPURRELL

ANANTARA UBUD Ubud, Bali

Anantara es consciente de que, en un lugar como Bali, el mayor lujo es poder acceder a lugares exclusivos, y por ello se ha esmerado en mostrar a sus huéspedes el verdadero corazón de la isla. Desde sesiones privadas con sumos sacerdotes hindúes hasta tours guiados por templos del agua, pasando por visitas inmersivas a remotos pueblos de montaña, multitud de aventuras aguardan a los más curiosos. Todo se disfruta más sabiendo que, tras un largo día, te aguarda el spa (*desde 478€, anantara.com*). ERIN FLORIO

MAXX ROYAL Bodrum, Turquía

El arquitecto turco Mahmut Anlar fusiona un resort futurista con el iridiscente azul del cielo y el verde de las colinas. Aquí hay suites, titánicas villas, elegantes lagunas y terrazas que se abren a *infinity pools* en las que dejar pasar el tiempo. La comida aquí es tan importante como los tratamientos que extraen toxinas del Maxx Wellbeing Centre. Un fantástico refugio en el Egeo que ha dejado a la competencia con un palmo de narices (*desde 478€, maxxroyal.com*). CONNOR STURGES



PALACETE SEVERO Oporto, Portugal

Paulo Lobo firma la remodelación de esta joya, en la que ha incluido un edificio nuevo al otro lado del jardín, además de una piscina, una cafetería en el precioso patio interior cubierto de azulejos y el restaurante del chef Tiago Bonito. No nos olvidamos de su spa, con productos *plant-based* de Olivier Claire, ni de las obras de arte moderno, todas ellas de la galería de la dueña, Géraldine Banier, que adornan salas con techos de estuco y vitrales del siglo XX (*desde 326€, palacetesevero.com*). MARY LUSSIANA

THE RANCH HUDSON VALLEY Sloatsburg, EE. UU.

Ubicado en la antigua mansión de pizarra y piedra de JP Morgan, este retiro se ubica en 80 hectáreas de bosque frente a un lago. La disciplina de este retiro de reseteo de cinco días gira en torno a tratamientos de salud, dieta basada en las verduras y senderismo. Creía que al salir me daría el gusto de una hamburguesa y un cigarrillo, pero entendí que no quería volver a lo de antes. (*desde 1.023€, theranchlife.com*). CHARLIE HOBBS

THE HOXTON Viena, Austria

Un clásico edificio *mid-century* del arquitecto Carl Appel, formado en la escuela de la Bauhaus, da la bienvenida a una terraza que en verano se convierte en una explosión de sombrillas y spritzes; el lobby, con suelo de terrazo, rebosa plantas y sofás cincuenteros en rojo intenso, mientras que la azotea, de inspiración cubana, está llena de vieneses. En una ciudad tan habituada a las lámparas de araña, este hotel es un soplo de aire fresco muy bienvenido (*desde 141€, thehoxton.com*). RICK JORDAN



ENLACE AL CANAL

x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



FAIRMONT LA HACIENDA COSTA DEL SOL

San Roque, España

Fairmont quiere que La Hacienda Costa del Sol sea el mejor complejo de golf y playa del sur de Europa y ha llegado cargado de argumentos para lograrlo: el resort ocupa 92.000 m², presume de acceso directo a una playa de casi cuatro kilómetros y, con imponentes vistas de Marruecos y Gibraltar, se encuentra en la zona más desconocida de la Costa del Sol, cerca de Sotogrande. Además de disfrutar del golf, aquí podrás avistar delfines, visitar pintorescos pueblos y caminar por verdísimos bosques. El diseño del complejo, de dAAR Studio, se plantea a través de edificios escalonados y villas independientes que optimizan las vistas al mar y se funden con el paisaje. Studio Ibu firma el interiorismo, que prima los materiales naturales y los tonos ocres para inundarlo de calidez. 153 habitaciones y suites, más 47 villas, muchas con jardines privados y algunas con piscina privada. Y un dato importante: el gran chef Benito Gómez (Bardal) firma con su habitual genio la cocina de Dalmar. Reserva mesa pero ya (*desde 330€, [fairmont.com](https://www.fairmont.com)*). DAVID MORALEJO



ERIRO Ehrwald, Austria

A sus 1.549 metros, resulta imposible pasar este lugar por alto, no solo por su ubicación perfecta para esquiar, también por la extraordinaria artesanía que pone de manifiesto la belleza natural de la zona, puro contraste: los suelos de piedra están cubiertos de alfombras de buclé de lana, y el restaurante está adornado de ásperas celosías de arpillera y suaves asientos. Las nueve habitaciones transmiten esa misma sensación de detalle (lámparas hechas con piedras, bañeras de troncos de árbol) y luz siempre cambiante. La comida se inspira en su entorno y los tratamientos de spa usan aceites de hierbas recolectadas.

También hay un estudio de yoga, un espacio creativo para hacer pintura y alfarería y un programa para conectar con la naturaleza a todos los niveles (*desde 1.550€, eriro.at*). EMMA LOVE

NUJUMA, A RITZ-CARLTON RESERVE Islas Ummahat, Arabia Saudí

Las islas Ummahat son uno de los archipiélagos menos frecuentados del planeta, la ubicación perfecta para el primer Ritz-Carlton Reserve de Oriente Medio. El diseño semiesférico de sus villas construidas sobre el agua, de Foster + Partners e inspirado en una concha marina, es uno de los muchos aspectos en los que el entorno se integra, desde la cocina inspirada en la tradición árabe hasta la observación de estrellas guiada por un astrónomo. Aunque ofrecen mucha intimidad, todas las villas están conectadas entre sí por una pasarela circular sobre el mar Rojo, en el que nadan dugongos, rayas gigantes, tortugas carey y delfines entre preciosos corales (*desde 2.850€, ritzcarlton.com*). NOO SARO-WIWA



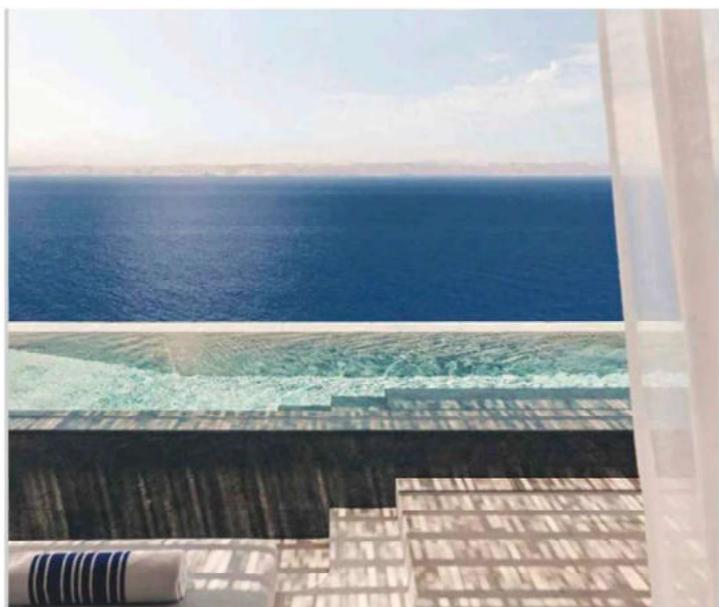
THE MANNER Nueva York, EE.UU.

Bañado en tonos ocres y rojos cálidos, este hotel es, en palabras del arquitecto Hannes Peer, una "utopía nostálgica" que combina el modernismo *mid-century* milanés al estilo de Gio Ponti con el glamour de Nueva York. De los veinteañeros que vienen a las fiestas de la Fashion Week a parejas que leen junto al fuego, aquí todo el mundo es guapo, interesante o ambas cosas; aunque tal vez sea el propio hotel el que dota a sus visitantes de ese aura misteriosa y cinematográfica. Sea cual sea el caso, The Manner proyecta la combinación perfecta entre sexy y adorable, una base de operaciones en la que descansar después de bailar toda la noche o en la que pasar una noche tranquila con una hamburguesa y un buen libro (*desde 666€, themanner.com*). HANNAH TOWEY



THE STANDARD Singapur

Justo detrás de la bulliciosa Orchard Road, The Standard, Singapore le da al *mid-century* un giro tropical a través de colores atrevidos, decoración retro y vegetación frondosa. Hay arte por todas partes, del diorama surrealista en la recepción de Eric Tobua a la monumental escultura floral de Samuel Xun del patio. Las 143 habitaciones mantienen un aire divertido con los baños amarillos brillantes, doseles con ribete de madera y toques personalizados y alegres como los mensajes escritos a mano en el espejo. Nicholas Cheng, el chef de Kaya, un izakaya moderno, ensalza la cocina *low waste* con un potente menú que gira en torno a los encurtidos y los fermentados. Sin duda, este hotel es un patio de juegos con mucho estilo para un público *cool* (desde 216€, standardhotels.com). SHAMILEE VELLU



ONE & ONLY KEA ISLAND Kea, Grecia

One&Only es el primer gran grupo hotelero que abre una propiedad en Kea. La clave aquí reside en la tranquilidad; las habitaciones parecen más bien villas individuales, con patios privados, balcones recogidos e *infinity pools* de siete y nueve metros. Al pie del valle está Bond Beach Club, que sirve cocina fusión mediterránea y asiática, y detrás encontramos el spa, el más grande del grupo One&Only, con tratamientos personalizados de Subtle Energies. Además de club infantil y centro deportivo, con cancha de tenis y de pádel, se pueden reservar excursiones de día y de submarinismo en su yate de madera de 1967. En lo alto de la colina están el lobby y el restaurante, con vistas al Egeo y el templo de Poseidón (desde 2.275€, oneandonlyresorts.com). CHARLOTTE DAVEY

WILDERNESS BISATE RESERVE Volcanoes National Park, Ruanda

Las cuatro enormes villas con forma de nido que componen el nuevo Bisate Reserve se pueden reservar individualmente o todas a la vez para uso exclusivo, y ofrecen una atención aún más exquisita que la de su propiedad hermana. Desde los muebles tallados a mano hasta las telas bordadas, todos los elementos del interior son obra de maestros artesanos y artistas locales, al igual que otros interesantes detalles como las bañeras al aire libre climatizadas con leña, los vestidos y el arte original. Cada detalle está pensado al milímetro, desde la ropa preparada para la lluvia hasta el diseño inspirado en los palacios reales ruandeses, pasando por las rutas con guías (desde 5.823€, wildernessdestinations.com). LISA GRAINGER





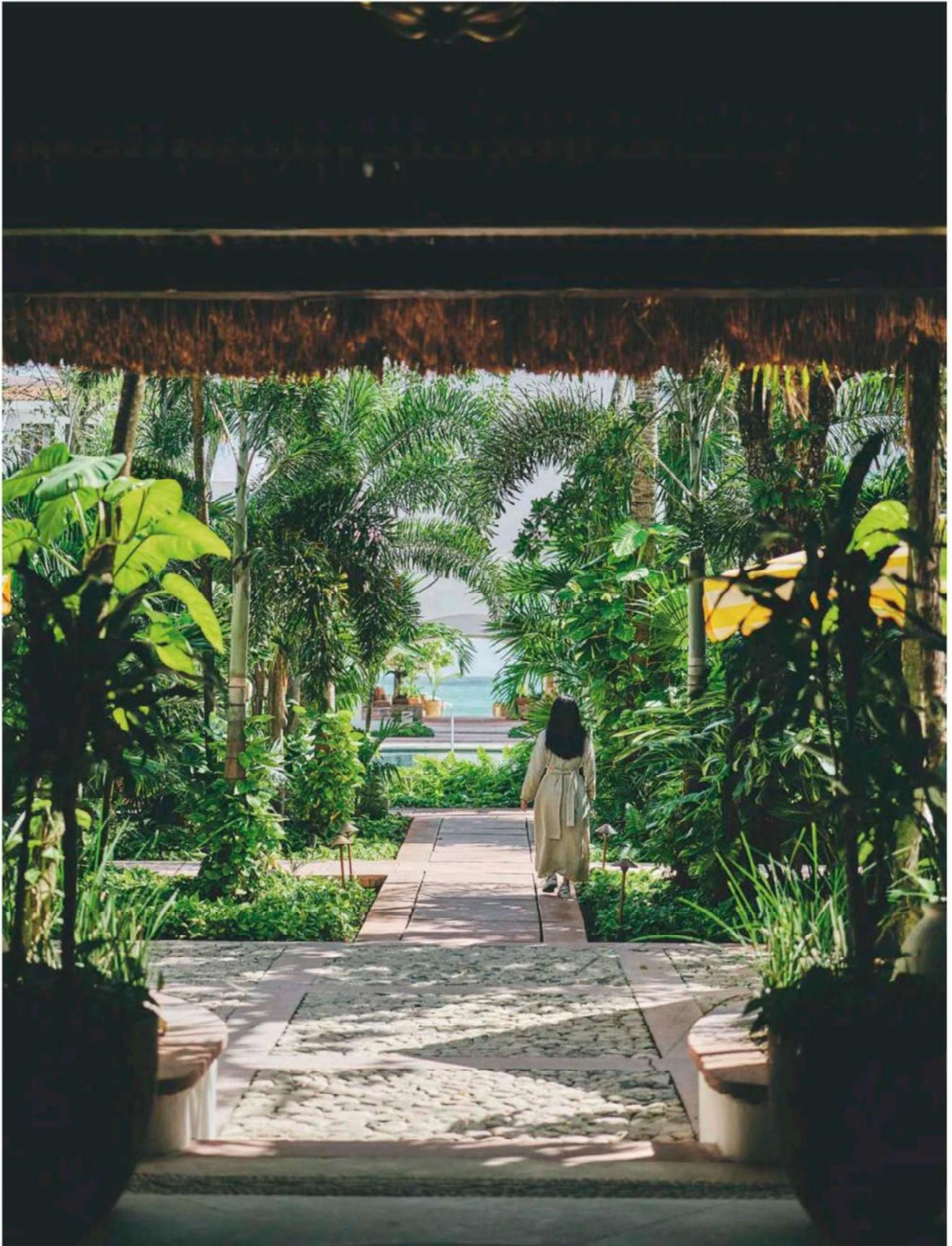


I N F S
V E C S
C A R I B E
N F S
I T
M E X I C A N O
S

DE TULUM A CANCÚN, DE SUR A NORTE, RECORREMOS DE NUEVO EL LITORAL QUE TANTA FELICIDAD OFRECE: CULTURA, GASTRONOMÍA, ARQUITECTURA, BIENESTAR... HAZLO TUYO INFINITAS PRIMERAS VECES.

Texto **David Moralejo** ♦ Fotos **Diego Martínez**





Arriba, paseo de central de Maroma, A Belmond Hotel. En la pág. anterior, de izda a dcha. y de arriba abajo, Casa Mayor, del chef Daniel Camacho en Maroma; estampados en suelo y telas; Maroma Spa by Guerlain; detalle del hotel. En la doble pág. anterior, piscina en Maroma y Río Secreto, foto tomada con cámara GoPro Hero Black 13, Gopro España.

PASA CON EL CARIBE MEXICANO, pasa con mil lugares; pasa con el devenir humano en realidad: siempre habrá alguien que haya estado antes, antes que nadie a ser posible. Si le preguntas, tras enumerar las bondades de tal destino, otrora al parecer ignoto, rematará lacónico: “Pero ya no es lo que era”. Y qué. Todos merecemos protagonizar nuestras propias e infinitas primeras veces, vivir el paisaje que nos toca. Diferente, ni peor ni mejor. La nostalgia de otros días podría haber sido el recurso fácil para quien firma estas líneas porque este viaje al Caribe mexicano que aquí ves no es el primero. Tampoco será el último.

Giramos la llave de nuestro Dodge de alquiler cuando el sol ya hace rato que dejó de brillar en Cancún. En el plan de viaje decidimos que nada más aterrizar iríamos rumbo al sur, a Tulum, y desde allí emprenderíamos la vuelta con varias paradas. Con calma. Cuando aparcamos en Secrets Tulum Resort & Beach Club confirmamos que casi una década después todo aquello ha cambiado, sí. Hay más vida, más urbanizaciones, más hoteles, más jarana. Pero la amabilidad de los locales sigue tan intacta como los tacos que devoramos casi al filo de la medianoche. El jet lag necesita hacer de las suyas. La arquitectura de Secrets Tulum impone, cuesta no perderse entre esos edificios circulares que, jugando a ser cenotes (del maya *ts'ono'ot*: ‘hoyo con agua’), tienen una impronta racionalista, austera y casi mística, pero también son rematadamente orgánicos. Michael Edmonds firma tan colosal proyecto, un hotel solo para adultos con servicios extra en el Preferred Club, que incluye

Abajo, Diego, camarero en Zamna Beach Club by Secrets Tulum. En la página siguiente, de izda. a dcha. y de arriba abajo, rincón en la espectacular Villa Zamna; arquitectura y piscina en Secrets Tulum Resort & Beach Club, de Hyatt Inclusive Collection; playa de Tulum; piscina privada junto al mar en Zamna Beach Club.

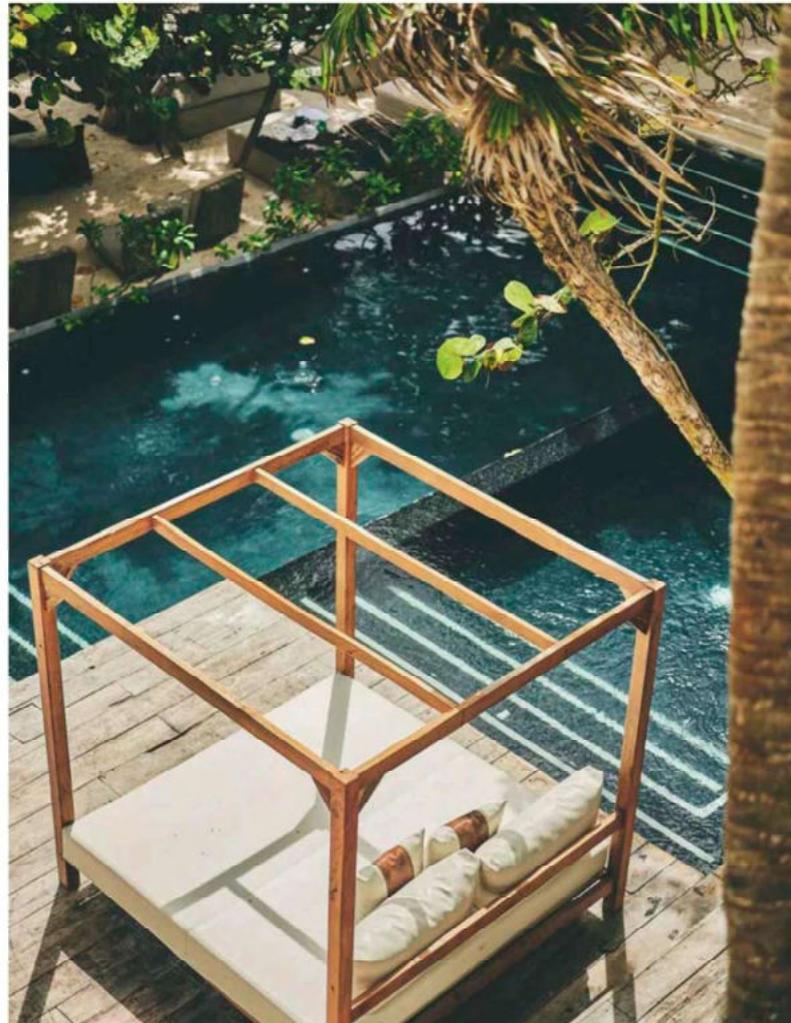
check in personalizado, suites de categoría superior y acceso a determinadas piscinas, entre otros beneficios. Pero aún hay más.

A la mañana siguiente, en la playa de Tulum nos aguarda otro secreto. Y un planazo: Zamna Beach Club, el oasis frente al mar de Secrets donde también podrás alojarte, bien en Casa Zamna, con 21 suites, bien en la exclusivísima Villa Zamna, con cinco suites y de alquiler completo. Nos prometen que las vistas desde aquí al famoso evento de música electrónica Zamna Festival, que se celebra desde 2017, son inmejorables. Por nuestra parte, prometemos volver para comprobarlo. Tras la maratón de playa, vuelta y vuelta, la cocina de Norman Fenton, creador del laureado Cariño de Chicago, nos aguarda en Wild Tulum, posiblemente uno de los mejores restaurantes aquí. Su menú degustación, de nueve platos, es una fiesta: inolvidables los raviolis de huitlacoche, las telas de masa azul y la lubina en hoja santa... por evocar solo tres.

Los planes desde Tulum son tantos que, ante la imposibilidad de estirar los días, toca decidir: si al sur, porque cómo perderse la Reserva de la Biosfera de Sian Ka'an, entre cenotes y las ruinas mayas de Muyil. Si más al sur todavía, donde el estado de Quintana Roo toca la frontera de Belice y se encuentra Chetumal, la capital, con su Museo de Cultura Maya, las espectaculares zonas arqueológicas de Kohunlich y Dzibanche, menos concurridas que Chichen Itzá, la playa de Mahahual y, cómo no, la fotogénica laguna de los siete colores de Bacalar. Si al oeste, pues las ruinas de Cobá merecen el viaje, siempre con un alto en el camino porque no debes irte de la Riviera Maya sin zambullirte en un cenote. Todos aquí te dirán que el mejor es el suyo, el menos bullicioso o el de agua más cristalina. Hay tantos, tantísimos. Nosotros visitamos esta vez el de Atik Tulum, cuya instalación *The Last Human on Earth*, distopía pop entre un parque temático y *The Last of Us*, ▶



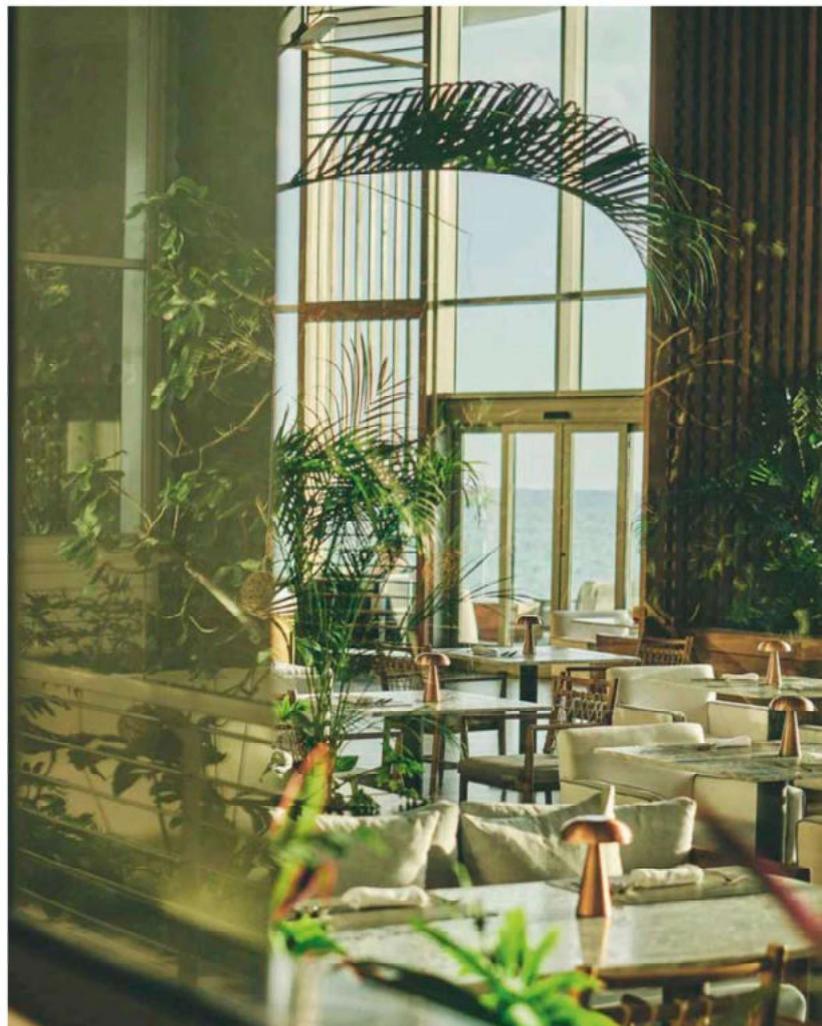
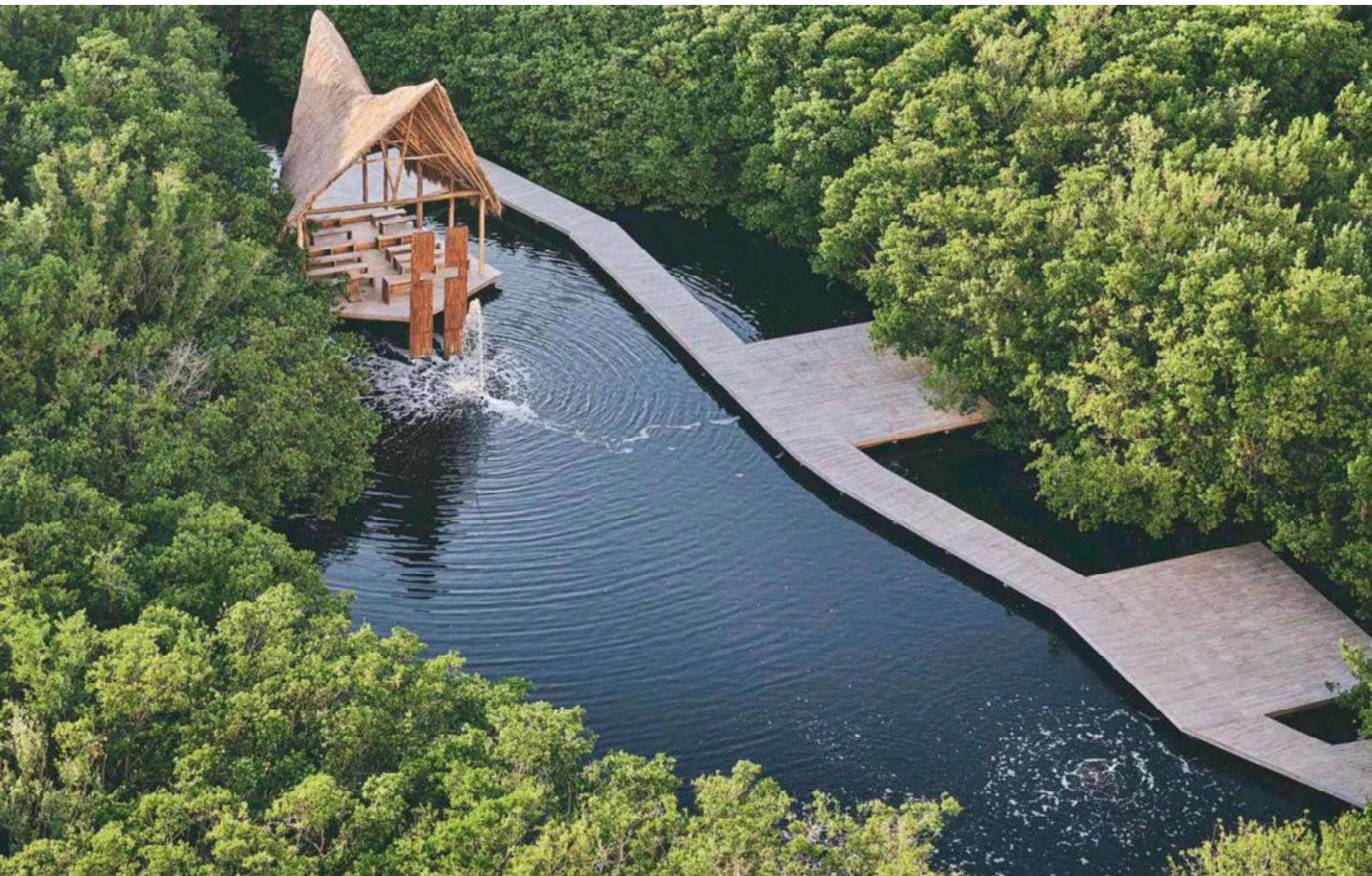
Villa Zamna, de Secrets Tulum, está casi encima de la playa, literal, y consta de cinco suites y piscina

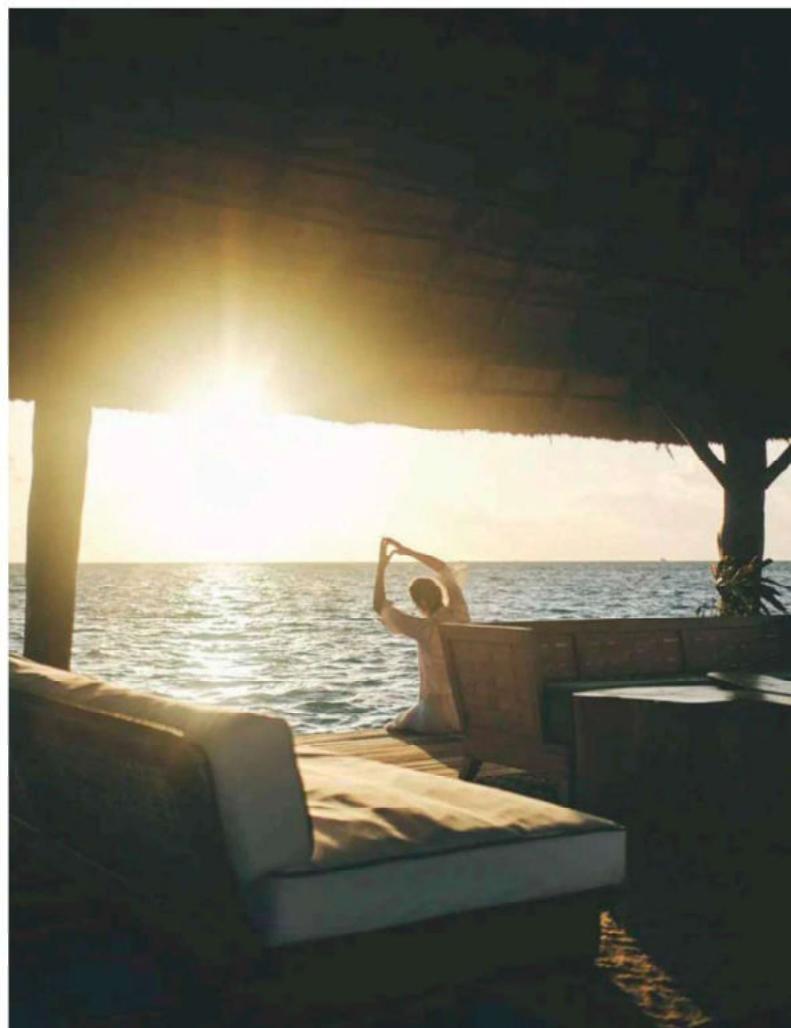
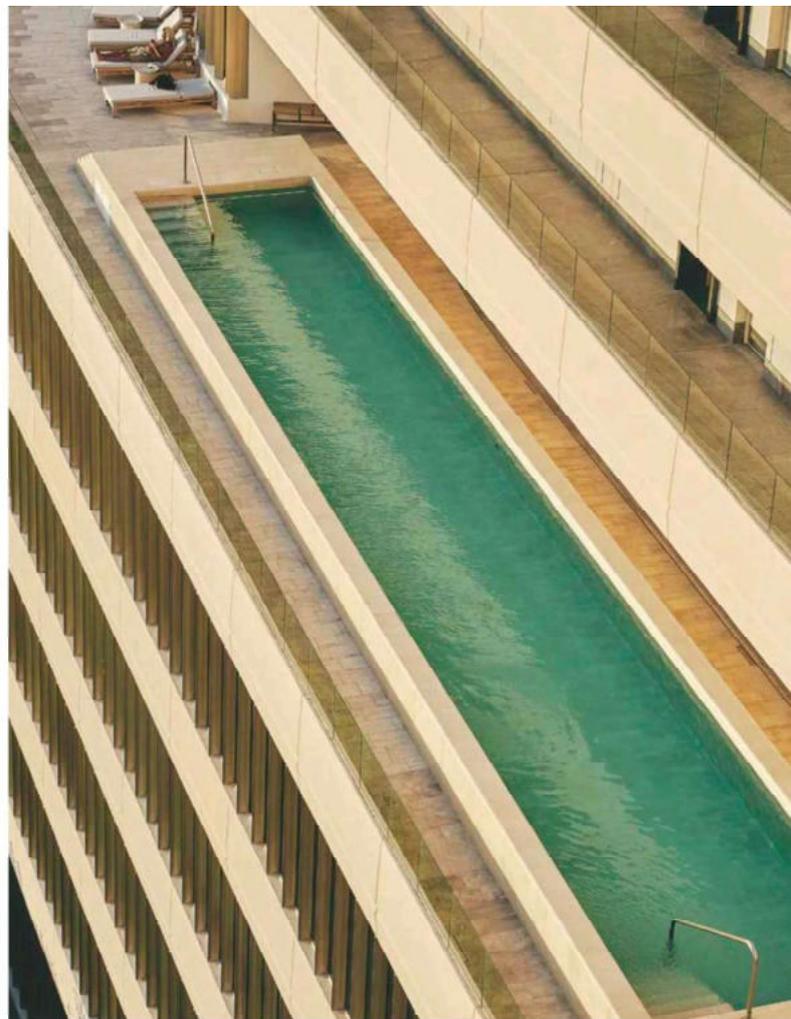




Arriba, la gran cabaña que acoge uno de los restaurantes de Paradisus La Perla by Meliá, en Playa del Carmen. En la pág. siguiente, de izda. a dcha. y de arriba abajo, una de las queridas tías que elaboran tortillas a mano cada mañana en Maroma, A Belmond Hotel; el resultado (de huitlacoche); loro en la jungla de Maroma; vistas desde Casa Mayor.



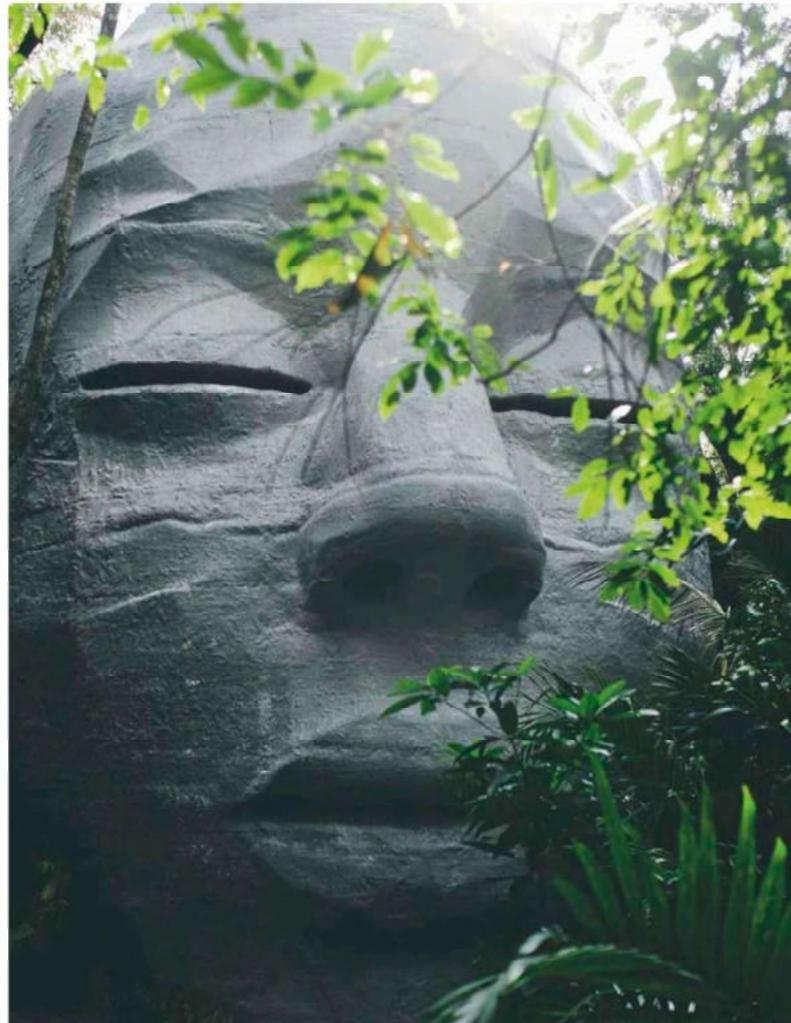






Arriba, zona arqueológica El Meco, en Cancún. Dcha., tacos gobernador en el legendario Flamingos, en Costa Mujeres. Doble pág. anterior, de izda. a dcha. y de arriba abajo, capilla en el manglar; piscina interior; restaurante; recepción; piscina deportiva; arquitectura; yoga al amanecer, todo en SHA Wellness Clinic Mexico.





entretiene antes del chapuzón. Nos lo dimos a solas, por cierto. Hubo suerte.

Lo pasamos “padre” en Aldea Corazón, comida sabrosa y el inevitable ambiente turístico de Playa del Carmen, cuya Quinta Avenida es el epicentro de un vaivén al que, aquí sí, poca autenticidad le sostiene. Pero es en sus alrededores donde se encuentran algunos de los mejores hoteles de la zona. Damos fe al llegar a Paradisus la Perla by Meliá, con un ‘hotel’ dentro del resort aún más exclusivo, The Reserve. Un equipo atentísimo nos lleva a nuestras suites, de tamaño colosal y con acceso directo a la piscina. Un manglar rebosante de aves autóctonas y simpáticos coatis (no los toques, no te lo han pedido y muerden) da paso a la playa, con camas balinesas que invitan a siestas sin fin. Estupendos los desayunos a la carta en la fresca palapa, las clases de yoga, los ratos en el divertido bar de la piscina y las carnes en Sal Steak Cave.

Entre Playa del Carmen y Puerto Morelos se concentran otros grandes de la hotelería como Banyan Tree, Rosewood y Fairmont en Mayakoba, Blue Diamond, que antaño fue un Mandarin Oriental—grupo que abrirá aquí de nuevo en 2028—y The Riviera Maya Edition y The St. Regis, que comparten propiedad frente al mar. Muestras del poderío de un destino que no cesa.

Aquí se encuentra también Maroma, A Belmond Hotel. Y nos detenemos en él por algo: fue en los años 70 cuando el arquitecto mexicano José Luis Moreno aterrizó en un aeropuerto, el de Cancún, cuyo tejado era aún de paja. No tardó en enamorarse del lugar, ignoto de verdad, y decidió abrir un restaurante entre la selva y el mar al que fue agregando suites para alojar a amigos y familiares, pero en vez de con planos lo hizo con esbozos en la arena, siguiendo la geometría sagrada maya. Así nació el primer hotel del Caribe mexicano, que reabrió en 2023 tras la profunda reforma acometida por Belmond. Todo es de una belleza inexplicable en Maroma. El desayuno, con las

A la dcha., amanecer en la playa en SHA Wellness Clinic Mexico. En la pág. anterior, de izda. a dcha. y de arriba abajo, arquitectura en piedra en Villa Zamna; una de las suites de Secrets Tulum Resort & Beach Club; cenote en Atik Tulum; una de las obras de la exposición inmersiva *The Last Human on Earth*, del colectivo artístico y firma de moda Mecánico. Está ubicada en Atik Tulum.



afables *tías* (mujeres sabias de la cultura maya) preparando deliciosas tortillas. El spa de Guerlain, un edén dentro del edén. Las 81 hectáreas de frondosa jungla tropical. El interiorismo de Tara Bernerd, una oda magistral a la artesanía mexicana que te obliga a fijarte en todo, a fotografiarlo todo. 72 habitaciones dan vida a este paraíso en la Tierra cuyos dos restaurantes, Casa Mayor, dedicado al mar y a México, y Woodend by Curtis Stone, puro fuego, merecen rendirse a la emoción.

Otra emoción muy distinta culmina el viaje. La de aprender a vivir una vida larga, más consciente, en SHA Wellness Clinic. Estamos en Costa Mujeres, luminoso litoral con playas aún vírgenes—sube hasta Punta Isla Blanca para comprobarlo—y el lugar perfecto para hacerlo. El estudio Sordo Madaleno firma una arquitectura sublime: si la idea rectora alude formal y espacialmente al genoma humano, las hebras y la estructura en espiral de la molécula de nuestro ADN sirven de base para la volumetría final. El sol interactúa con el edificio durante todo el día, se desliza entre sus cristales y genera infinitos juegos de luz. Transmite calma, eso es. Tanta como la que encontrarás en esta clínica revolucionaria que en 2008 comenzó a cambiar el sentido del bienestar en su ya icónica sede de Altea. Aquí, de nuevo, la cocina es deliciosa y su método integrativo, creado tras el análisis previo de las necesidades del huésped, coordina diferentes áreas: nutrición saludable, salud holística, medicina preventiva, estética avanzada, estimulación cognitiva y salud emocional, equilibrio interior y rendimiento físico. Hay tantas formas de vivir hoy el Caribe mexicano que cómo no volver. Cómo no soñar con infinitas primeras veces. ♦

Todo es de una belleza inexplicable en Maroma, el primer hotel de la Riviera Maya, hoy de Belmond



Siguiendo las agujas del reloj, Flamingos Seafood Kitchen, Costa Mujeres; palapa de yoga en Paradisus La Perla by Meliá; playa de Tulum; artesano en Playa del Carmen; aguachile en Wild Tulum; Casa Zamna, de Secrets Tulum by Hyatt; Villa Zamna; mural en Plaza Bonita, Cancún; tacos en Casa Mayor, Maroma. A Belmond Hotel: Secrets Tulum, arquitectura de Michael Edmonds; iguana en Maroma; restaurante en Mercado 28, Cancún; azulejo El Nopal en Maroma; playa virgen en Punta Isla Blanca; hamaca artesanal decorativa en Villa Zamna; cantina en Plaza Bonita, Cancún; instalación *The Last Human on Earth*, en Atik Tulum.





GRAND azulmarino

CARIBE MEXICANO

The signature paradise



Caribe mexicano

LOS COLORES MÁS BELLOS DEL MUNDO



EL CARIBE MEXICANO NO es solo la popularmente conocida como Riviera Maya. Es más, mucho más. Bacalar, Cancún, Chetumal, Costa Mujeres, Grand Costa Maya, Isla Cozumel, Isla Holbox, Isla Mujeres, Mahahual, Maya Ka'an, Playa del Carmen, Puerto Morelos, Riviera Maya y Tulum conforman este destino de fama universal ubicado en el estado de Quintana Roo, en la península de Yucatán.

Grand azulmarino

Grand azulmarino, la boutique que redefine la experiencia de viaje del cliente premium, es más que una agencia, más que una marca. Es un espacio donde descubrir propuestas de viajes más libres y personalizadas, con servicios exclusivos y experiencias en destino.

Son muchos los motivos que hacen diferente a Grand azulmarino, con beneficios para sus clientes que incluyen traslados propios, reserva de asientos en aerolínea, sala vip en el aeropuerto de Madrid, un

responsable de planificación de tu viaje disponible las 24 horas en destino y desde tu llegada, dispositivo wifi personal en destino... entre otras.

Si Grand azulmarino redefine la experiencia de viajar es porque sus *Travel Designers* no se limitan a diseñar viajes, sino que son maestros en el arte de forjar experiencias inolvidables. Crean viajes a medida con un elevado nivel de detalle y compromiso con cada cliente y, de esta manera, logran saltar de lo memorable a lo verdaderamente inolvidable y excepcional. A los *Travel Designers* se suman los *Travel Advisors*, experimentados viajeros como Gervasio Sánchez, Patricia Paulo y Paco Nadal, que comparten su conocimiento con Grand azulmarino y sus clientes

Desde transporte premium hasta alojamiento en resorts únicos, preciosos hoteles boutique y elegantes villas privadas... el objetivo es claro en Grand azulmarino: convertir la comodidad en el nuevo estándar. (grandazulmarino.com).



World2Fly

La aerolínea española, que opera en la T4 del aeropuerto de Madrid, ofrece vuelos directos a Punta Cana, La Habana, Santo Domingo, Cali, La Romana, Zanzíbar y, cómo no, Cancún, destino en el que opera durante todo el verano con vuelos diarios.

Si eliges Premium Fly tendrás acceso a facturación y embarque preferentes, asientos XL con amplio espacio para las piernas y menú gourmet: podrás elegir entre cuatro opciones para la comida principal (hasta dos días antes de la salida del vuelo) y además te servirá un snack o desayuno gourmet. Incluye refrescos de cortesía durante todo el vuelo y dos bebidas alcohólicas (vino y cerveza) durante los servicios de comida. Además, recibirás un confort set con almohada, edredón, auriculares y neceser.

Los aviones de World2Fly, los A350, representan la flota aeronáutica más moderna y eco-eficiente del mundo, líder en transporte aéreo de largo radio en el mercado de aviones

comerciales de fuselaje ancho (entre 300 y 400+ asientos). Además, la cabina Airspace del Airbus A350 es la más silenciosa de todas las de doble pasillo.

El año pasado World2fly obtuvo la certificación medioambiental IEnvA emitida por la IATA Environmental Assessment y alineado con el sistema de gestión ambiental ISO 14001. Este certificado demuestra el compromiso de la aerolínea con los objetivos marcados en la Política de Sostenibilidad: identificar, prevenir y minimizar la contaminación en el ámbito de sus operaciones de vuelo y oficinas; proteger el medio ambiente conforme a la normativa vigente; mejorar el desempeño ambiental y social de la compañía de forma conti-

nuada y umplir con las mejores prácticas del sector en materia de ruido y calidad del aire. Además, World2Fly forma parte de la Alianza para la Sostenibilidad del Transporte Aéreo (AST), colectivo dedicado a fomentar una aviación más verde y responsable. La AST agrupa a entidades fundamentales para impulsar la descarbonización del sector aéreo y adoptar soluciones que transformen la industria (w2fly.es).

Secrets Tulum Resort & Beach Club by Hyatt

Concebido como el primer resort de lujo todo incluido solo para adultos de Tulum, abrió sus puertas a finales de 2023. Los edificios circulares, del

GRAND
azulmarino

CARIBE
MEXICANO

The signature paradise

arquitecto Michael Edmond, evocan a los icónicos cenotes del Caribe mexicano. Además, un río con orillas de arena blanca conecta las piscinas, también circulares. La vegetación endémica y la decoración en tonos cálidos se mimetizan con el entorno en sus tres restaurantes, tres bares, azotea y spa. En total son 301 suites, todas con acabados en madera local, piedra y mármol y con balcón o terraza. Como en todos los hoteles Secrets, marca del grupo Hyatt, presume de Unlimited-Luxury: todo está incluido sin necesidad de pulseras, como el acceso ilimitado a restaurantes a la carta, los destilados premium, los servicios de concierge las 24 horas, el minibar, que se reabastece cada mañana, el servicio de limpieza y el wifi. Un transfer gratuito traslada a los huéspedes al Beach Club de la playa con servicio ininterrumpido durante todo el día (hyatt.com).

Xcaret Arte All-Fun Inclusive

En la Carretera Federal 307, que recorre el litoral de Cancún a Chetumal, verás Xcaret sin cesar. Es el titán del ocio y la hotelería en este rincón de México. Y uno de sus buques insignia es Xcaret Arte, un homenaje a los grandes artistas mexicanos. Y de qué manera. Nada menos que 900 suites solo para adultos (a partir de ▶



En la pág. anterior, de arriba abajo, Iberostar Selection Paraiso Lindo, entre Playa del Carmen y Puerto Morelos; TRS Coral Hotel, de Palladium Hotel Group, en Costa Mujeres; comida típica en Aldea Corazón, Playa del Carmen; cenote en Atik Tulum.



En esta página, de arriba abajo, comida a bordo de la aerolínea World2Fly; hotel Xcaret Arte All-Fun Inclusive; suite de The Reserve en el hotel Paradisus La Perla by Meliá. En la pág. siguiente, Grand Azulmarino; spa en TRS Coral Hotel; Casa de la Playa, de Xcaret.



resort solo para adultos situado en la paradisíaca Costa Mujeres, al norte de Cancún. Más de treinta restaurantes y bares internacionales, una cafetería de especialidad; una hora gratuita por día/habitación en el prestigioso Rafa Nadal Tennis Center, con sede aquí mismo; música en directo; actividades día y noche; mayordomía privada con el servicio eButler; entrada a Chic Cabaret & Restaurant (se aplica tarifa de reserva); gimnasio, piscinas y clases de fitness tanto en el interior como en el exterior; hidroterapia en Zentropia Palladium Spa & Wellness (con cargo adicional). Todo esto te espera en una de las 473 suites de hasta 90m² que dan vida a TRS Coral (palladiumhotelgroup.com).

No te pierdas

Los casi 400 kilómetros que unen Cancún y Chetumal ofrecen un sinfín de aventuras. Te bañarás en cenotes —se estima que hay unos ocho mil en la península de Yucatán— y explorarás las espectaculares cuevas formadas por ríos subterráneos en Río Secreto, una reserva natural mágica (riosecretomexico.com.mx). Aprenderás de la rica cultura maya en los muchos yacimientos arqueológicos que salpican el Caribe Mexicano, más allá de los famosos Chichen Itzá y Coba. Disfrutarás de una gastronomía única, con recetas ancestrales y sabor a mar. Descubrirás artesanía local en mercados típicos de Cancún, Tulum, Playa del Carmen. Cruzarás a Isla Mujeres, con uno de los arrecifes de coral más impresionantes del planeta. Volverás (mexicancaribbean.travel).

16 años) inspiradas en artistas locales y distribuidas en casas: Casa de los Artistas, Casa de la Música, Casa de la Paz, Casa de la Pirámide y Casa del Diseño. Además, diez experiencias gastronómicas esperan al huésped: Xaak, cocina mexicana actual; Encanta, del chef Paco Méndez; Chino Poblano, de Jonatan Gómez Luna; Cantina Vi.Ai.Py, del oaxaqueño Alejandro Ruiz; Kibi Kibi, la cocina yucateca y libanesa de Roberto Solís; Mercado de San Juan; Cayuco, el japonés Tah-Xido, de Luis Arzapalo; Arenal y el vegano Apapchoa. Su concepto All-Fun Inclusive lo dice todo, también el acceso ilimitado a todas las experiencias del grupo Xcaret (hotelxcaretarte.com).

Iberostar Selection Paraíso Lindo

Su nombre no lleva a engaño. Este edén para toda la familia está ubicado en el complejo Paraíso, frente al mar Caribe. El hotel cuenta con un gran parque acuático con toboganes, una piscina que reproduce las olas del mar, otra en forma de río lento para dejarse llevar por la suave corriente... y otras cinco áreas de piscina más, además de un spa con circuitos de agua y tratamientos. Como en todos los Iberostar destinados a familias, niños y adolescentes podrán participar en actividades específicas creadas para ellos por grupos de edad en

Star Camp. Siete restaurantes y diez bares ofrecen la mejor gastronomía y, con la premisa de sostenibilidad que abandera el grupo hotelero en Wave of Change, todos los productos del mar son pescados 100% de forma sostenible. Además, el resort está libre de plásticos de un solo uso, dispone de fuentes de agua potable purificada, cuida un vivero de corales y tiene menús veganos a disposición del cliente (iberostar.com).

TRS Coral Costa Mujeres

Infinite Indulgence. Así definen en Palladium Hotel Group su manera de entender el todo incluido, que encontrarás en este



GRAND
azulmarino

CARIBE
MEXICANO

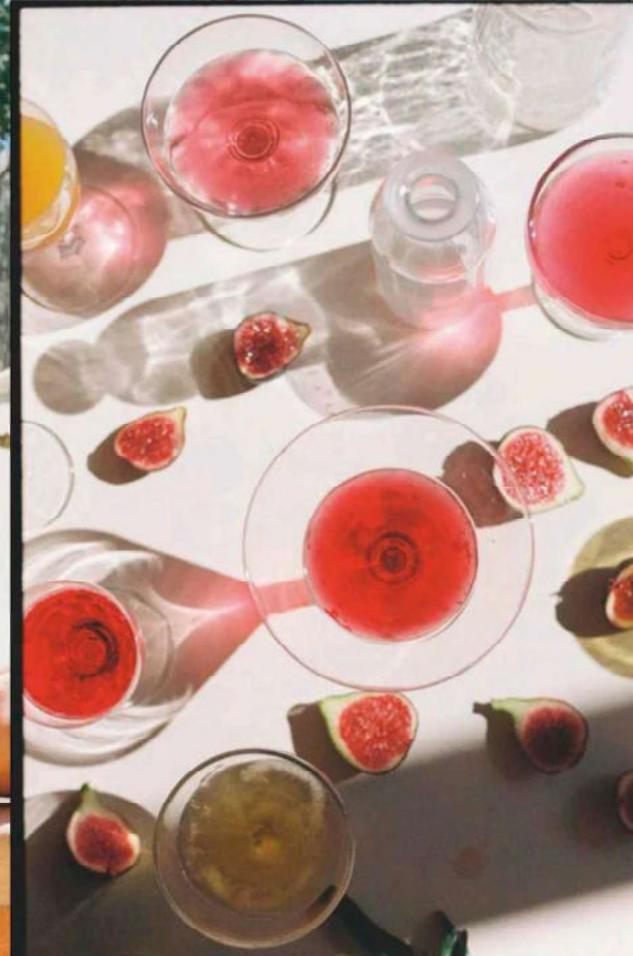
The *signature* paradise

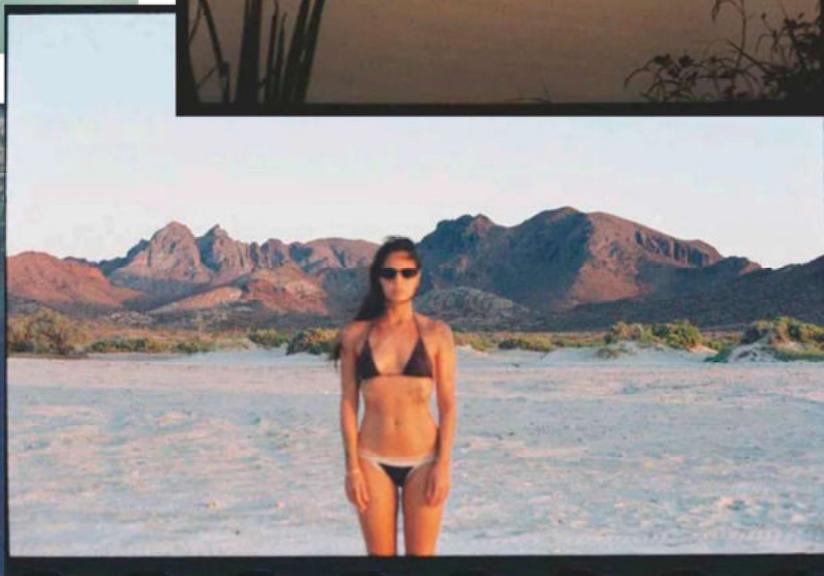
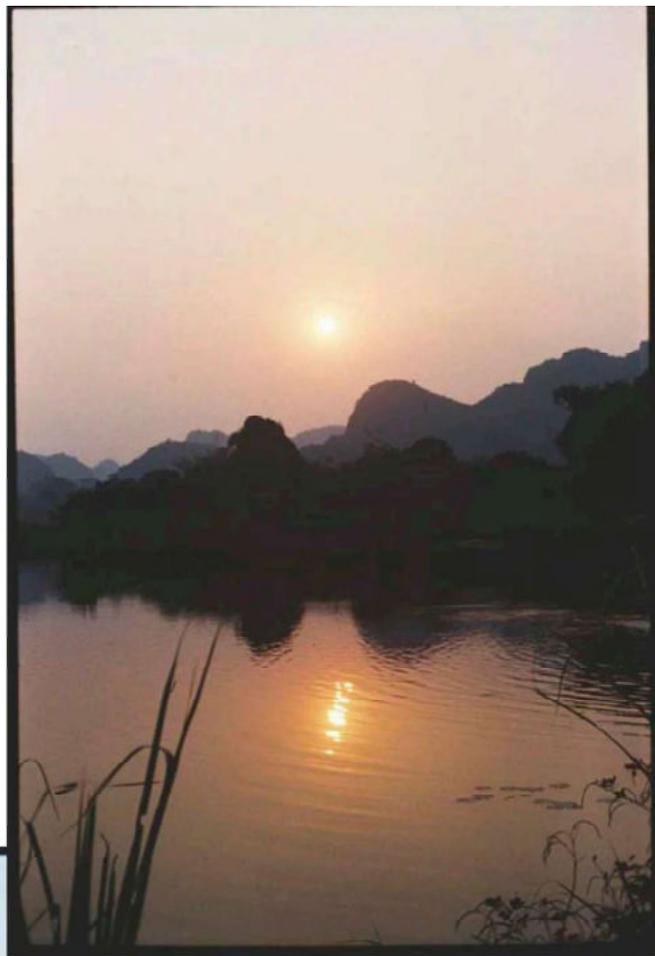


El verano de Martina Matencio

EL SOL, EL MAR, LAS VACACIONES Y LAS SOBREMESAS LARGAS SE VENDEN SOLAS EN LA ESTACIÓN MÁS CALUROSA DEL AÑO, PERO LA FOTÓGRAFA CATALANA LAS INMORTALIZA EN UN CARRETE QUE RETRATA EL VERDADERO SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO.

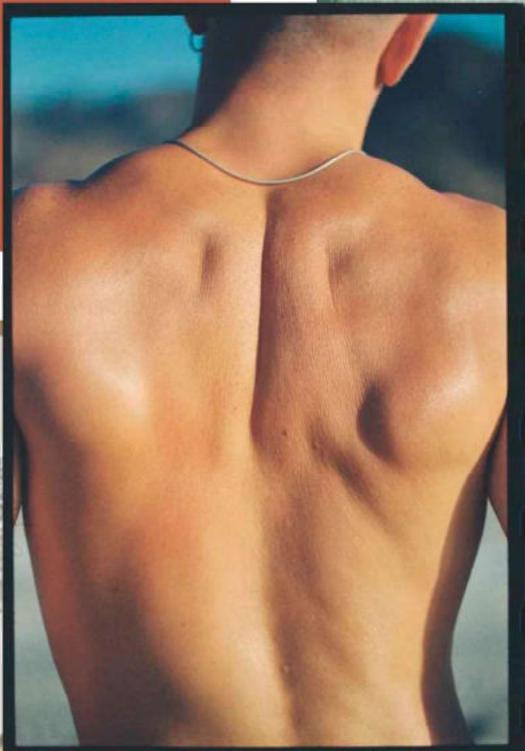
Fotos **Martina Matencio** ♦ Texto **María Ángeles Cano**





En esta doble página, momentos del verano de Martina Matencio en Marrakech, Portbou, Lanzarote, Ibiza o México, y un atardecer en Vietnam.





En esta doble página, el mar, la luz y las siluetas siguen conformando un verano que también se saborea.





“Hacer fotos para mí es una manera de vivir, realmente siento que si no hiciera esto, me faltaría el aire”

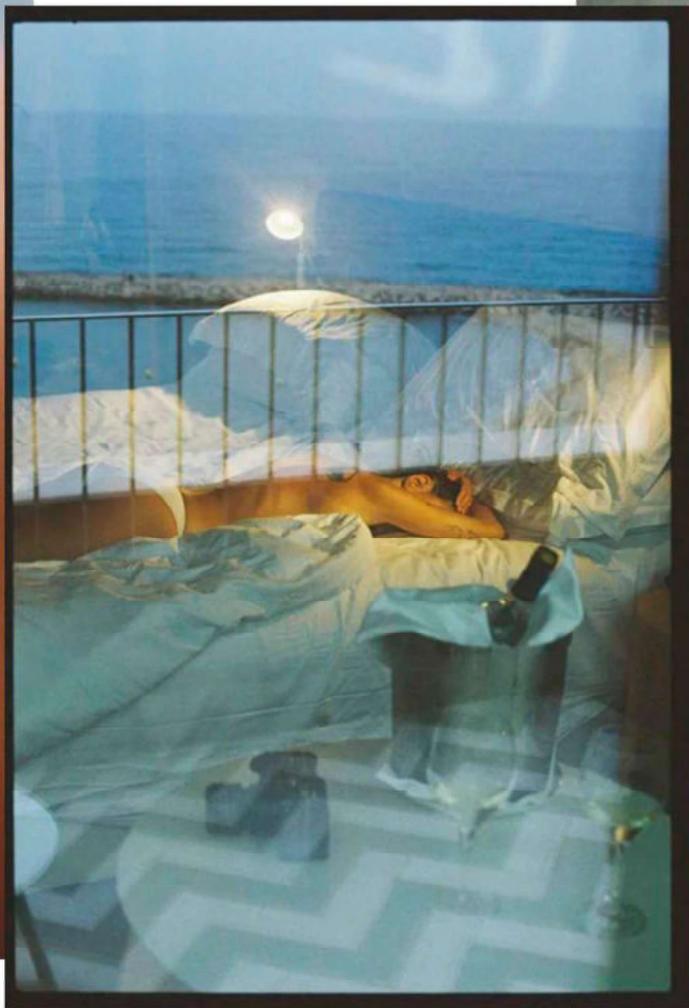
EL VERANO SIEMPRE HA SIDO la mimada de las estaciones, la favorita de muchos, el ojito derecho de la familia. Al verano se le consiente todo, hasta las altas temperaturas. También presume de ser reconocido con los ojos cerrados: huele a mar y sabe, según Martina Matencio, a melocotón.

El trabajo de la fotógrafa catalana bien podría tratarse de un estío sin fecha de caducidad. En su carrete, la luz se hace absoluta protagonista en todas sus formas: un atardecer, reflejos en el agua y los rayos indirectos que entran por la ventana. Las personas y sus cuerpos también forman parte sus principales inspiraciones, especialmente, aquellos que se desvisten en los días calurosos. Martina tiene la capacidad —y la suerte— de encerrar con un ¡clic! el souvenir perfecto, ese que te devuelve una y otra vez al lugar y al momento deseado, como si pudiese retratar el tiempo.

“Si pienso en verano, lo primero que me viene a la mente es la casa de mis padres, con mucho jardín y una piscina enorme”, pero si tiene que hacer las maletas confiesa que sus destinos

favoritos en estos meses son Portbou, Menorca y Lanzarote. De costa en costa, estas vacaciones se ha propuesto salir del país para llegar hasta Sicilia, el viaje que corona su lista de deseos.

De todos esos lugares, Martina disfruta fotografiando cualquier cosa que le grite verano, desde sus pies en la playa hasta un *selfie* en el espejo. Fue ese gusto por los detalles y el costumbrismo lo que le hizo conectar con la fotografía a sus 16 años en un viaje a Cuba con su familia, con una cámara analógica con la que capturaba todo lo que llamaba su atención: “No sé si en ese momento ya tenía muy claro lo que era el sentido estético, pero sí sé que empecé a ver las cosas de una manera diferente, me fijaba de otro modo.

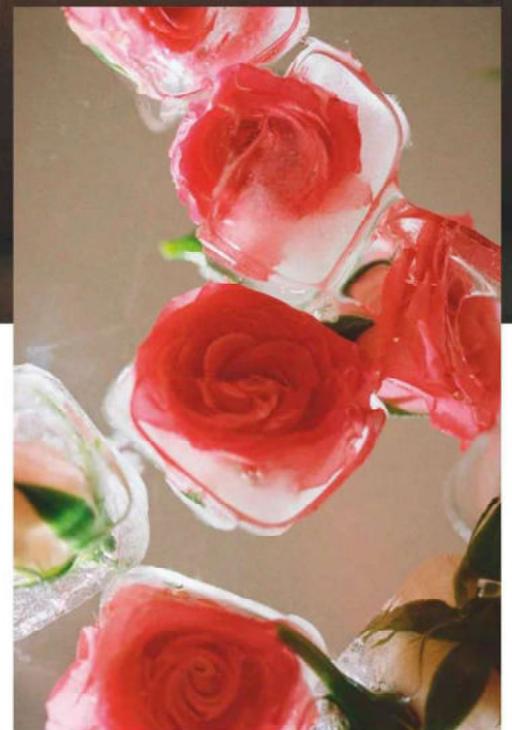


Desde entonces, tuve claro que quería dedicarme a la fotografía”.

Ahora, a sus 35 años, su nombre se repite incontables veces en multitud de editoriales y campañas, aparte de arrasar en redes sociales, organizar talleres y haber publicado dos libros. Las siluetas corporales se convierten tras su objetivo en obras de arte y el tratamiento de la luz en su pincel, uno que no necesita artificios para crear un álbum que siempre se torna cotidiano, romántico y personal.

“Hacer fotos para mí es una manera de vivir, realmente siento que si no hiciera esto, sería como si me faltase el aire. Necesito hacer fotos, es una necesidad real, es mi manera de expresarme, de entender las cosas e incluso la vida” y, curiosamente, sus imágenes también ayudan a sus espectadores a entenderla a ella: “Todas mis fotos crean un mapa, el mapa para encontrarme y saber quién soy”, la ruta definitiva en la que el tesoro es un verano eterno, y en el que los únicos filtros de belleza necesarios son los ojos de Martina Matencio (@lalovenoso). ♦

En esta doble página, los veranos en piscinas de hotel, como la del Meliá Sitges, se compaginan con unas vacaciones en casa.





ELIGE TU PROPIO
WHITE LOTUS



ENLACE AL CANAL

[x.com/byneontelegram](https://t.me/byneontelegram)

O escanea el código QR:



LA TAILANDIA DEL PASADO TODAVÍA EXISTE Y PERVIVE. BÚSCALA EN LAS ISLAS DESIERTAS, ENTRE EL VERDE ESPESOR DE SUS BOSQUES Y EN EL PUEBLO MOKEN DEL MAR DE ANDAMÁN.

Texto y fotos **Chris Schalkx** ♦ Traducción y adaptación **Virginia Buedo**



EN KOH SURIN conocí a un hombre que no sabía cuántos años tenía. Era un moken, un nómada del mar; sus ancestros habían vagado por el mar de Andamán durante siglos y él tenía esos relatos muy presentes en su mente. No había olvidado su niñez viviendo según el flujo de los monzones y las mareas, ni el haber buceado en busca de conchas y pepinos de mar para después intercambiarlos por arroz en lugar de dinero; recordaba haber “vendido” su casa-barco por una cabaña mucho antes de que el gobierno tailandés convirtiera el archipiélago de Surin, a más de 140 kilómetros de Phuket, en parque nacional en 1981. Pero su fecha exacta de nacimiento... Eso no lo recordaba.

Taad Klathalay y yo nos sentamos en el porche de madera de su casa, en un pueblo playero formado por unas 60 cabañas acurrucadas contra las selváticas montañas que recorren Koh Surin como una espina dorsal. Frente a nosotros, el suave oleaje mece las proas de los botes de cola larga con guirnaldas de caléndula. El pueblo, que no tiene ni nombre ni dirección, es uno de los últimos asentamientos moken en Tailandia y acoge a la mayoría de los aproximadamente 800 miembros de este grupo étnico que quedan en el país.

El mundo por el que han pasado siglos navegando, libre de fronteras políticas y regido solo por el vaivén del océano, no deja de menguar. Como la mayoría de moken del pueblo, Taad no tiene certificado de nacimiento y es, en esencia, apátrida. Las fronteras modernas han restringido el tránsito antes libre de los moken en las aguas entre Tailandia y Myanmar (donde los moken birmanos se enfrentan al mismo problema), y las políticas de conservación del parque nacional han trastocado su forma de vida tradicional. Ahora pasan la mayoría de su tiempo en tierra, y el turismo se ha convertido en un salvavidas. Los hombres hacen de capitancs y guías turísticos y las mujeres venden pulseras de cuentas y bolsos tejidos a los excursionistas. Taad les ofrece miniaturas de barcos y mantarratas talladas en madera. Cuando le pregunto qué piensa de los turistas que le sacan fotos, se encoge de hombros. Hay que salir adelante. Pero esto no significa que se haya perdido el espíritu moken. “Debemos enseñar a nuestros hijos a interpretar lo que cuenta el viento”, dice.



De izda. a dcha., pueblo moken en Koh Surin; redes en The Bar; atardecer en Devasom Khao Lak Beach Resort & Villas. En la pág. anterior, de izda. a dcha., el lago Cheow Lan; cartel en Baba Ecolodge; playa en Baba Ecolodge; Worapoch Arromchuen, de Suntan Soul; niños moken en Koh Surin; trampas para cangrejos en Koh Phra Thong; curry massaman y larb en Baba; The Bar. En la doble pág anterior, de izda. a dcha., tejado de un templo cerca del lago Cheow Lan; Memories Beach Bar; bahía de Baba; Pichet Natalay en Memories Beach; objeto decorativo en la tienda de Baba; Koh Surin; la costa de Koh Surin; una de las excursiones de Suntan Soul; Isawan Sutthinark de Suntan Soul; follaje en Devasom; Memories Bar; baño en Baba; vistas desde un bungalow en Baba; templo cerca del lago Cheow Lan.

“A leer las olas, a saber lo que estas aguas pueden darles, estén donde estén. Sin el océano, no hay vida”.

Ver a un joven moken sumergirse es todo un espectáculo: se lanzan a las profundidades con los ojos abiertos y sortean los arrecifes con tanta gracilidad como las criaturas que cazan. Para Isawan Sutthinark, diseñadora de moda nacida en Bangkok, esta imagen fue una revelación. Tras su primer contacto hace casi una década, pasó dos semanas viviendo con una familia moken y aprendiendo a bucear. “Cambió todo mi mundo”, cuenta. “Pensaba que en la ciudad lo tenía todo, pero estas familias me enseñaron a ser feliz con menos”. Antes de volver a casa, se arrodilló en la arena y rogó: “Por favor, dame un motivo para volver”.

Y ese motivo resultó ser Suntan Soul, una tienda de equipamiento de buceo libre con base en Khao Lak que fundó con su novio, Worapoch Arromchuen, instructor de buceo, y el capitán local Arlee Klathalay (todos los moken de Surin comparten el mismo apellido, que significa ‘valor del mar’). Vine a las islas Surin con uno de sus viajes, junto a mi mujer, mi hijo de seis años y una *troupe* de buceadores de toda Asia. Durante tres soleados días, el capitán Arlee nos llevó entre los arrecifes (de los mejores de Tailandia) en su bote de cola larga, surcando unas aguas de un turquesa imposible. Buceamos e hicimos esnórquel entre un elenco de criaturas marinas digno de una película de Pixar, en ▶

un agua que parecía cristal, con peces tropicales zigzagueando entre las rocas y bancos de peces mariposa formando nubes plateadas. Vimos almejas gigantes y estrellas de mar repartidas por el lecho rocoso y una tortuga carey que, en la luz difusa filtrada por el mar, parecía casi una aparición divina.

En tierra firme, las tardes se llenaban de talleres de batik y almuerzos infinitos en la cantina del parque nacional, el único local de comidas en este archipiélago deshabitado excepto por el pueblo moken. Cuando los últimos excursionistas del día se marchaban, teníamos las playas, de las más espectaculares de Tailandia, casi para nosotros solos. Los jóvenes sobrinos de Arlee enseñaron a mi hijo los secretos de las piruetas subacuáticas y cuando bajó la marea observamos a los peces payaso que defienden sus hogares en las anémonas.

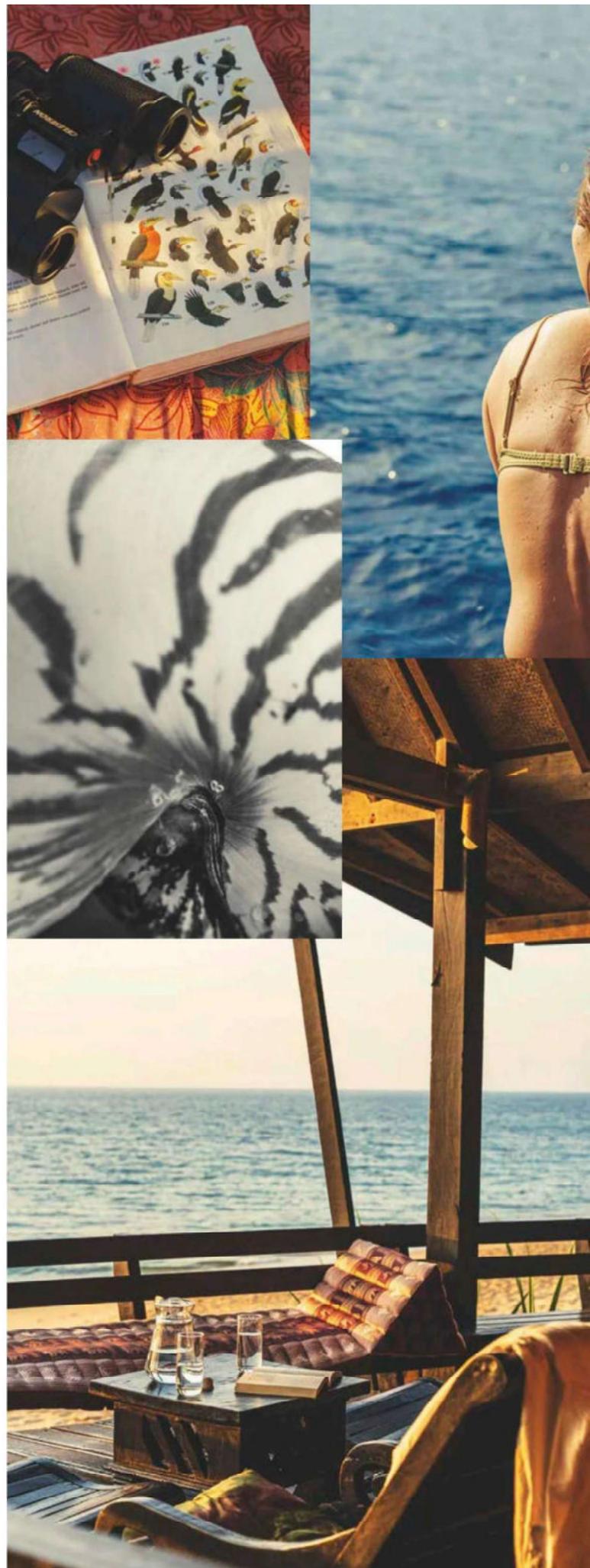
Fue el buceo lo que atrajo a Sutthinark a la costa de Andamán, pero las olas también tienen su público leal. Un día conocí a uno de sus amigos surfistas, Taweeroj Eawpanich, en la playa Memories Beach de Khao Lak, que recibe su nombre del Memories Beach Bar, el cual, a su vez, fue bautizado así como tributo a los amigos que el propietario perdió durante el tsunami que azotó el sur de Tailandia en 2004. Aún mojado y recién salido del océano, Eawpanich me cuenta que llegó al mundo del surf cuando estudiaba en Sidney hace poco más de una década y que al volver descubrió que unos cuantos tailandeses estaban domando las olas en este rinconcito cerca de su pueblo natal. “Fue como entrar en una escena de *La playa*”, cuenta. “Por aquel entonces aún era difícil llegar desde la carretera principal, era casi media hora de camino por la selva”.

El propietario de Memories, un tipo barbudo llamado Ching, le dio una tabla y unas cuantas clases, y juntos fueron haciendo crecer la comunidad surfista local. “Nos convertimos en una familia”, dice Eawpanich. Entre sus reclutas se encuentra Pichet Natalay, un niño moken que acabó convirtiéndose en campeón de Tailandia. “Los moken sí que saben cómo leer el mar”, cuenta Eawpanich entre risas.

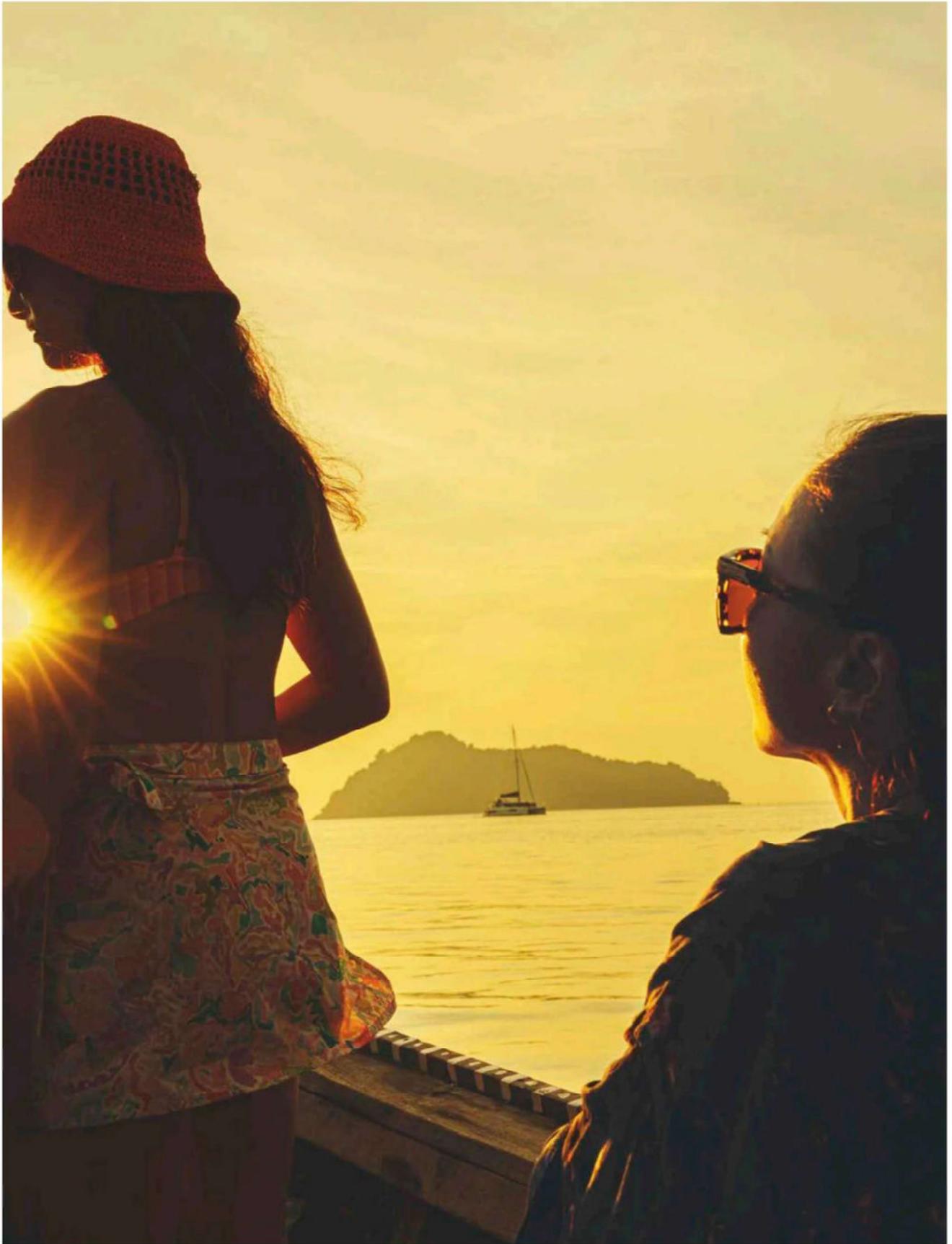
Memories Beach atrae ahora a una curiosa mezcla de escandinavos en busca de climas cálidos y urbanitas de Bangkok que durante la pandemia desearon una vida más lenta. Muchos de ellos nunca llegaron a irse, y a día de hoy Khao Lak se parece a esos pueblos surfistas tan *cool* que encontramos en Bali o en la costa sur de Sri Lanka. Las cafeterías de *coworking* junto al mar preparan cafés con leche y batidos, y en las tiendas surfistas se encuentran bermudas y bañadores de marcas locales. Cenando en Devasom Khao Lak Beach Resort & Villas, uno de los nuevos locales de la ciudad regentados por esta oleada de bronceados residentes, comparto mesa con personas que dejaron atrás sus glamorosas vidas en Nueva York y Hong Kong.

Unos días después ponemos rumbo hacia las montañas. Desde mi habitación en Thanyamundra, una vasta finca con granja orgánica al borde del Parque Nacional de Khao Sok, vemos aparecer entre la niebla matutina una jungla pluvial de la que se dice que es aún más antigua y diversa que la amazónica. Pasamos el ▶

En esta pág., de izda. a dcha., equipo de avistamiento de aves; Isawan Sutthinark; concha encontrada en Baba; bungalow en Baba. En la pág. siguiente, de izda. a dcha., bungalow en Baba; tragafuegos en Devasom; flores en Thanyamundra Organic Resort; cálao en Koh Phra Thong; lago Cheow Lan; playa en Baba; Sutthinark en un bote de cola larga; cocos en el chiringuito de Baba; tortugas en el santuario de Koh Phra Thong.

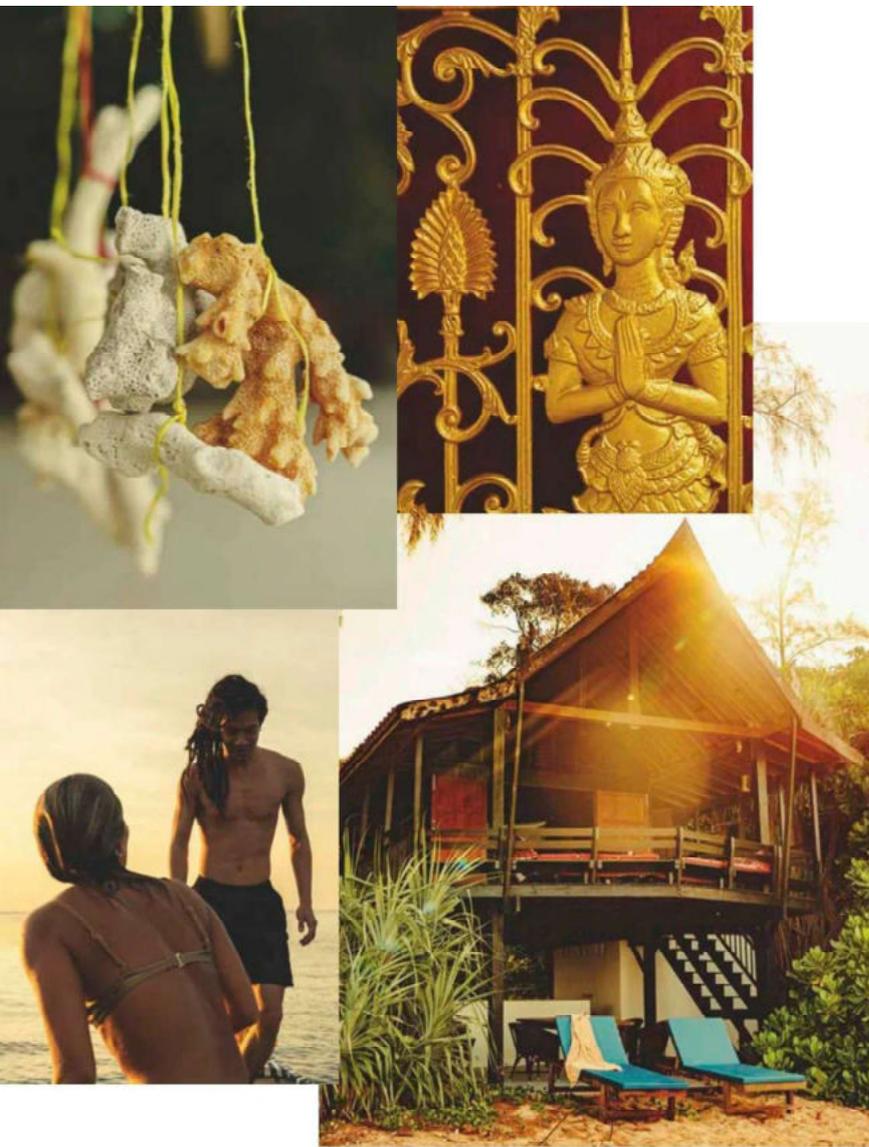






De izda. a dcha., vistas desde un viaje en barco de Suntan Soul; decoración de Memories Beach Bar.





día recorriendo sus senderos, una pista de obstáculos de arroyos enlodados y retorcidas enredaderas. El aire tropical vibra con los chillidos de los gibones, agudos como una alarma de incendios. Los esquivos langures no son más que sombras entre las copas y, tras cada recodo del camino, una parte de mí espera ver aparecer uno de los doscientos elefantes salvajes que pueblan esta jungla.

Este espacio entre el húmedo suelo selvático y las cimas kársticas alcanza su cénit en el lago Cheow Lan, un embalse esmeralda de 185 kilómetros cuadrados. A su alrededor se alzan como centinelas los acantilados de piedra caliza cubiertos de junglas milenarias. Cuando navegas por su superficie, se hace fácil visualizar el valle que aquí florecía antes de que se lo tragara el agua en 1987 para crear una presa hidroeléctrica. En lo medioambiental fue un desastre (el agua arrasó con toda la vida silvestre de la zona), pero es innegable que dejó una imagen impactante.

Durante la semana me asaltan recuerdos de mi primera visita a Tailandia, hace eones. La primera vez que probé un coco recién recogido del árbol en una choza de bambú en una playa remota de Koh Phi Phi; mi guía de viajes llena de post-its; las cabañas que reservé por menos de diez dólares. Pero, con todos los resorts de lujo y los sofisticados restaurantes que han surgido en cada costa, esa versión de Tailandia se ha hecho cada vez más esquiva. Una semana antes de mi visita abrió en Khao Lak un Starbucks, como

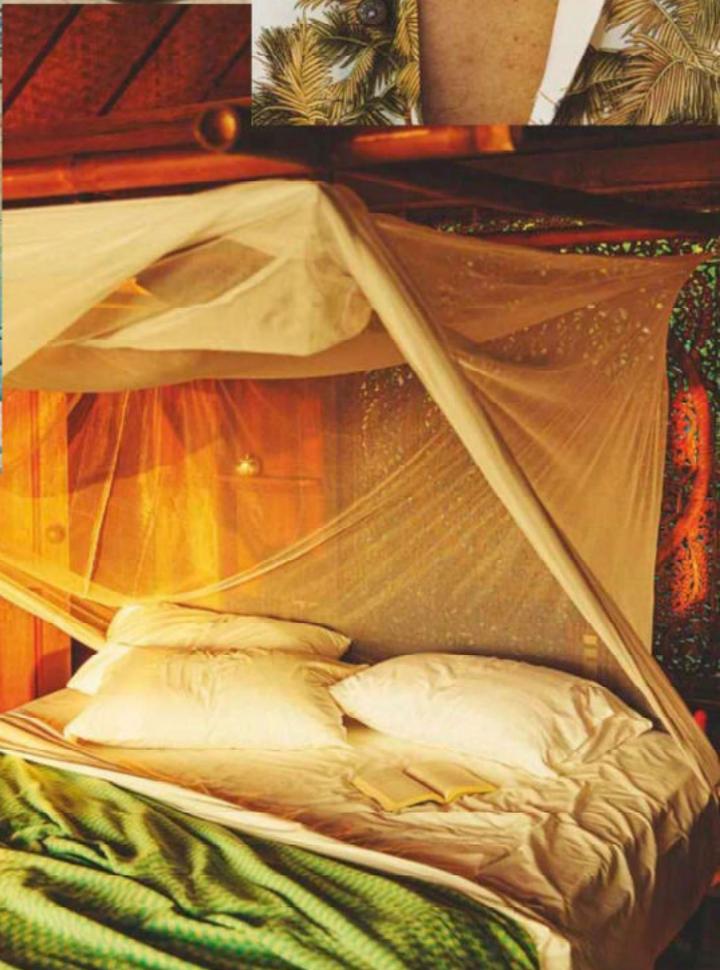
un heraldo de lo insulso y lo anodino. Al poco, un compañero del sector me mandó un mensaje para saber si había oído algo sobre el complejo hotelero que se rumoreaba que ocuparía el cabo Pakarang en los años siguientes. Hasta Khao Sok, que recordaba de hace años como una tranquila hilera de casitas rústicas, se había doblado a las exigencias de las cafeterías de especialidad y las tiendas de glamping.

No así Koh Phra Thong, una isla tan desconocida que muchos de mis amigos tailandeses nunca habían oído hablar de ella. Yo mismo solo había escuchado rumores de este lugar, a 45 minutos en barco de Khura Buri, donde hace unos 30 años una comunidad global de personas en busca de calma construyó un pequeño pueblo en una península llena de palmeras. Cuando no las usaban, alquilaban estas casas de madera a los privilegiados que conocían el secreto. El resort ha cambiado de manos, ahora se llama Baba Ecolodge, pero hasta ahí llegan los cambios: sigue sin haber aire acondicionado ni piscina; las puertas no tienen pestillo, porque no lo necesitan; los baños están, en la mayoría de casos, al aire libre, y solo hay wifi en la recepción y en el restaurante Clubhouse, en el que cada día aparece en el menú escrito en la pizarra una lista de currys tailandeses y salteados. El tipo de lugar, en su entrañable simplicidad, que cualquiera querría encontrar en una isla como esta.

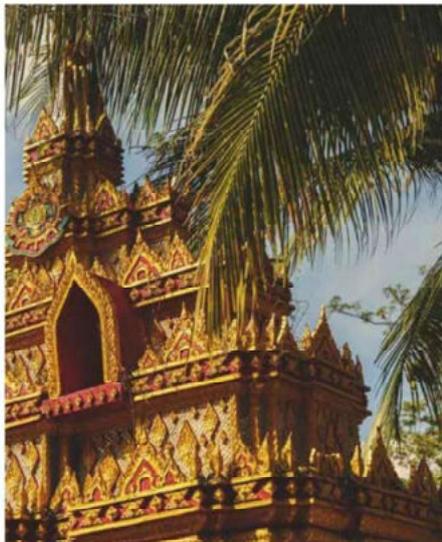
Eso es lo que transmite Koh Phra Thong. La playa frente a nuestro bungalow extiende su arena a lo largo de más de nueve kilómetros, una línea ininterrumpida de palmeras y casuarinas. Hasta el año pasado aquí no llegaba la red eléctrica, y la temporada turística corta, enmarcada por los monzones entre mayo y octubre, ha mantenido a raya el desarrollo urbanístico. Sin embargo, las señales del tsunami siguen ahí, como un desgarrador recordatorio del pasado reciente. Los pescadores de Koh Phra Thong fueron de los más castigados por el desastre de 2004, sus hogares y embarcaciones quedaron arrasados en un instante. La mayoría optaron por reconstruir sus vidas lejos de la costa.

Los días transcurren lánguidos. Cuando el sol asoma entre las palmeras y se oye el canto del cálao, nos dirigimos a Clubhouse para desayunar; después, hacemos kayak entre los manglares y salimos en Jeep por la espesura, similar a una sabana.

De izda. a dcha., coral en Koh Surin; detalle del templo cerca del lago Cheow Lan; ocaso en una excursión de Suntan Soul; bungalow de Baba. En la pág. siguiente, de izda. a dcha., niños moken jugando; colección de conchas; lobby de Devasorn; objetos en la tienda de Baba; amuleto de surfista; tumbonas en Memories; cartel en Baba; dormitorio en Baba.







De izda. a dcha., templo cerca del lago Cheow Lan; dormitorio en Thanyamundra; playa en Koh Surin. En la pág. anterior, de izda. a dcha., follaje en Khao Sok; vistas desde Thanyamundra; banco de peces; Sky Villa en Devasom; surfista Taweeroj Eawpanich; granja de Thanyamundra; baño al atardecer en una excursión de Suntan Soul; jarrón en la tienda de Baba; barco de cola larga de Suntan Soul.



Otros momentos los pasamos en una hamaca, viendo a los niños recoger conchas y darse chapuzones en el agua cristalina.

A poca distancia de la playa de Baba se encuentra The Bar, el único restaurante independiente de la bahía: cinco mesas colocadas sobre la arena, con menús plásticos que ofrecen cubalibres y piña colada a precios irrisorios. En el interior, las paredes están forradas de tablas de surf y botellas de ron. De un altavoz sale el gorgjeo de Peter Cetera y las luces parpadean cuando utilizan la batidora.

Sunti Karanas, el *bartender*, cocinero y propietario, dirige el local con mano firme. Nativo de la isla, de madre moken y padre tailandés, dedicó varias décadas a gestionar restaurantes de hotel en Phuket antes de volver a sus raíces. “Aprendí a pescar solo y me hice pescador”, me cuenta un día. “Es parte de mi cultura”. Ahora vive en una cabaña al lado del bar, junto a Nike, un perro con tendencia a robar las chanclas de los visitantes. Cuando le pregunto cómo ha mantenido su humildad esta isla en una costa tan llena de megaresorts, lo tiene muy claro: “Por los moken. Son una gente muy sincera, te reciben con los brazos abiertos y prefieren compartir lo que tienen a venderlo”.

Con los puntos calientes del turismo de Tailandia creciendo más allá de su capacidad, no sabemos hasta cuándo seguirá igual Koh Phra Thong, pero por ahora la marea viene y va, la vida sigue fluyendo al ritmo de los moken, no hay por qué preocuparse. Al fin y al cabo, en su lengua no existe la palabra “preocupación”. ♦



DÓNDE DORMIR

×

Khao Lak

Devasom Khao Lak Beach Resort & Villas

devasom.com

Las playas de Khao Lak no están precisamente faltas de resorts entre los que elegir, pero pocos capturan la energía despreocupada de la ciudad tan bien como esta segunda propiedad del grupo hotelero tailandés Devasom (el otro está en Hua Hin). Tanto la carta como la decoración del restaurante se inclinan hacia lo costero tailandés clásico (con adornos de estilo *gingerbread* en el tejado, orquídeas frescas y mucho mimbre) y una programación cultural que se apoya en la energía creativa de la región. Hay talleres de cerámica en el patio, sesiones de *mindfulness* junto al mar y, los miércoles por la noche, un DJ convierte la biblioteca en un íntimo salón para escuchar vinilos. Merece la pena darse el capricho de una de las Sky Villas de la azotea para disfrutar de la piscina privada y las vistas. *Habitaciones dobles a partir de 159€.*

×

Khao Sok Thanyamundra Organic Resort

thanyamundra.com

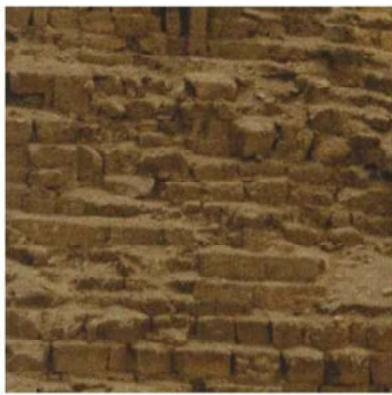
Con solo seis habitaciones repartidas en una preciosa villa tailandesa de cemento y teca, el discreto Thanyamundra parece más una residencia privada que un hotel. Los gibones y elefantes salvajes del Parque Nacional de Khao Sok, cuya entrada se ubica a solo cinco minutos en buggy de la entrada al hotel, son los vecinos más cercanos, y un equipo de atentos mayordomos puede ocuparse de lo que haga falta, de rutas guiadas por la selva con picnic junto al río a tours en bote de cola larga por el lago Cheow Lan. Y a la vuelta te esperan cenas de la granja a la mesa y largos en la gigantesca piscina con vistas a trece hectáreas de huerto orgánico y ondulantes campos de cocoteros. *Habitaciones dobles a partir de 397€ con pensión completa.*

×

Koh Phra Thong Baba Ecolodge

babaecolodge.com

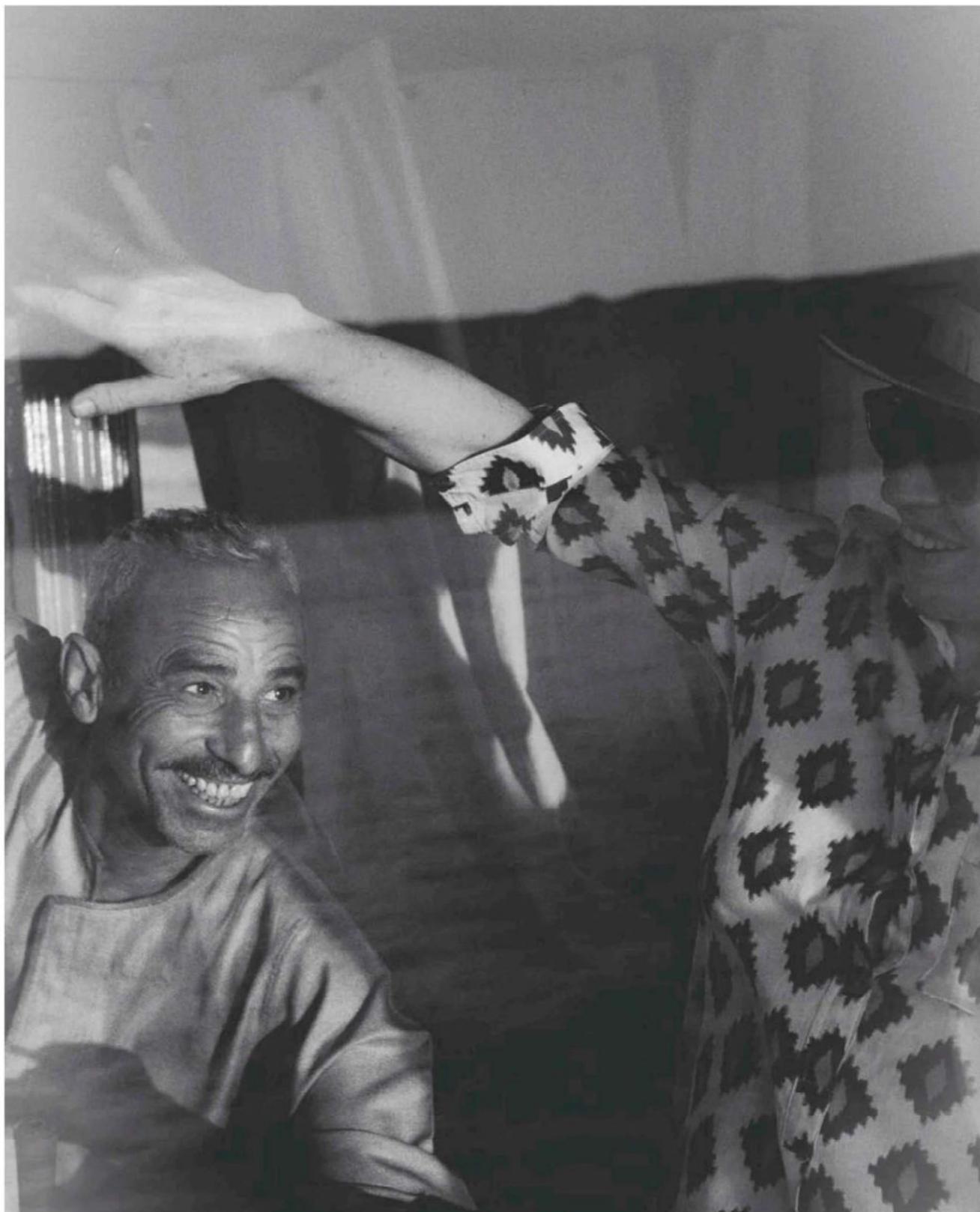
Esparcido por casi un kilómetro de jungla y playa, Baba Ecolodge parece una reliquia de los años 90 en el mejor de los sentidos. Lo que les falta a las 27 cabañas estilo tailandés, todas diferentes, en instalaciones modernas, les sobra en placeres sencillos: porches con vistas al mar y terrazas con tumbonas rodeadas de vegetación tropical. Hay un pabellón de yoga entre las palmeras, un restaurante frente a la playa en el que degustar pizzas y cocos frescos, y un panfleto de actividades de un dedo de grosor que abarca de los picnics en la sabana de buena mañana a las clases de cocina, las salidas de pesca y las barbacoas de los sábados. *Habitaciones dobles a partir de 158€.*



EGIPTO[®]

26-820553 CAI

Y el mito de Isis y Osiris



SUS TEMPLOS Y PIRÁMIDES ATRAEN A MILES DE VISITANTES AL AÑO, UNA FASCINACIÓN QUE VIENE DE MUY LEJOS: LA MITOLOGÍA EGIPCIA YA CONQUISTÓ A LA ANTIGUA GRECIA.

Texto **Cynthia Martín** ♦ Fotos **Bosco Tamames**



A la izda., las frondosas riberas del Nilo. En la pág. de la dcha. en el sentido de las agujas del reloj, autorretrato de camino a Abu Simbel; los pies de una figura esculpida en el complejo de Abu Simbel; de crucero por el Nilo; las pirámides de Giza al fondo. En la doble pág. anterior, detalle del templo de Jnum, Esna; la madre del fotógrafo bailando con un tripulante en el crucero por el Nilo.

hermana) Isis se enteró, se lanzó a buscarlo. Daría con él en la ciudad fenicia de Byblos; pero la suerte no le acompañaría. Seth lo descubrió, troceó el cuerpo de Osiris en catorce trozos y los dispersó, creyendo haber puesto así punto y final. Pero Isis decidió buscar y reunir cada uno de los pedazos. Con la ayuda del dios con cabeza de chacal Anubis, Osiris volvió a la vida, resucitó y alcanzó la inmortalidad, convirtiéndose así en el dios de la resurrección y el señor del inframundo.

Dicho esto, cuando Isis encontró el fétetro en Byblos, narra Plutarco que éste había quedado oculto en un tamarisco que el rey había mandado cortar para una columna de su palacio. Decidió entonces Isis ganarse la confianza real y, sin desvelar su identidad, se convirtió en nodriza de uno de sus hijos, al que decidió regalar el don de la inmortalidad. No ocurrirá, pues el rito requería quemar la piel en una hoguera, algo que no permitió la madre de la criatura al desconocer la identidad verdadera de Isis. Quien recuerde a Deméter, verá que la historia es realmente paralela, aunque con la diosa madre de Perséfone disfrazada de anciana y en la corte del rey Celeo en lugar de Byblos.

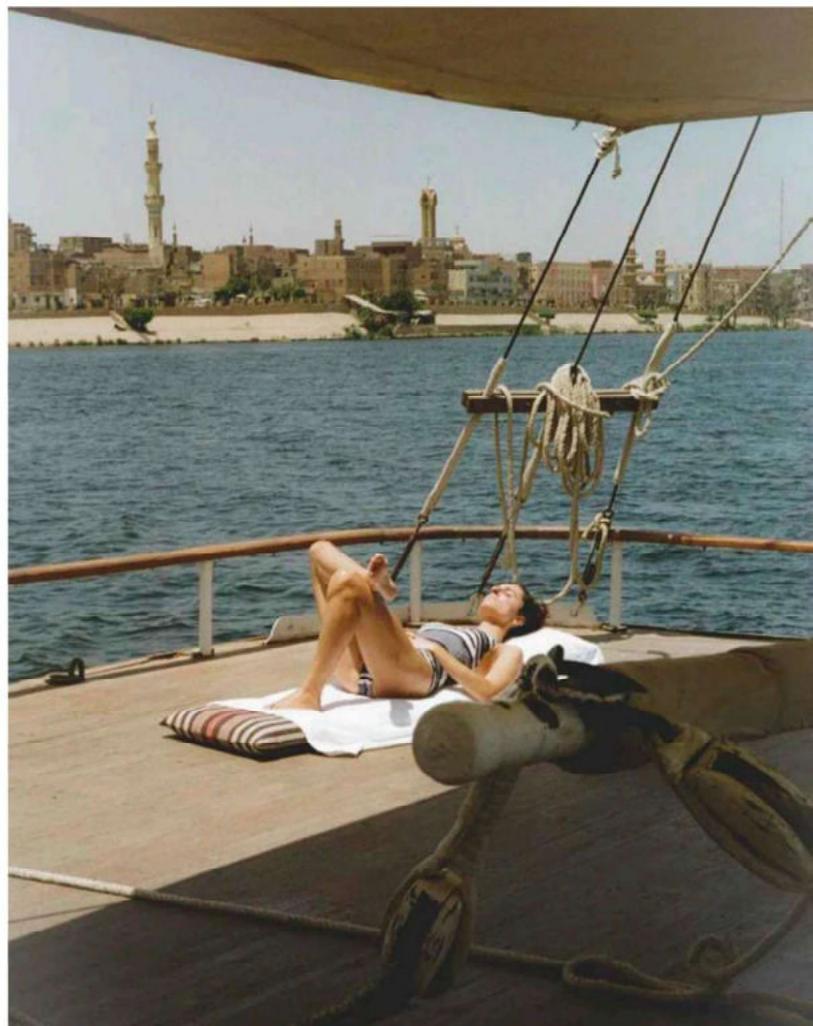
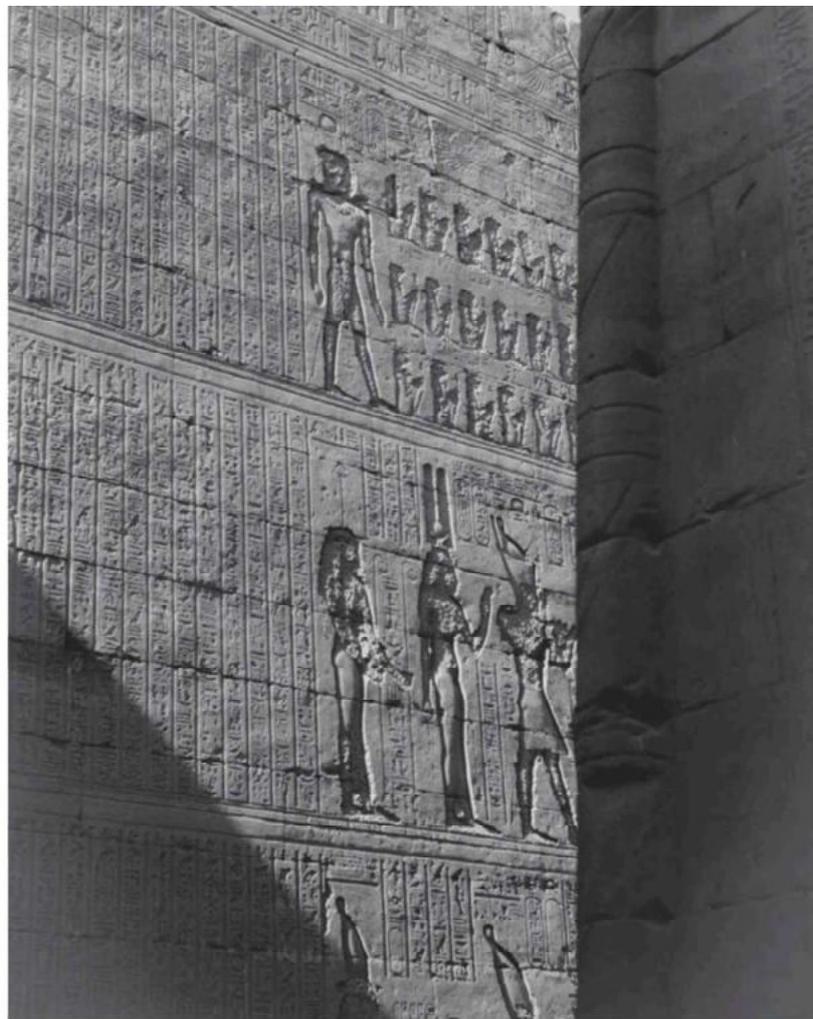
Gracias a Plutarco tenemos una más que detallada explicación de dos dioses que fueron fundamentales para la población del Antiguo Egipto: ella, como diosa madre y protectora, capaz de infundir la vida; él, como juez de las almas de los muertos en la Duat. De hecho, todo viajero se encontrará las figuras de Isis y Osiris en prácticamente todos los templos, recibiendo ofrendas o acompañando a los difuntos en su camino al más allá. El propio Tutankamón aparece abrazando a Osiris en uno de los murales de su magnífica tumba del Valle de los Reyes, en Luxor, donde se explica con todo lujo de detalle el camino que, según los antiguos egipcios, el muerto debía seguir para ▶

LA FASCINACIÓN POR EGIPTO NO es cosa de tiempos modernos. Ya Heródoto recorrió el Nilo y contó los monumentos, costumbres y ritos que vio en tiempos de Keops —sí el de la Gran Pirámide—, a quien, por cierto, el padre de la Historia describió como un terrible tirano. Unos seis siglos después, el también griego Plutarco, que habitó la Tierra entre finales del siglo I y principios del II, realizó un viaje similar para plasmar en *Isis y Osiris* un excelente ensayo sobre la religión del país. De hecho, este escrito no solo permite entender mejor la genealogía de los dioses egipcios —de gran ayuda antes de cualquier viaje a Egipto—, resulta especialmente interesante porque el filósofo compara las tantas similitudes que encuentra entre la mitología egipcia y la suya, anticipándose a una pregunta que otros expertos también se han hecho: ¿hizo suyos la Antigua Grecia ciertos nombres de la mitología egipcia? Plutarco pone como ejemplo a Deméter y una de las divinidades más importantes, y antiguas, del Antiguo Egipto: Isis. Y es que la historia resulta tener demasiados puntos en común. Pero para entender a qué se refiere el escritor, es necesario primero presentar a los protagonistas de su historia, Isis y Osiris.

Cuenta el mito que Osiris gobernaba un próspero Egipto hasta que su hermano Seth urdió un plan para usurparle el trono. Para ello, hizo construir un hermoso cofre y organizó una fiesta en la que invitó a los asistentes a meterse dentro. Se lo regalaría al que encajase exactamente. No sabía Osiris antes de tumbarse que estaba hecho para él y sus colosales medidas (5 metros, decían). Enterrado vivo y lanzado al mar, cuando su mujer (y

Plutarco nos regaló la narración más completa del mito de Isis y Osiris, una gran guía para el viajero







Sobre estas líneas, las pirámides de Giza. En la página de la izda., siguiendo las agujas del reloj, Falucas (barcos tradicionales) en el Nilo; el templo de Edfu; tomando el sol en el cruce por el Nilo; vista desde el barco del templo de Amón, Karnak.



alcanzar la eternidad. Pero volviendo al mundo de los vivos, el que fuese el lugar de culto por antonomasia de la diosa Isis es una de las paradas clave en todo cruce por el Nilo. Y tiene que ver con los griegos más de lo que uno piensa.

Cuando Egipto fue griego

En el año 305 a.C., Ptolomeo I Soter, general de Alejandro Magno, se proclamó rey de Egipto, dando inicio al período ptolemaico. El dominio griego del país del Nilo durará tres siglos y será precisamente un gobernante de ascendencia helena el último faraón de su historia, ese mismo que se rindió ante la imparable Roma: sí, hablamos de Cleopatra. Su historia, más bien leyenda, sigue despertando pasiones y obsesiones, incluida su propia tumba, que se cree aparecerá cerca de Alejandría algún día. Sin embargo, las mejores construcciones que regalaron los ptolemeros al país no están en la antigua capital, sino en el Nilo. Suele desconocerse el hecho de que buena parte de los templos

Buena parte de los templos en la travesía entre Asuán y Luxor son grecorromanos

que se visitan en la tradicional travesía entre Asuán y Luxor no son propiamente egipcios, sino grecorromanos. Y es que, aunque los ptolemeros sí hicieron del griego lengua oficial en esta etapa tardía del Antiguo Egipto, al mismo tiempo abrazaron la cultura de los faraones y su mitología, erigiendo durante su reinado joyas como los templos de Esna, Edfú y Kom Ombo, tradicionales paradas en todo cruce. De esta herencia griega es también el impresionante templo de Philae, dedicado a la protagonista de esta historia, Isis, cuyo culto —y mito— existía ya en el Imperio Antiguo (2686-2181 a. C.), más de dos mil años antes de la llegada de los griegos a Egipto.

Es precisamente atravesando la monumental entrada del templo de Philae (o Filae), con sus dos enormes pilonos perfectamente conservados, cuando nuestro guía, Salah Kenawy —que lleva 15 años ejerciendo y habla un español perfecto— nos hace notar cómo los capiteles de la sala de columnas se parecen bastante a los de estilo griego, corintios en este caso. También nos muestra inscripciones en



griego que se cuelan entre bajorrelieves y jeroglíficos tradicionalmente egipcios. Es cierto que los ptolomeos no fueron los únicos que eligieron legitimar su poder apostando por el sincretismo; los romanos también lo hicieron, como demuestran los relieves de los emperadores Trajano y Adriano realizando ofrendas a dioses egipcios en el propio Filae.

Lazos de sangre

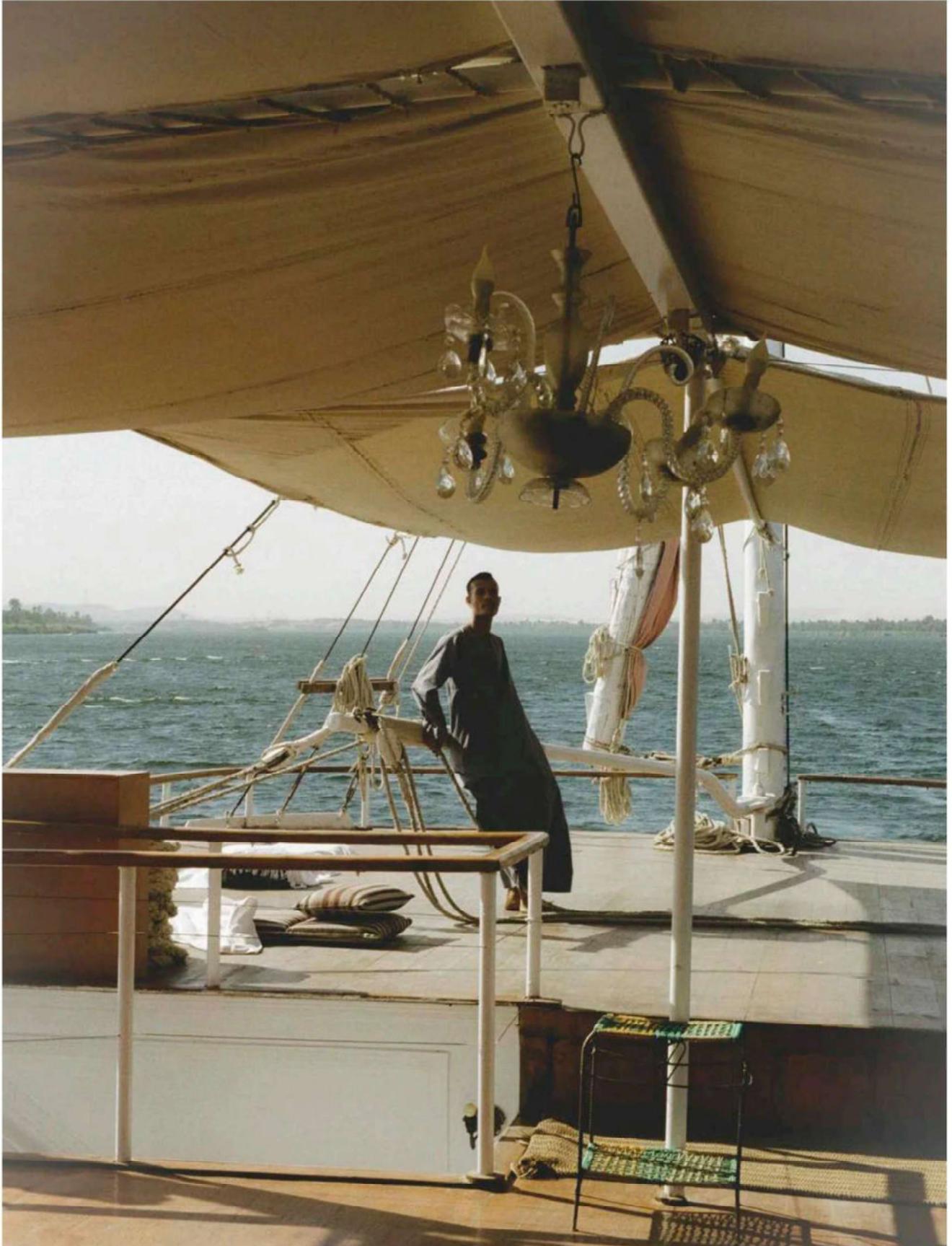
Si el barco zarpa desde Asuán, como es el caso de Sanctuary Retreats (abercrombiekent.com), tras Filae la siguiente parada será el simétrico Kon Ombo. Este templo está dedicado a dos deidades: el cocodrilo Sobek y el dios Halcón Horus. Y es que faltaba un detalle por contar en la historia de Isis y Osiris: aunque aparecieron todos los pedazos de este, no lo hizo el falo. Pero Isis lo construyó con barro y se quedó embarazada de Horus, quien lucharía contra Seth y volvería al trono de Egipto. A este dios protector también le dedican los ptolomeos el vecino Edfú, el templo más grande del país tras el de Karnak, en Luxor, y uno de los mejor conservados.

En esta doble pág., de izda. a dcha., en calesa al templo de Edfu; una de las grandes piezas escultóricas del templo de Luxor; un tripulante del barco comiendo un melocotón; calendario local.

Estéticos relieves cuentan la historia de Isis, Osiris y Seth en sus paredes. También muestran a la diosa Hathor navegando desde su templo de Dendera para encontrarse con su marido, Horus, que parte de Edfú. Por cierto, el de Dendera es un templo que pocas veces se visita y es un enorme error. A una hora de Lúxor espera esta construcción (de época ptolemaica) dedicada a la diosa del amor y la fertilidad —a la que se reconoce por su cabeza de vaca— donde destaca un maravilloso techo astronómico en el que aparecen representados a todo color Nut (diosa del cielo y madre de Isis, Osiris y Seth) y los signos del Zodiaco. Hoy se encuentra en el museo del Louvre, pero fue aquí donde el ejército de Napoleón encontró el Zodiaco de Dendera, un mural en gres que se considera clara evidencia del gran conocimiento astronómico que ya poseían los egipcios. Se dice, de hecho, que el destacado astrónomo griego Eudoxo de Cnido viajó a Egipto para estudiar astronomía.

De igual belleza e importancia resulta el templo de Seti I en Abydos. Si en Filae se rendía culto a Isis, a su esposo sucedía en esta ciudad a unos 170 kilómetros de Lúxor, pues se decía que aquí había encontrado la diosa la cabeza de Osiris. No sería ptolomeo, pero este faraón, que no es otro que el padre de Ramsés II, decidió legitimar su poder de una forma magistral: erigiendo un templo funerario que vinculara para siempre su nombre con el dios más respetado por los egipcios desde tiempos inmemoriales, ese al que Plutarco termina asimilando con Dionisio, pues él también regresó de entre los muertos burlando a Cerbero, el perro guardián del Inframundo... ¿como el chacal Anubis? ♦





Sobre estas líneas, posado de uno de los tripulantes del crucero por el Nilo. En la pág. de la izda., según agujas del reloj, la luz del Nilo; una edificación en ruinas en Esna; en las fértiles tierras de las orillas del Nilo y jugando con las trenzas del vestido durante la visita al templo de Edfu.



TODO QUEDA EN FAMILIA

Deambulaba por las galerías del Museo Egipcio de El Cairo sin un objetivo claro, absolutamente embriagado de tanta belleza, de tanta historia. Entonces, preso de Stendhal, decidí escribir en el grupo familiar y mandé una de mis notas de voz a mis padres y a mi hermana: "Familia, a esta ciudad tenemos que venir los cuatro juntos." Así fue. Un par de años después de mi primer viaje a El Cairo por trabajo –una de las experiencias que más vivamente recuerdo de mi etapa en Dior–, volví con ellos.

Esta vez decidimos regalarnos unos días más y sumar algún que otro destino. El que iba a ser un viaje a la capital acabó convirtiéndose en una aventura por el Nilo con paradas en Luxor, Esna, Asuán, Abu Simbel y, finalmente, regreso a El Cairo. De aquel viaje recuerdo el contraste radical entre la serenidad del río y el frenesí de una de las ciudades más pobladas de África. También recuerdo momentos de una belleza rotunda: ver a mis padres bailando al atardecer, a Natalia tomando el sol en la popa del barco de vela, hacer nuevos amigos –un joven matrimonio francés con dos hijos pequeños, sumamente educados y poco ruidosos–, o retratarme desnudo, justificando que la luz era demasiado bella como para no inmortalizar mi juventud en ese instante y contexto.

Regresé a París con una necesidad urgente de descanso, de serenidad, de calmar el exceso de estímulo. Quizás también influyó el intenso momento emocional en el que me encontraba.

Recupero dos textos que escribí en mi cuaderno durante ese viaje:

"No sé si es porque, durante casi ocho siglos, la península ibérica estuvo bajo dominio musulmán, o por la proximidad geográfica entre España y el mundo árabe, pero siempre me he sentido más cercano de un argelino, marroquí, jordano o egipcio que de un sueco

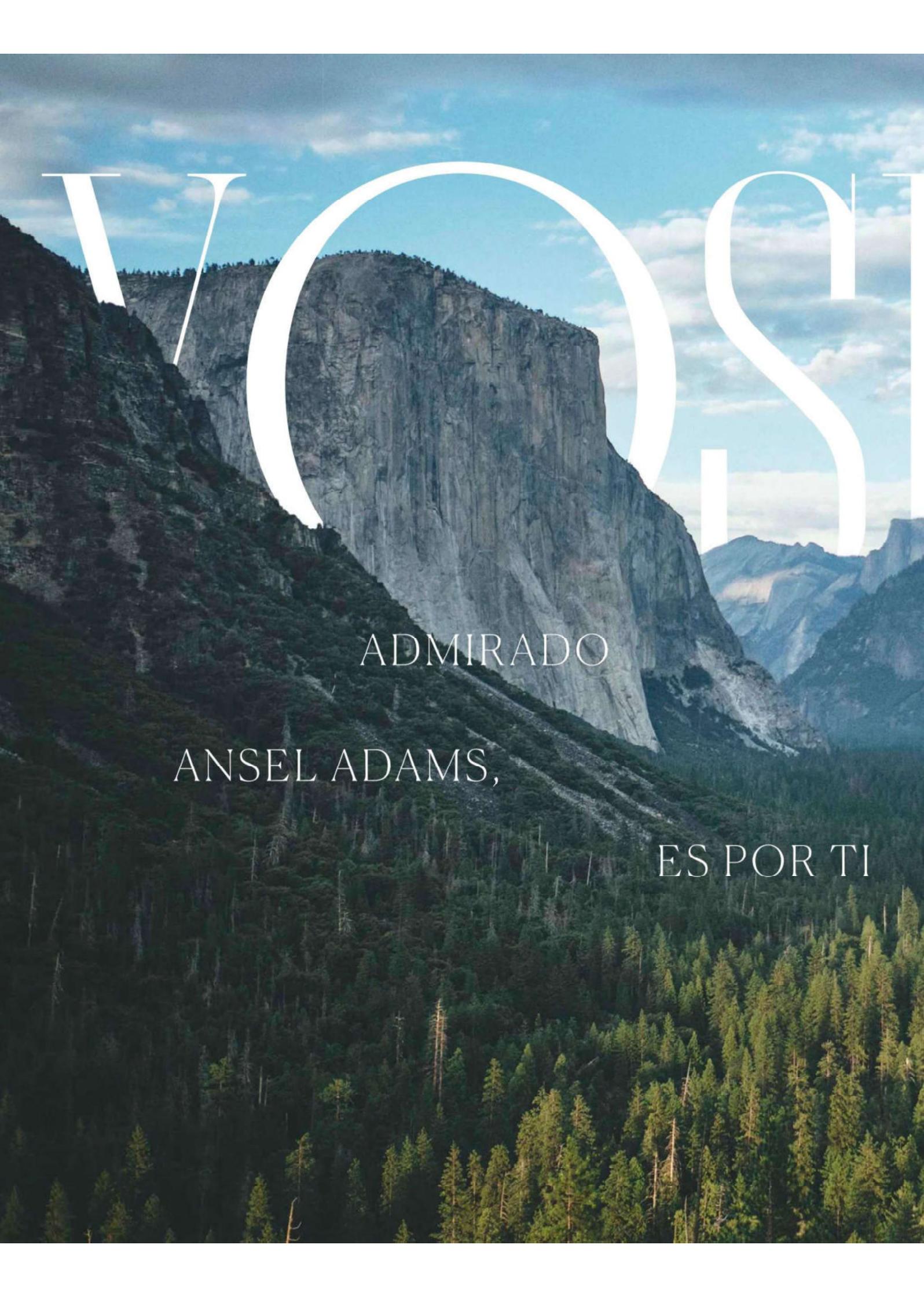
o un finlandés. Por muy europeos que seamos...".

"Roma, Atenas, Palermo, El Cairo. Capitales llenas de historia, de grandiosidad. Ciudades que combinan con maestría la grandeza y la decadencia. Hoy, en El Cairo, he vuelto a encontrarme con Stendhal, quien me ha estrechado fuertemente la mano hasta casi acabar con mi energía". **BOSCO TAMAMES**



Arriba, la hermana del fotógrafo, Natalia, leyendo *Las palabras justas*, de Milena Busquets. A la izda., en el templo de Jnum, Esna.

WOODS

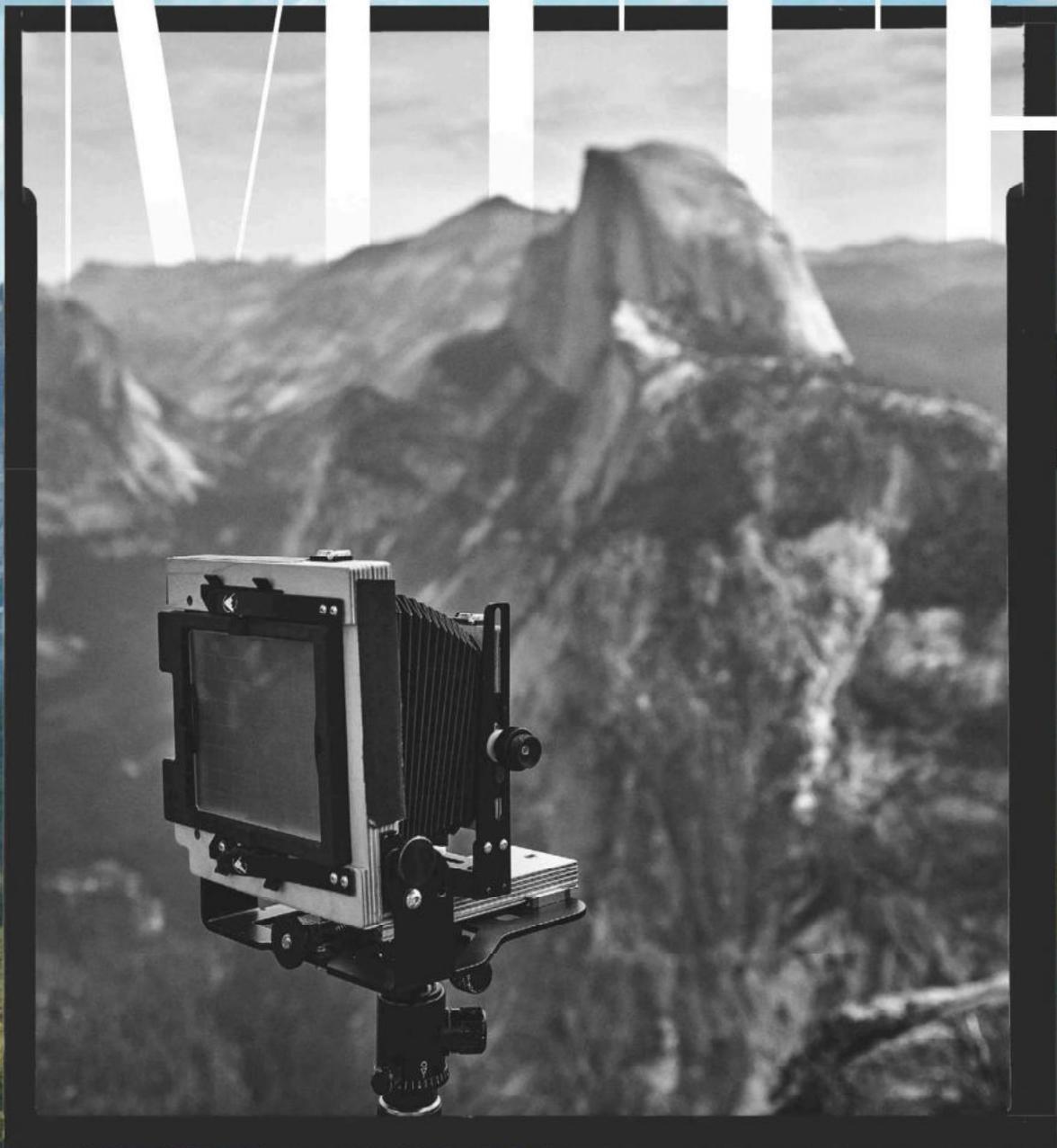


ADMIRADO

ANSEL ADAMS,

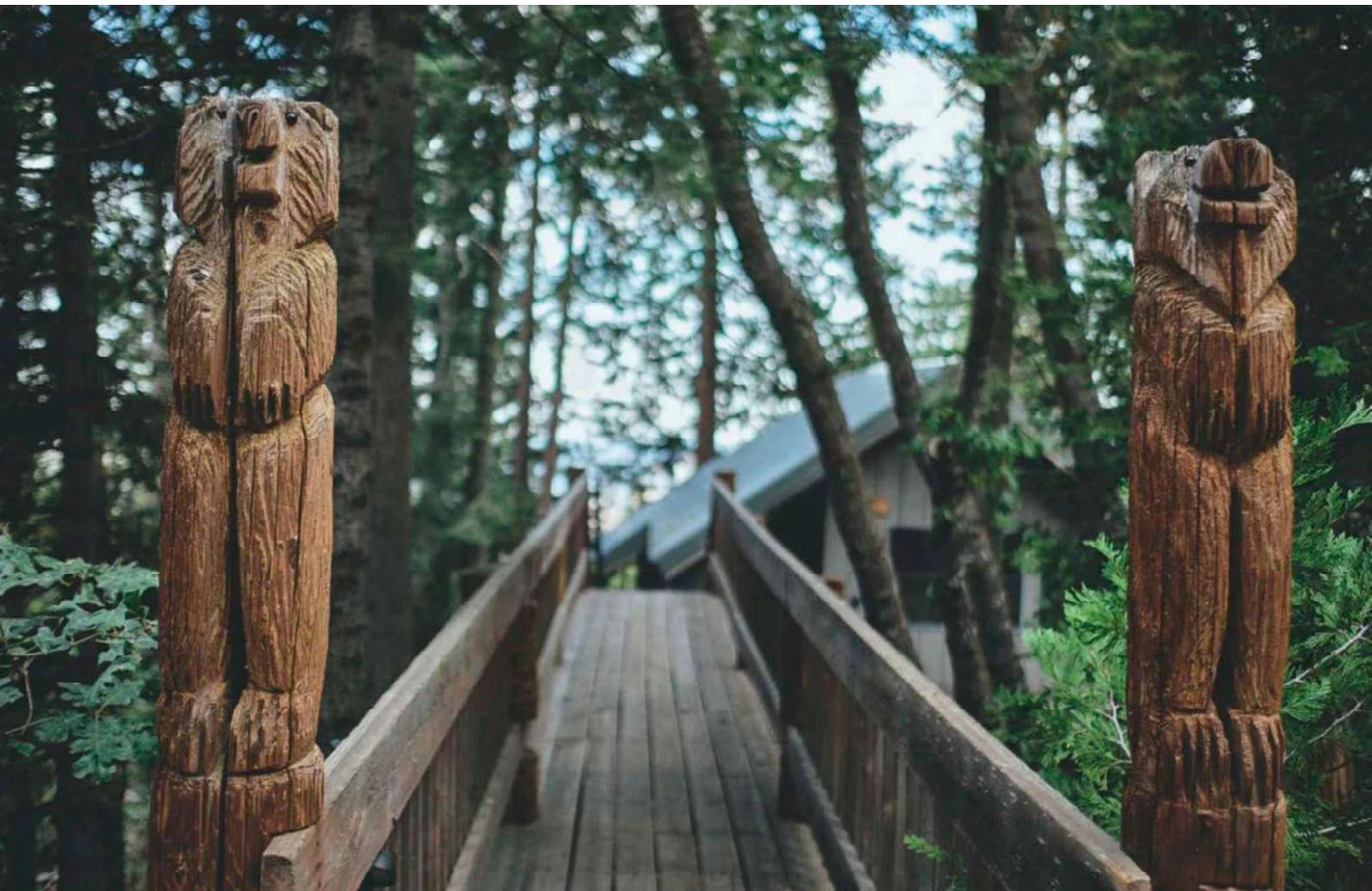
ES POR TI

MARTIN



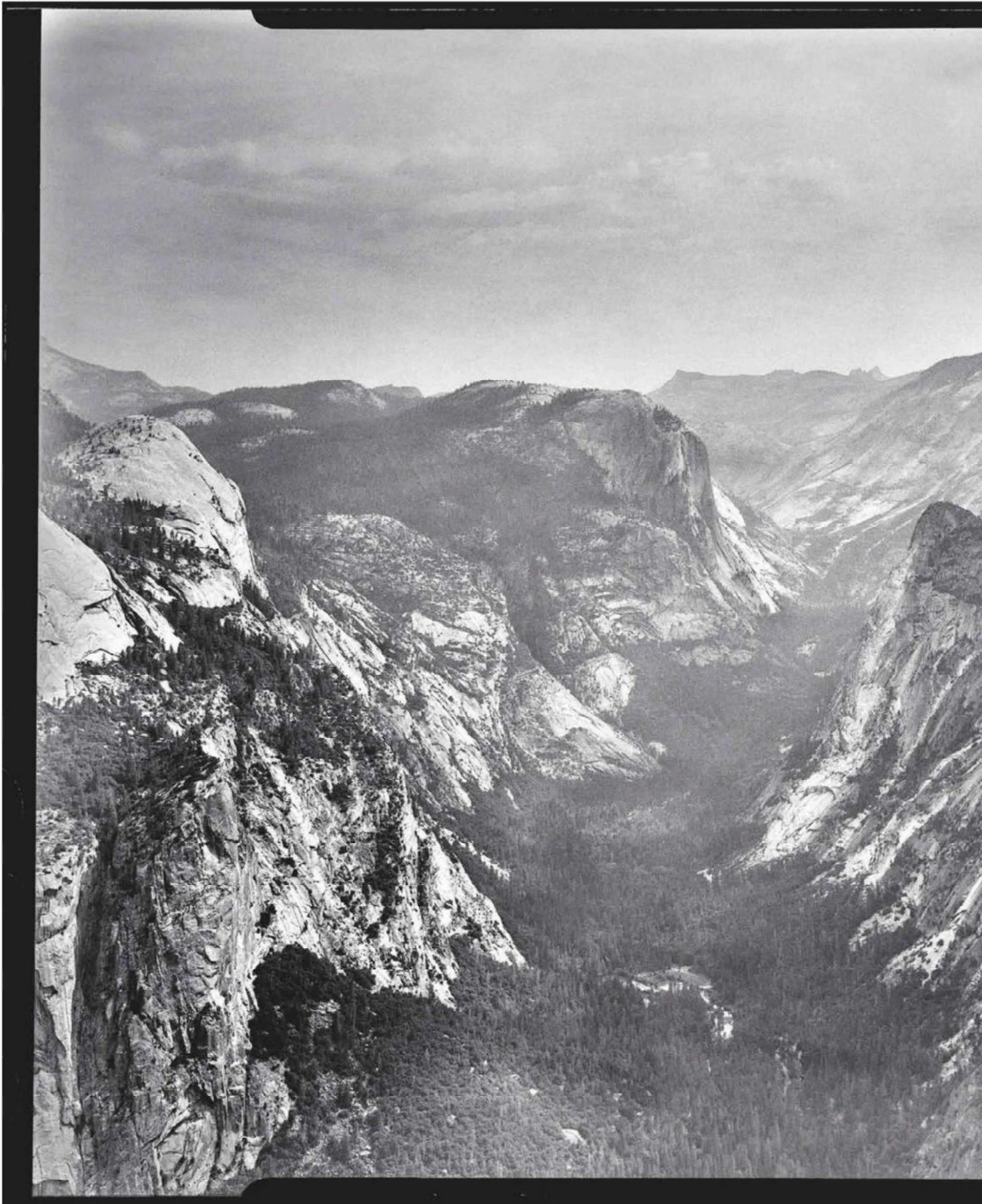
EL SISTEMA DE ZONAS QUE IDEÓ EL GRAN FOTÓGRAFO ESTADOUNIDENSE INSPIRA ESTA HISTORIA DE AMOR A LA NATURALEZA.

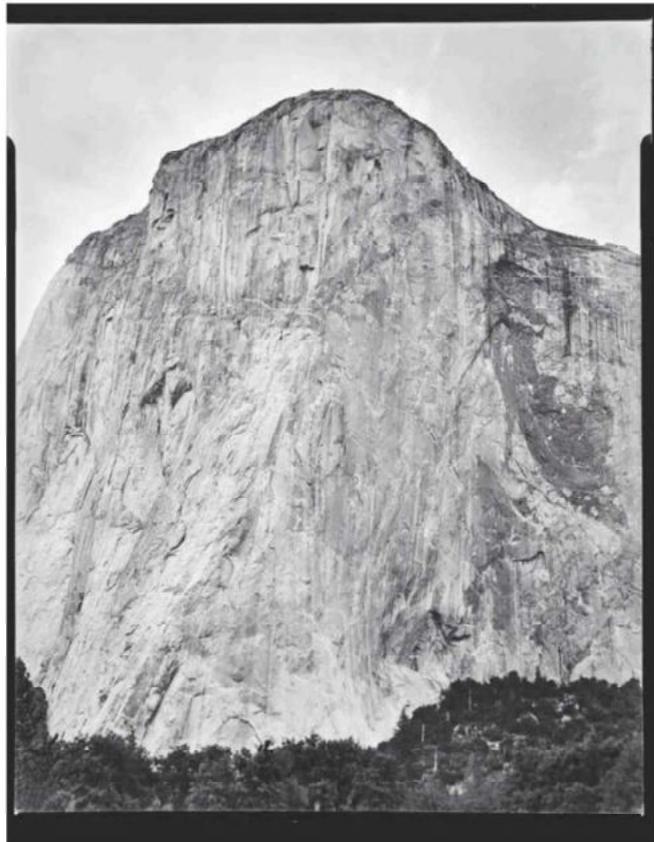
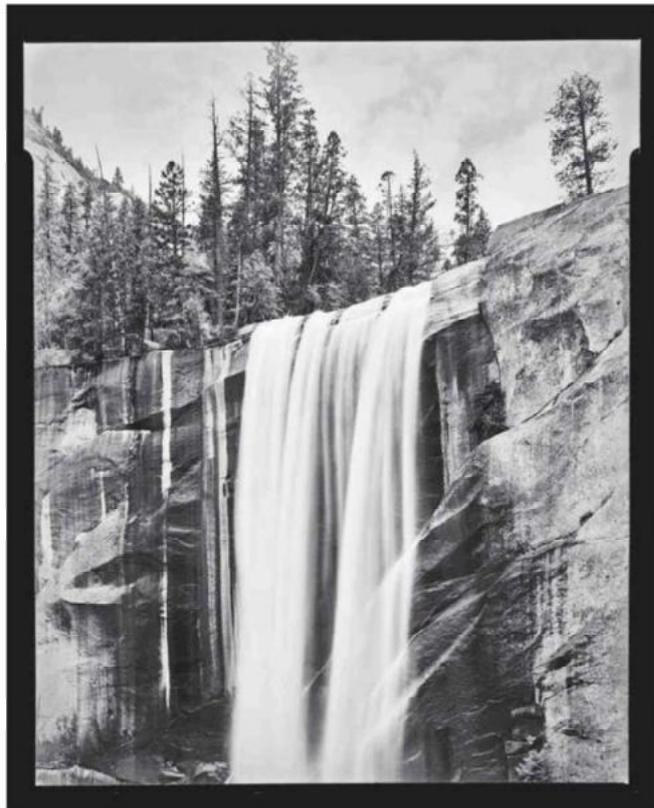
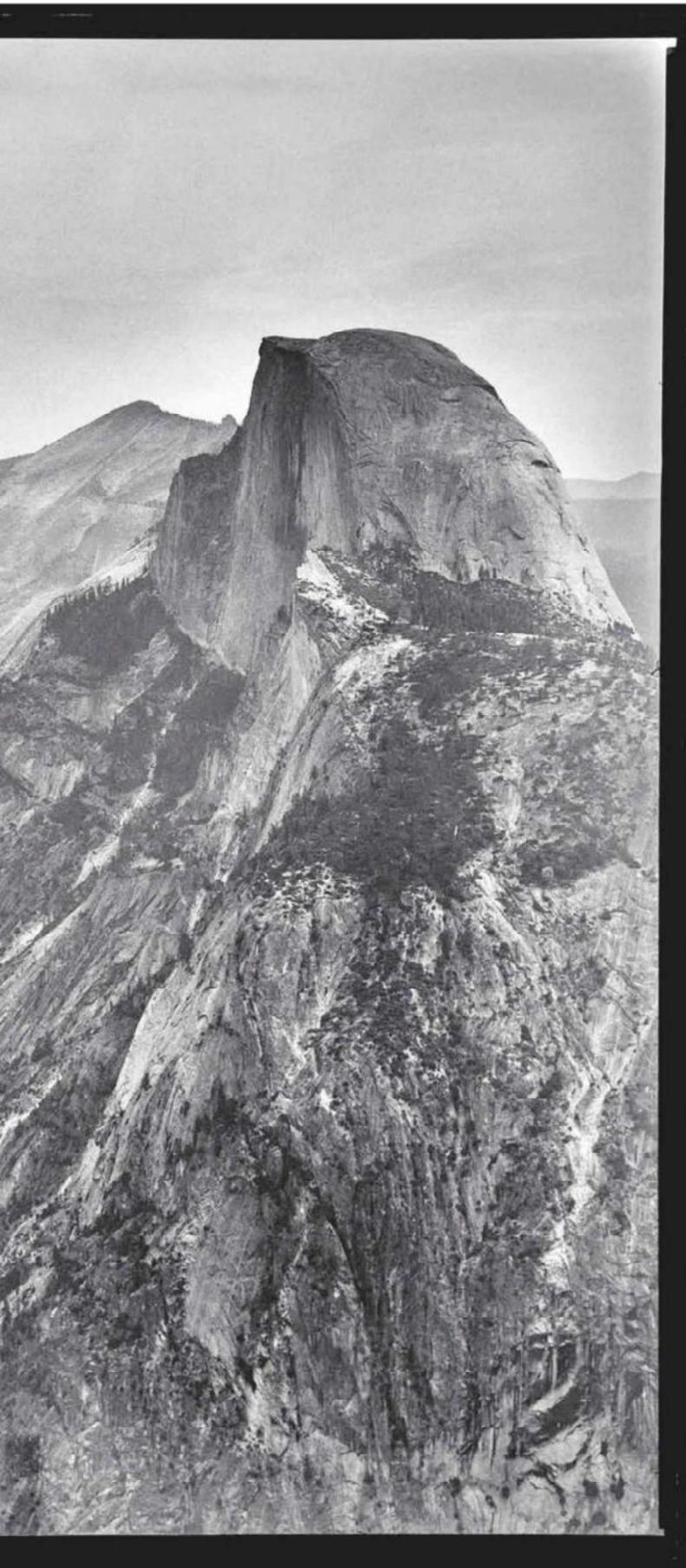
Texto y fotos **Diego Martínez**





Sobre estas líneas, buzones de los pocos residentes de Yosemite. En la pág. anterior, de izda. a dcha. y de arriba abajo, entrada a nuestro hogar; Vernal Fall asoma entre el bosque; vistas del Half Dome llegando a Glacier Point. En la doble pág. anterior, panorámica del parque y la cámara de madera de placas de 4x5" del fotógrafo.





Izda., la inmensidad del valle desde Glacier Point. Sobre estas líneas, de arriba abajo, Vernal Fall en todo su esplendor; la impresionante pared de El Capitán. En la doble pág. siguiente, puesta de sol desde Sentinel Dome y noche estrellada en el valle.









Arriba, tiendas de campaña al más puro estilo glamping en Curry Town. En la pág. anterior, en el sentido de las agujas del reloj, carreteras del parque por donde transitar en busca del encuentro con algún oso; la galería de [Ansel Adams](#), de visita obligada, originales de Adams que sirven de inspiración; atardece mientras preparamos la cena.

CAE LA NOCHE justo antes de llegar al parque nacional de Yosemite. Un sinfín de carreteras sinuosas y solitarias nos espera. Mientras conduzco, bajo el influjo de las canciones de Lord Huron, no puedo parar de fantasear con los paisajes que me oculta la noche sin luna y que tantas veces he contemplado a través de las grandes fotografías de Ansel Adams. Una vez aquí, me siento incapaz de conciliar el sueño, inquieto como un niño la víspera de Reyes.

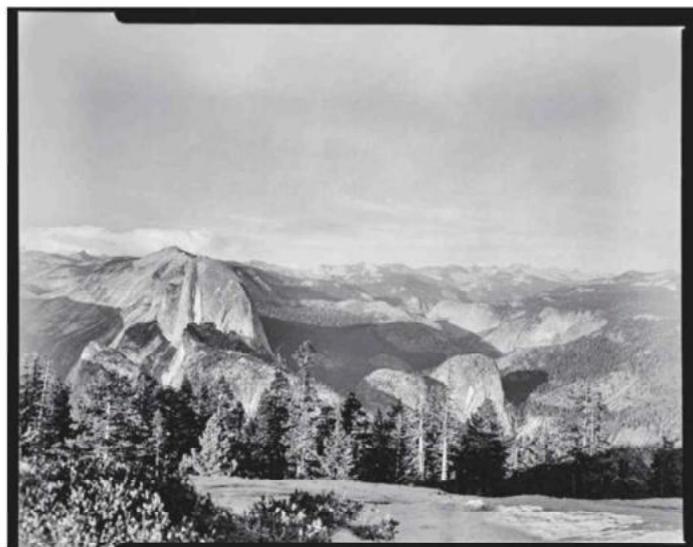
Con las primeras luces y la mezcla de nervios y jet lag, nos despertamos somnolientos en una preciosa casa de madera situada en una de las pocas zonas dentro del parque donde se permite la edificación. El plan no tiene aristas: desayuno rápido, cargar con las cámaras y salir disparados... a disparar. La entrada a la zona principal del valle se realiza a través de un enorme túnel oscuro excavado en la roca, el llamado Tunnel View. Un fogonazo de luz te deslumbra al atravesarlo y, de repente, te encuentras frente a un paisaje apabullante, como si se tratase de un decorado de alguna superproducción de Hollywood. Bajamos del coche y no puedo evitar la emoción al contemplar lo perfecta que puede llegar a ser la naturaleza.

Para un fotógrafo enamorado del trabajo de Ansel Adams y de su filosofía, Yosemite significa un viaje indispensable. Si a esto le sumas mi pasión por la escalada y la aventura, este destino es un sueño hecho realidad. Adams desarrolló gran parte de su obra paisajista recorriendo Yosemite a lo largo de las estaciones del año y aplicando sus técnicas, de las que tanto seguimos bebiendo las generaciones posteriores de fotógrafos. Por eso no es de extrañar que el parque se eligiese para albergar la galería Ansel Adams, regentada por su familia, donde podemos disfrutar de su obra y aprender un poco más sobre el gran fotógrafo.

Más allá del mito, Yosemite es un parque repleto de grandes paredes de roca granítica esculpidas por el glaciar formado hace un millón de años. Enclaves como El Capitán y Half Dome han visto forjarse en sus paredes la historia de la escalada. De hecho, estas grandes moles se escalan desde 1869 y, tras tantas décadas de hazañas, han llevado a este deporte al lugar que hoy ocupa. El campo 4, un antiguo asentamiento de los indios Ahwahneechee, los primeros pobladores de estas tierras, se ha transformado además en el epicentro de la escalada en el valle. En la actualidad es un destino de peregrinación para practicar Búlder, escalada de bloques de piedra, dónde se concentran movimientos explosivos en pocos metros, solo protegidos de la caída por una colchoneta, que surgió como forma de entrenar para grandes paredes y luego pasó a ser una disciplina de escalada con millones de seguidores a lo largo del mundo.

Adrenalina aparte, la vida en el valle transcurre con una tranquilidad sorprendente, puesto que, a pesar de los cuatro millones de viajeros que recibe al año, el control de entrada y de los horarios de visita limita mucho el flujo, lo que te permite disfrutar de tamaño belleza en relativa soledad.

Una carretera circular une todos los puntos principales del valle: Glacier Point, Valley View, el Capitán... desembocando en Curry Village, un asentamiento justo en el corazón del valle. Aquí encontrarás restaurantes y campings donde poder alojarte en pequeñas cabañas, acampar en tiendas ya montadas al más puro estilo *glamping* o poner tu propia tienda. Tú eliges, pero no olvides utilizar los casilleros diseñados para evitar que los osos

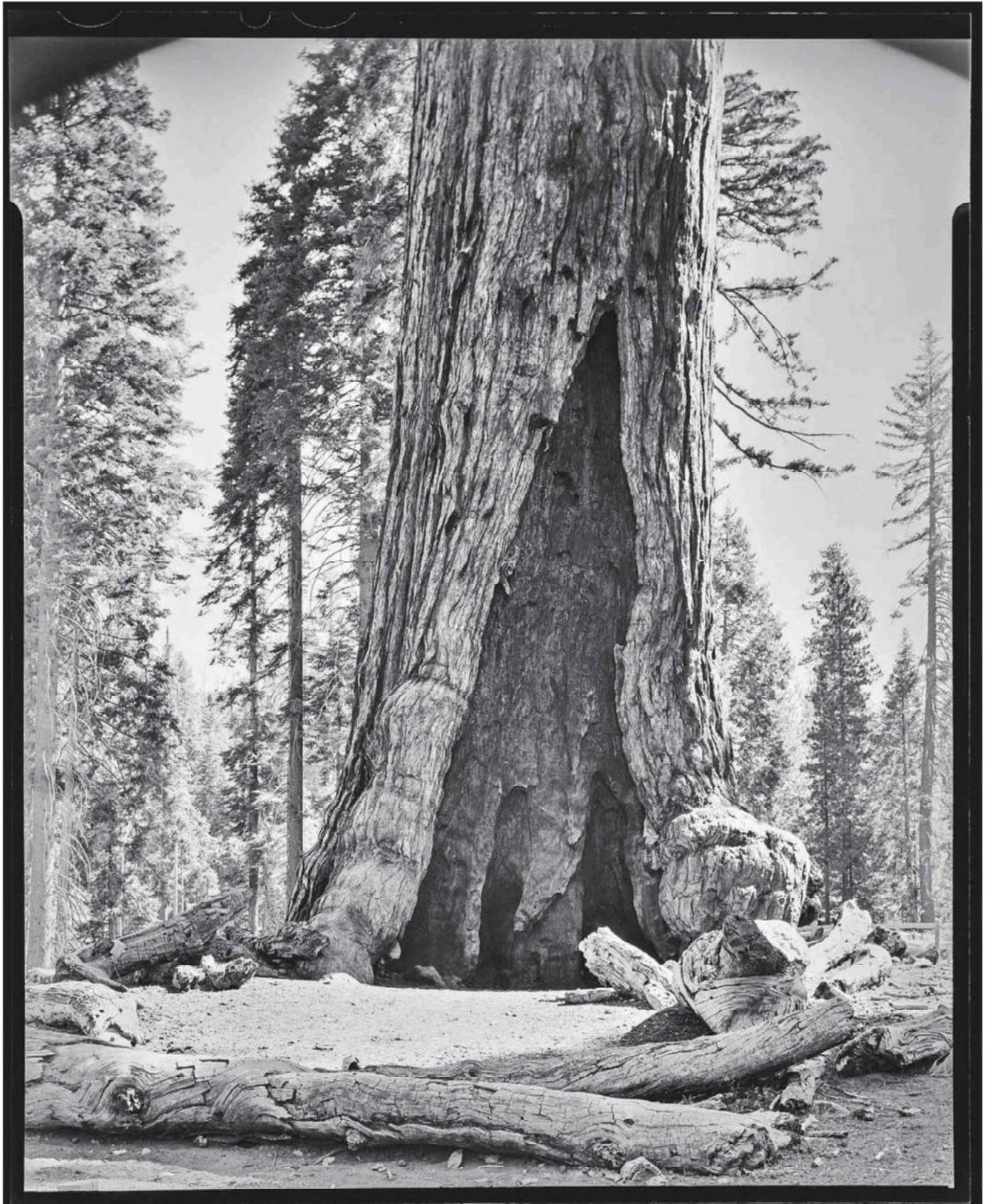


Un fogonazo te deslumbra tras cruzar Tunnel View y, de repente, te encuentras ante un paisaje grandioso

se peguen un festín con tus pertenencias y alimentos. Ahórrate el susto.

Recorrer a pie las sendas establecidas para realizar diferentes rutas te permitirá contemplar la inmensidad de este parque y ponerte en la piel de John Muir, naturalista y escalador que en 1890 consiguió, no sin poco esfuerzo, que Yosemite se reconociese como parque natural. En mi caso, decidí que la mejor forma de patear todos los rincones del parque sería rindiendo un homenaje al legado de Adams, armado con mi cámara de madera de placas de 4x5" y película de blanco y negro. La tecnicidad y obligada lentitud a la hora de tomar las fotografías te obliga a bajar las revoluciones y a contemplar el espacio sin prisas, esperando el momento decisivo.

El sol empieza a ponerse y, tras pasar una refrescante tarde en las aguas del río Merced, que serpentea el valle, me acerco para tomar una última foto de la pradera situada justo enfrente de El Capitán. Su inmensidad y los cientos de historias que alberga me hacen pensar en la cantidad de gente que, como yo, frente a frente, ha subido la mirada con respeto hacia su cumbre y ha pensado... algún día. ♦



Sobre estas líneas, el imponente Grizzly, en Mariposa Grove, una secuoya milenaria de más de 63 metros. En la pág. anterior, mar de granito desde la cumbre del Sentinel Dome.

Como un pájaro



ESTA ES LA HISTORIA DE UN VIAJE QUE AÚN NO HA TERMINADO. DEL AMOR POR UNA ISLA QUE COMENZÓ EN AQUEL DIFÍCIL VERANO DE 2020 Y ENSEGUIDA SE HIZO ETERNO.

Texto y fotos
Félix Carrizo



*En esta doble pág.,
de izda. a dcha.,
en los acantilados
de Hydra; Leonard
Cohen y Marianne
Ihlen en su isla, 1960.*

LA PRIMERA VEZ que desembarqué en Hydra fue una tarde de julio de 2020, justo cuando el mundo comenzaba a abrirse de nuevo. Comenzaba un viaje solitario durante varios días, algo que nunca había hecho antes más allá de por motivos de trabajo. Una decisión que marcó un antes y un después en mi vida. Necesitaba salir, abrazar la soledad y, quizá, descubrir algo nuevo de mí mismo.

La relación de Leonard Cohen con la isla fue uno de los motivos que me impulsaron a elegir esta pequeña isla del golfo Sarónico donde el tiempo parece desacelerarse. A mediados del siglo XX, la isla se convirtió en el refugio de gente como Henry Miller, Axel Jensen, George Johnston, Sofia Loren, Picasso, Brigitte Bardot y el citado Cohen junto a Mariane Ihlen.

Tras aterrizar en Flying Dolphin, uno de esos veloces hidroala que conectan con el Pireo, caminé hacia el oeste junto al mar sumido en una especie de estado de ensueño, alejándome del puerto principal hasta llegar a mi alojamiento, una casa de piedra bañada por el agua que en otro tiempo fue una curtiduría. Sencilla pero única, acabaría siendo mi santuario muchas veces más.

Entré en mi habitación. La brisa cálida se colaba por los balcones, moviendo las cortinas de lino, y el sonido del mar lo llenaba todo. Me tumbé en la cama, desde donde solo veía el horizonte, y por un momento sentí que flotaba. Bajé las escaleras, que acababan en el mismo Egeo, y, tras zambullirme en sus aguas, me tendí sobre las rocas entregado a una calma nunca antes sentida.



Esta isla no es para quienes buscan el bullicio de Mikonos; aquí ni siquiera hay vehículos con ruedas

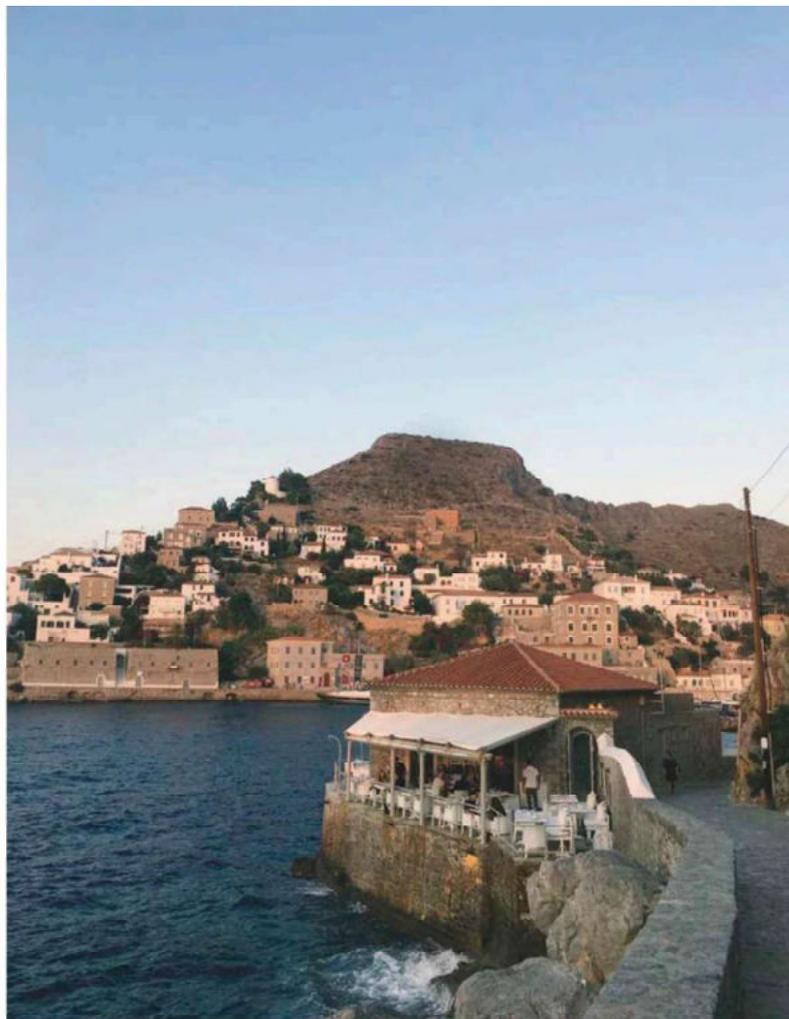
Abajo, una de las cuevas empedradas que forjan la isla. En la pág. siguiente, de izda. a dcha., y de arriba abajo, casa con acceso directo al Egeo; restaurante Omilos al atardecer; en mi casa junto al mar; cena bajo las buganvillas en Xeri Elia Douskos.

La pandemia provocó que el ambiente durante aquel verano fuese inusualmente tranquilo. Aun así, había vida en sus calles. Encontré mesa en Douskos Xeri Elias, taberna clásica de la isla. Me atendió Mario, un simpático camarero que, tras contarle que en cierto modo había llegado allí siguiendo los pasos de Cohen, me mostró una antigua foto mientras señalaba un árbol a pocos centímetros de mi mesa. En la imagen aparecía el poeta y músico tocando su guitarra a los pies de ese mismo árbol, acompañado de su amor de entonces, Marianne, y otros miembros de la comunidad artística de la isla. Fue uno de esos instantes imposibles de olvidar.

Mario también me habló de Adam y Lorca, los hijos de Cohen, que siguen visitando Hydra cada verano, y me indicó dónde estaba la casa que su padre compró poco después de llegar, que aún les pertenece. No es raro cruzarse aquí con gente que llega buscando el eco de las historias de Leonard. Esas que hablan de las canciones que compuso, de los poemas que escribió, de sus paseos, de su historia de amor con Marianne, de los días del LSD y de la generación de 'niños perdidos' que se criaron en la isla durante esos años.

Hoy, el espíritu creativo sigue vivo en cada rincón, con galerías de arte, residencias de artistas y eventos culturales que mantienen viva su esencia bohemia. Proyectos como el Project Space Slaughterhouse, de la fundación DESTE, creada por el coleccionista Dakis Joannou, convierte la isla cada verano en un hervidero de coleccionistas y amantes del arte contemporáneo que visitan las exposiciones colectivas e individuales de artistas emergentes y figuras como Jeff Koons, George Condo, Andra Ursuta, Mauricio Cattelan o Kiki Smith.

Esta isla no es para quienes buscan el bullicio de Mikonos. Aquí no hay vehículos con ruedas. Coches, motos e incluso bicis están prohibidos. Los locales y visitantes se mueven a pie o en taxi acuático y utilizan



burros para transportar materiales de construcción y equipajes pesados. Dueños y señores del lugar, los gatos son mimados por todos. Duermen sobre las rocas calentadas por el sol y merodean entre las mesas, al acecho de algún bocado olvidado o un gesto generoso. Algunos restaurantes y boutiques de lujo conviven con tabernas tradicionales y cafés donde los locales y los visitantes se cuentan unos a otros, orgullosos, cuántos escalones tienen que subir hasta llegar a sus casas después de una larga jornada de mar.

Con el paso de los días fui retrasando cada vez más mi partida. Pasaba las horas junto al mar, leyendo y nadando, y, por las noches, a menudo cenaba en una terraza del puerto, o me sentaba a tomar un aperitivo observando el ir y venir de la gente. En una etapa de la vida en la que parece que las nuevas amistades son difíciles de construir, Hidra me ofreció una comunidad diversa y vibrante. Conocí a Rosa, una escocesa a quien la pandemia sorprendió en la isla y decidió quedarse. A Shibon, una estilista americana con una energía contagiosa que buscaba cambios en su vida. A Dimitris, un artista y curador de arte que me introdujo en su genial grupo. A Jamie y Elaine, que acababan de abrir su bar, 1821, donde sirven los mejores cócteles. Forjé una gran amistad con el alemán Frank y su mujer Nada, una fotógrafa greco-serbia que retrata como nadie la vida social de Hidra. Y Annie, Deborah y Patrick, tres amigos unidos por circunstancias dolorosas, pero bonitas, que se reúnen cada verano en la isla. Compartí noches y baños al amanecer con Kian, un neurocientífico y pianista suizo, y sus amigas Sophie y Pauline, hipnotizantes

Abajo, los días transcurren lentos y felices frente al mar Egeo.

hermanas a las que llamo ‘las sirenas de Hidra’ y que desde niñas pasan los veranos aquí con su abuela. O al enigmático y joven Freddy, de origen americano y criado en la isla, de donde siempre se va y a donde siempre regresa.

Cada año desde aquel 2020 encuentro tiempo para volver a Hidra en busca de lo que la isla ofreció a Cohen: un refugio para el alma que se convirtió inevitablemente en parte de su propia esencia creativa.

Tras mi charla con Mario, el camarero de la taberna, aquella primera noche, localicé a Adam Cohen y le escribí un mensaje. No esperaba respuesta, pero horas después me envió unas bonitas palabras que se convirtieron en mi lema, en mi forma de recordar que aquí el tiempo no tiene prisa y lo importante es estar presente:

“Disfruta de mi querida Hidra. Tómate tu tiempo. Sube lo más alto que puedas y baja de nuevo. No puedes perderte, al menos no en el mal sentido. Asómate a los tejados, acepta la invitación de cada muro encajado y cada puerta de madera. Contempla la quietud de este lugar”.

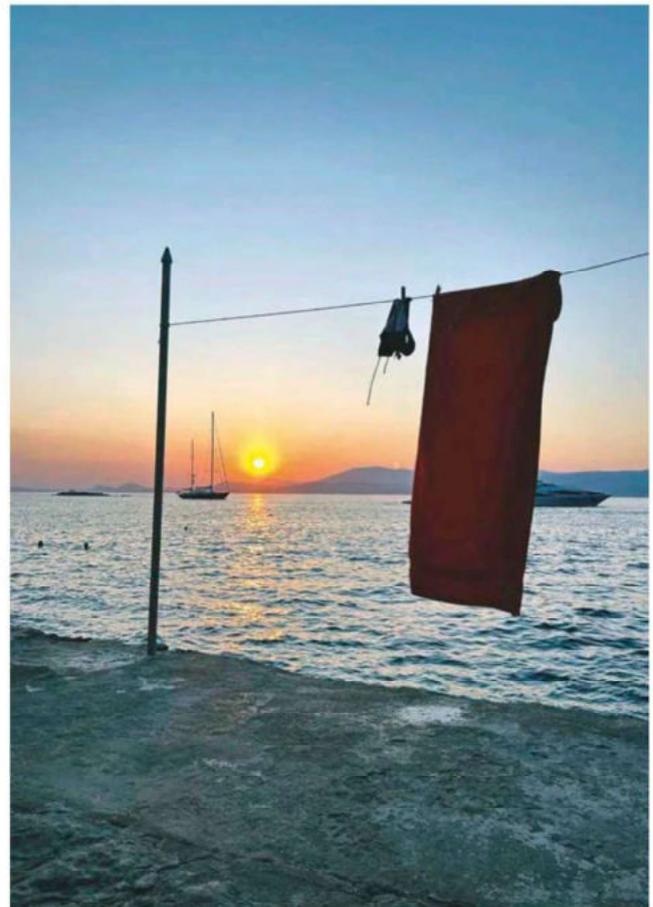
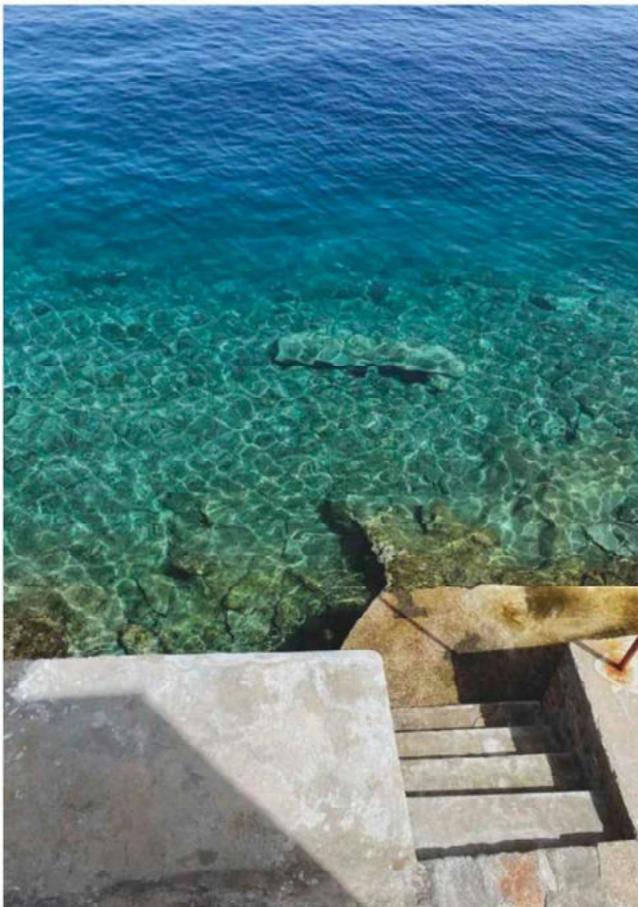


Foto Leonard Cohen y Marianne Ihle. Shutterstock.



QUÉ VER

x

1 Hydra School Project

hydradirect.com

hydra-school-projects

Exposiciones de arte contemporáneo comisariadas por el escultor Dimitrios Antonitsis. Se exhiben en la antigua escuela de secundaria cada verano desde el año 2000.

x

2 DESTE Foundation

deste.gr/hydra

Todos los años, la fundación organiza una serie de exposiciones de grandes figuras en el antiguo matadero.

x

3 Wilhemina's Art Gallery

wilhelmina.gallery

Obras contemporáneas de artistas internacionales se exhiben entre junio y octubre dentro de un edificio histórico en la playa de Mandraki.

x

4 Hydra Cinema Club

[@hydracinemaclub_](http://hydracinemaclub_)

Una estupenda experiencia para ver estrenos, películas antiguas y documentales al aire libre bajo las estrellas.

x

Hydra Book Club

[@hydrabookclub](http://hydrabookclub)

Una celebración de la

literatura relacionada con Hydra y el trabajo de escritores vinculados a la isla, tanto del pasado como del presente.



TABERNAS TRADICIONALES

x

5 Tasoula's

Taberna griega regentada por la simpática Tasoula y su marido. Es una elección fantástica para disfrutar de platos griegos. Su fava, una cremosa salsa a base de guisante amarillo, es absolutamente deliciosa.

x

6 Xeri Elia Douskos

Hace casi 200 años que la familia Douskos abrió esta icónica y siempre animada taberna en una hermosa plaza del pueblo.

x

7 Marina Tavern

@marinatraditionaltaverna

Ubicada en un lugar privilegiado junto a la playa de Vlychos, esta taberna ofrece ricos platos tradicionales griegos al borde del mar.



RESTAURANTES

x

8 Oraia Hydra

@oraiahydraofficial

Comida deliciosa a orillas del puerto. Preparan el pescado como nadie,

su taramasalata es exquisita y su selección de vinos, excelente.

x

9 Il Casta

@il_casta_hydra

Escondido entre las pequeñas calles, este acogedor restaurante italiano, con su hermoso patio, es una opción fantástica para disfrutar de una cena tranquila. Sus ravioli con ragù son de otro mundo.

x

10 Omilos

omiloshydra.com

En una bonita ubicación sobre una roca junto al mar, sirven cocina mediterránea contemporánea. Platos bien elaborados y excelente producto fresco. Algunas noches de verano el restaurante se convierte en un inesperado club abierto hasta el amanecer.

x

11 Techné

techné-hydra.com

A pocos minutos a pie del puerto principal, en dirección al barrio de Kamini, Techné es una excelente opción para disfrutar de cocina griega moderna al aire libre, en un precioso enclave con vistas al Egeo.

x

12 Veranda

@veranda_restaurant_hydra

Situado en la azotea de

una antigua casa hidriota con unas magníficas vistas de las colinas y el puerto. En ocasiones, como plato del día, ofrecen linguini con erizo de mar, una auténtica delicia. Imprescindible.



CÓCTELES

x

13 1821 hydra

@1821hydra

Excelentes cócteles y un servicio impecable. 1821 es el verdadero corazón social de la isla.

x

14 L'Americano

@americanohydra

Escondido en una pequeña calle, este lugar de ambiente colonial ofrece una atmósfera relajada con buena música y deliciosos combinados.

x

15 The Windmill

@windmillhydra

Una experiencia única al atardecer en este molino de viento que aparece en *La sirena y el delfín* (1957), con Sofia Loren como protagonista.

x

16 Pirate Bar

piratebar.gr

Fundado en 1976, este icónico lugar en el puerto es famoso por su Crystal Margarita. Pedirás dos.



DÓNDE DORMIR

x

17 Bratsera

bratserahotel.com

Una antigua fábrica de

esponjas cuidadosamente restaurada para convertirla en un encantador hotel boutique con jardín y piscina ubicado en el corazón del pueblo.

x

18 Hydroussa

hydroussa-hydra.gr

Situado a pocos minutos del puerto, en una plaza con hermosos limoneros. Cuenta con un bonito salón y un pintoresco patio lleno de flores.

x

19 Four seasons

fourseasonshydra.gr

Un hotel boutique de ocho habitaciones en una antigua mansión de piedra frente a la playa de Plakes. Cuenta con un restaurante y una taberna abierta todo el día.

x

20 Hotel Miranda

Ubicado en un antiguo edificio construido en 1810 como residencia de un capitán, se transformó en hotel boutique en 1961 y aún conserva el encanto de entonces.



PLAYAS

x

21 22 Bisti y Agios Nikolaos

Hydra no es famosa por sus playas de arena, pero estas dos en el lado oeste de la isla son bonitas y se accede a ellas en barcos que parten del puerto principal. Se pueden alquilar sombrillas y hamacas allí mismo, y suelen contar con un pequeño bar abierto.

Bretaña.

No te olvidaré

UN RECORRIDO POR LA BAJA BRETAÑA ES UN VIAJE DE HISTORIAS, PAISAJES Y SABORES QUE SE GRABAN EN LA MEMORIA CON LA MISMA INTENSIDAD CON LA QUE LAS OLAS MOLDEAN SUS ABRUPTOS ACANTILADOS. PORQUE BRETAÑA NO SOLO SE EXPLORA, SE SIENTE. Y UNA VEZ QUE TE ATRAPA, ES IMPOSIBLE OLVIDARLA.

Fotos **Félix Lorenzo** ♦ Texto **Yvonne Solé**





EN LA BRETAÑA, EL ATLÁNTICO dicta el ritmo de la vida y los pueblos medievales se entrelazan con el verde profundo de los bosques y el azul intenso del mar. Iniciar un recorrido desde Vannes hasta Brest es sumergirse en una región con una identidad y gastronomía tan marcada como su costa escarpada. Nuestro punto de partida es Vannes, una vibrante ciudad medieval del siglo XV construida en forma de anfiteatro al fondo del golfo de Morbihan. Rodeada de cuidados jardines, la ciudadela es un laberinto peatonal de callejuelas adoquinadas con casas de entramado de madera que (casi) se acarician las unas a las otras en las plantas superiores —la falta de espacio obligó a construirlas como pirámides invertidas, con una base pequeña que se iba ampliando con cada piso—. El mercado de les Lices nos deleita el olfato y la vista con quesos bretones, mariscos frescos y pasteles artesanales en los que la mantequilla salada nunca falta. A las siete de la tarde la calma llega de repente, cuando todos se retiran para cenar, pues los bretones se toman muy en serio la puntualidad a la hora de las comidas. Es el momento de disfrutar de la luz dorada del atardecer que embellece la catedral de San Pedro y que resalta las fachadas de las casas de la calle Saint-Salomon y las del barrio más antiguo, Saint-Patern.

Más allá de los muros, la animada ría de Vannes nos conduce directamente al golfo de Morbihan, un archipiélago de islas e islotes en una suerte de mar interior de 5 kilómetros de anchura y 21 de longitud que encierra la esencia marina de la región. Una breve



Bretaña es el viento salado golpeando la cara, el horizonte abierto sin barreras, naturaleza salvaje

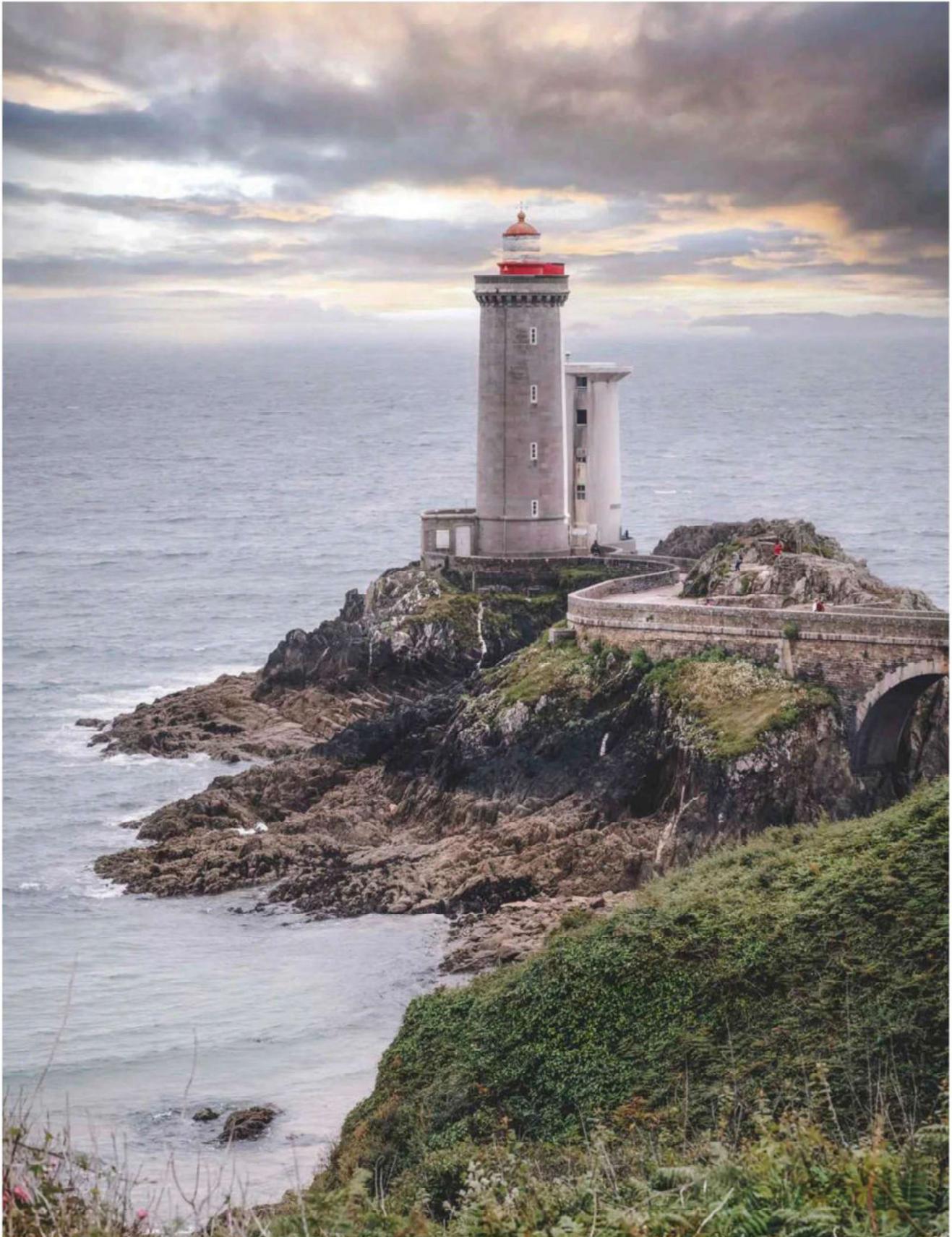
En la doble pág. anterior, velero delante de Île-aux-Moines; ventana de una casa en el puerto de Douarnenez. Abajo, catedral de St. Pierre, en Vannes. Pág. siguiente, de arriba abajo y de izda. a dcha., vista del puerto de Douarnenez; pequeña cala en Doélan; paseo en bicicleta en Île-aux-Moines.

travesía en ferry nos lleva a Île-aux-Moines (la isla de los monjes), una joya flotante en forma de cruz. Habitada desde tiempos prehistóricos —lo atestiguan los megalitos esparcidos en su territorio—, nos adentramos a golpe de pedal en sus senderos —toda la isla es peatonal— plagados de hortensias y pinos centenarios con el mar a un lado y el bosque al otro, descubriendo calas escondidas adornadas con casetas pintadas de arco iris y nos regalan panorámicas bucólicas sobre las islas vecinas. Aquí el tiempo parece avanzar con otra cadencia, más acorde con el ritmo de las mareas.

De vuelta a tierra firme, Rochefort-en-Terre nos sumerge en un cuento de hadas de piedra y flores. Nombrado uno de los pueblos más bellos de Francia, este rincón parece haberse detenido en el tiempo, con sus casas adornadas profusamente con petunias y geranios de vivos colores. Sus callejuelas se abren a plazas con fuentes en las que abundan las tiendas de artesanos. Todavía es temprano, pero en el aire ya se respira el olor a caramelo salado y a crepes recién hechas. En cambio, Josselin, construida sobre un espolón rocoso que domina el valle del Oust, nos recuerda el esplendor medieval de Bretaña con su imponente castillo reflejándose en el río. Todavía habitado por la familia De Rohan, se alza majestuoso sobre el agua, mientras el casco histórico despliega un laberinto de casas con entramado de madera pintadas de vivos colores y placitas encantadoras. Y, aunque los detalles se aprecian callejeando, las mejores vistas se observan desde lo más alto del campanario y también desde el otro lado del río, en el viejo barrio de Santa Cruz, que es donde se encuentran también las casas más antiguas.

Nuestra siguiente parada es el viejo puerto de Saint-Goustan, en Auray, donde las piedras aún húmedas por la marea reflejan la luz dorada del atardecer. Pasear por sus callejitas adoquinadas evoca el paso de marineros y comer- ▶





Arriba, el faro Petit Minou representa la vista más salvaje del Finisterre bretón. En la pág. siguiente, acantilados sobre el Atlántico azotados por el viento en Pointe Saint-Mathieu.





ciantes que antaño surcaron estas aguas. Incluso resulta fácil imaginar a Benjamin Franklin desembarcando aquí en su visita a Francia en 1776 para negociar la ayuda francesa en la Guerra de Independencia de Estados Unidos. Hoy, Saint-Goustan conserva su encanto con terrazas que miran al agua y artistas callejeros que capturan la luz cambiante del estuario. Es imprescindible cruzar su puente de piedra y subir por las rampas de Loc'h para admirar el puerto desde lo alto y acabar la jornada sentados en la terraza de una taberna saboreando un buen plato de mejillones con patatas fritas acompañados de una cerveza artesanal bretona.

Muy cerca nos espera Pont-Aven con su luz única. Este pequeño pueblo se convirtió en un santuario para los artistas de finales del siglo XIX, especialmente para Paul Gauguin y otros pintores de la escuela que se bautizó con el nombre del pueblo. El cauce rocoso del río con su murmullo incesante, los innumerables molinos al borde del Aven, las *chaumières* (casas tradicionales bretonas con techo recubierto de paja), las capillas, los animados mercados y los increíbles contrastes de luz constituyeron temas inagotables de inspiración para los artistas. Aquí, el arte y el espíritu bohemio siguen muy presentes. Prueba de ello son las numerosas galerías de arte y pequeños comercios artesanales que pueblan las calles, como el de Noémi, una ceramista que incorpora el nácar de las conchas para aportar una luminosidad única y original a sus creaciones.

A pocos kilómetros de allí, en la costa en la que veraneaban los pintores de Pont-Aven, Doëlan aparece como una postal de ensueño: un puerto minúsculo con faros bicolor y barcas que reflejan su colorido sobre el agua inmóvil. El tiempo aquí avanza al ritmo de las mareas y el aroma a pescado fresco cuando los pescadores vuelven de faenar impregna el aire. Y lo mejor es que apenas te cruzarás con turistas.

Pont-Aven se convirtió en un santuario para artistas de finales del siglo XIX, como Paul Gauguin

Pág. anterior, de arriba abajo y de izda. a dcha., casas típicas de entramado de madera en Josselin; casetas de playa en Ile-aux-Moines; caballos cerca de Douarnenez; faro sobre la ría en Doëlan. Abajo, librería-cafetería en Pont-Aven.

Quimper, la capital cultural de Bretaña, nos recibe con sus casas de entramado de madera y su impresionante catedral de Saint-Corentin, una obra maestra del gótico bretón con agujas gemelas de 75 metros de altura. Sus canales, su mercado cubierto, los puentes y las calles desniveladas convierten la ciudad en un lugar donde la historia se encuentra en cada esquina. En los cafés y creperías (la mayoría se concentran en la place del Beurre) se mezclan estudiantes y artistas, reflejo de una ciudad que respira cultura y autenticidad. Antiguamente, Quimper fue la capital del antiguo Ducado de Cornualles y aún conserva su espíritu celta en cada rincón. No podemos irnos de aquí sin probar un *kouign-amann* (literalmente pastel de mantequilla), el manjar hojaldrado emblema de la repostería bretona.

De nuevo en la costa, en Douarnenez, ciudad de leyendas y conserveras, el olor a sardina evoca la memoria de un puerto que fue el alma de la pesca bretona desde el siglo XVI. Los barcos tradicionales, alineados en su puerto museo, nos recuerdan un pasado marinero lleno de gestas y sacrificios. Aquí, sentarse en una taberna en uno de sus cuatro puertos y probar una ración de mariscos frescos es casi obligatorio.

Las piedras de Locronan parecen contar historias de mercaderes y peregrinos que alguna vez recorrieron su plaza central. Los celtas la eligieron para crear un recorrido sagrado jalonado de estaciones que simbolizan los meses del año, pero fue en el siglo XIV cuando Locronan ganó en riqueza y belleza gracias al textil para velas. El comercio establecido con todas las grandes flotas ▶



creó fortunas que permitieron edificar mansiones de granito, que todavía se pueden ver, totalmente inalteradas, paseando por la Grand'Place. La ausencia de cableado visible ha convertido al pueblo en el escenario perfecto para numerosas películas históricas y la ha llevado a entrar en las listas de Pequeños Pueblos con Carácter y Pueblos más Bonitos de Francia.

Desde aquí, el mar nos llama de nuevo. El paisaje cambia a medida que nos acercamos a la costa más indómita. El faro de Saint-Mathieu nos sitúa al filo del mundo: aquí se nota que estamos en el Finisterre francés. Es un escenario primigenio, misterioso, donde el viento ruge sin pausa, el faro desafía el abismo rocoso y las ruinas de una abadía se recortan contra el cielo junto a los acantilados. Desde este punto de resistencia contra el océano, seguimos hasta los dominios del Petit Minou, más cerca de Brest. El faro se alza majestuoso sobre los acantilados, ofreciendo una vista que corta la respiración: el mar infinito, las olas batiendo con furia contra la pasarela serpenteante y la sensación de estar al borde del fin de la Tierra. Construido en el siglo XIX, su silueta ha sido un punto de referencia para los navegantes durante más de un siglo. Este es el lugar perfecto para sentir la inmensidad de la costa bretona antes de cerrar la ruta en Brest, ciudad portuaria y resiliente. Con una historia profundamente marcada por la Segunda Guerra Mundial, la ciudad fue prácticamente destruida y reconstruida, convirtiéndose en un símbolo de resistencia. Nos adentramos en su castillo, sede del Museo Nacional de la Marina, y paseamos por su ani-

El faro de Saint-Mathieu nos sitúa al filo del mundo: se nota que estamos en el Finisterre francés

Abajo, de izda. a dcha., catedral de Quimper con la fachada de las casas típicas en primer plano; ceramista en su taller La Potière de Ménéil, en Pont-Aven.

mado puerto, donde los barcos de pesca y veleros se mezclan con el horizonte. Otrora convento y luego referente en la construcción naval, Les Ateliers des Capucins se han convertido en un verdadero punto de encuentro y fusión en la ciudad. El punto final de nuestro viaje culmina con una cena en Le Crabe Marteau, donde los cangrejos se quiebran con mazas de madera y la sidra fluye sin prisa. Con el crujir de cada bocado recordamos los sabores de Bretaña: el salitre del mar, la mantequilla dorada de sus crêpes y la dulzura de la sidra. La despedida perfecta para un viaje que nos ha llevado por una región que no se olvida fácilmente. ♦



Bretaña



CÓMO LLEGAR

Volotea dispone de vuelos directos hasta Brest desde Barcelona. También hay vuelos directos al aeropuerto de Nantes con Vueling y a Rennes con escala en París, aunque quedan en la región vecina. Otra opción es llegar en tren desde España hasta París (en Ave directo desde Barcelona) y después enlazar con los TGV a Brest, Quimper o Vannes. Si la idea es explorar la región a fondo y libremente, lo mejor será alquilar un coche.



DÓNDE DORMIR

- × **1 Hotel La Marébaudière**
4 Rue Aristide Briand, Vannes. A poca distancia del centro de la ciudad, posee una fachada y una estructura de casa típica bretona rodeada de un jardín cuidado.
- × **2 Hotel La Pensión du Molin**
1 Pl. Julia, Pont-Aven. Enclavado en el centro de la ciudad, aquí se

alojaron algunos pintores como Paul Gauguin, Paul Sérusier y Émile Bernard a principios del siglo pasado. Hoy sus habitaciones abuhardilladas con vistas sobre los tejados de Pont-Aven son modernas y acogedoras.

- × **3 Hôtel & Spa Oceania Le Conti**
41 Rue Emile Zola, Square De La Tour D'auvergne, Brest. Con vistas al mar o sobre la ciudad, todas sus habitaciones ofrecen un ambiente acogedor pero elegante. La decoración de las habitaciones se inspira

en la cultura náutica de los transatlánticos y en el estilo Streamline Moderne, que dejó su huella en la arquitectura de las grandes ciudades estadounidenses.



DÓNDE COMER

- × **4 Crêperie St Guénhaël**
23 Rue Saint-Guenhael, Vannes. Aquí, además de las típicas crepes de trigo sarraceno, casi crujientes, de jamón, queso y huevo, hay muchas otras opciones creativas y deliciosas. La sidra se sirve

en cuencos de cerámica, como manda la tradición bretona.

- × **5 L'Antidote**
5 Rue Brizeux, Vannes. Con una carta de temporada reducida pero deliciosa y una selección de vinos, cervezas y sidras amplia, este es el lugar perfecto para una cena ligera o tomar una copa en su encantadora terraza cuando cae el sol.
- × **6 Pension du Molin Pont-Aven**
1 Place Julia, Pont-Aven. Propone una cocina exquisita que celebra

la autenticidad de los sabores franceses al tiempo que captura la diversidad de productos locales y de temporada. Para amantes del *slow-food*.

- × **7 Le Crabe Marteau**
8 quai de la Douane, Brest. En este restaurante del puerto se vive una experiencia diferente, al más puro estilo bretón: la carta se compone solo de cangrejo y patatas, como cubiertos solo hay martillos de madera y, por supuesto, no hay manteles. Es mejor reservar porque se llena enseguida.



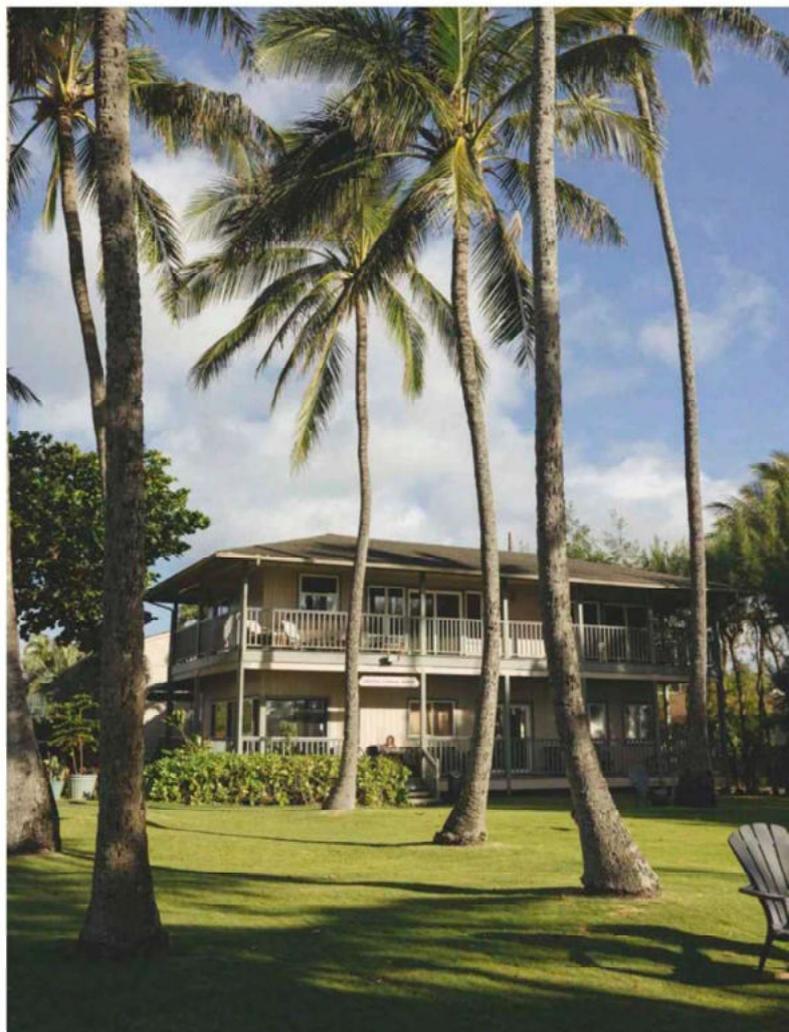
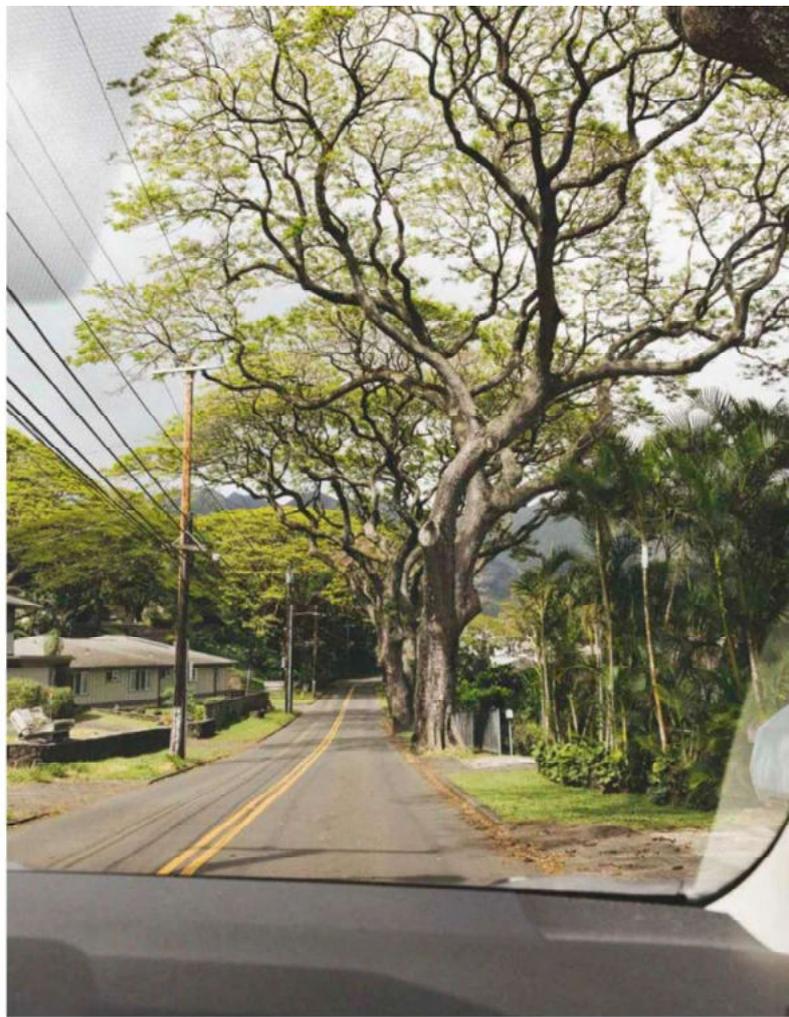
Esto es Hawaii ¡Qué guay!

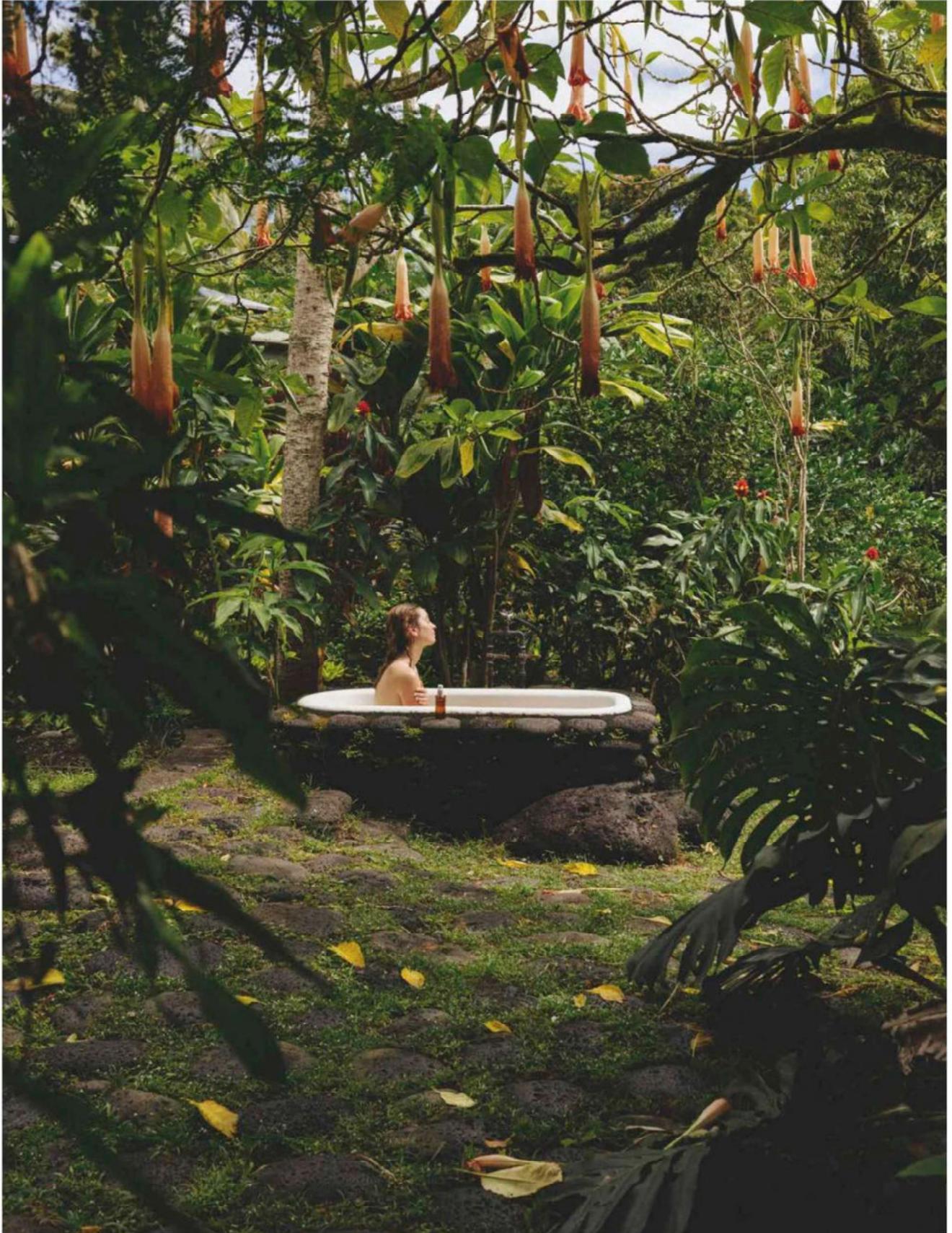


YA LO DECÍA MECANO: "HAWAII-BOMBAY SON DOS PARAÍOS", Y RAZÓN
NO LE FALTABA. TAN SOLO DOS SEMANAS FUERON NECESARIAS PARA

COMPROBAR QUE SUS ISLAS SON MUCHO MÁS QUE PLAYAS Y SURF.

Texto y fotos **Silvia Gil-Roldán** ✦ Lettering **Cristina González Vieco**





Sobre estas líneas, en la cabaña de Kohola, en Pâhoa, inmersas en la naturaleza. En la pág. anterior, en el sentido de las agujas del reloj, Hawái y sus paisajes volcánicos; el trayecto en Oahu hacia la cascada de Mânoa; el Hotel Coral Reef en Kauai; los árboles cubiertos de enredaderas en el camino hacia Mânoa. En la doble pág. anterior, *Metrosideros polymorpha*, un endemismo de las islas Hawái.

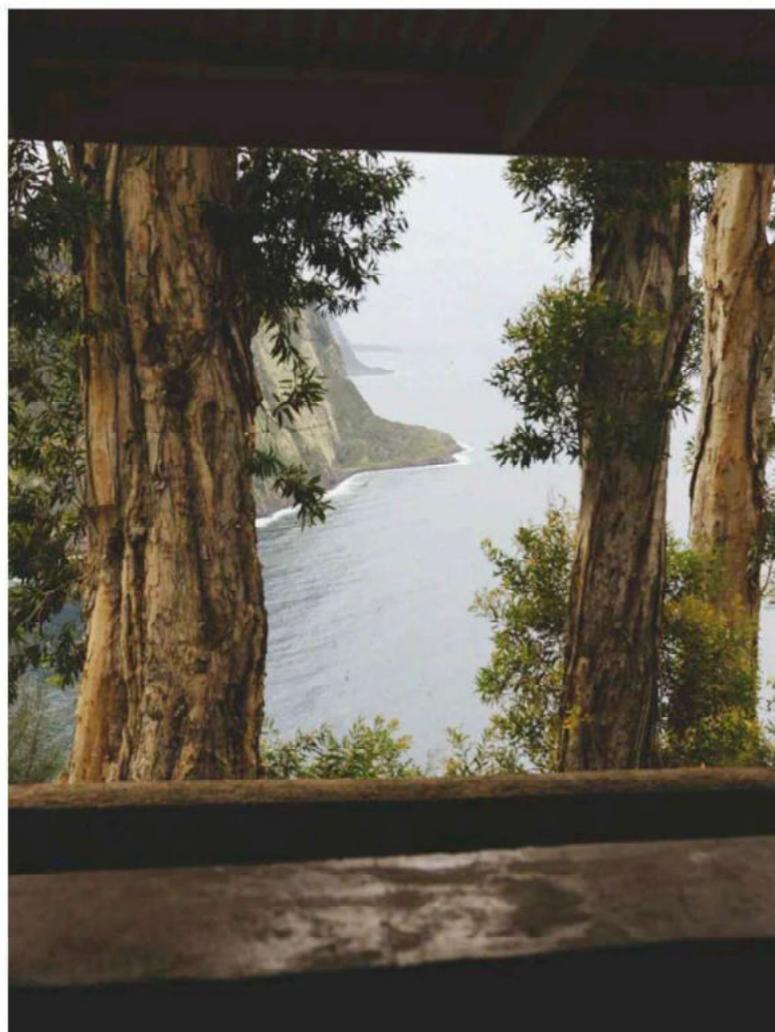




En esta doble pág., el volcán Kilauea, el más activo de Hawái, ubicado en el Parque Nacional de los Volcanes.



Sobre estas líneas, el volcán Mauna Kea, el punto más alto de las islas de Hawái, solo accesible en 4x4. En la pág. siguiente, en el sentido de las agujas del reloj, Rainbow Falls en Big Island; el volcán Mauna Kea; mirador de Waipio Valley en Big Island; en Kapua Gulch Farms, en el norte de Big Island.





En esta pág., en el sentido de las agujas del reloj, un espectáculo de hula, la danza tradicional hawaiana, en Waikiki; Waimea Canyon; una foca monje hawaiana descansa en Salt Pond Beach; paseo en barco para observar la increíble belleza de la costa de Nā Pali.





En esta pág. en el sentido de las agujas del reloj, la majestuosidad del Waimea Canyon, con sus colores rojizos y ocres; The Liljestrand House, la joya modernista de 1950 del arquitecto Vladimir Ossipoff y sus vistas a Honolulu; la cabaña de Kohola, en Pāhoā; el verde de Kualoa Regional Park.



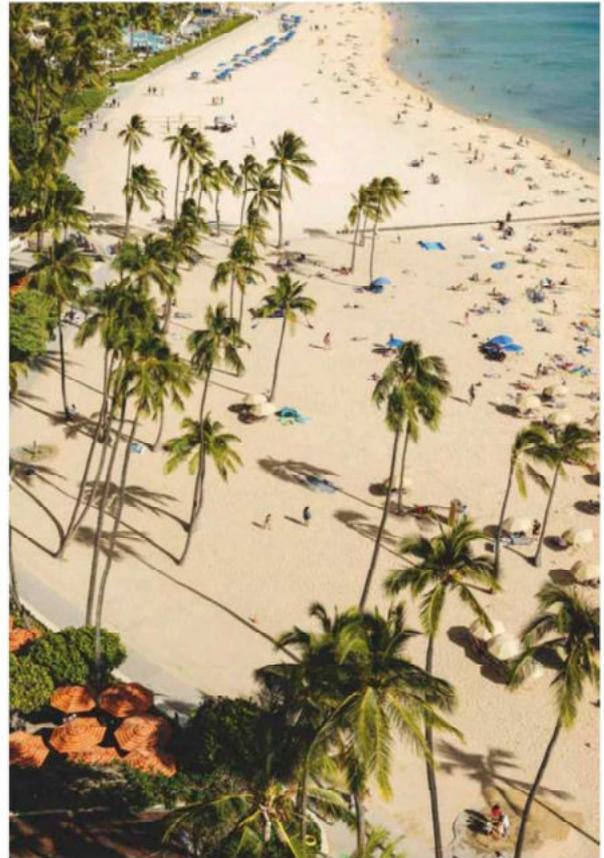
ESTE VIAJE TAN INESPERADO fue posible gracias a Amy y Adrien, la pareja que me contactó para fotografiar su boda en Starseed Ranch, un lugar remoto y paradisíaco en la zona de Kapaau, en Big Island. Lo habían descubierto gracias a unos amigos y se había convertido en un sitio muy especial para ellos. “No puede ser verdad”, fue lo primero que pensé. ¿Por qué una pareja que planeaba casarse en Hawái me elegía a mí siendo yo de un lugar tan lejano como Tenerife? Parecía surrealista, pero se convirtió en un regalo tan repentino como maravilloso. Mi futura compañera de aventura apareció cuando recomendé el trabajo de vídeo de Sara Guerrero. Así fue como emprendimos un viaje a un destino que, honestamente, nunca había estado en mi lista de deseos. Quizás porque sus paisajes volcánicos me recordaban a los de las Islas Canarias. Sin embargo, me sorprendieron gratamente: más verdes, más salvajes y mejor conservadas que nuestras islas. En ese momento supe que siempre estaría encantada de volver.

Lo que más me llamó la atención fue el respeto con el que los hawaianos cuidan su entorno. A pesar del impacto turístico, han sabido poner límites a la sobreexplotación. En ambos archipiélagos, el turismo ha afectado a la naturaleza y a sus habitantes, pero en Hawái han conseguido, al menos, que los visitantes contribuyan económicamente a la preservación de los espacios naturales. Es necesario pagar para acceder a sus parques nacionales o detenerse en ciertos miradores, incluso hay que reservar para visitar áreas con alta afluencia. Puede parecer un detalle sin importancia, pero la diferencia se admira en el paisaje: menos deterioro, más conservación, más conciencia. Al menos esa fue mi impresión.

En dos semanas visitamos tres islas y la primera parada fue Oahu, la mejor conectada y, por tanto, la más turística. Nos alojamos en Honolulu, junto a la famosa playa de Waikiki, para conocer ese paisaje icónico que tantas veces habíamos visto en las películas. Para descubrir el lado más salvaje de la isla caminamos hasta la cascada de Mānoa, un sendero envuelto en selva tropical con helechos gigantes y árboles cubiertos de enredaderas. El verde continuó en nuestra visita al Kualoa Regional Park, una zona profundamente conectada con la cultura hawaiana por considerarse antiguamente un territorio sagrado. Durante tres días, las playas se iban acumulando en nuestro diario: estuvimos en Kaiona Beach Park, Waimanalo y Laniakea Beach, el paraíso de los amantes del surf. Ya fuera de la costa, en el monte Tantalus, el lugar que nos enamoró fue The Liljestrands House, una joya arquitectónica de diseño moderno de 1950, con impresionantes ventanales y vistas a Honolulu.

Siguiente parada: Kauai. Nos alojamos en el Hotel Coral Reef. Lo elegimos por sus vistas al mar, pero nos hubiésemos quedado para siempre por la calidez de la familia que lo regenta (especialmente, por el delicioso pan de plátano de la abuela Sue). Kauai nos dejó sin palabras. Nos sorprendió la majestuosidad del Waimaea Canyon, con sus colores rojizos, ocres y verdes, y también la increíble belleza de la costa de Nā Pali, con sus acantilados de formas irreales en los que además, pudimos avistar ballenas. La isla es un refugio para la fauna: tortugas y focas descansan en la orilla fundiéndose con el paisaje.

Finalmente llegamos a Big Island, la isla de la boda que nos trajo hasta aquí. Además del esperado ‘sí, quiero’, nos dejamos fascinar por playas como Waialea y Kukio Beach. Visitamos el



Lo que más me llamó la atención fue el respeto con el que los hawaianos cuidan su entorno

volcán Mauna Kea, donde pudimos disfrutar de las vistas y su cima cubierta de nieve gracias a una amable pareja de Texas que nos llevó en su 4x4, y el Parque Nacional de los Volcanes, en el que recorrimos el cráter Kīlauea Iki, en el Kīlauea, el volcán más activo del mundo. Para terminar, una de las últimas noches la pasamos en la cabaña de Kohola, en Pāhoā, un pequeño alojamiento en el que casi todas las ventanas de cristal se sustituían por mosquiteras. Aquel día dormimos con el sonido de la lluvia, el canto de los pájaros y el croar de las ranas, el broche de oro a un viaje que, sin haberlo planeado, terminó siendo mucho más mágico de lo que imaginé. ♦

En esta pág., vistas a la playa de Waikiki desde la habitación en la famosa Rainbow Tower. En la pág. siguiente, la abuela Sue descansa en el porche del Hotel Coral Reef todas las mañanas.



x.com/byneontelegram

ESTA

x.com/byneontelegram

LUZ

x.com/byneontelegram

NUNCA

x.com/byneontelegram

SE

byneon Neon147

byneon Neon147

APAGARÁ

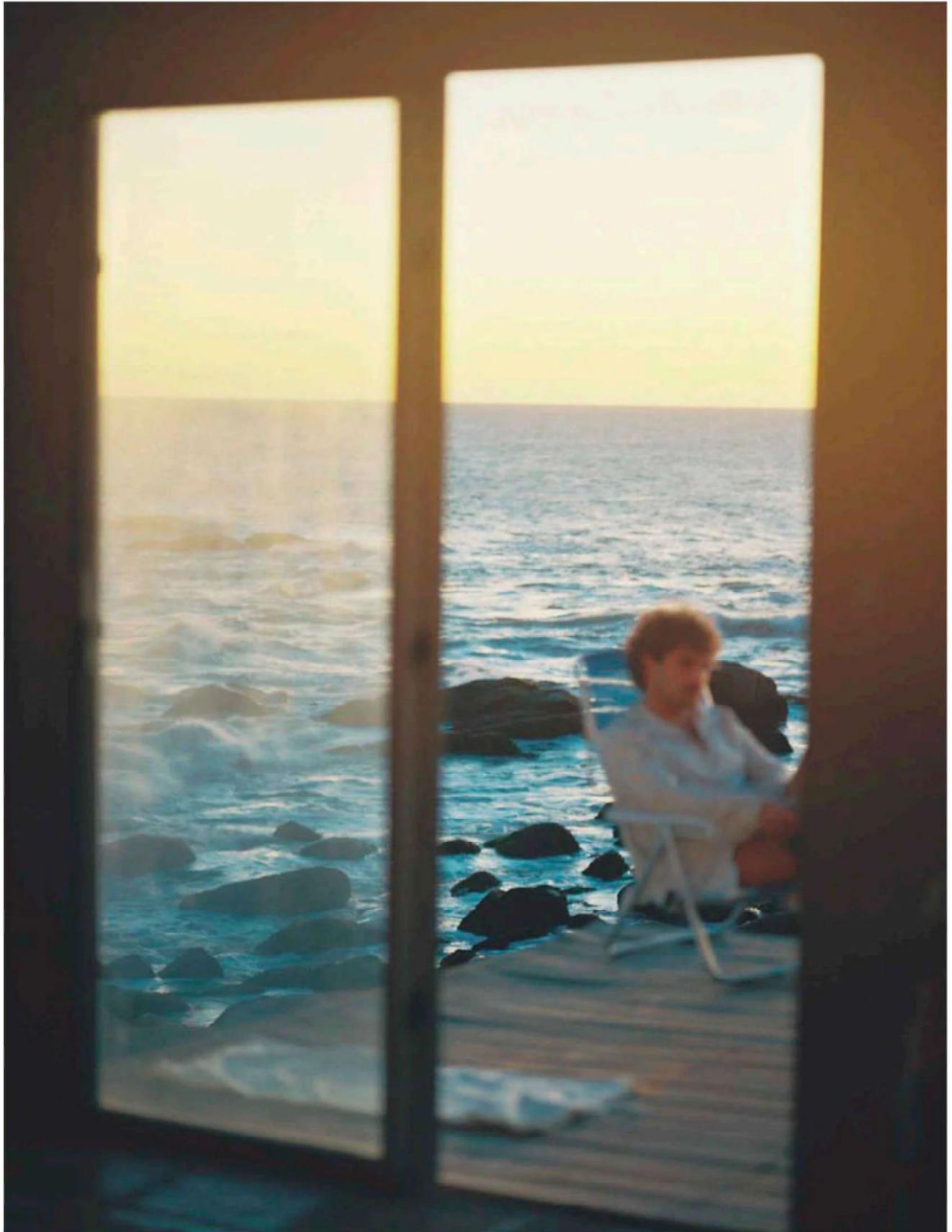


LA IMPONENTE BELLEZA DEL PARQUE NACIONAL CABO POLONIO, EN URUGUAY, TIENE UN ATRACTIVO EXTRA: AQUÍ NO HAY MÁS LUZ QUE LA NATURAL. ¿TE ATREVES?

Texto **Clara Laguna** • Fotos **Pablo Zamora**

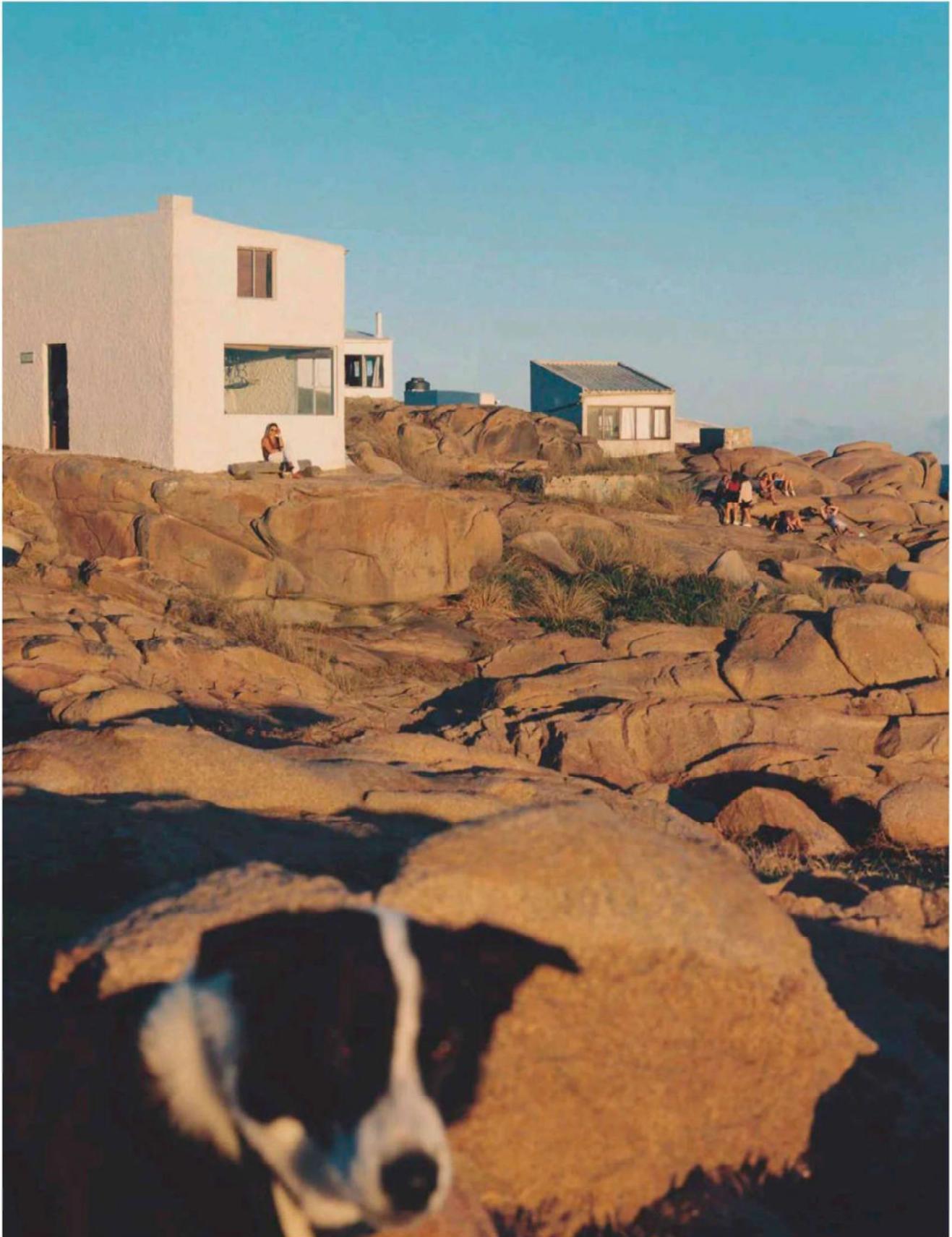


Sobre estas líneas, interior de la casa sobre el acantilado en la que se alojaron el fotógrafo Pablo Zamora y su pareja, el bailarín uruguayo Sebastian Calvo. A la izda., vista del faro de Cabo Polonio, de finales del siglo XIX. Desde sus alturas se ven el pueblo, las dunas y las Islas de Torres, archipiélago formado por Isla Rasa, Isla Encantada y el Islote, reserva marina.

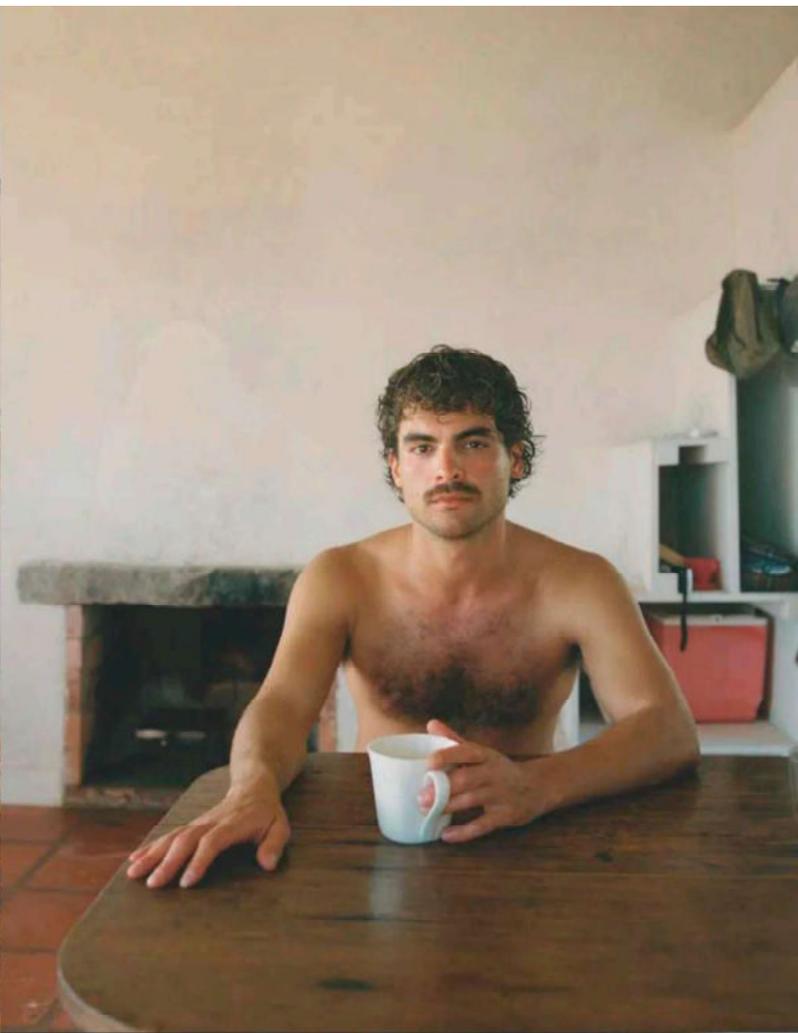


Sobre estas líneas, atardecer en la terraza de la casa sobre el mar. En la pág. de la dcha., vista general de la Playa Sur de Cabo Polonio.





Sobre estas líneas, casas sobre las rocas, cerca del faro. En la pág. de la dcha., de izda. a dcha. y de arriba abajo, detalle de una de ellas; retrato de Sebastian Calvo; un ratito de lectura; vista de las impresionantes rocas desde la casita.



AUNQUE NO SIEMPRE LA GENTE PIENSA en el factor comodidad a la hora de emprender un viaje, la búsqueda de desconexión suele implicar cierta medida de esta. Y no diremos solo que vale la pena, sino que, muchas veces, aumenta el disfrute. Desde luego, es el caso de Cabo Polonio. “Llegar a este Parque Nacional uruguayo puede resultar poco confortable para algunos –nos advierte Pablo Zamora, protagonista de este relato–. Tras aparcar el coche en la entrada, has de coger un autobús de dos plantas que circula por la playa –un trayecto impresionante–, para lo cual llegas a una pequeña terminal de autobuses arrastrando tus maletas por la arena”. Un pequeño peaje indispensable para poder sumergirte en uno de los sitios más especiales del planeta. Nos esperan playas de arena, puntas rocosas, dunas, bosques costeros, humedales... Algunas especies en peligro o amenaza de extinción (como el sapito de Darwin) son los habitantes naturales de este paraíso (en cierta medida) virgen. También la banana do mato, la rana de cuatro ojos y la tortuga de canaleta se encuentran en su hábitat, la ballena franca austral y la tortuga verde. En el pueblo, cuyo origen data del siglo XIX, los habitantes no llegan al centenar. No hay tendido eléctrico, calles pavimentadas ni iluminación pública, aunque sí algunos hoteles y alojamientos que cumplen las condiciones de preservación.

La experiencia gastronómica pasa, sobre todo, por comprar ceviches, choclos y otras recetas locales en los puestecitos de la playa. “También hay algún restaurante muy agradable, como La Perla de Polonio. La comida es muy rica y cuenta con una terraza muy bonita”. Lo más reseñable para Pablo, sin embargo, son los preciosos colmados. “Recuerdan a los ultramarinos gallegos de antes; queda cierta huella del emigrante español, también la percibimos en los barecitos y tiendas de Montevideo”. En Cabo Polonio convivieron con uruguayos de vacaciones, argentinos... y se encontraron con el presidente de Uruguay. Estaba comprando el pan descalzo y sin escolta. Nos llamó la atención que, en vez de irse a Punta del Este a una mansión, prefiriese este enclave más hippie, por así decirlo. Lo de que vaya sin escolta también es curioso, tienen una democracia muy tranquila”. El viaje había comenzado diez días antes, con una larga visita a Montevideo, bastante vacío por las altas temperaturas, que empujan a los urbanitas hacia la costa. Después Punta del Este, Jose Ignacio, La Cabrera, La Paloma, Rocha... A Pablo, cuyos destinos preferidos son aquellos que aún no ha conocido (como Chile, donde tiene familia que le espera, y Argentina), le gusta planificar sus escapadas. “Alquilamos un coche y fuimos Río de la Plata arriba. Diría que, cuanto más subes, mejores son las playas”, opina el fotógrafo y colaborador de *Condé Nast Traveler*, que no se dedica a la fotografía de viajes propiamente dicha, pero siempre lleva consigo la cámara y ha compartido con nosotros este viaje tan íntimo, un álbum familiar sobre su primera Navidad austral. “Mi novio es uruguayo y tenía muchas ganas de conocer el país con él. Ya había estado en una ocasión por trabajo, en el invierno de 2009, y tuve entonces la oportunidad de visitar Cabo Polonio. Me encantó aquel paisaje invernal, desolador, así que me nació la curiosidad por verlo en verano, totalmente transformado”.

Si bien durante toda la aventura uruguaya se alojaron en casas de personas cercanas, en Cabo Polonio escogieron una casita alquilada al borde del mar que les había recomendado una amiga. El boca oreja es algo muy habitual allí. “Qué decir de los paisajes... Toda la costa es suave, puede recordarnos a Cádiz, Bolonia, Tarifa... Tal ▶

“En nuestra casa no había electricidad ni agua corriente, vivimos una auténtica desconexión”

En la pág. de la dcha., un desconocido pasea al atardecer en Cabo Polonio, nadie diría que es temporada alta. Pablo y Sebastian asistieron a un concierto gratuito de Jorge Drexler en una playa cerca de Punta del Este. “Todo el mundo estaba en silencio, con el mate, sentados en reposeras mientras se ponía el sol. Fue precioso”.

vez las puestas de sol son aún más bonitas, que ya es decir, pero ¡qué necesidad hay de comparar!”, bromea.

El refugio de la oscuridad

No es la luz / Lo que importa en verdad / Son los doce segundos de oscuridad, cantaba Jorge Drexler y, al parecer, se inspiraba en el hermoso ‘apagón’ de Cabo Polonio. En este pueblo preservan la rusticidad y la belleza del entorno (y de no tener todas las comodidades, o lo que solemos considerar como tal). “No hay enchufes en las casas, si quieres cargar el móvil lo tienes que dejar en las tiendas de comida. En nuestra casa no había electricidad ni agua corriente, teníamos que sacar el agua con una bomba. Pudimos vivir una auténtica desconexión”. Efectivamente, pese a que habido cierta gentrificación en la zona (y aumento de los precios de la vivienda), se mantiene la peculiaridad de que no haya alumbrado, público, si bien hay placas solares en algunas casas. “Por las noches no hay farolas, está ultracuidado, se nota que las intendencias (así llaman a los ayuntamientos) lo tienen súper protegido. No ves ningún desastre estético ni contra el entorno, tampoco ningún desmán arquitectónico, todas las casas están perfectas, no hay alturas desproporcionadas. Este enorme respeto por el paisaje, que se mantiene en todo el país, es lo que más me impactó del viaje. Si sales de noche en Cabo Polonio, te alumbras con una linterna, y el manto de estrellas es impresionante”. Desde el emblemático faro, que puede visitarse durante el día, se avistan las Islas Encantadas, Rasa y El Islot, hogar de lobos marinos, los cuales dieron origen a la población. “Admiro ese afán uruguayo por preservar la arquitectura, el medio ambiente... quizá no tienen esa cultura tan rápida de tirar. También me gusta su cultura muy familiar. Por ejemplo, la nochevieja aquí fue cero protocolaria, disfrutamos de un asado en la playa, en chanclas”. Se necesita tan poco para ser feliz. ♦



Tantos

colores

tantos

sonidos



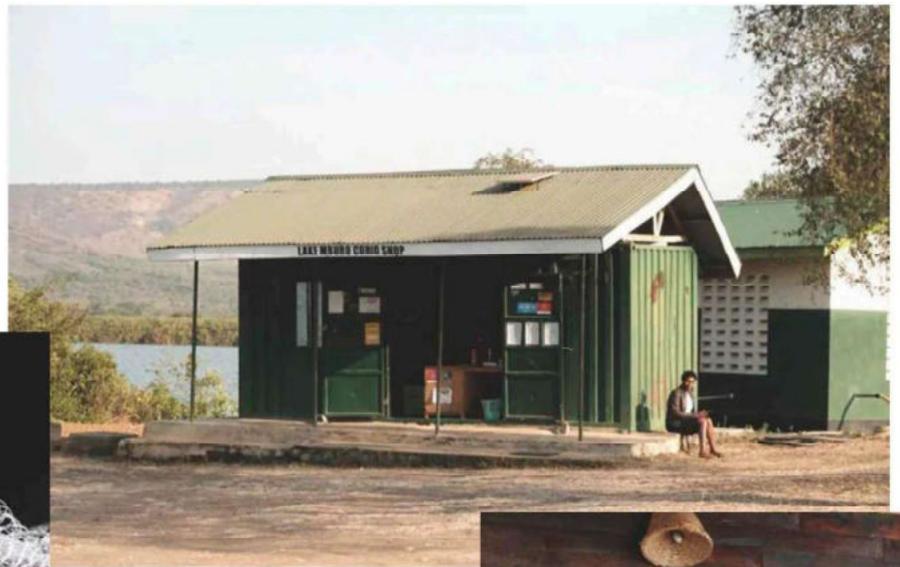
LA MADRE TIERRA PALPITA FUERTE DESDE ESTE CORAZÓN VERDE QUE LLAMAN
UGANDA. "LA PERLA DE ÁFRICA", DICEN ALGUNOS. "EL VIAJE QUE TE CAMBIARÁ
LA VIDA", ACLARAMOS NOSOTROS.

Texto y fotos **Cristina Fernández**



tanta

UGANDA





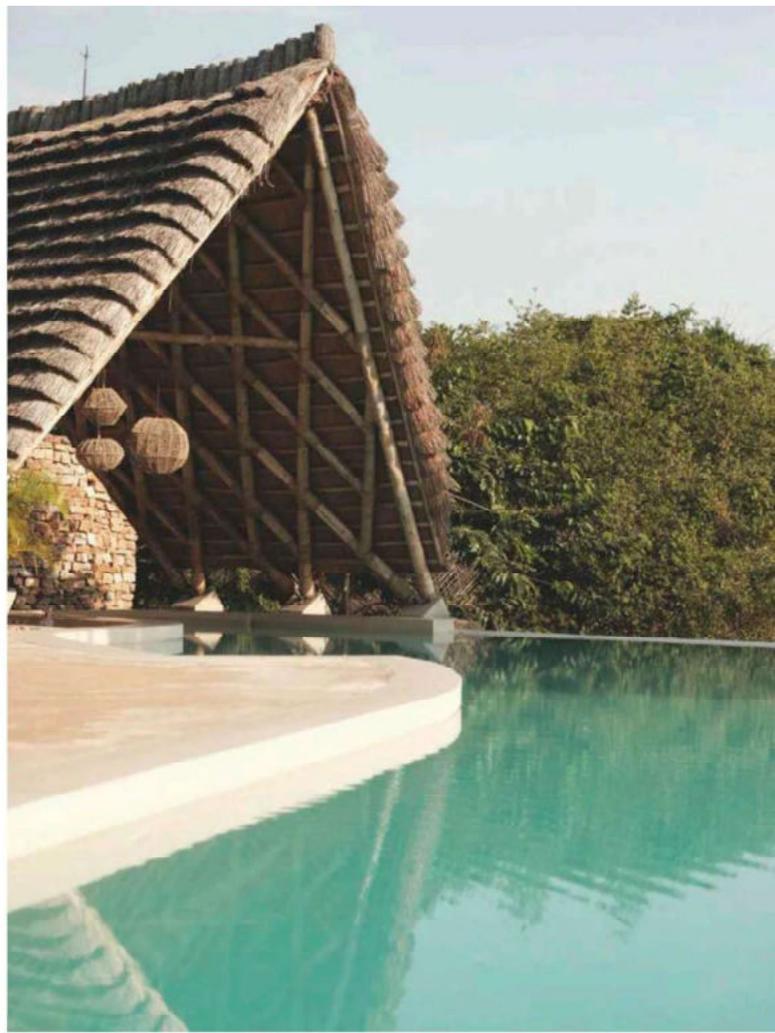
EN SUAJILI, MUCUNGUZI significa ‘el salvador’”, desvela nuestro guía a las puertas del Bosque Impenetrable de Bwindi. También resulta ser el nombre de la familia de gorilas que nos han asignado en el que es y será, por siempre jamás, uno de los días marcados en rojo en nuestro calendario de experiencias vitales. Porque no existe mayor aventura que la que está por llegar: adentramos en uno de los entornos naturales más abrumadores del planeta para encontrarnos cara a cara con gorilas de montaña en libertad, no es algo que se haga —ni se planee hacer— todos los días.

La sorpresa resulta mayor cuando nos avisan de que Mucunguzi es la familia de más miembros —trece gorilas, cinco de ellos, bebés— de las que habitan los 330 km² por los que se despliega Bwindi. Una región espesa, de tupidas arboledas cuyas copas apenas dejan pasar los rayos de sol, declarada Patrimonio de la Humanidad por la Unesco por su fascinante biodiversidad. Un territorio que Uganda comparte con sus vecinas Ruanda y República Democrática del Congo: como los gorilas poco entienden de fronteras, campan a sus anchas entre los tres estados. En 1981 los expertos advertían de que solo quedaban unos 254 gorilas de montaña en el mundo pero, gracias a las diversas labores de conservación a nivel internacional, el número ha superado el millar. Si antes muchos veían negocio en la caza furtiva, ahora lo ven en el turismo.



Nos ponemos en marcha con las botas bien amarradas y la incertidumbre por compañera. Aunque el número de ejemplares es alto, y el equipo de rastreo desarrolla un esmerado trabajo de seguimiento, nos advierten de que estos animales salvajes se mueven en manada y sin control, por ello nada asegura al 100% el éxito de encontrarlos. El guía abre camino con un machete entre la densa vegetación y las ramas crujen fuerte a nuestro paso. También oímos nuestra respiración, por momentos entrecortada, sobre todo al hacer frente a las pendientes con las que el terreno nos pone a prueba. Caminamos en fila india entre la maleza: cada grupo se compone de un máximo de ocho exploradores, ni uno más, a los que se suman varios *rangers* y porteadores. Ocho aventureros que solicitamos los permisos y reservamos esta plaza con meses de antelación: qué mejor manera de proteger la especie que limitando el acceso

A la dcha., la exclusiva infinity pool de Nile Safari Lodge con vistas al Murchinson Falls N.P. En la pág. de la izda., de izda. a dcha. y de arriba abajo, proyecto familiar de café, el producto más exportado de Uganda; vistas del lago Mutanda; puesto de bebidas junto al Lago Mburo; los pescadores arreglan sus redes junto al lago Muhele; cobo en el Queen Elizabeth N.P.; salón del Mutanda Lake Resort. En la doble pág. anterior, la vida salvaje, protagonista de los parques nacionales de Uganda.



a ella. Parece que estamos de suerte y, tres horas después de iniciar la ruta, nos dan la noticia. “Hemos llegado a ellos”. Los efectos son inmediatos: la carne de gallina, las lágrimas amenazando con brotar al primer descuido, el corazón tratando de salirse del pecho... A partir de este momento, el reloj comienza su cuenta atrás, pues una hora es el tiempo estipulado para compartir con los primates. La cosa se pone seria, y las indicaciones son claras: no se puede interactuar, hay que mantener distancia con ellos, no crucemos la mirada con el gran espalda plateada.

No se han inventado aún las palabras que describan fielmente qué siente aquel que está a punto de vivir esta experiencia. Porque no hay manera de relatar el escalofrío que traspasa el alma al ver por primera vez un *silverback*. Es precisamente, el miembro de los Mucunguzi con el que nos topamos en primer lugar. Tumbado de costado, descansando, su tamaño es de tal envergadura que nos resulta imposible asimilarlo. El resto de la familia no tarda en entrar en escena, y entonces, sucede la magia: los pequeños, traviesos, juegan; la madre pone orden; la abuela observa la escena en la distancia. Podríamos ser nosotros mismos abrazados a nuestros instintos más primigenios, de ahí la empatía: de ahí la emoción. 60 minutos. 3.600 segundos. Es hora de regresar.

Arranca entonces un viaje hacia lo desconocido: qué es Uganda, sino uno de los países de los que menos datos poseemos al enfrentarnos al continente africano. Sabemos que es territorio de gorilas, sí, pero, y ahora, ¿qué? Las respuestas llegan pronto, en cuanto enfilamos el interminable camino de tierra roja, arcillosa, que se convierte en inseparable en el resto de la gesta. ▶





En esta pág., hipopótamo y su cría juegan en el Queen Elizabeth N.P.; la sonrisa, el mejor lenguaje; *Euphorbia trigona* (cactus africano de leche); carretera ugandesa; restaurante del Nile Safari Lodge; cebras en Lake Mburo N.P. Pág. de la izda., lago Victoria; cultivos junto al Lago Mutanda; vacas Ankole; en ruta al Nile Safari Lodge; el espalda plateada, jefe de los Mucunguzi; el Canal Kazinga.



Al volante, Clever, nuestro conductor, cuyos veinte años de experiencia nos ayudan a comprender y a valorar la riqueza descomunal de este diminuto país. Una riqueza plasmada, sobre todo, en su sobrecogedora naturaleza, que se despliega a lo largo de diez parques nacionales repartidos por su geografía. El traqueteo en el camino no cesa y el polvo se cuele hasta lugares insospechados, pero qué más da. Los puestos de comida callejera jalonan las pistas más remotas y no dudamos en parar a saborear un delicioso rólax, ese pan de chapati enrollado con tortilla francesa y verduras que tiene fama de ser la receta ugandesa por excelencia.

El serpenteante camino regala, antes de llegar a Mutanda Lake Resort, una estampa espectacular donde las azules aguas del lago se fusionan con la silueta de las Virunga Mountains, la cadena de volcanes extintos que marcan la frontera septentrional del país. Despertar cada día con sus picos en el horizonte es otro de esos regalos de la Perla de África, como la bautizó sabiamente Churchill. Aquí establecemos nuestro campo base para explorar las comunidades vecinas con jornadas de senderismo entre cultivos y aldeas, escuelas remotas y singulares fábricas de ladrillo. En el vecino lago Muhele visitamos el mercado de pescado, donde el pole-pole –tranquilo, amigo, que las prisas de nada sirven– manda. Pero no hay remedio, y lo salvaje no tarda en reaparecer: pronto la palabra safari se convierte en protagonista de cada jornada. En nuestro 4x4 avanzamos durante seis horas hasta las puertas del Queen Elizabeth National Park, así llamado tras la visita de la reina Isabel II de Inglaterra y el duque de Edimburgo en 1954. En su zona sur, Ishasha, habita uno de los animales más difíciles de ver en el mundo: el león trepador, especialista en subirse a ficus e higueras para hacer frente a las altas temperaturas, es nuestro siguiente objetivo. La pericia de Clever y su increíble orientación nos llevan no hasta uno ni dos, sino tres de ellos.

Bajamos la ventanilla para escuchar el sonido de la naturaleza; al otro lado, el verde estalla. La lista de especies avistadas crece por momentos: ahí están los warthogs –Pumba, para despistados– y los topis, los cobos, los búfalos y los antílopes. En el Canal de Kazinga, un pequeño bote permite ver de cerca los hipopótamos, los animales que más muertes humanas causan cada año: aquí viven más de nueve mil. Las manadas de elefantes salen a nuestro encuentro –¿alguien sabía que la forma de sus orejas se asemeja a la de África?–, al igual que los monos de especies exóticas. En Bigodi Swamp, junto a Kibale National Park, nos atrevemos con una ruta a pie de la mano de los guías de la comunidad para conocer a los colobos rojos y a los de cola roja, a los mangabey de Uganda y a los babuinos. Para reponer fuerzas, Isunga Lodge, el coqueto lodge que Gerry y Karen, naturales de Glasgow, fundaron en 2014 con vistas a la selva tropical y a las montañas Rwenzori, resulta el mejor plan. Y cuando parece que nada puede superar lo vivido,

En la pág. de la dcha., de izda. a dcha. y de arriba abajo, la fascinante Caldera del Diablo, en Murchison Falls; solárium frente al Nilo del Nile Safari Lodge; Phiona en la puerta de su restaurante de cocina local; Murchison Falls N.P. es conocido como “el hogar de las jirafas”; detalle del jardín botánico de Entebbe.

cuando el corazón se halla henchido de amor y la memoria rebosante de recuerdos, llega el Nilo para decirnos que nos olvidemos de todo, que aún queda mucho por descubrir. Estamos en el noroeste de Uganda, en el Murchison Falls N.P., el parque nacional más grande y antiguo del país. Un vergel fundado como reserva en 1926 que se extiende a lo largo de 3.840 km² a ambos lados del Nilo y que sirvió de escenario a la hollywoodense –ay– *Memorias de África*. En su sector norte abundan los paisajes de sabana colmados de palmeras; en el sur, los bosques habitados por chimpancés. ¿Qué más podemos pedir? Por pedir, pidamos días de safari en los que no falten los impalas ni los diminutos oribis, los alcéfalos, monos, búfalos y elefantes por decenas. También queremos leones, por favor. Y en manada, a poder ser. Y un leopardo echando la siesta en lo más alto de un árbol. Al fin y al cabo, el Murchison Falls N.P. es hábitat de hasta 800 especies de mamíferos, reptiles, aves y anfibios, aunque lo llaman “el hogar de las jirafas” por algo.

Para disfrutar de las cataratas que dan nombre al parque, caminamos hasta Baker’s View. Algo más abajo, siguiendo un resbaladizo sendero, nos empapamos –literalmente– de las aguas del Nilo mientras sentimos cómo el río más largo de África se precipita con estruendo en la Caldera del Diablo. Luego disfrutamos de las bondades de Nile Safari Lodge, que no son pocas. El sueño hecho realidad de Nathalie Van Pée y su hermana es la fantasía de cualquiera que desee vivir el lujo en todo su esplendor. Aquí, la grandiosidad viene dada por el excepcional servicio y una insuperable ubicación a orillas del Nilo, pero también por una firme apuesta por la conservación y protección de la naturaleza y de las comunidades vecinas. Al amparo del sello Beyond Green, las ocho elegantes villas y espacios comunes están hechos de materiales locales y fibras naturales, y utilizan paneles fotovoltaicos para generar energía. Una piscina *infinity*, camas balinesas a ras de río, masajistas y una chef, Melissa, que en cada comida se supera elaborando las más ricas recetas, ponen la guinda al pastel. Y qué pastel. Al caer el sol, el horizonte se incendia y da comienzo un concierto de sonidos roncós que acompaña en la duermela. Son los hipopótamos, que nos dan las buenas noches. Es África siendo África en todo su esplendor. ♦

En el Canal de Kazinga, un pequeño bote permite ver de cerca los hipopótamos. Aquí viven más de nueve mil



EN BUSCA DE LA FELICIDAD

UN VIAJE FAMILIAR PARA REFLEXIONAR SOBRE EL HOGAR, LA IDENTIDAD
Y QUÉ SIGNIFICA SER FELIZ EN UN ESCENARIO COMO UBUD, BALI.

Texto **Jessica Rach** ♦ Adaptación **Eva Duncan**







En esta doble pág., de izda. a dcha., Jessica con su madre, Ruth, en 1984; vistas del monte Agung; flores balinesas: Jessica con su padre y su hijo, Marley, en 2024; y entrada de un templo en Ubud. En la doble pág. anterior, Pura Gunung Lebah, un templo de Ubud.

EL AROMA DE LAS CHALOTAS y del aceite de coco impregna el aire húmedo mientras el canto de los grillos y los geckos me transporta a otro tiempo, a mis días de adolescente malhumorada. Hace 24 años de mi última visita a Bali, y lo único que recuerdo de aquel viaje es mi obsesión con el arroz frito con cebolla balinés y el sabor ácido y dulce de la fruta de la serpiente. Ahora, al fin, estoy de vuelta, y siento que debería haber regresado mucho antes. La desconexión con esta parte de mi familia, de mis orígenes, una distancia tanto física como emocional, me había impedido volver, al igual que lo había hecho mi percepción de esta isla destruida por el turismo. Aun así, en muchos sentidos, la verdad es que mi propia existencia es fruto de uno de esos viajes.

Mi madre, alemana, descubrió Bali durante sus vacaciones en los años 80, cuando trabajaba como presentadora de informativos en Londres. Se enamoró de los verdes y exuberantes paisajes y también de mi padre, Santana. Fue un encuentro poco habitual: ella era una intelectual europea de espíritu libre, él, un pintor nacido en el seno de una familia de cesteros de un pueblo cercano a Ubud. Pero su historia de amor prosperó, así que ella volvió una y otra vez a Bali para disfrutar de la vida sencilla del pueblo, un lugar donde no había electricidad ni agua corriente y donde la gente se bañaba en el río. Tras muchos viajes y cartas, decidieron

irse a vivir juntos al centro de Londres. Su intención era que mi madre siguiera con su trabajo, que le encantaba, mientras mi padre se forjaba una carrera artística en la ciudad. No salió como esperaban. A mi padre le prohibieron la entrada al apartamento de Notting Hill en el que mi madre vivía de alquiler por ser “demasiado negro”, y le costaba mucho adaptarse a la vida en la ciudad con su inglés limitado. Pero entonces, mi madre se quedó embarazada. Como su carrera profesional estaba en muy buen momento, siguió trabajando en la BBC mientras mi padre continuaba intentando vender cuadros. Pero su sensación de soledad y de aislamiento de su familia lo sumió en una profunda depresión y terminó por dejar de pintar. Cuando el choque cultural se hizo insostenible y no pudo más con el ruido y la contaminación, volvió a su pueblo.

Cinco meses más tarde, en Reino Unido, nací yo, una niña mestiza en los 80.

Siempre fui consciente de que era diferente a la gente que me rodeaba



Durante los primeros años, mi madre me llevaba con frecuencia a ver a la familia de mi padre, que me trataba como a una princesa. Uno de mis primeros recuerdos es estar en un cubo en el patio de la casa familiar mientras me bañaba alguien de mi familia con los dientes manchados de mascar nuez de betel. La siguiente vez que fui, ya andaba sola; la siguiente, tenía ocho años; y la última, era una adolescente sin inquietudes culturales, indignada porque mi padre no recordaba mi nombre. Entre viajes, nunca hablábamos entre nosotros.



Aunque nunca he sentido que mi identidad indonesia estuviera presente en mi vida, siempre fui consciente de que era diferente a la gente que me rodeaba. Miraban a mi madre blanca y asumían, a veces en silencio y a veces no tanto, que me había adoptado. Recuerdo que un niño de cinco años me dijo en el colegio que no podía ser su novia porque era “muy marrón”. Hasta que no tuve a mi hijo, durante la pandemia, no decidí explorar mis raíces balinesas. Lo más curioso de todo es que mi historia es un reflejo de la de mi madre, que descubrió con 30 años que su verdadero padre era un soldado francés y se propuso encontrarlo a él y a sus cuatro hermanastros.

Mi pareja, mi hijo y yo llegamos a Ubud a medianoche tras pasarnos 18 horas cruzando el mundo. El aire húmedo de marzo que nos recibió al bajar del avión contrastaba con las temperaturas gélidas de las que veníamos. Ubud sigue siendo el corazón espiritual de Bali, pero, cuando llegamos, nos encontramos con una maraña de tráfico y locales de poke. Los caminos tranquilos que antes recorrían la ciudad y seguían hacia los campos de arroz y hasta Mandala Suci Wenara Wana (o Bosque de los monos) habían desaparecido para dar paso a una cantidad abrumadora de motos que llenaban el aire de olor a gasolina. Pero aún se apreciaban los motivos por los que mi ▶



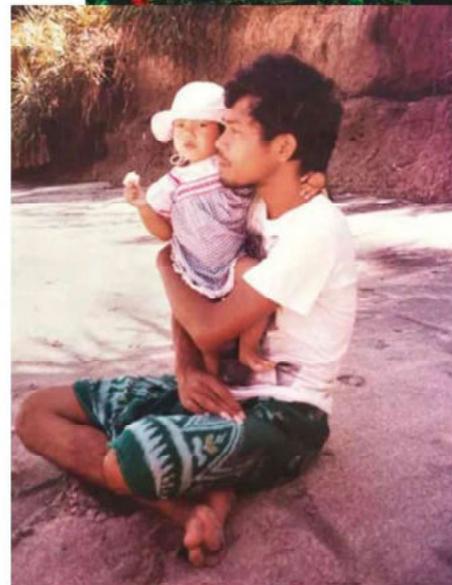
madre se enamoró de este lugar en su día, por los que el turismo aquí ha crecido tanto.

Por todas partes se veían templos con sus delicadas cestas de hoja de palma llenas de ofrendas a los dioses en forma de arroz, pétalos o incienso. Los perros, los gatos y las gallinas corrían sueltos entre los puestos del mercado, sobre los que se amontonaban sandías, yucas y pitayas, y el tráfico los respetaba. Aquí no hay animales muertos junto a la carretera: el respeto por la vida que existe en Bali se resume en un recuerdo que tengo de mi tía apartando a una rana de un camino para evitar que alguien la pisara.

La última vez que vine, en el año 2000, mi padre se había vuelto a casar y había formado otra familia. Vivía en uno de los complejos balineses típicos con su esposa, sus tres hijos, sus padres, sus abuelos y todos mis tíos y primos, que compartían espacios y se reunían en el patio a comer juntos y charlar. Siempre me preguntaban: “*Mau makan?*”. Es la única expresión que recuerdo y significa “¿Quieres comer?”. Me ofrecían arroz frito con cebolla y alitas de pollo, que compartíamos descalzos y sentados con las piernas cruzadas en el suelo. Nunca usaban cubiertos, así que yo intentaba comerme el arroz con los dedos torpemente hasta que me rendía y pedía un tenedor.

Aunque me preocupaba cómo fueran a reaccionar a mi visita mi padre y sus hijos, que ahora son cuatro, estaba ilusionada con la idea de que mi hijo conociera a este nuevo miembro de su ascendencia. Mi padre ha dejado de pintar y ha abierto un hotel, en el que nos alojamos durante esta visita, y sus hermanos ahora viven en complejos diferentes, cada uno en su propio templo. A la mañana siguiente de nuestra llegada, vino a vernos vestido con los ropajes blancos típicos; ya se le notaba un círculo azul alrededor del iris y las canas de las sienes. Fue un encuentro marcado por las tantas preguntas sin responder, por la curiosidad y por la incertidumbre. ¿Qué se dicen dos personas después de una vida entera de silencio?

Nos sentamos a desayunar frente a una mesa rebosante de comida con una presentación exquisita y, en un momento dado, me hizo la pregunta: “¿Eres feliz?”. Me pilló desprevenida, no es una pregunta



Fotos: Jack Johns, Owen Tozer, Muhammad Fadli, Chris Schalk y Jessica Rech.



En esta doble pág., de izda. a dcha. y de arriba abajo, Jessica conociendo a su hermanastro en el 2000 con sus abuelos; Jessica (a la izquierda) a los 8 años con sus tíos, primos y abuelo; 'canang sari', ofrendas hechas por hindúes balineses; Jessica conociendo a su padre, Santana, en 1985; campos de arroz; y balinesa llevando 'canang sari'.



que suelen hacerse las familias inglesas. Pero me agradó su curiosidad, me pareció que el hecho de que se preocupara por mí daba a entender que le importaba.

El desayuno se extendió hasta mediodía, un ejemplo más de la actitud relajada y laxa con los tiempos que he heredado y que me sale de forma tan natural. También me resultaba familiar la espiritualidad tan esencial en la cultura balinesa.

Marley, nuestro hijo, disfrutaba de la atención de todos estos familiares a los que acababa de conocer, entre ellos mi abuela, de 87 años. Cuando mi tía nos llevó a ver una danza legong tradicional, mi novio dijo: "¡Mira! Los dedos de los pies se les doblan hacia arriba, como a ti". Me fijé entonces en las bailarinas y vi que también doblaban las manos hacia atrás, igual que me pasa a mí, y en ese momento, me sentí orgullosa de compartir esta genética, libre al fin del complejo que siempre he tenido con mi hipermovilidad.

Aquí, destaco por ser más clara que la mayoría, y más aún con mi hijo blanco

y de pelo castaño claro, al contrario que en Reino Unido, y la ristra de nombres que me había puesto mi madre no resulta extraña. Uno de mis primos me contó que el nombre que llevamos todos en la familia, Dewa, es un indicador de casta, y significa que somos descendientes de guerreros o nobles. Este nombre, que me había dado tantos problemas en Inglaterra que terminé por quitármelo legalmente, es motivo de orgullo aquí.

A medida que pasaban los días y compartía momentos en familia, el nerviosismo que había tenido al principio del viaje se fue disipando. Aunque mi relación con mi padre no había cambiado mucho en realidad, me sentía muy diferente. Era como si hubiese desbloqueado algo, y me sentía más en paz que nunca con las cosas como estaban, como si acabara de empezar un capítulo nuevo de mi vida, más comprensivo.

Hacia el final de nuestra visita, cumplí los 40, y el director del hotel, también primo mío, nos organizó una comida familiar. Nunca había vivido una experiencia como aquella: todo un banquete de arroz con azafrán, satay de pollo, rambután y mangostinos decorado con preciosas flores. Éramos todos prácticamente desconocidos, pero a la vez familia, y nos íbamos conociendo poco a poco, tanteando, superando las barreras del idioma y las culturales. Fue la forma más memorable posible de entrar en una nueva década, una tarde que no olvidaré nunca. Volví de Bali con una respuesta definitiva a la pregunta de mi padre: sí, soy feliz. Más de lo que lo he sido nunca. ♦



Quanto

como,

TOKIO



東京には4万軒近いレストランがあり、料理と
レストランのスペシャリストが最も集中して
いる。くべきことに、これらの店のほとん
どが家族経営であり、知識と技術、テクニッ
クと 越した実行力、そして金細工職人のよ
うな 対的な忠実さによって、超スペシ
ャリストの集中を促している。ここでは、職
人技の圧倒的な豊かさを示す、まぎれもない
10の平がかりを 紹介しよう。^{*}

Texto **Matoses**

Ilustraciones **Cristina González Vieco**

^{*} CON CASI 40.000 RESTAURANTES, TOKIO ALBERGA EL MAYOR NÚMERO DE ESPECIALISTAS DE GASTRONOMÍA Y RESTAURACIÓN; UN CRISOL DE ESTILOS, RECETARIOS, INGREDIENTES, IDENTIDADES E INFLUENCIAS DE LAS DIFERENTES PREFECTURAS DEL PAÍS. LLAMA LA ATENCIÓN QUE LA MAYORÍA DE ESTOS ESTABLECIMIENTOS SEAN DE GESTIÓN FAMILIAR, UNA PARTICULARIDAD QUE FACILITA CONCENTRAR CONOCIMIENTO Y OFICIO, HABILIDAD Y EXCELENCIA EN EJECUCIÓN Y UNA ULTRA ESPECIALIZACIÓN CON DEDICACIÓN ORFEBRE ABSOLUTA. A CONTINUACIÓN, DIEZ PISTAS INCONTESTABLES PARA DAR CUENTA DE SU APABULLANTE RIQUEZA COQUINARIA.



Yakitori y soba

Makitori Shinkōbe es el proyecto del chef-propietario **Makoto Suetomi** e **Hikita-San**, maestro en yakitori (disciplina centrada en el arte de las brochetas de pollo con múltiples cortes y ejecuciones). En su concepción se proyectó una revolución de la categoría, un yakitori de nueva generación combinando la acometida clásica del carbón e introduciendo la llama y las brasas con diferentes intensidades a la manera de un asador vasco. De hecho, Makoto se ha inspirado en lugares como Casa Julián y Etxebarri. Mantiene la materia prima fundamental, para lo que emplean aves de diferentes razas, productores y orígenes –tiene debilidad por el Takasaka Dori y Akita Kogen Hinai– dependiendo de cada corte y preparación. Estudian nuevos enfoques con elaboraciones clásicas –como el flan de huevo ahumado– y sale airoso macerando, ahumando, sazonando, rellenando, evitando el ‘maillard’ y elevando matices de cada pieza.

El arte del sushi yasusaka

Sushi Saito está considerado el mejor especialista en sushi del mundo. Académico y ortodoxo, su estilo sustantiva la excelencia, la pureza y la finura de la disciplina. Piezas donde no aventaja ningún ingrediente y se pondera la armonía del conjunto. Sobresale el arroz, sutil y con textura envolvente, ligeramente templado y de acidez precisa, se integra y envuelve cada corte de principio a fin; va evolucionando progresivamente con la intensidad de los cortes de la sesión. Los pescados y mariscos, con trazabilidad auditada obsesivamente, son gestionados con meticulosidad, fluyen en capas de profundidad, potencian sus matices y acarician texturas.

El maestro **Satoru Tanaka** –el “sumiller de la carne”– es la personalidad más respetada en la disciplina cárnica. Su abuelo fue ganadero y su padre carnicero. Comenzó su formación a los 10 años, a los 25 abrió su primer restaurante de brasa y ahora gestiona una veintena de direcciones indispensables entre los amantes del vacuno. El santo grial de su trabajo es **Nikuya Tanaka**, una barra para apenas ocho comensales en un piso de Ginza. Trabaja con la carne de vacuno de más alto valor culinario: Matsusaka de más de 50 meses, hembras sin criar y con alimentación escrupulosamente cuidada. Satoru además participa en las subastas más exclusivas con piezas del linaje más puro. La carne presenta un marmoleado incomparable y espléndida textura, mineralidad contenida, finura y profundidad sin saturar.



La influencia francesa

El británico **Daniel Calvert** irrumpió en la escena gastronómica de Tokio con *Sézanne* tras bregar en *Epicure*, *Per se*, *Belon*, *L’Autre Pied* y *The Ivy*. En tiempo récord ha llevado *Sézanne* hasta las tres estrellas Michelin y al número uno de Asia en la lista *The World’s 50 Best*. Situado en la séptima planta del *Four Seasons Marunouchi*, honra indisimuladamente a la culinaria francesa con acento contemporáneo. Para ese homenaje, sin embargo, construye una narrativa más cercana al lujo silencioso, a la puesta escena relajada, de cercanía y paso atrás, naturalidad sin discurso impostado. Aunque justifica su estatus con ingredientes de valor percibido tradicional, alterna con un obsesivo anclaje en los aditamentos japoneses, algunos humildes, con alto atractivo culinario. Combina la sobriedad, el academicismo y el rigor con un planteamiento que huye de la rutina, fresco, estimulante; brilla en los conjuntos que se presentan con ensamblajes perfectos y también con complejidad expresiva en el paladar. Vigorizante, sin fisuras y sin doblegar los destellos creativos a servilismos marcados por la ortodoxia.



Kakigōri, coctelería omakase y el mejor café

El kakigōri es el más popular postre japonés, elaborado con hielo afeitado en finas láminas con una máquina de cuchillas y aderezado con sirope. Los orígenes de kakigōri se remontan al siglo XI, cuando los bloques de hielo salvados durante los meses más fríos eran afeitados y servidos con jarabe dulce a la aristocracia japonesa. Con los nuevos sistemas de refrigeración se convirtió en un dulce popular y sin mayor interés culinario. Vive un resurgir gracias a nuevos reposteros que buscan dignificar la elaboración. El mejor ejemplo es **Miho Horio**, quien se formó en el multipremiado Florilège y aplica en su tienda-café **Azuki to Kōri** técnicas de alta repostería francesa: fruta fresca y natural de calidad, hojaldres caseros con las mejores mantequillas, siropes naturales, hielo de productores específicos, elaborado con agua mineral de Nagano baja en minerales. Contrasta texturas y temperaturas, flambea y evoluciona las fórmulas según las estaciones.

Gen Yamamoto cuenta únicamente con un camarero (Yamamoto-san), ocho asientos alrededor de una barra y tres opciones de menú degustación. Es la versión coctelera de un omakase: el visitante elige la longitud de la degustación, ecuánimes tragos que se elaboran al momento, incluyendo hortofrutícolas de temporada siguiendo la filosofía Shiki, fermentos y alcoholes de gran calidad. Una experiencia inusual donde el patrón evidencia sublime control de sabores, contrapuntos, texturas y gama cromática, combinando el noble arte de la coctelería con la concepción kaiseki.

Kiyokazu Suzuki fundó **Glitch Coffee and Roasters** hace una década. A este santuario cafetero acuden aficionados y baristas de todo el mundo atraídos por sus prístinos tuestes y su espléndida selección de cafés. Lotes y procesos tan minoritarios implican que una taza de café pueda llegar a los 50€. Sin necesidad de pagar una tarifa tan prohibitiva, aquí podrás acceder a alguno de los mejores cafés que hayas probado nunca.



Para restaurantes más inaccesibles, sigue un truco infalible: hazte mejor amigo del conserje de tu hotel



Cuatro consejos imprescindibles

Hay que tener en cuenta que el uso del inglés está muy poco extendido. Reserva a través de apps para evitar malentendidos. La más fiable y técnica es Pocket Concierge. Para los restaurantes más inaccesibles, sigue el truco infalible: hazte mejor amigo del conserje de tu hotel.

Los japoneses salen de noche a los restaurantes, por lo que podemos encontrar menús degustación idénticos a un tercio o un cuarto del precio nocturno.

La época idónea para disfrutar de la gastronomía es otoño e invierno, por variedad de ingredientes y disponibilidad de productos selectos, como el shirako.

No esperes cartas de vinos repletas de referencias, aunque sí sake o cerveza japonesa fría y un servicio impecable, siempre atento y con ganas de agradar.

El exotismo italoamericano

De origen romano, **Daniele Cason** soñó con crear la primera “pizzeria omakase” con alto nivel culinario del mundo: una barra para ocho comensales con degustación cerrada de la popular receta transalpina. Ahora **The Pizza Bar On 38th** (hotel Mandarin Oriental) está considerada la mejor pizzeria de Asia y una de las mejores del mundo fuera de Italia. Toman como base la ‘pizza alla pala’ y crean un mestizaje entre los ingredientes italianos (agua, harina del Piamonte, tomate San Marzano...) y la despensa local: stracciatella de Chiba, jamón curado de Nagano, tomates de Koshi, pescados y mariscos Okimawa... La base, de fermentación lenta y masa madre, mezcla harinas ecológicas, logrando una textura etérea, esponjosa, muy ligera.

Aldebaran Burger, para muchos el mejor especialista en hamburguesas de Japón, representa la filosofía nipona de la búsqueda de la excelencia aplicada a la popular receta. El cocinero-propietario escoge la carne de Wagyu y la mezcla y adapta según temporada (mezcla más intensa en invierno y más ligera en meses de calor), tiene su propia receta de pan, de salsas y de quesos –mezcla dos cheddars, havarti y mozzarella– y solo elabora tres hamburguesas por partida en su plancha, controlando todo el proceso. El resultado: una hamburguesa jugosa, esponjosa, que prioriza el sabor del conjunto. ♦



Bora Bora

Este lado del paraíso

LA FASCINACIÓN DE TANTOS ARTISTAS Y ESCRITORES POR LA POLINESIA TIENE SOBRADOS MOTIVOS. ALGUNOS LOS SABÍAMOS DE ANTEMANO, OTROS... LOS LLEVAREMOS YA TATUADOS PARA SIEMPRE.

Texto y fotos **Cristina Candel**



ESTE LADO DEL PARAÍSO es el título de la primera novela de Francis Scott Fitzgerald, una frase que tomó prestada del poema *Tiare Tahiti*, de Rupert Brooke, quien llegó hasta Bora Bora, como tantos otros, persiguiendo libros. Tal vez *Omoo*, de Herman Melville, donde describía sus aventuras al huir del ballenero después de pasar dieciocho meses en alta mar. O puede que viniese buscando los lugares que aparecen en los *Cuentos de los Mares del Sur*, de Stevenson, a quien los polinesios llamaban “Tusitala”, el contador de historias. O igual fue la travesía en *El crucero del Snark*, de Jack London. O quizá había llegado a sus manos *El viaje alrededor del mundo*, de Louis Antoine de Bougainville, donde describe una sociedad idílica en un entono perfecto. Sea como fuere, como tantos otros, vino a este lado del paraíso, fue feliz y empleó mucha tinta contándolo en forma de cartas y poemas.

El viaje comienza ya en la puerta del avión de Air Tahiti Nui, donde nos entregan un capullo de flor de tiarei, símbolo y olor de Polinesia. Durante el vuelo leo a Geoff Dyer y, en un capítulo de su *Arenas Blancas*, donde persigue a Gauguin, elucubra que, si el pintor hubiese viajado a la Polinesia actual, se habría decantado por la isla de Tahaa y se habría alojado en el Pearl Beach Resort. Me encantan estos presagios, ya que, tras día y medio de vuelo, hemos aterrizado en la isla de Raiatea y, a pocos pasos del aeropuerto, nos espera la lancha que nos llevará a tal hotel.

Nos encontramos en el Pacífico Sur, en el *motu* (islote) de nombre Tautau, 16°37 de latitud sur y 151°30 de longitud oeste,

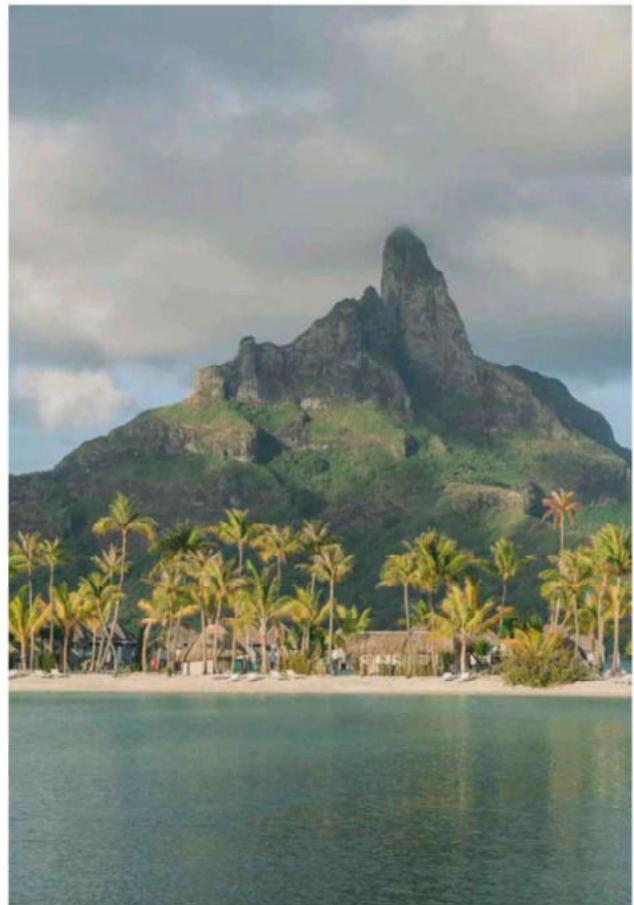
Tattoo, cuyo mote le viene al pelo, nos recibe en Pearl Beach Resort cantando en castellano

En la doble pág. anterior, de izda. a dcha., Le Tahaa by Pearl, en Tahaa; The Westin y vistas al monte Otemanu. Abajo, de izda. a dcha., autocar de la Middle School Bora Bora; vista desde The Westin. Pág. siguiente, de arriba abajo y de izda. a dcha., detalle en Le Tahaa by Pearl; interior en The Westin; coco en la excursión a la laguna; tejido polinesio en uno de los 118 motus de Bora Bora.

uno de los 48 *motus* de Tahaa, una pequeña isla hermanaada con su vecina, la sagrada Raiatea, con la que comparte arrecife. Aquí se asienta este Relais & Châteaux con su “love island” incluida frente a la playa y un inmenso jardín de coral donde uno puede pasar horas nadando entre tiburones, pececillos y corales.

Amar la propia tierra

Aquí nos recibe Tattoo, mote que le viene al pelo. Tattoo se da cuenta de mi nacionalidad y me canta una cancioncilla improvisada en castellano con su ukelele, pues, me aclara, trabajó en Port Aventura unos cuantos años ¿Y esa botellita que tienes ▶







Llegar a Bora Bora por aire y contemplar el monte Otemanu y la laguna azul es un sueño

en la oreja? Es para el espectáculo piro-técnico, me dice. Qué curioso dedicarse a lo mismo que en el parque temático español... solo que ahora a 16.000 kilómetros de distancia. Tattoo habla con tanto amor de su isla que parece que hubiese regresado ayer mismo. Y esta idea se repite durante todo el viaje: los isleños saben donde viven y lo valoran tanto como alguien que viene de Europa; así, podrás encontrarte con alguien en Papeete que añore tanto ir a Bora Bora como Julia Roberts en *Todos dicen I love you*.

Días de pesca y ukeleles

Si preguntas en el hotel qué hacer en Tahaa te ofrecerán una excursión de medio día o día completo y no tendrás que pensar en nada, tan solo deberás dejarte llevar. La excursión incluye visitas a una granja de perlas, a una fábrica de ron y a una plantación de vainilla, así como una degustación de comida típica. Pero, sinceramente, la mejor manera de recorrer la isla será a tu aire, alquilando una pequeña moto y sin prisas. Tahaa es muy manejable y tranquila, así que solo con rodar por la carretera principal ya verás pasar la vida. Yo además tuve suerte: solo me topé con sus habitantes... y ni rastro de otros viajeros. Qué disfrute poder parar en cualquier esquina, en un puesto de mangos o ante unos hombres entretenidos partiendo cocos, contemplar a los pescadores de mantarrazas con su música o escuchar a improvisados músicos armados con su ukelele. La gente de este lado del paraíso es curiosa y amable y, aunque no hablamos el mismo idioma, todos disfrutan compartiendo un rato de silencio o de mímica. Para comer, en cualquier pequeño restaurante preparan platillos de pescado crudo marinados con leche de coco y lima con verduras que son una maravilla, al igual que los postres de frutas. Empezar por esta isla sin pretensiones resultó perfecto para mimetizarnos con la energía del lugar.

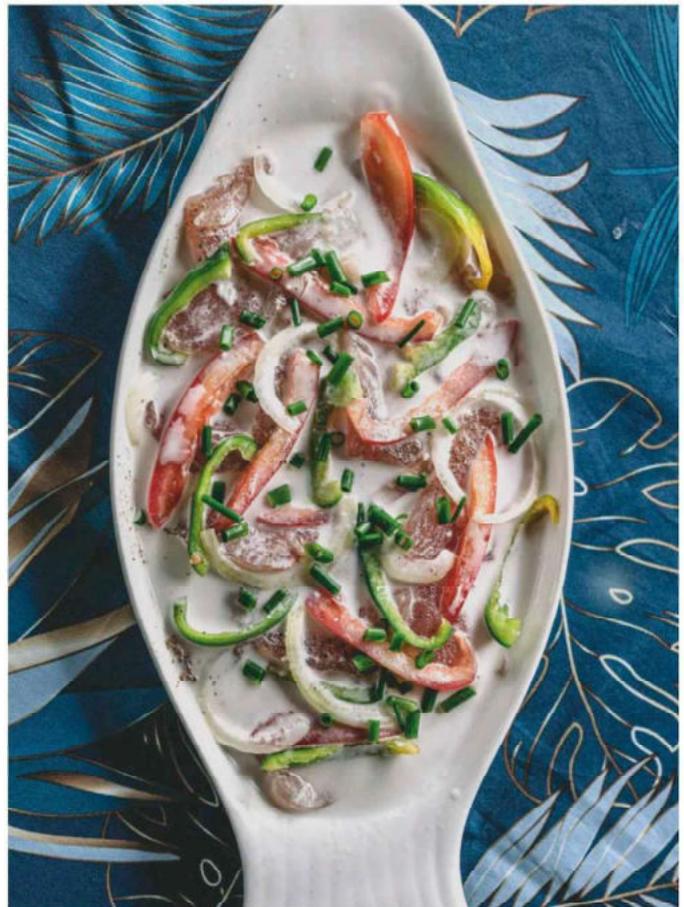
Abajo, atún crudo con verduras, lima y coco, llamado poison cru, en la isla de Tahaa. En la pág. anterior, de izda. a dcha. y de arriba abajo, venta de piñas en la carretera de Bora Bora; en bici por Vaitape, capital de la isla; coral en St. Regis para explicar el trabajo de Sea Narea; barca en un restaurante dentro de una plantación de vainilla.

Desde aquí, llegar a Bora Bora por aire no tiene precio. Ante tus ojos aparece una verdadera postal, esa con la que todo el mundo se ha cruzado alguna vez en la vida: el verde palmera de la isla, los 727 metros del monte Otemanu que van a dar a la laguna azul, rodeada de *motus* con o sin nombre y un arrecife pintado en infinitas tonalidades de azul.

Conciencia ecológica

Bora Bora es uno de esos destinos en los que muchos hoteles invitan a no salir de ellos, como el recién reformado Westin y el clásico St. Regis. ¿Qué tal una clase de yoga al amanecer? ¿Y recorrer la laguna en kayak, disfrutar de una cata de ron al caer el sol o entregarte a un relajante masaje con *monoi tiaré*? Otro plan imprescindible es visitar el centro de acogida de tortugas, creado hace ya veinticinco años. Aquí conzoco a Hanalei, el encargado, mientras intenta que no se escape Mika, una tortuga en recuperación. Todos los huéspedes pueden participar de los momentos de cura o alimentación de las tortugas y tomar conciencia de los peligros de las malas artes de la pesca y del turismo irresponsable.

Pero no nos dejamos atrapar, no tanto, y cruzamos la laguna en lancha para llegar al corazón de la pequeña isla de Bora Bora, de ocho kilómetros de longitud y cinco de anchura. Para mi guía, la visita significa recorrer cada cañón y cada búnker, creados en 1942 por los norteamericanos. Mientras los contemplo me imagino a esos americanos que recalaron aquí, tan alucinados con el lugar como Aotourou, el polinesio que se embarcó junto a ▶



Bougainville, cuando llegó a París, donde vivió varios años. Un inmenso árbol repleto de mangos me devuelve a la realidad: pido permiso y, junto al guía, me deleito mientras el agua dulce de la fruta se escapa por los brazos. La pequeña capital de la isla, de nombre Vaitapee, nos espera con sus muchas tiendas de perlas, galerías de arte, una iglesia, un mercado de artesanías locales y, por supuesto la tienda de Chin Lee. Se trata de uno de los primeros comercios de Bora Bora, abrió sus puertas en 1936 y en él podrás comprar desde un ukelele a una postal o un salchichón.

Otra parada mítica es el restaurante Bloody Mary's, que se encuentra en la bahía de Povai. Un noble polaco lo inauguró allá por 1979 y, desde entonces, fue parada obligada de todo el que visitaba Bora Bora. Sin embargo, a día de hoy solo queda su muro de la fama con los nombres de quienes pasaron por aquí y lo que era un pequeño establecimiento de madera, con luz tenue y sin pretensiones —en el que yo misma cené hace quince años—, está en obras y pronto formará parte de un hotel de lujo.

El significado de los tatuajes

No podemos dejar Bora Bora sin conocer la laguna, un paraje que crearás de otro mundo. Las excursiones salen por la mañana y en la primera parada podrás hacer esnórquel para contemplar todo tipo de corales, tiburones, mantarrayas, pececillos de mil colores y morenas. Nosotros optamos por ir en un pequeño barco con Manu, que cumple con la idea preconcebida de polinesio que traemos desde la otra punta del mundo: tatuado de arriba abajo,

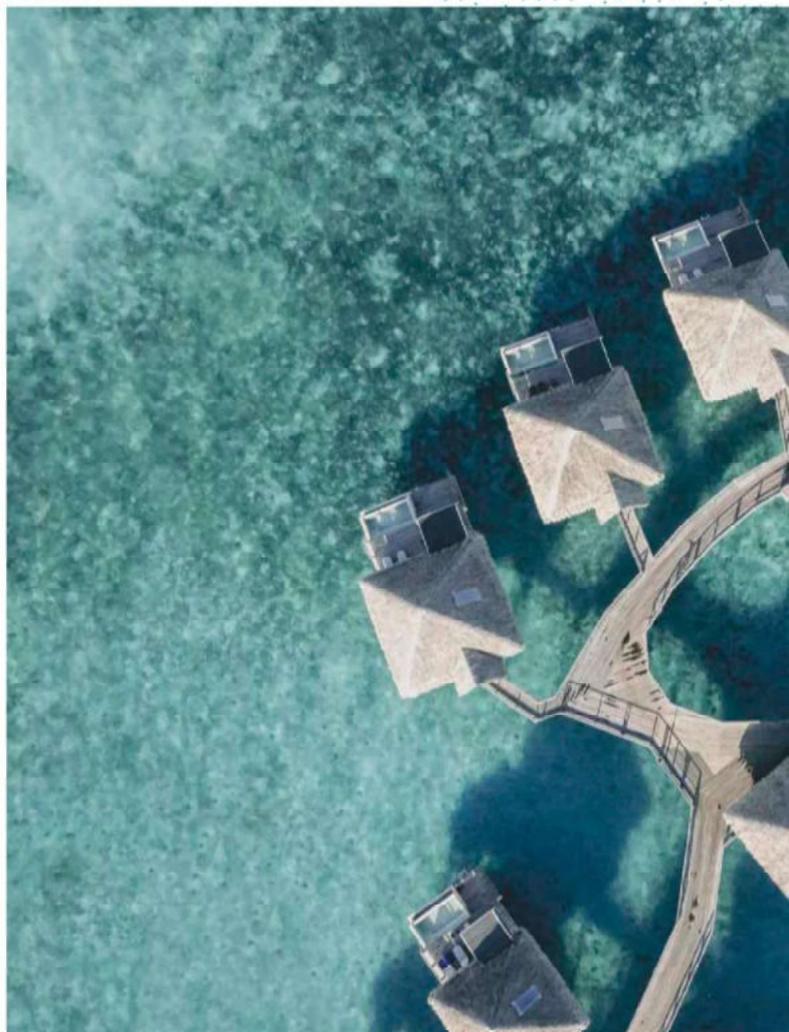
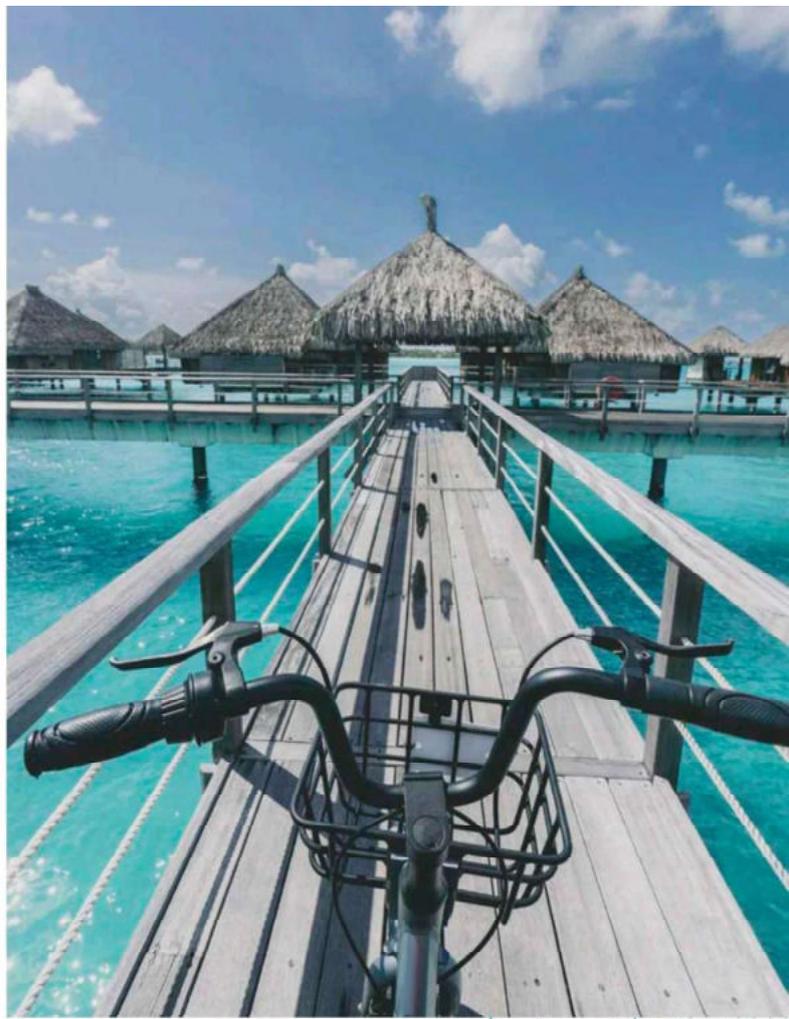
En la laguna podrás contemplar todo tipo de corales, tiburones, peces de mil colores...

Abajo, de izda. a dcha., tatuajes tradicionales polinesios en Le Taha'a by Pearl. En la pág. siguiente, de arriba abajo, arcoiris enmarcando la Love Island, en Taha'a; jardín de coral en la misma isla.

tocha el ukelele de maravilla y no puede ser más feliz. A él también le fascina viajar, así que nos pregunta con curiosidad a todos los que allí estamos por nuestros respectivos países para hacerse una idea de nuestra vida allá. Antes de despedirnos, le pregunto por el significado de los dibujos de su cuerpo y me explica que cada uno de ellos ilustra un momento o una idea importante en su vida. Esa actitud polinesia, la de no olvidar los pequeños grandes instantes de nuestro devenir, me viene a menudo a la cabeza al recordar este viaje. Así es, guardo un sinfín de momentos en Bora Bora que se quedarán tatuados en mi cabeza para siempre. ♦









CÓMO LLEGAR

× **Air Tahiti Nui**
 airtahitinui.com
 Varias salidas semanales desde París con parada en Los Ángeles. El trayecto de París a Papeete puede durar entre 22 y 29 horas. Los vuelos entre islas, con Air Tahiti (airtahiti.com).



DÓNDE DORMIR

× **1 Le Taha'a by Pearl Resorts**
 letahaa.com
 Ubicado en un motu (islote) propio, todas

las suites y villas están construidas según la tradición polinesia, mezclando techos de paja de pandanus, bambú, maderas exóticas, piedras, corales, telas marquesanas y cuerdas de coco tejidas. Se trata del primer Relais & Châteaux de las islas de Tahití y cuenta con spa y tres restaurantes.

× **2 The Westin Bora Bora Resort & Spa**
 marriott.com
 Sus cabañas sobre el agua son una delicia, con

un interiorismo impecable gracias a una reforma reciente y las mejores vistas al monte Otemanu. Ofrecen actividades diversas durante todo el día y para todas las edades. Cuenta con tres restaurantes y tres bares.

× **3 The St. Regis Bora Bora Resort & Spa**
 marriott.com

Un clásico del lujo tahitiano, con la garantía del sello St. Regis. Un grupo de mantarrayas lo sabe bien y cada mañana visita las cabañas flotantes, las más amplias que encontrarás en Bora Bora. En el hotel te informarán sobre diferentes actividades para la conservación de los arrecifes en colaboración con la asociación Sea Narea (seanarea.com).



EXCURSIONES

× **Poerani Tours (Tahaa)**
 +689 877 880 25

× **Bora Bora Cultural Lagoon Tours**
 +689 877 865 86
 boraboralagoontours.com

× **4x4 Natura Discovery Bora Bora**
 +689 872 572 00
 naturadiscoveryborabora.com

× **Turismo de Tahiti**
 tahititourisme.es

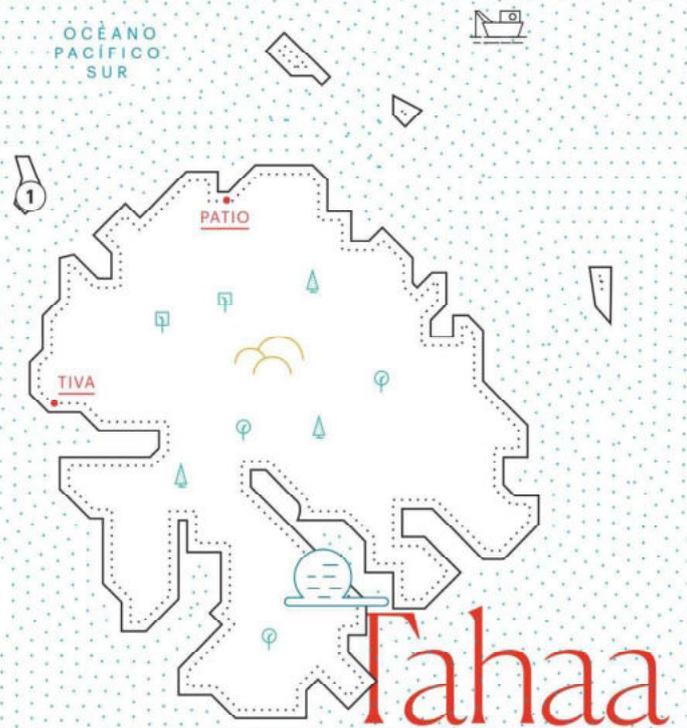


LECTURAS RECOMENDADAS

× **Viaje alrededor del mundo**, de L.A. de Bougainville (Laertes).
Omú, de Herman Melville (Alba).
El crucero del Snark, de Jack London (Juventud).
Relatos de los Mares del Sur, de Jack London (Alianza Editorial).
Poemas, de Rupert Brooke (El Desvelo).
Arenas Blancas, de Geoff Dyer (Random House).
El sueño de Tahiti, de Alejandro J. Ratia (Fórcola).



OCEANO PACIFICO SUR



x.com/byneontelegram

O escanea el código QR:



Y SOÑAR SOUVENIR DESPIERTOS

“AY, ESA SENSACIÓN de estar en un avión. Equipaje facturado. Sentado en tu asiento. Un libro entre las manos —que seguramente no leerás—. Y la mente, mientras tanto, vuela. Se llena de expectación. De anticipación. Del deseo de descubrir. De dejar atrás un mundo conocido para adentrarte en otro que has imaginado y planeado durante meses. Y que, al fin, está a punto de hacerse realidad. Esa mezcla de euforia y nerviosismo. Ese cosquilleo de felicidad”. Así describe Gaurav Bhatia, fundador de Art-chives India, el espíritu nómada que inspira su colección *I Dream in Wanderlust*: “Una oda al viajero incansable que todos llevamos dentro”, a la emoción de ver por primera vez un paisaje soñado, al recuerdo de esos lugares donde fuimos felices.

Palacios dorados reflejados en aguas turquesas en Samarcanda. El aroma especiado de los mercados de Marrakech. El esplendor art déco de Bombay y Miami. Palermo, Kioto, Tánger... El viajero de Art-chives es un eterno explorador, un moderno Ibn Batuta con alma inquieta y un pasaporte

sellado de historias. Con los ojos curiosos y el corazón abierto, recorre la ruta de la seda, camina por vertiginosas megalópolis, descubre los refugios secretos de la alta sociedad y escucha las

historias que guardan los habitantes de cada destino.

Cada pieza de la colección es un billete directo a algunos de los rincones más fascinantes del mundo.

En sus bolsas de viaje, kaftanes, *pochettes*, mantelerías y velas, nombres como Roma, París, Aspen y Tulum se entremezclan con el esplendor costero de Marsella, el exotismo

de Marrakech y la elegancia alpina de Gstaad. Las ilustraciones evocan destinos nuevos y familiares con ingenio, fantasía, humor y un aire juguetón que celebra la diversidad y se viste de colores chispeantes, pura vitalidad.

Para nómadas sofisticados, para quienes sueñan con leones en Namibia o noches interminables bailando en Río, para los que se pierden en la arquitectura de Kioto y encuentran inspiración en el rosa azucarado de Jaipur: “*I Dream in Wanderlust* no es solo una línea, es una filosofía”, afirma el fundador de la firma india. Una forma de mirar el mundo a través de textiles, accesorios y objetos de deseo que encapsulan el estilo *gypset* (*gypsy + jet set*) con una mezcla de nostalgia, ironía y lujo artesanal. Y, sobre todo, nos recuerda que viajar es mucho más que trasladarse: es transformarse. Porque al final, cada destino nos cambia un poco. Y ese, quizá, es el viaje más importante (artchivesindia.com).

MARÍA CASBAS

Tote bags de la colección *I dream in Wanderlust* de Art-chives India.



Bonito del Norte Ortiz, El sabor de las cosas bien hechas



¿A qué sabe la tradición? ¿A qué sabe la confianza?
Saben a Bonito del Norte ORTIZ, pescado con caña, uno a uno.
Una forma de hacer y de ser que mantiene viva una tradición.
Bonito del Norte ORTIZ. El sabor de las cosas bien hechas.

Desde 1891



LANCASTER

MONACO

-31%

EN INTENSIDAD
DE MANCHAS
OSCURAS⁽¹⁾

-27%

EN VISIBILIDAD
DE ARRUGAS⁽¹⁾

NUEVO

SUN PERFECT PROTEGE TU PIEL DEL FOTOENVEJECIMIENTO

CORRECCIÓN DIARIA DE DOBLE PODER
CONTRA EL FOTOENVEJECIMIENTO

MARCA N°1 EN CUIDADO SOLAR DE PRESTIGIO EN EUROPA⁽²⁾



⁽¹⁾ Prueba clínica en 25 mujeres después de aplicar Sun Perfect Illuminating Cream SPF50 durante 8 semanas.
⁽²⁾ En total, 5 mercados europeos de prestigio (FR, DE, UK, IT y ES) y marcas. En valor y unidades, de 2017 a junio de 2024. Circona Group, L.P./BeautyTrends®.